



Cuestionario de Acciones y Actitudes Ciudadanas, prueba Saber 3°, 5° y 9° Resultados nacionales 2012 - 2015

Presidente de la República
Juan Manuel Santos Calderón

Ministra de Educación Nacional
Yaneth Giha Tovar

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media
Victor Javier Saavedra Mercado

Elaboración del documento
Diana Alexandra Oquendo Victoria
Katherine Lorena Guerrero Martínez
Sergio Andrés Arango Bobadilla

Publicación del Instituto Colombiano para la
Evaluación de la Educación (ICFES)
© ICFES, 2016.
Todos los derechos de autor reservados.

Directora General
Ximena Dueñas Herrera

Secretaria General
María Sofía Arango Arango

Director de Evaluación
Hugo Andrés Gutiérrez Rojas

Director de Producción y Operaciones (E)
Álvaro Pérez Tirado

Directora de Tecnología
Ingrid Picón Carrascal

Subdirectora de Análisis y Divulgación
Silvana Godoy Mateus

Subdirector de Estadística
Cristian Fernando Téllez Piñerez

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones y Mercadeo
Jimmy Alexander Lugo Guerrero

Jefe Oficina Gestión de Proyectos de Investigación
Luis Eduardo Jaramillo Flechas

Subdirector de Producción de Instrumentos
Luis Javier Toro Baquero

Subdirector de Diseño de Instrumentos (E)
Hugo Andrés Gutiérrez Rojas

Diagramación
Angie Nathalia Chavarro Morcote

ISBN: 978-958-11-0756-8

Bogotá, D. C., noviembre de 2016



ADVERTENCIA

Con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español "o/a" para denotar uno u otro género, el Icfes opta por emplear el masculino genérico en el que todas las menciones de este se refieren siempre a hombres y mujeres.

Todo el contenido es propiedad exclusiva y reservada del Icfes y es el resultado de investigaciones y obras protegidas por la legislación nacional e internacional. No se autoriza su reproducción, utilización ni explotación a ningún tercero. Solo se autoriza su uso para fines exclusivamente académicos. Esta información no podrá ser alterada, modificada o enmendada.

TÉRMINOS Y CONDICIONES DE USO PARA PUBLICACIONES Y OBRAS DE PROPIEDAD DEL ICFES

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) pone a la disposición de la comunidad educativa y del público en general, **DE FORMA GRATUITA Y LIBRE DE CUALQUIER CARGO**, un conjunto de publicaciones a través de su portal www.icfes.gov.co. Dichos materiales y documentos están normados por la presente política y están protegidos por derechos de propiedad intelectual y derechos de autor a favor del Icfes. Si tiene conocimiento de alguna utilización contraria a lo establecido en estas condiciones de uso, por favor infórmenos al correo prensaicfes@icfes.gov.co.

Queda prohibido el uso o publicación total o parcial de este material con fines de lucro. **Únicamente está autorizado su uso para fines académicos e investigativos**. Ninguna persona, natural o jurídica, nacional o internacional, podrá vender, distribuir, alquilar, reproducir, transformar*, promocionar o realizar acción alguna de la cual se lucre directa o indirectamente con este material. Esta publicación cuenta con el registro ISBN (International Standard Book Number, o Número Normalizado Internacional para Libros) que facilita la identificación no solo de cada título, sino de la autoría, la edición, el editor y el país en donde se edita.

En todo caso, cuando se haga uso parcial o total de los contenidos de esta publicación del Icfes, el usuario deberá consignar o hacer referencia a los créditos institucionales del Icfes respetando los derechos de cita; es decir, se podrán utilizar con los fines aquí previstos transcribiendo los pasajes necesarios, citando siempre al Icfes como fuente de autor. Lo anterior siempre que los pasajes no sean tantos y seguidos que razonadamente puedan considerarse como una reproducción simulada y sustancial, que redunde en perjuicio del Icfes.

Asimismo, los logotipos institucionales son marcas registradas y de propiedad exclusiva del Icfes. Por tanto, los terceros no podrán usar las marcas de propiedad del Icfes con signos idénticos o similares respecto de cualesquiera productos o servicios prestados por esta entidad, cuando su uso pueda causar confusión. En todo caso queda prohibido su uso sin previa autorización expresa del Icfes. La infracción de estos derechos se perseguirá civil y, en su caso, penalmente, de acuerdo con las leyes nacionales y tratados internacionales aplicables.

El Icfes realizará cambios o revisiones periódicas a los presentes términos de uso, y los actualizará en esta publicación.

El Icfes adelantará las acciones legales pertinentes por cualquier violación a estas políticas y condiciones de uso.

* La transformación es la modificación de la obra a través de la creación de adaptaciones, traducciones, compilaciones, actualizaciones, revisiones y, en general, cualquier modificación que de la obra se pueda realizar, de modo que la nueva obra resultante se constituya en una obra derivada protegida por el derecho de autor, con la única diferencia respecto de las obras originales de que aquellas requieren para su realización de la autorización expresa del autor o propietario para adaptar, traducir, compilar, etcétera. En este caso, el Icfes prohíbe la transformación de esta publicación.

Contenido

Presentación	5
1. Características generales del cuestionario de Acciones y Actitudes.....	6
2. Aspectos metodológicos y orientaciones para interpretar los resultados del informe	13
3. Resultados	21
3.1 Convivencia y Paz	21
3.2 Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias	81
3.3 Participación y Responsabilidad Democrática	108
4. Conclusiones	142
Referencias	146



PRESENTACIÓN

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes) realiza pruebas periódicas en diferentes ciclos del sistema educativo con el propósito de contribuir a mejorar la calidad de la educación en Colombia. En la educación básica, la prueba Saber 3°, 5° y 9° evalúa el desarrollo de las competencias cognitivas de los estudiantes en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias Naturales y Pensamiento Ciudadano, y de las no cognitivas a partir del cuestionario de Acciones y Actitudes, el cual contempla tres ámbitos de la ciudadanía: Convivencia y Paz; Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias; y Participación y Responsabilidad Democrática.

La prueba de Pensamiento Ciudadano y el cuestionario de Acciones y Actitudes conforman la evaluación de competencias ciudadanas, diseñada con base en la propuesta de formación ciudadana planteada en los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, donde se formula la necesidad de formar ciudadanos competentes emocional, cognitiva y comunicativamente, que sean capaces de integrar sus competencias para participar de manera activa y responsable en las decisiones colectivas, resolver conflictos de forma pacífica y respetar la diversidad humana (MEN, 2004).

El objetivo de este informe es presentar los resultados nacionales del cuestionario de Acciones y Actitudes para 2012, 2013, 2014 y 2015. La exposición de los resultados sigue dos tipos de indicadores: escalas e índices simples. Además, presentamos los resultados

desagregados por grupos de referencia: género, nivel socioeconómico y tipo de establecimiento.

Contar con esta información permite orientar distintas estrategias pedagógicas de formación ciudadana. Estas estrategias tienen como fin promover la construcción de ambientes pacíficos de aprendizaje y definir acciones para que los estudiantes desarrollen las competencias emocionales e integradoras asociadas a cada uno de los ámbitos evaluados.

Este documento está dirigido a docentes, rectores y directivos de los distintos establecimientos educativos, secretarías de educación, instituciones de educación superior, centros de investigación y todas las entidades oficiales y privadas que adelanten proyectos en el sector educativo.

El informe está organizado en cuatro capítulos. El primero resume las características generales del cuestionario de Acciones y Actitudes; el segundo explica aspectos metodológicos generales y brinda una orientación para interpretar los resultados de este informe; el tercero presenta los resultados obtenidos y el cuarto capítulo muestra las conclusiones generales.

El desarrollo de este informe estuvo liderado por la Dirección de Evaluación y la Subdirección de Análisis y Divulgación del Icfes, y contó con el apoyo de la Subdirección de Estadística para la presentación de tablas y gráficas.



1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL CUESTIONARIO DE ACCIONES Y ACTITUDES

Desde 2012 y hasta 2015, el Icfes ha evaluado las competencias ciudadanas de los estudiantes a partir de dos instrumentos: la prueba de Pensamiento Ciudadano¹ (componente cognitivo) y el cuestionario de Acciones y Actitudes (componente no cognitivo). Estos dos componentes están alineados con los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas publicados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en 2004, como referente de los conocimientos y competencias que los estudiantes deben desarrollar para ejercer la ciudadanía en una sociedad pacífica, democrática y participativa.

El objetivo del cuestionario de Acciones y Actitudes es medir el estado de las competencias emocionales e integradoras de los estudiantes de grados quinto y noveno del país en torno a tres ámbitos de la ciudadanía: Convivencia y Paz; Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias; y Participación y Responsabilidad Democrática. Adicionalmente, el cuestionario indaga por los ambientes democráticos presentes en el aula y en la escuela, los cuales se refieren a los contextos o estructuras que crean, favorecen o limitan las oportunidades para poner en práctica las competencias ciudadanas.

¹ La prueba de Pensamiento Ciudadano es aplicada de manera intercalada con la prueba de Ciencias Naturales, de manera que cada año los estudiantes responden solo una de las dos.

Las competencias emocionales son evaluadas a través de la capacidad para sentir empatía e identificar, regular y expresar las emociones de manera constructiva para sí mismo y la sociedad. Mientras que las competencias integradoras son evaluadas mediante las acciones, que reflejan el actuar cotidiano de los estudiantes en la sociedad, y las actitudes, entendidas como las disposiciones cognitivas y afectivas según las cuales los individuos aprueban o desaprueban comportamientos o situaciones sociales (Icfes, 2013).

Para determinar el estado de las competencias emocionales e integradoras, y de los ambientes democráticos a los que está expuesto el estudiante, diseñamos preguntas cualitativas de selección múltiple, sin respuesta correcta, que dan cuenta del autorreporte o reporte de pares, en las que indagamos por las percepciones, acciones y actitudes de los estudiantes frente a planteamientos o situaciones relacionadas con los tres ámbitos de la ciudadanía mencionados.

La obtención de resultados del cuestionario de Acciones y Actitudes está supeditada a la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI), la cual permite, bajo ciertas condiciones, generar indicadores sobre un tema particular (constructos) y hacerlos comparables a través del tiempo. Para cada uno de los ámbitos de la ciudadanía mencionados generamos una serie de indicadores que evidencian el estado de las competencias emocionales e integradoras de los estudiantes evaluados en cada establecimiento educativo. Estos indicadores son publicados anualmente en un reporte institucional que incluye resultados para el país, la Entidad Territorial Certificada (ETC) a la que pertenece el establecimiento, y los colegios privados, oficiales rurales y oficiales urbanos de la ETC correspondiente.

Debido a que el cuestionario contempla temas sensibles a la opinión pública, los resultados que este arroja solo pueden ser consultados con el código DANE del establecimiento educativo y una contraseña que debe ser solicitada ante el Icfes mediante una carta membretada y firmada por el representante legal del establecimiento educativo.

Los resultados de la prueba sirven como herramienta para el diseño de políticas educativas en torno a la formación ciudadana en la medida en que los establecimientos educativos se apropien de sus resultados y los analicen teniendo en cuenta las evaluaciones internas y el contexto en el que se encuentra el establecimiento.

Vale la pena resaltar que los resultados del cuestionario no son utilizados en el cálculo de indicadores de calidad educativa como el Índice Sintético de Calidad Educativa (ISCE), ni tienen implicaciones en los resultados cognitivos del establecimiento educativo. Además, las respuestas del cuestionario no son calificadas como correctas o incorrectas, sino que brindan información sobre las percepciones y actitudes de los estudiantes frente a situaciones específicas.

Población evaluada por aplicación

Las tablas 1 y 2 muestran el número de estudiantes y establecimientos evaluados por grado y año de aplicación. Adicionalmente, las tablas 3, 4 y 5 presentan una caracterización de los establecimientos y estudiantes evaluados según género, nivel socioeconómico (NSE) y tipo de establecimiento (oficiales rurales, oficiales urbanos y privados).

Tabla 1. Estudiantes evaluados por grado y año

Grado	Año	Número de Estudiantes
5°	2012	747.944
	2013	730.905
	2014	723.779
	2015	692.748
9°	2012	567.164
	2013	565.335
	2014	573.908
	2015	535.205

Tabla 2. Establecimientos evaluados por grado y año

Grado	Año	Número de establecimientos
5°	2012	17.117
	2013	16.503
	2014	16.846
	2015	15.174
9°	2012	10.129
	2013	10.048
	2014	10.163
	2015	10.214

Tabla 3. Población de estudiantes evaluados por género

Grado	Año	Niños	Niñas	Indefinido
5°	2012	50,04%	48,96%	1,01%
	2013	49,47%	48,66%	1,87%
	2014	48,38%	47,96%	3,66%
	2015	49,01%	47,86%	3,13%
9°	2012	46,47%	52,61%	0,92%
	2013	45,94%	51,93%	2,13%
	2014	45,19%	51,29%	3,53%
	2015	45,33%	50,87%	3,81%

Tabla 4. Población de estudiantes y establecimientos evaluados por NSE

Grado	Año	NSE 1		NSE 2		NSE 3		NSE 4	
		Establecimientos	Estudiantes	Establecimientos	Estudiantes	Establecimientos	Estudiantes	Establecimientos	Estudiantes
5°	2012	28,14%	26,37%	14,58%	29,37%	11,74%	23,22%	16,75%	16,04%
	2013	26,70%	23,49%	13,39%	23,76%	11,70%	25,44%	22,06%	24,05%
	2014	25,85%	22,75%	13,68%	23,95%	12,16%	26,17%	21,20%	23,90%
	2015	26,93%	22,79%	14,93%	22,90%	13,43%	25,02%	25,43%	25,40%
9°	2012	35,53%	19,66%	21,70%	29,19%	15,81%	27,07%	22,06%	21,38%
	2013	32,97%	17,21%	19,66%	22,98%	16,03%	27,44%	28,13%	31,29%
	2014	32,29%	17,33%	19,92%	23,15%	17,05%	28,33%	27,17%	30,22%
	2015	31,13%	17,05%	19,74%	22,19%	16,29%	26,94%	28,88%	31,50%

Tabla 5. Población de estudiantes y establecimientos evaluados por zona/sector

Grado	Año	Privados		Oficiales urbanos		Oficiales rurales	
		Establecimientos	Estudiantes	Establecimientos	Estudiantes	Establecimientos	Estudiantes
5°	2012	31,92%	19,74%	21,27%	57,45%	46,81%	22,81%
	2013	33,03%	19,65%	22,06%	58,40%	44,91%	21,95%
	2014	33,98%	20,55%	21,55%	57,37%	44,47%	22,08%
	2015	38,80%	20,96%	24,08%	56,51%	37,12%	22,52%
9°	2012	30,51%	21,47%	35,30%	63,30%	34,19%	15,24%
	2013	30,17%	21,24%	35,91%	63,81%	33,93%	14,95%
	2014	31,05%	21,73%	35,33%	63,07%	33,61%	15,21%
	2015	31,28%	21,72%	35,33%	62,21%	33,39%	16,07%

Como lo indica la Tabla 3, mientras que en grado quinto los niños representan la mayor proporción de estudiantes evaluados, en noveno la proporción de niñas evaluadas es superior a la de niños.

La Tabla 4 muestra la distribución de establecimientos y estudiantes evaluados por niveles socioeconómicos (NSE). En este caso, los colegios de NSE 1 y NSE 4 representan la mayor proporción de establecimientos evaluados en ambos grados; sin embargo, en grado quinto, los establecimientos que más agrupan estudiantes son los de NSE 3, mientras que en noveno son los de NSE 4.

Finalmente, la Tabla 5 muestra la distribución de colegios y estudiantes evaluados según el tipo de establecimiento. Hasta 2014, los colegios oficiales rurales constituyeron la mayor proporción de establecimientos en los que evaluamos grado quinto; sin embargo, en el último año analizado fueron los colegios privados los que representaron la mayor proporción de establecimientos en los que evaluamos este grado. Es importante resaltar que, en todos los años, los colegios que agruparon el mayor porcentaje de estudiantes de quinto evaluados fueron los oficiales urbanos. En noveno, los establecimientos oficiales urbanos representaron la mayor proporción de colegios evaluados y agruparon la mayor cantidad de estudiantes.

Tipos de resultados

Además de presentar los indicadores resultantes del cuestionario de Acciones y Actitudes, en este informe utilizamos indicadores de contexto que permiten desagregar los resultados según las características sociodemográficas y socioeconómicas de los establecimientos educativos.

Indicadores del cuestionario de Acciones y Actitudes Ciudadanas

El cuestionario de Acciones y Actitudes arroja dos tipos de indicadores: escalas e índices simples. A continuación describimos los resultados generados para cada indicador.

- **Escalas**

Cuando un conjunto de preguntas proporciona resultados congruentes sobre un tema o constructo específico, es posible generar escalas que sintetizan las respuestas de los estudiantes sobre dicho conjunto de preguntas. Por ejemplo, para medir las competencias emocionales asociadas al manejo de la rabia incluimos seis ítems en los cuales preguntamos a los estudiantes sobre la frecuencia con la que presentan comportamientos que evidencian dificultad para expresar y controlar esta emoción. Si el análisis de los resultados permite observar que las respuestas de los estudiantes son congruentes entre ellas, es posible construir una escala que resuma las respuestas frente a las seis preguntas consideradas. De esta manera reportamos un indicador sobre la habilidad del estudiante para manejar adecuadamente la rabia y no un indicador sobre las respuestas a cada pregunta por separado. Las escalas son construidas siguiendo la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI), a través de un proceso de escalamiento para el

conjunto de preguntas con las cuales se miden las percepciones, acciones o actitudes de los estudiantes sobre un tema particular. Este procedimiento permite obtener un indicador robusto y confiable sobre el constructo medido (Icfes, 2013).

Para las escalas reportamos tres tipos de resultados:

- **Promedio:** Indica cómo es el comportamiento medio de los estudiantes frente a un constructo o tema específico, y es reportado en una escala de 100 a 200. En la primera aplicación de la prueba (2012) el promedio nacional fue fijado en 150 y su desviación estándar en 10.

- **Desviación estándar:** Indica el grado de dispersión o heterogeneidad de los resultados. Cuanto más alto sea este resultado, mayores serán las diferencias entre las respuestas de los estudiantes.

- **Porcentaje de estudiantes por niveles:** Muestra la proporción de estudiantes en cada uno de los niveles definidos: alto y bajo. En el primero de ellos encontramos a los estudiantes que evidencian percepciones, acciones o actitudes favorables hacia la escala evaluada. Por ejemplo, si estuviéramos refiriéndonos a la escala *Manejo de la rabia*, el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto estaría dado por aquellos que incurren con poca frecuencia en comportamientos que evidencian dificultad para manejar de forma adecuada esta emoción. En contraste, en el nivel bajo se ubican los estudiantes que muestran percepciones, acciones o actitudes desfavorables hacia la escala evaluada.

- **Índices simples**

A diferencia de las escalas, en este caso no existe un conjunto de preguntas que indaguen sobre el mismo tema y cuyas respuestas

sean congruentes entre sí. Por esta razón, los índices simples reportan únicamente el porcentaje de estudiantes que demuestra el atributo examinado mediante una pregunta particular. Por ejemplo, para medir los roles de intimidación escolar (víctima, victimario y observador) utilizamos tres preguntas que no necesariamente están relacionadas entre sí, pues un estudiante puede haber asumido distintos roles de intimidación escolar durante las semanas previas a la aplicación del cuestionario.

Indicadores de contexto

Utilizamos estos indicadores para desagregar los resultados en tres grupos de referencia: género, nivel socioeconómico y tipo de establecimiento. Para esto, tenemos en cuenta las respuestas de los estudiantes en el cuestionario sociodemográfico y la información sobre la zona y el sector al que pertenece el establecimiento educativo.

La desagregación por tipo de establecimiento clasifica los distintos colegios según la interacción entre el sector (oficial o privado) y la zona (rural y urbano) a la que pertenecen. Así,

presentamos resultados para tres grupos de establecimientos: privados, oficiales urbanos y oficiales rurales. Los colegios privados no están diferenciados por zona debido a que aquellos ubicados en las zonas rurales constituyen un grupo considerablemente más pequeño y heterogéneo que los demás.

A partir de las respuestas del cuestionario sociodemográfico, el Icfes calcula un índice de nivel socioeconómico para cada estudiante, mientras que los establecimientos son clasificados en cuatro niveles (NSE) según el promedio del índice de sus estudiantes. Esta clasificación es distinta a la metodología desarrollada por el DANE para establecer los estratos socioeconómicos.

La Tabla 6 muestra el perfil de los hogares de los estudiantes para cada nivel socioeconómico. El cálculo tiene en cuenta la composición del hogar, el máximo nivel educativo alcanzado por los padres del estudiante, la infraestructura, los servicios y bienes disponibles en la vivienda, el número de personas con las que vive el estudiante y otras características socioeconómicas del entorno familiar (Icfes, 2016).

Tabla 6. Perfil de los hogares de los estudiantes según nivel socioeconómico

NSE	Perfil
1	<ul style="list-style-type: none"> • Los padres o acudientes tienen educación básica primaria; en algunos casos no han recibido ningún tipo de educación. • Los materiales de los pisos del hogar son cemento o gravilla y, en ocasiones, tierra o arena. • De manera general, la vivienda posee inodoro con conexión a pozo séptico, pero en algunos casos está conectado al alcantarillado. • En el hogar viven entre cinco y siete personas. • La vivienda tiene entre dos y tres cuartos o piezas. • Las personas que habitan en la vivienda disponen de uno a dos cuartos para dormir.
2	<ul style="list-style-type: none"> • Los padres o acudientes tienen educación primaria o secundaria. • Los materiales de los pisos del hogar son cemento o gravilla y, en varios casos, baldosa, tableta, ladrillo o vinilo. • El inodoro está conectado al alcantarillado. • En el hogar viven entre cuatro y seis personas. • La vivienda tiene entre dos y cuatro cuartos o piezas. • Las personas que habitan en la vivienda disponen de dos a tres cuartos para dormir.
3	<ul style="list-style-type: none"> • Los padres o acudientes tienen educación secundaria. • Los materiales de los pisos del hogar son baldosa, tableta, ladrillo o vinilo. • El inodoro está conectado al alcantarillado. • En el hogar viven entre tres y cinco personas. • La vivienda tiene entre tres y cuatro cuartos o piezas. • Las personas que habitan en la vivienda disponen de dos a tres cuartos para dormir.
4	<ul style="list-style-type: none"> • Los padres o acudientes tienen educación universitaria y posgrado; muy pocos tienen solo educación secundaria. • Los materiales de los pisos del hogar son baldosa, tableta, ladrillo o vinilo. • El inodoro está conectado al alcantarillado. • En el hogar viven entre tres y cuatro personas. • La vivienda tiene cuatro o más cuartos o piezas. • Las personas que habitan en la vivienda disponen de tres a cinco cuartos para dormir.

Fuente: Icfes (2010). Saber 5° y 9° 2009, Resultados nacionales, Bogotá.



2. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y ORIENTACIONES PARA INTERPRETAR LOS RESULTADOS DEL INFORME

Este informe presenta los resultados históricos del cuestionario de Acciones y Actitudes en el marco de la aplicación censal de la prueba Saber 3°, 5° y 9°. Dadas las características de la prueba, es necesario tener en cuenta algunos aspectos para leer e interpretar los resultados con el fin de no generar conclusiones erróneas. La Tabla 7 muestra las consideraciones más importantes.

Tabla 7. Guía para la lectura e interpretación de los resultados

Cobertura del informe

Esta publicación contiene los resultados del cuestionario de Acciones y Actitudes aplicado a los estudiantes de grados quinto y noveno en 2012, 2013, 2014 y 2015. Debido al diseño del cuestionario, los estudiantes de quinto y noveno no contestan exactamente las mismas preguntas. En quinto, el cuestionario está enfocado en el ámbito de Convivencia y Paz, mientras que en noveno hacemos énfasis en Participación y Responsabilidad Democrática. Por esta razón, algunos indicadores solo tienen resultados para un grado. Así mismo, algunos indicadores aún no tienen resultados disponibles para 2015.

Esta tabla continua en la siguiente página

Redondeo de cifras

- Debido al redondeo, algunas cifras de las gráficas pueden no sumar exactamente los totales. Por ejemplo, es posible que los porcentajes de estudiantes por niveles no sumen exactamente el 100%.
- Los valores que se muestran en las gráficas siempre se calculan sobre la base de cifras exactas y se redondean solo después del cálculo. Los puntajes promedio y los porcentajes de estudiantes por niveles están redondeados a un entero; y las desviaciones estándar y los porcentajes reportados en los índices simples están aproximadas a una cifra decimal.
- Las variaciones presentadas en este informe fueron calculadas a partir de los resultados presentados en las gráficas.

Conceptos estadísticos y matemáticos básicos

- *Puntaje promedio*: Es una medida de tendencia central que indica en términos cuantitativos cómo fue el comportamiento de los estudiantes en términos generales. Si existiera un estudiante representativo en la muestra evaluada, el puntaje obtenido por este sería similar al puntaje promedio.
- *Desviación estándar*: Es una medida de la dispersión o variabilidad de los resultados. Entre el promedio y una desviación estándar (promedio más y menos una desviación estándar) está ubicado aproximadamente el 70% de los estudiantes; entre el promedio y dos desviaciones estándar se encuentra alrededor del 90% de los estudiantes; y entre el promedio y tres desviaciones estándar se sitúa más o menos el 99% de los estudiantes.
- *Variación porcentual relativa*: Es un indicador relativo sobre la variación de una variable. Para calcularla, dividimos la diferencia entre el valor final e inicial de la variable entre su valor inicial, y expresamos el resultado en términos porcentuales. Este indicador resulta útil para comparar la misma variable en distintos periodos de tiempo o la variación de dos variables diferentes en un determinado momento del tiempo, esto debido a que tiene en cuenta el valor preliminar de la variable. Los cambios o variaciones correspondientes a promedios y desviaciones estándar son reportados como variaciones porcentuales relativas.
- *Variación*: Es un indicador sobre la variación absoluta de una variable. Para calcularla efectuamos la diferencia entre el valor final e inicial de la variable. Los cambios correspondientes a porcentajes son reportados como variaciones y son expresadas en términos de puntos porcentuales.

Comparaciones entre escalas y grados

- Los puntajes promedio no pueden ser comparados entre escalas y grados, pues fueron estimados de manera independiente, aunque son reportados en una escala idéntica (entre 100 y 200 puntos).
- Los porcentajes de estudiantes por niveles pueden ser comparados entre escalas y grados debido a que la definición general de los niveles es común a los diferentes grados y escalas.

Por ejemplo:

- Si el puntaje promedio de los estudiantes de grado quinto es 155 en la escala de *Empatía hacia las personas en situación de agresión o maltrato*, y 128 en la escala de *Manejo de la rabia*, esto no significa que los estudiantes tengan “mejores” resultados en la primera escala.
- Si en la escala de *Manejo de la rabia*, los puntajes promedio de los estudiantes de grados quinto y noveno son 110 y 120, respectivamente, no es posible afirmar que los estudiantes de secundaria evidencian un mejor comportamiento que los de primaria.
- Si en la escala de *Manejo de la rabia*, el 15% de los estudiantes de grado quinto están ubicados en el nivel alto y en noveno esta proporción es del 22%, es posible inferir que los alumnos del último grado muestran competencias más favorables para el manejo de esta emoción que los alumnos de grado quinto.

Todos los resultados de este informe son presentados en gráficas diferentes, que conservan una misma estructura para las escalas y otra para los índices.

Cada una de las gráficas correspondientes a escalas presenta los resultados de un grado y un indicador para los cuatro años de análisis, y puede referirse a los agregados a nivel nacional o estar desagregada según grupos de referencia. Estas gráficas contienen dos paneles que muestran el porcentaje de estudiantes en cada uno de los niveles definidos, el puntaje promedio y la desviación estándar.

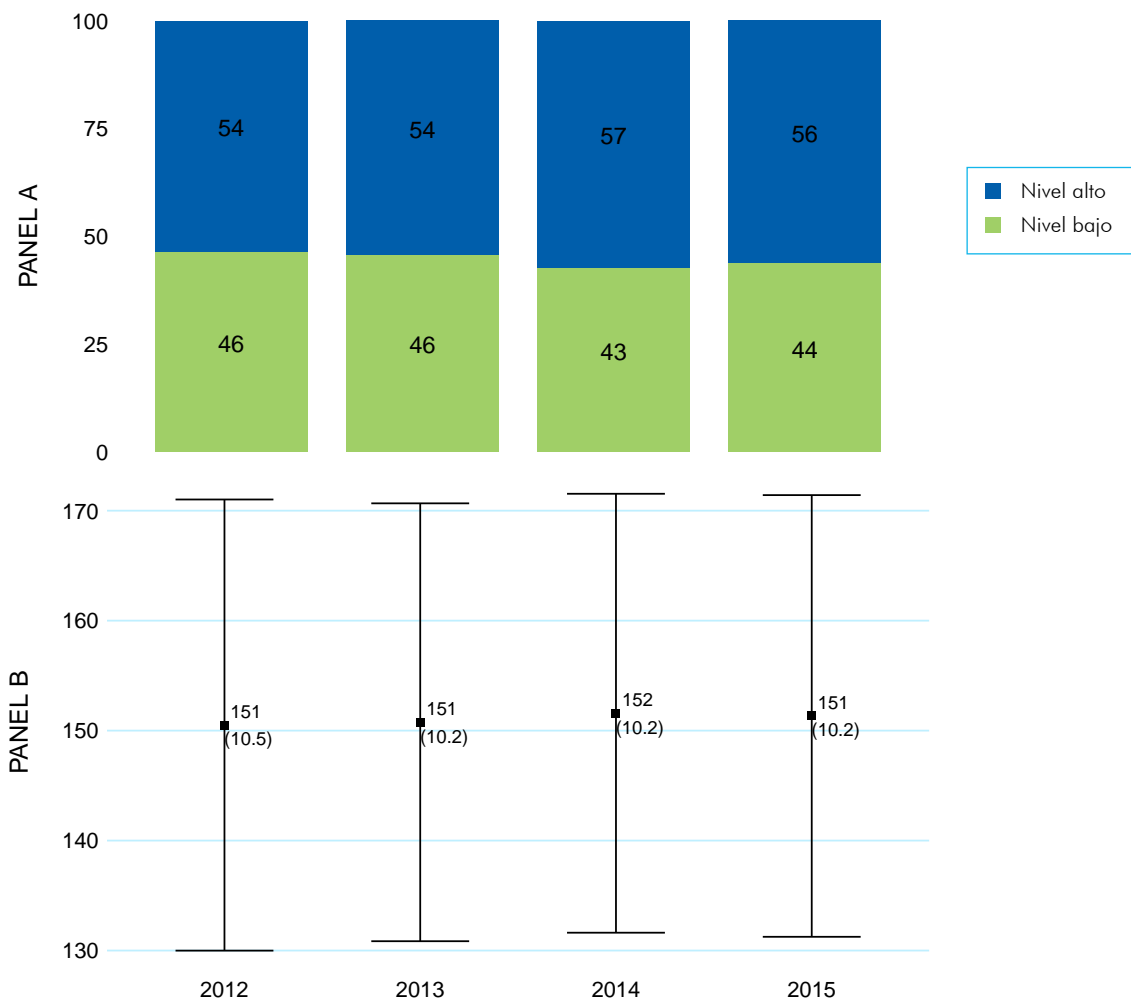
La Gráfica A corresponde al agregado nacional de la escala de *Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato* en grado quinto y la utilizaremos como ejemplo para explicar cuáles son los resultados que pueden encontrarse en ella y cómo deben leerse. Dada la explicación de esta gráfica, es posible inferir la explicación de las demás.

El Panel A de la Gráfica A muestra el porcentaje de estudiantes por niveles para cada uno de los cuatro años de estudio; el color azul hace referencia al nivel alto y el color verde al nivel

bajo. El Panel B presenta el puntaje promedio, su desviación estándar (entre paréntesis) y un segmento vertical cuyos límites corresponden al promedio más y menos una desviación estándar. La longitud del segmento es un indicador sobre la dispersión o heterogeneidad presente en los resultados que se tuvieron en cuenta para calcular el puntaje promedio. Un aumento en la desviación estándar es desfavorable pedagógicamente debido a que el proceso de aprendizaje es más difícil en grupos de estudiantes que se diferencian notoriamente en cuanto al desarrollo de sus competencias.

Así, en la gráfica del ejemplo, el Panel A indica que alrededor del 55% de los estudiantes de grado quinto están ubicados en el nivel alto. Esto quiere decir que poco más de la mitad de los estudiantes muestra competencias emocionales favorables frente a esta escala. Además, este porcentaje muestra una leve tendencia a aumentar, es decir que, a través del tiempo, los estudiantes muestran mayor capacidad para compartir los sentimientos de personas en situaciones de agresión o maltrato.

Gráfica A. Cómo interpretar los resultados de las escalas (Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto)



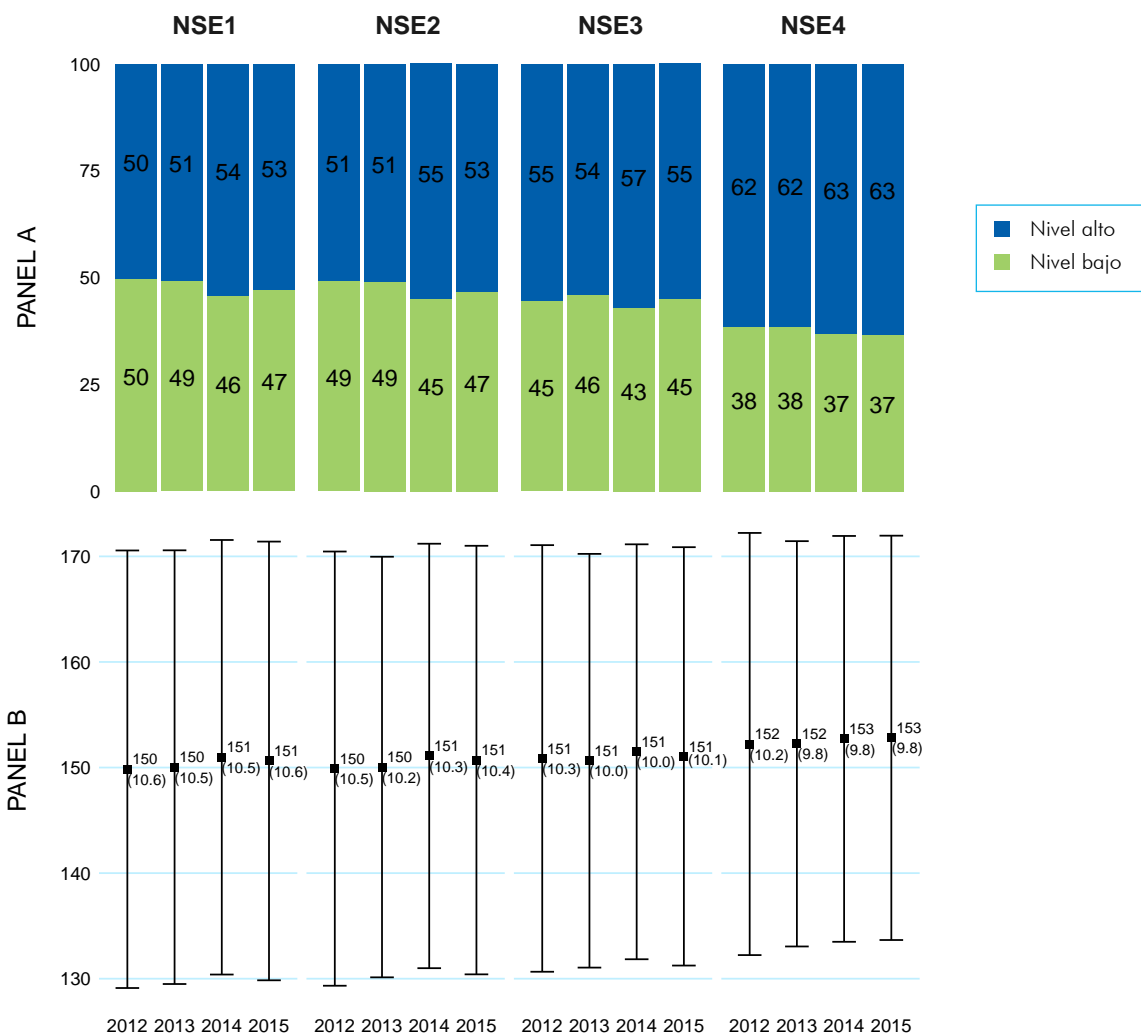
El incremento en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto es congruente con la tendencia creciente del puntaje promedio, evidenciada en el Panel B de la gráfica. La mejora en la distribución de estudiantes por niveles es consistente con el aumento observado en el puntaje promedio. El Panel B también indica que la desviación estándar disminuyó levemente entre 2012 y 2015, lo que quiere decir que el grupo es más homogéneo o que sus resultados están menos dispersos.

Para afianzar la interpretación de los datos, la Gráfica B muestra los resultados para la escala

de *Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato* en grado quinto, desagregados por nivel socioeconómico.

El Panel A muestra una mejor distribución de estudiantes por niveles en los establecimientos de nivel socioeconómico alto: una mayor proporción de estudiantes pertenecientes a los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 se ubican en el nivel alto. Sin embargo, cabe resaltar que son los colegios de NSE 1 y NSE 2 los que más han aumentado la proporción de estudiantes en este nivel.

Gráfica B. Cómo interpretar los resultados de las escalas (Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto, según NSE del establecimiento)



La gráfica también permite observar una relación positiva entre el comportamiento de los niveles y el puntaje promedio. En este punto resulta importante aclarar que, aunque el porcentaje de estudiantes por niveles y el puntaje promedio están relacionados entre sí, los niveles muestran la distribución de los estudiantes y el puntaje promedio, la tendencia central de los resultados. Por lo tanto, un mismo promedio puede estar asociado a diferentes

porcentajes de estudiantes por niveles. Por ejemplo, en 2014 y 2015, los estudiantes de grado quinto pertenecientes a establecimientos de NSE 1 obtuvieron el mismo puntaje promedio (151); sin embargo, el porcentaje de estudiantes en el nivel bajo fue mayor en 2015. Esta situación puede presentarse porque es posible que los estudiantes en nivel alto tengan puntajes más elevados, pero representen una menor proporción de evaluados.

Recordemos que la interpretación de la desviación estándar está relacionada con la homogeneidad de los resultados. En términos generales, la desviación de 2015 es menor que la de 2012 (en todos los casos, a excepción de los colegios en NSE 1, donde permanece constante), esto quiere decir que, al igual que en el agregado nacional, los resultados tienden a estar menos dispersos entre sí.

Es muy importante aclarar que estas diferencias no muestran ningún tipo de relación causal. Es decir, afirmamos que en promedio los estudiantes de niveles socioeconómicos altos obtienen resultados superiores, pero no que los estudiantes tienen mejores resultados porque (o debido a que) están en niveles socioeconómicos altos. Además, los resultados presentados corresponden a agregados, de manera que es posible, por ejemplo, encontrar colegios de NSE 1 con puntajes promedio que igualen o superen los resultados promedio del agregado de colegios de NSE 4.

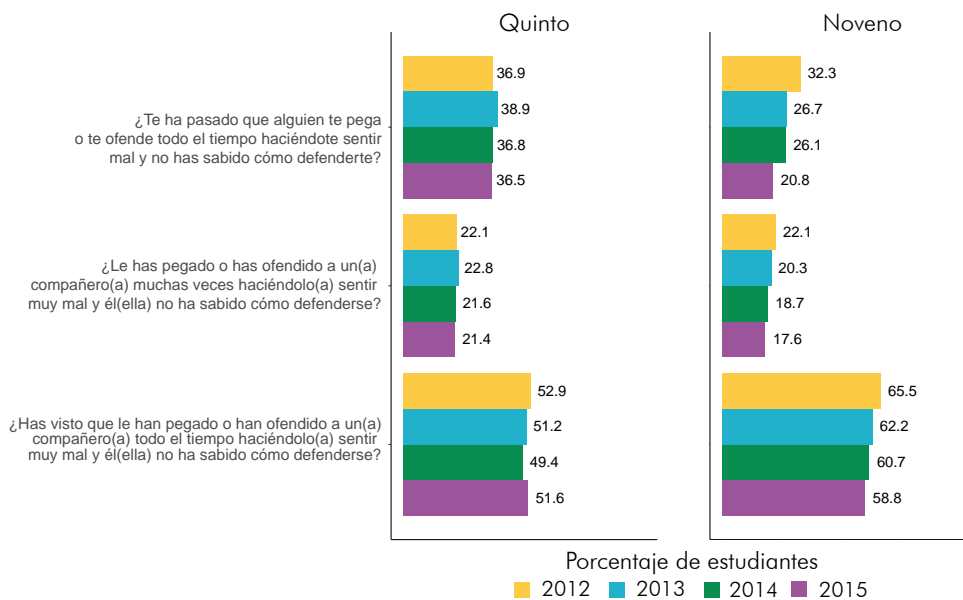
Ahora bien, en el caso de los índices simples presentamos dos tipos de gráficas: una para los agregados nacionales (gráfica de barras

horizontales) y otra para los resultados desagregados por grupos de referencia (gráfica de tendencia). En ambos tipos de gráficas incluimos los resultados de quinto y noveno, correspondientes al conjunto de preguntas o ítems que componen un mismo indicador.

La Gráfica C muestra los resultados nacionales para el índice *Roles de intimidación escolar* en quinto y noveno, y será nuestra gráfica ejemplo para explicar cómo leer e interpretar los resultados. Para construir el índice incluimos tres preguntas que buscan identificar el porcentaje de estudiantes que han sido víctimas, intimidadores u observadores.

En esta gráfica podemos evidenciar tres situaciones claras: primero, la proporción de estudiantes que reconoce haber sido observador de alguna situación de intimidación es mayor a la proporción que reconoce haber sido víctima o intimidador; segundo, el porcentaje de estudiantes que se identifican como víctimas o intimidadores es mayor en quinto que en noveno; y tercero, la presencia de los tres roles de intimidación escolar tiende a disminuir en el tiempo.

Gráfica C. Cómo interpretar los resultados (Roles de intimidación escolar, quinto y noveno)



La Gráfica D también muestra los resultados del índice *Roles de intimidación escolar*, pero desagregados según el nivel socioeconómico del establecimiento. En el Panel A observamos la tendencia del porcentaje de estudiantes de quinto y noveno que sienten que han sido víctimas de intimidación; de igual forma, los paneles B y C presentan la tendencia para los roles de intimidador y observador, respectivamente.

Al analizar el rol de víctima, podemos ver que los porcentajes siguen una tendencia decreciente en la mayoría de niveles socioeconómicos, pero más acentuada en grado noveno que en quinto. En ambos grados los colegios de NSE 4 son los que muestran los porcentajes más bajos; además, las diferencias entre niveles socioeconómicos son más amplias en quinto

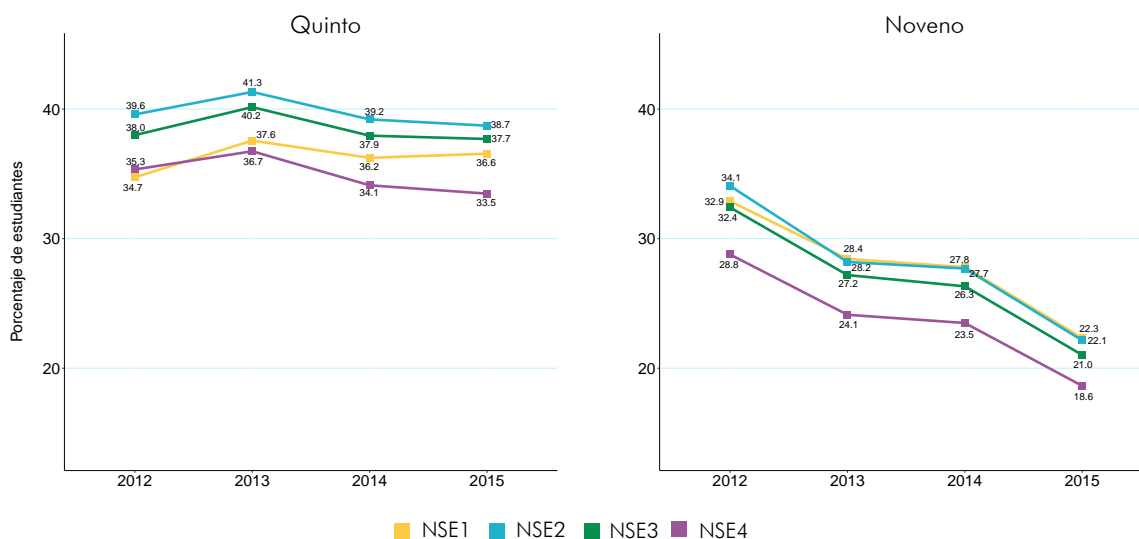
y muestran una leve tendencia a aumentar, mientras que en noveno estas diferencias se han cerrado levemente.

En cuanto al rol de intimidador, la tendencia decreciente de los porcentajes es más acentuada en noveno (al igual que en el rol de víctima). Además, existen menos brechas por niveles socioeconómicos en este grado escolar y presentan una tendencia decreciente; en grado quinto, en cambio, las diferencias por niveles socioeconómicos han aumentado.

Finalmente, los establecimientos que presentan mayores porcentajes de estudiantes que se autorreconocen como observadores en ambos grados son los pertenecientes a NSE 3 y NSE 4, y las brechas por niveles socioeconómicos tienden a cerrarse levemente.

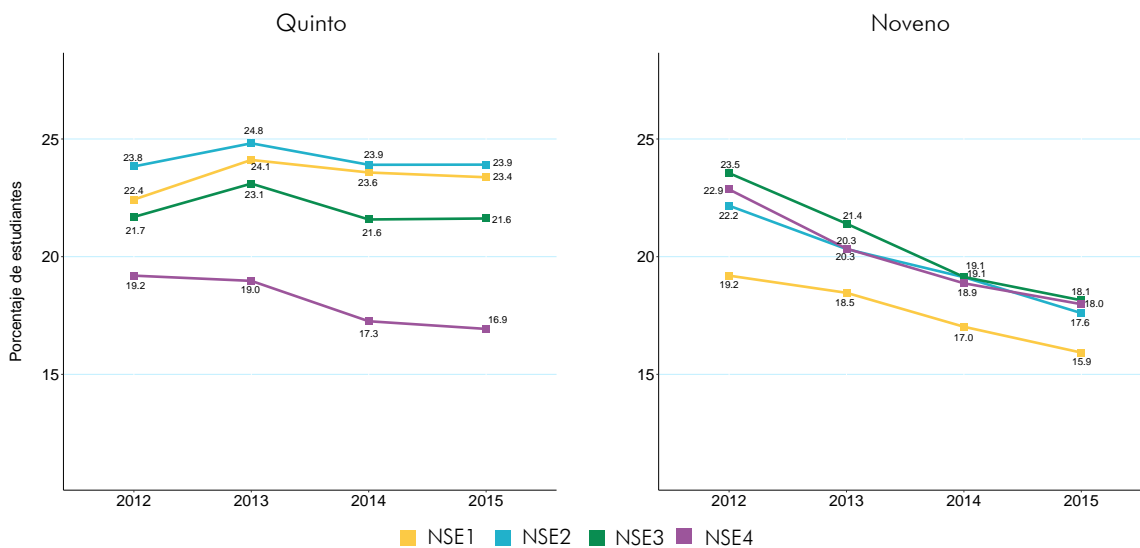
Gráfica D. Cómo interpretar los resultados (Roles de intimidación escolar, quinto y noveno, según nivel socioeconómico de establecimiento)

¿Te ha pasado que alguien te pega o te ofende todo el tiempo haciéndote sentir mal y no has sabido cómo defenderte?

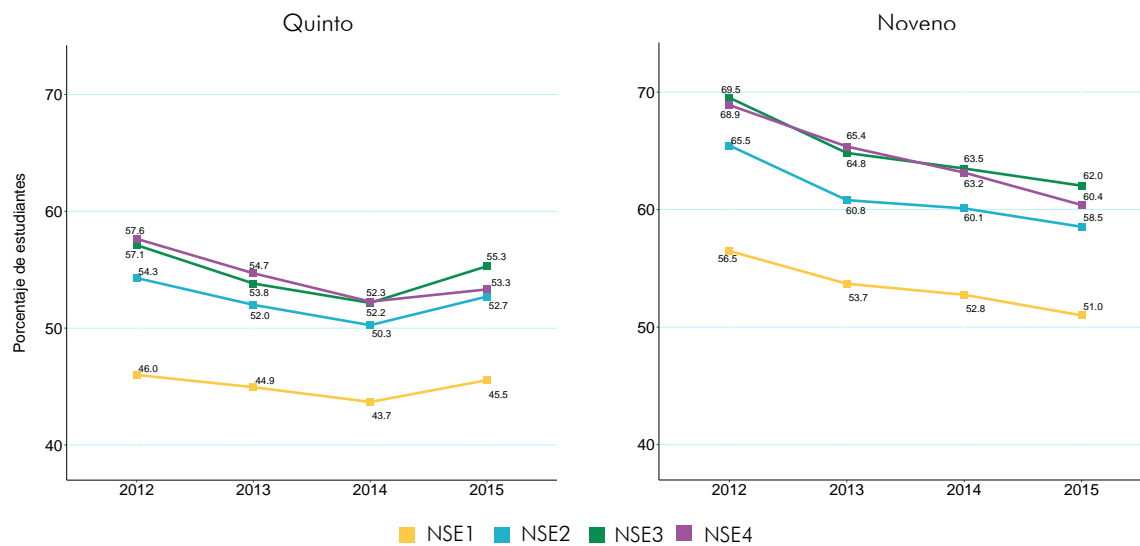


Continúa en la siguiente página

¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



¿Le has pegado o has ofendido a un(a) compañero(a) muchas veces haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?





3. RESULTADOS

Este capítulo está dividido en tres secciones que corresponden a los ámbitos de la ciudadanía por los que indaga el cuestionario: Convivencia y Paz; Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias; y Participación y Responsabilidad Democrática. En cada sección presentamos los resultados históricos de las escalas y los índices simples del cuestionario de Acciones y Actitudes a nivel nacional, así como los resultados desagregados por los tres grupos de referencia mencionados: género, nivel socioeconómico y tipo de establecimiento.

3.1. Convivencia y Paz

Los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas plantean la importancia de reconocer las características sociales del país, como lo son los altos índices de violencia en contextos como la familia y la vida urbana, para lograr la transformación cultural de nuestra sociedad (MEN, 2004). Este ámbito indaga

por el nivel de desarrollo de las competencias emocionales e integradoras que permiten relacionarse con otras personas de manera pacífica y constructiva en la sociedad, lo cual implica estar en capacidad de asumir un papel activo a favor de la resolución de conflictos mediante el diálogo y sin recurrir a la agresión. El desarrollo de este tipo de competencias en nuestros estudiantes es fundamental para la construcción de una sociedad pacífica, donde los ciudadanos estén en capacidad de resolver sus diferencias sin acudir a la violencia.

Para este ámbito fueron generados siete indicadores que dan cuenta de la percepción

de inseguridad en la escuela y de la capacidad de los estudiantes para sentir empatía por personas en situación de maltrato, manejar la rabia, construir relaciones pacíficas y demostrar actitudes a favor de la convivencia pacífica (ver Tabla 8).

A continuación presentamos los resultados históricos para cada indicador a nivel nacional y desagregados por grupos de referencia. Los indicadores de *Manejo de la rabia*, *Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión* y algunos ítems de *Percepción de inseguridad en el colegio* no ofrecen resultados para noveno.

Tabla 8. Indicadores del ámbito de Convivencia y Paz

Tipo de indicador	Indicador	¿Qué evalúa?	Grado para el que reporta resultados	
			Quinto	Noveno
Escalas	Empatía frente a personas en situaciones de agresión o maltrato	Competencias emocionales	X	X
	Manejo de la rabia		X	
	Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión	Competencias integradoras - Actitudes	X	X
	Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión		X	
Índices Simples	Roles de intimidación escolar	Competencias integradoras - Acciones	X	X
	Tipos de agresión		X	X
	Percepción de inseguridad en el colegio	Ambientes escolares	X	X

3.1.1. Agregados nacionales

Escalas

Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato

La empatía es la capacidad de expresar y compartir emociones o sentimientos parecidos a los de otros. En el cuestionario indagamos por la capacidad de los estudiantes para sentir empatía por personas por las que no sienten

aprecio, cuando ellas son víctimas de agresión o maltrato. Para construir este indicador usamos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te sientes si le pegan a alguien que te cae mal?
- ¿Cómo te sientes si se burlan de alguien que te cae mal?
- ¿Cómo te sientes si insultan a alguien que te cae mal?
- ¿Cómo te sientes si le inventan un chisme a alguien que te cae mal?

Las opciones de respuesta para este conjunto de preguntas fueron: “mal”, “me da igual” y “me parece divertido”. El análisis de los resultados evidenció que las respuestas de los estudiantes guardaban coherencia entre sí; en otras palabras, que la probabilidad de encontrar un estudiante que respondiera “mal” en alguna pregunta y “muy divertido” en otras, es baja. Esta característica permitió crear la escala de *Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato*, mediante la cual resumimos las respuestas de los estudiantes a las cuatro preguntas formuladas.

Las gráficas 1 y 2 muestran los resultados nacionales de esta escala para los grados quinto y noveno, respectivamente. Si bien los cambios presentados en el puntaje promedio de ambos grados fueron positivos durante los cuatro años analizados, las diferencias observadas fueron pequeñas.

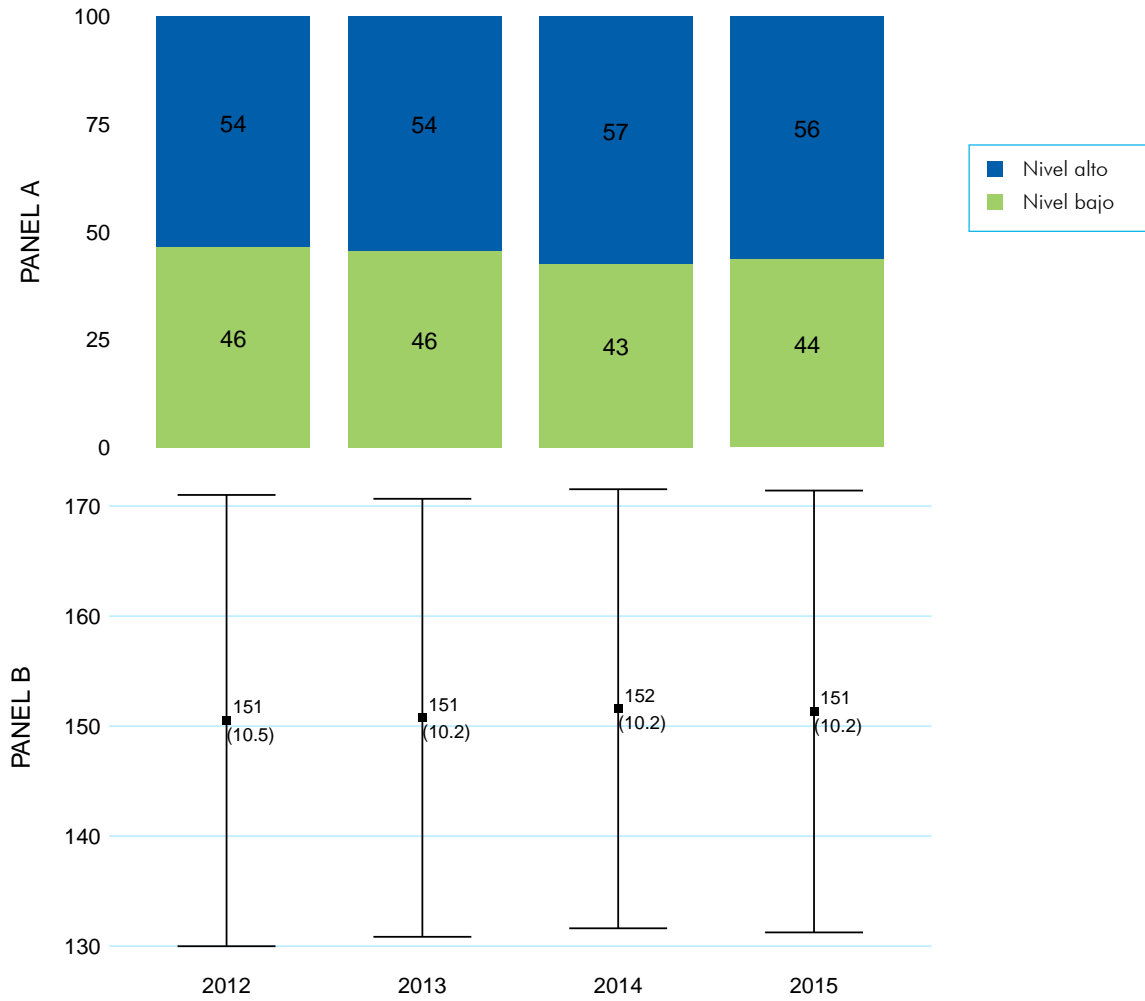
En ambos grados, el puntaje promedio de 2012 fue igual al observado en el 2015. Sin embargo, el puntaje promedio de grado quinto presentó variaciones en los periodos intermedios; entre 2013 y 2014 este resultado aumentó 0,7% y disminuyó en la misma proporción entre 2014 y 2015. Además, la dispersión o heterogeneidad de los resultados, capturada a partir de la desviación estándar,

presentó variaciones favorables pero pequeñas en ambos grados.

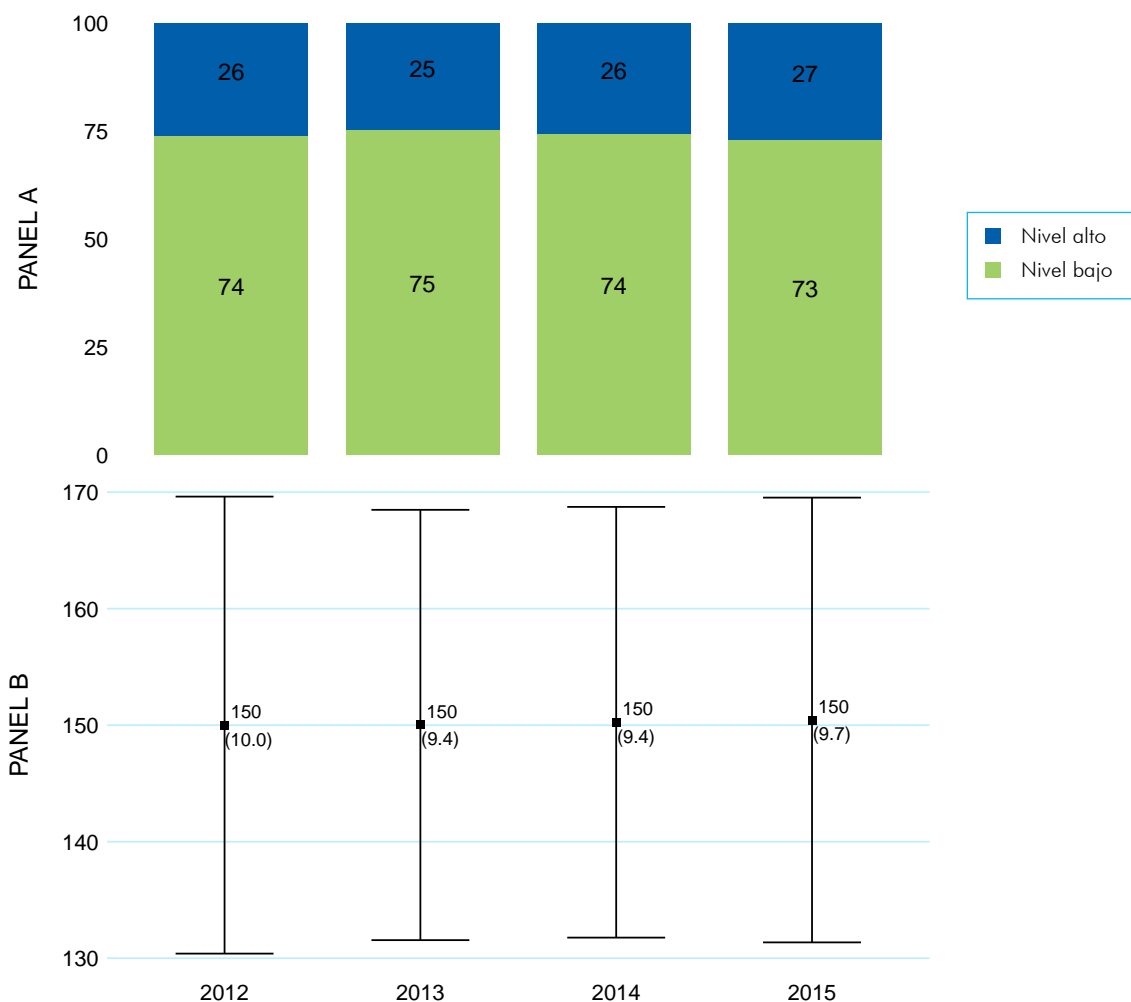
Con respecto a la distribución de estudiantes por niveles observamos mayor variación en quinto. En este grado, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, donde se ubican quienes muestran mayor empatía hacia las personas en situación de agresión o maltrato, aumentó 3,0 puntos porcentuales entre 2013 y 2014, incremento mayor al presentado durante todo el periodo analizado que fue de 2,0 puntos porcentuales. En noveno, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto disminuyó 1,0 punto porcentual entre 2012 y 2013, periodo a partir del cual mantuvo una tendencia creciente, que dio como resultado un aumento de 1,0 punto porcentual en los cuatro años de estudio.

Los resultados por niveles permiten concluir que en grado quinto hay una mayor proporción de estudiantes capaces de sentir empatía por personas en situación de agresión o maltrato que en grado noveno. En todos los años analizados poco más de la mitad de los estudiantes de quinto se ubicaron en el nivel alto, mientras que el porcentaje de estudiantes de noveno en este nivel estuvo alrededor del 25%.

Gráfica 1. Resultados nacionales en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto



Gráfica 2. Resultados nacionales en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado noveno



Manejo de la rabia

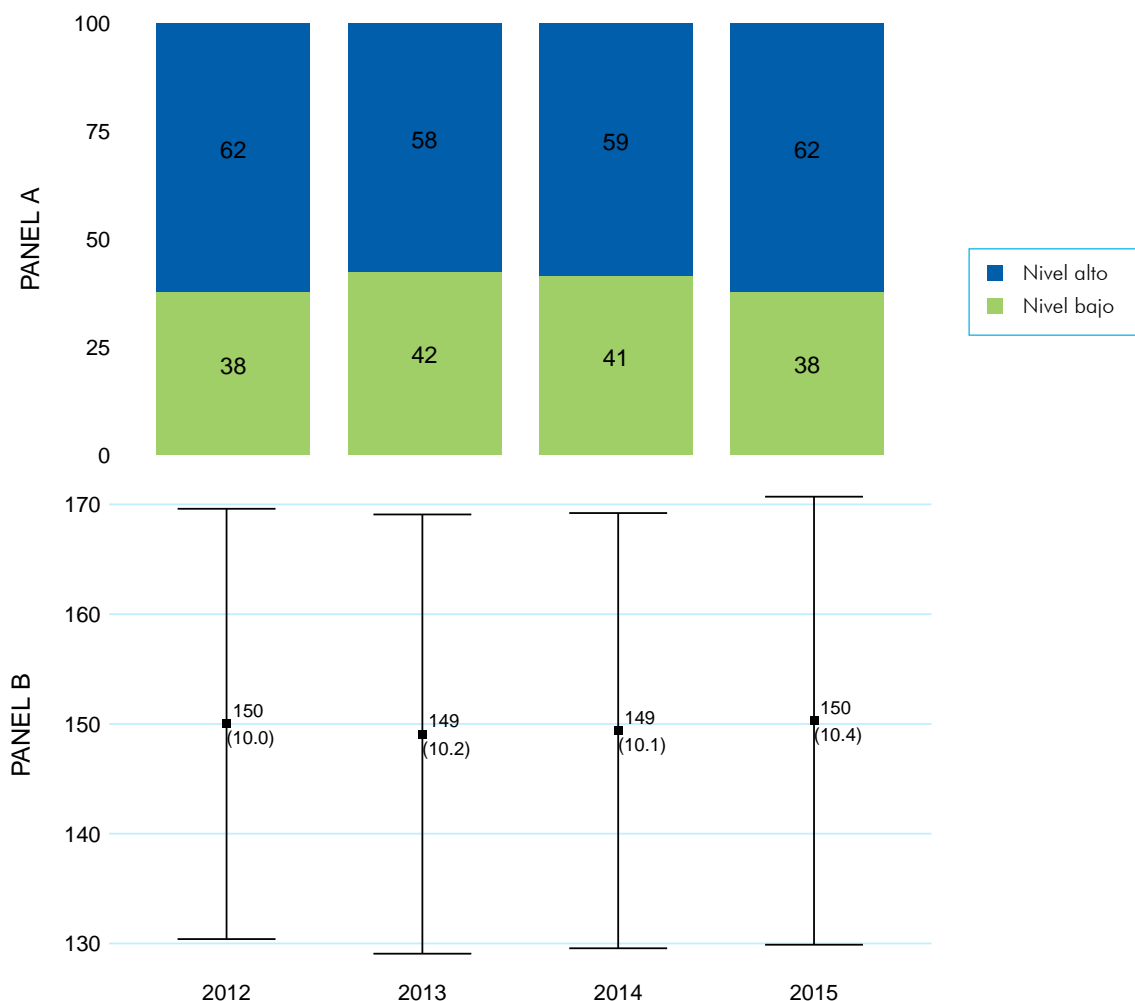
La escala *Manejo de la rabia* se refiere a la capacidad de los estudiantes para controlar y autorregular sus reacciones cuando experimentan esta emoción. Saber manejar la rabia permite expresar las emociones de manera adecuada y emprender acciones colectivas y pacíficas para enfrentar el problema que la causa.

El manejo adecuado de la rabia contribuye a la formación de una sociedad más pacífica pues disminuye la probabilidad de reaccionar de forma violenta ante este tipo de emociones.

Para construir este indicador les preguntamos a los estudiantes si reaccionaban de forma violenta (“sí”; “no” o “a veces”) ante situaciones en las que sienten rabia. Las preguntas incluidas fueron:

- Cuando tienes mucha rabia (por ejemplo, estás muy enojado, estás bravo, etc.), ¿tratas mal a otras personas?
- Cuando alguien te molesta mucho, ¿te da tanta rabia que le pegas?
- Cuando te da rabia, ¿empiezas a gritarles a los demás?
- Cuando tienes rabia, ¿haces las cosas sin pensar?

Gráfica 3. Resultados nacionales en la escala de Manejo de la rabia, grado quinto



La Gráfica 3 presenta los resultados nacionales de esta escala para grado quinto. Durante el periodo analizado el puntaje promedio no varió de forma considerable; los cambios más grandes en este resultado corresponden a una disminución del 0,7% entre 2012 y 2013, y a un aumento de igual magnitud entre 2014 y 2015.

La poca variabilidad del puntaje promedio se ve reflejada en el comportamiento de la distribución de estudiantes por niveles. Aunque en los cuatro años analizados hubo variaciones

pequeñas en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, en 2015 la proporción de estudiantes en este nivel fue igual a la de 2012; el cambio más grande corresponde a una disminución de 4,0 puntos porcentuales entre 2012 y 2013.

La desviación estándar fue el resultado que más variación presentó. Entre 2012 y 2015 hubo un aumento del 4,0%, lo cual indica mayores diferencias en el nivel de desarrollo de las competencias emocionales que permiten manejar adecuadamente la rabia.

Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión

A través de este indicador indagamos por la disposición de los estudiantes hacia razones y argumentos comúnmente usados para justificar el uso de la agresión. Expresar desacuerdo hacia razones o argumentos que justifican el uso de la agresión disminuye la probabilidad de reaccionar de forma violenta ante situaciones donde se presentan conflictos, amenazas o emociones de rabia y enojo, lo cual favorece la construcción de una sociedad más pacífica y preparada para resolver sus diferencias adecuadamente.

Para acercarnos a las actitudes de los estudiantes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, les preguntamos por su grado de acuerdo (“muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” y “muy de acuerdo”) con las siguientes afirmaciones:

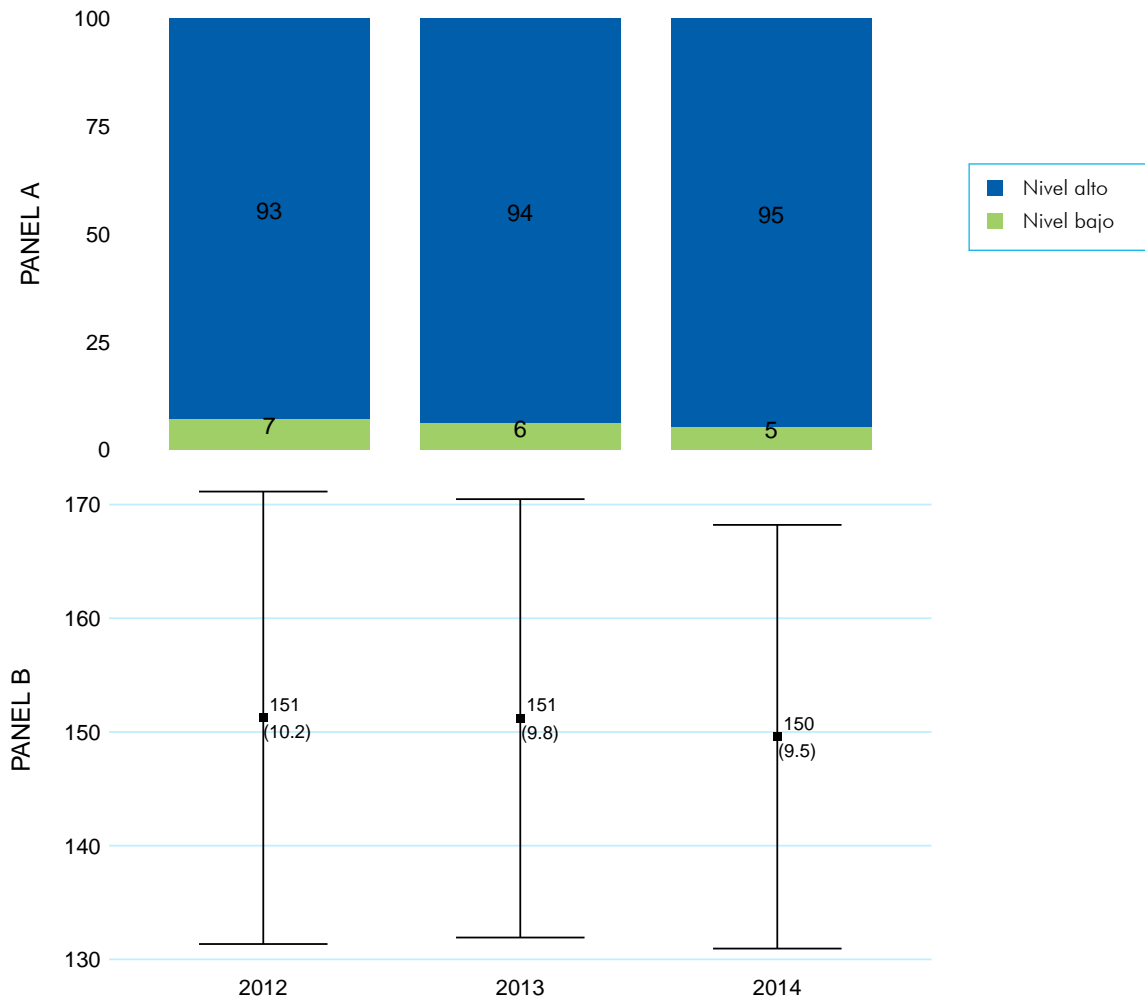
- El que me la hace, me la paga.
- Si no se puede por las buenas, toca por las malas.
- Hay que pelear para que la gente no piense que uno es un cobarde.

- La agresión sirve para conseguir lo que uno quiere.
- La venganza es dulce.

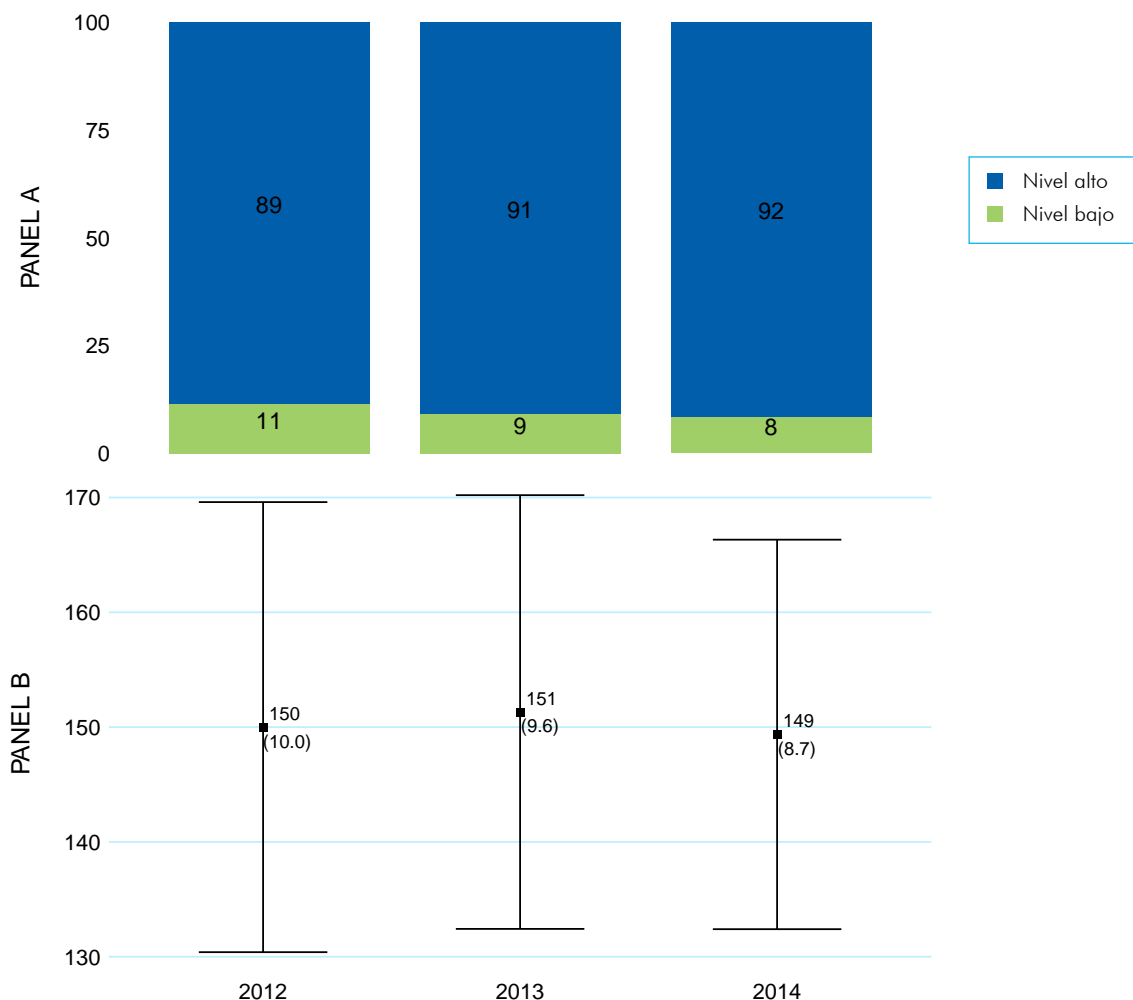
Las gráficas 4 y 5 muestran los resultados obtenidos en la escala para los grados quinto y noveno, respectivamente. En ambos grados observamos que los cambios presentados en el puntaje promedio de esta escala no han sido notorios y que mantienen, en promedio, una tendencia decreciente. Durante el periodo analizado el puntaje promedio de grado quinto disminuyó 0,7%. En noveno no observamos una tendencia definida: aunque este resultado aumentó moderadamente entre 2012 y 2013, disminuyó 1,3% entre 2013 y 2014, y 0,7% en todo el periodo de estudio.

La desviación estándar disminuyó en ambos grados y en todos los años analizados. Esto indica que las diferencias sobre el grado de acuerdo de los estudiantes hacia las afirmaciones señaladas han disminuido. En todo el periodo analizado, este resultado disminuyó 13,0% en noveno y 6,9% en quinto.

Gráfica 4. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado quinto



Gráfica 5. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado noveno



Con respecto a los resultados por niveles, observamos que en todos los años analizados el porcentaje de estudiantes de quinto en el nivel alto es mayor que el de noveno. Además, en ambos grados el porcentaje de estudiantes en este nivel siguió una tendencia creciente pero moderada: durante todo el periodo de estudio, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto aumentó 2,0 puntos porcentuales en quinto y 3,0 puntos porcentuales en noveno.

La tendencia decreciente del puntaje promedio puede parecer contradictoria con

los incrementos observados en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto; este resultado contra intuitivo es conocido como la paradoja de Simpson. Esta ocurre cuando la relación entre dos variables se invierte al dividir la población de estudio en grupos diferentes. En nuestro caso, la relación positiva entre el puntaje promedio y el porcentaje de estudiantes en el nivel alto se tornó negativa al clasificar los estudiantes por niveles (Blyth, 1972).

Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión

La propuesta de competencias ciudadanas formulada en los Estándares reconoce la importancia de participar activamente y de manera constructiva en la sociedad, lo cual requiere la formación de ciudadanos capaces de defender los derechos propios y los de otros, y de formar y justificar posturas personales de manera clara y firme sin usar la agresión. Reaccionar pasivamente ante situaciones donde los derechos sean vulnerados perpetúa las acciones de agresión e impide la construcción de una sociedad más pacífica y democrática.

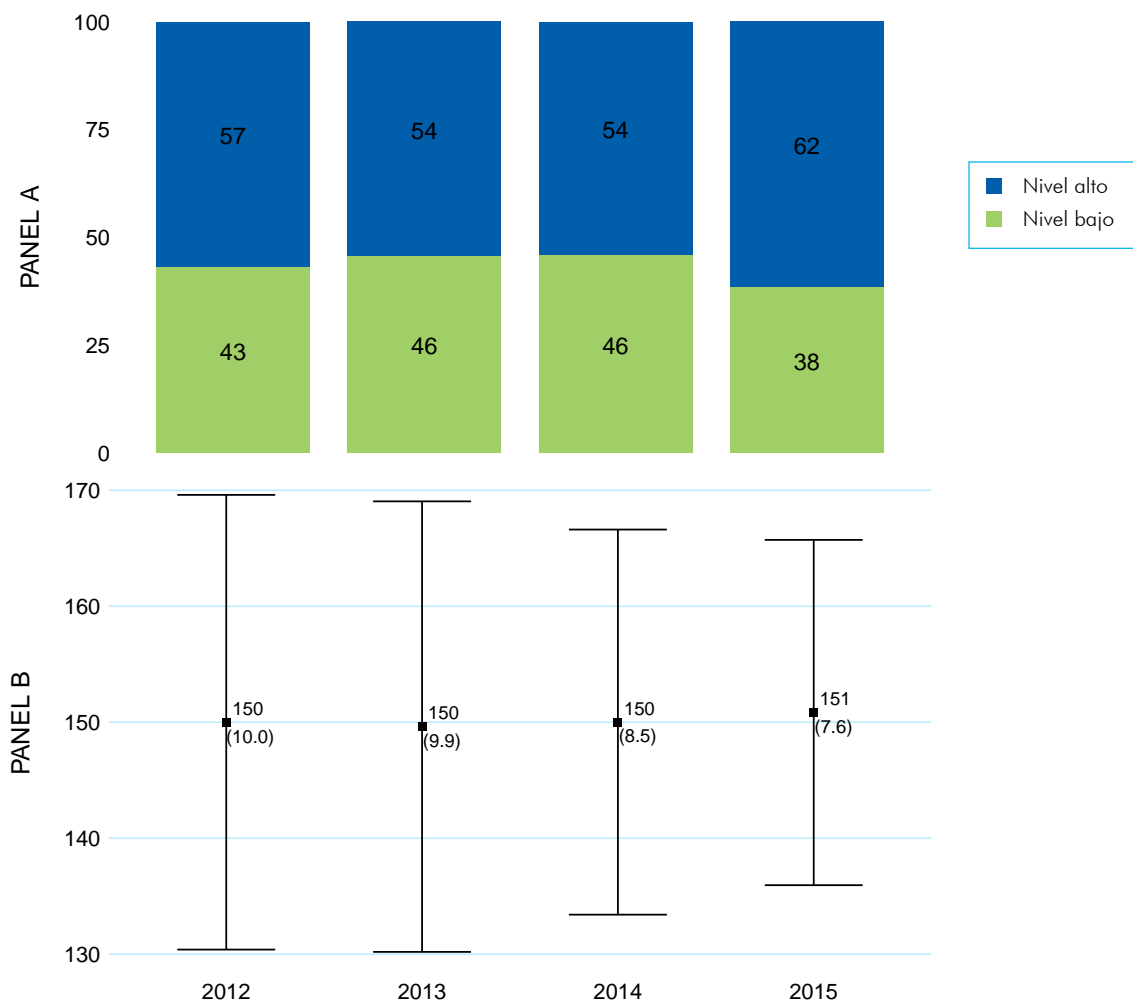
Este indicador refleja las disposiciones de los estudiantes frente a las respuestas pasivas a la agresión. Para construirlo, preguntamos a los estudiantes qué tan de acuerdo están con afirmaciones que indican que es mejor no enfrentar las situaciones de agresión, alejarse de ellas o dejarlas pasar sin darles importancia. Las afirmaciones frente a las cuales los estudiantes manifestaron su grado de acuerdo (“muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” y “muy de acuerdo”) fueron:

- Si alguien me pega, es mejor alejarme.
- Si alguien está hablando mal de mí a mis espaldas, es mejor hacer como si no me importara.
- Si alguien se burla de mí haciéndome sentir mal, es mejor tratar de reírse y no decir nada.
- Si alguien me empuja, es mejor no hacer nada y alejarse.
- Si me entero que alguien está diciendo mentiras de mí, es mejor hacer como si no supiera.
- Si alguien me pone un apodo desagradable, es mejor dejar que diga lo que quiera.

La Gráfica 6 muestra los resultados para esta escala en grado quinto. El puntaje promedio no tuvo cambios notorios. Durante todo el periodo analizado este resultado aumentó 0,7%, incremento que fue de igual magnitud al presentado entre 2014 y 2015.

Los cambios en la distribución de estudiantes por niveles no muestran una tendencia definida; sin embargo, en todo el periodo analizado, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, donde encontramos a quienes desapruaban las respuestas pasivas hacia la agresión, aumentó 5,0 puntos porcentuales. La desviación estándar presenta una tendencia decreciente durante todo el periodo de estudio, lo cual constituye una mejora en términos de homogeneidad.

Gráfica 6. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión, grado quinto



Índices simples

Roles de intimidación escolar

La intimidación escolar, también conocida como acoso escolar o *bullying*, es una agresión repetida y sistemática que ejercen una o varias personas contra alguien que usualmente está en situación de vulnerabilidad frente a los demás. Aunque esta situación puede manifestarse de distintas formas, el cuestionario de Acciones y

Actitudes solo pregunta sobre agresión física (patadas, puños o golpes, entre otros) y verbal (insultos o burlas).

Incluimos este indicador en el ámbito de Convivencia y Paz porque refleja una situación que afecta negativamente el clima de convivencia en el establecimiento educativo. Además, los roles de intimidación escolar pueden estar relacionados con otras habilidades como niveles bajos de empatía y niveles altos de justificaciones para la agresión.

Este índice evalúa tres roles de intimidación escolar: el de víctima, el de intimidador y el de observador. El rol de víctima lo asumen estudiantes que sufren algún tipo de agresión por parte de uno o más compañeros, de manera repetida y sin saber cómo defenderse. El rol de intimidador lo desempeña aquel que ejerce algún tipo de agresión de manera repetida. Finalmente, el rol de observador es el de aquel estudiante que es testigo de esta situación.

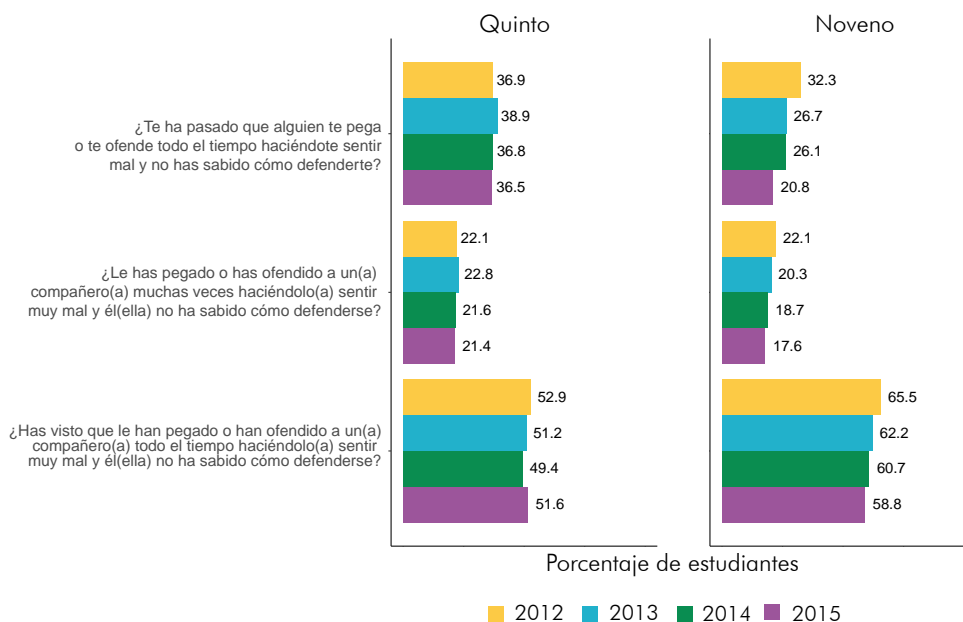
Para diferenciar estos roles formulamos tres preguntas, a las que los estudiantes podían responder “sí” o “no”:

- ¿Te ha pasado que alguien te pega o te ofende todo el tiempo haciéndote sentir mal y no has sabido cómo defenderte?
- ¿Le has pegado o has ofendido a un(a) compañero(a) muchas veces haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?
- ¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?

- ¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?

La Gráfica 7 muestra los resultados para este indicador en los grados quinto y noveno. La mayor proporción de estudiantes se autorreconoce como observador y la menor, como intimidador. Estos resultados pueden explicarse porque es posible que exista un subreporte en la aceptación de comportamientos propios no adecuados por parte de los estudiantes, además, también es posible que los roles de víctima e intimidador estén focalizados en un grupo pequeño de estudiantes, mientras que el rol de observador puede ser asumido por un grupo más grande (Heinsohn *et al.*, 2010).

Gráfica 7. Resultados nacionales en Roles de intimidación escolar, grados quinto y noveno



El porcentaje de estudiantes en el rol de víctimas es mayor en quinto que en noveno. Mientras en quinto este porcentaje se ha mantenido relativamente estable en el periodo de análisis, en noveno ha disminuido 11,5 puntos porcentuales. En el rol de intimidador encontramos una mayor proporción de estudiantes en quinto, grado en el cual este porcentaje ha disminuido apenas 0,7 puntos porcentuales, frente a una disminución de 4,5 puntos porcentuales en grado noveno. Estos resultados evidencian que, a mayor edad, la ocurrencia de intimidación escolar disminuye. En los estudiantes mayores, la proporción de víctimas e intimidadores es menor y tiende a disminuir en el tiempo.

En cuanto al rol de observador, la proporción de estudiantes es más alta en noveno. Esto podría indicar que, si bien en este grado existen menos víctimas e intimidadores, las situaciones de intimidación escolar son más notorias. En noveno, el porcentaje de observadores ha disminuido 7,5 puntos porcentuales entre 2012 y 2015, mientras que en quinto esta disminución fue de 1,7 puntos porcentuales.

Tipos de agresión

Como mencionamos anteriormente, la agresión puede presentarse de diversas formas. En el cuestionario de Acciones y Actitudes incluimos preguntas que nos ayudan a diferenciar tres tipos específicos: agresión física (patadas, puños o golpes, entre otros), agresión relacional (daño sobre las relaciones personales, como inventar chismes o excluir) y agresión verbal (insultos o burlas).

Identificar estos tipos de agresión en los colegios es el primer paso para tomar acciones a favor de una convivencia pacífica. Asimismo, es importante reconocer que los tipos de agresión pueden estar asociados a

otras habilidades del ámbito de Convivencia y Paz, como la empatía, el manejo de la rabia y las actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión.

Para hacer esta distinción preguntamos a los estudiantes la frecuencia con la que afirman haber sido víctimas de acciones que tienen una clara intención de causarles daño. Las categorías de respuesta a estos ítems fueron “ninguna vez”, “una vez”, “2 a 4 veces”, “5 o más veces”.

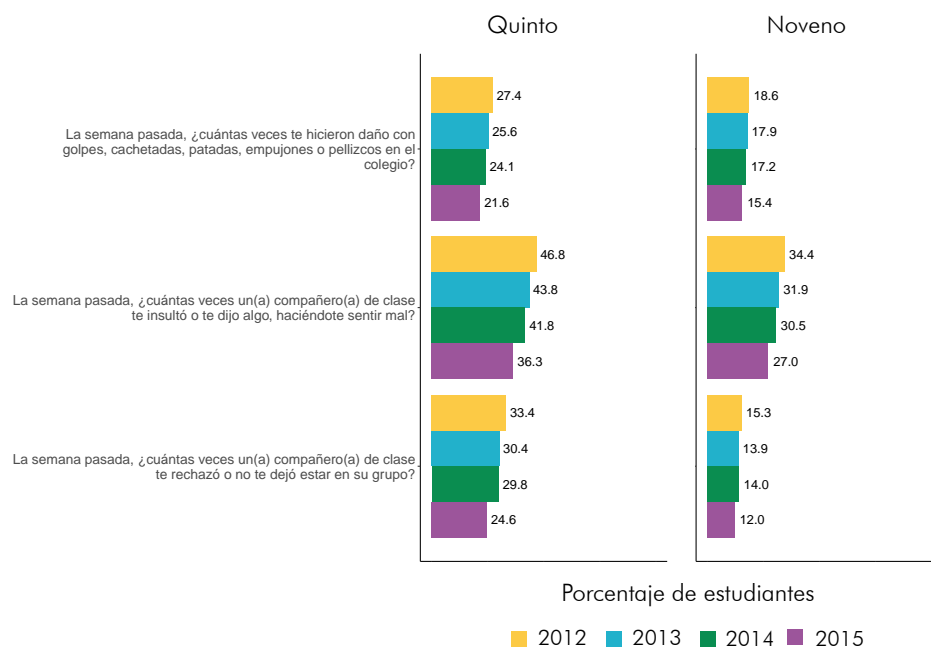
- La semana pasada, ¿cuántas veces te hicieron daño con golpes, cachetadas, patadas, empujones o pellizcos en el colegio?
- La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te insultó o te dijo algo, haciéndote sentir mal?
- La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te rechazó o no te dejó estar en su grupo?

La Gráfica 8 presenta el porcentaje de estudiantes en quinto y noveno que afirmó haber sido víctima de algún tipo de agresión al menos una vez en la semana previa a la aplicación del cuestionario. En ambos grados ha disminuido la proporción de estudiantes que se reconocen como víctimas de algún tipo de agresión; sin embargo, los porcentajes aún son considerables y mayores en quinto, especialmente los que se refieren a la agresión verbal.

La proporción de estudiantes que afirma haber sido víctima de agresión física ha disminuido 5,8 puntos porcentuales en quinto y 3,2 puntos porcentuales en noveno. Mientras que la proporción que afirma haber sido víctima de agresión verbal ha disminuido 10,5 puntos porcentuales en quinto y 7,4 puntos porcentuales en noveno.

Finalmente, el porcentaje de estudiantes que afirma haber sido víctima de agresión relacional ha disminuido 8,8 puntos porcentuales en quinto y 3,3 puntos porcentuales en noveno. Cabe resaltar que este porcentaje en quinto es aproximadamente dos veces el de noveno.

Gráfica 8. Resultados nacionales en Tipos de agresión, grados quinto y noveno



Percepción de inseguridad en el colegio

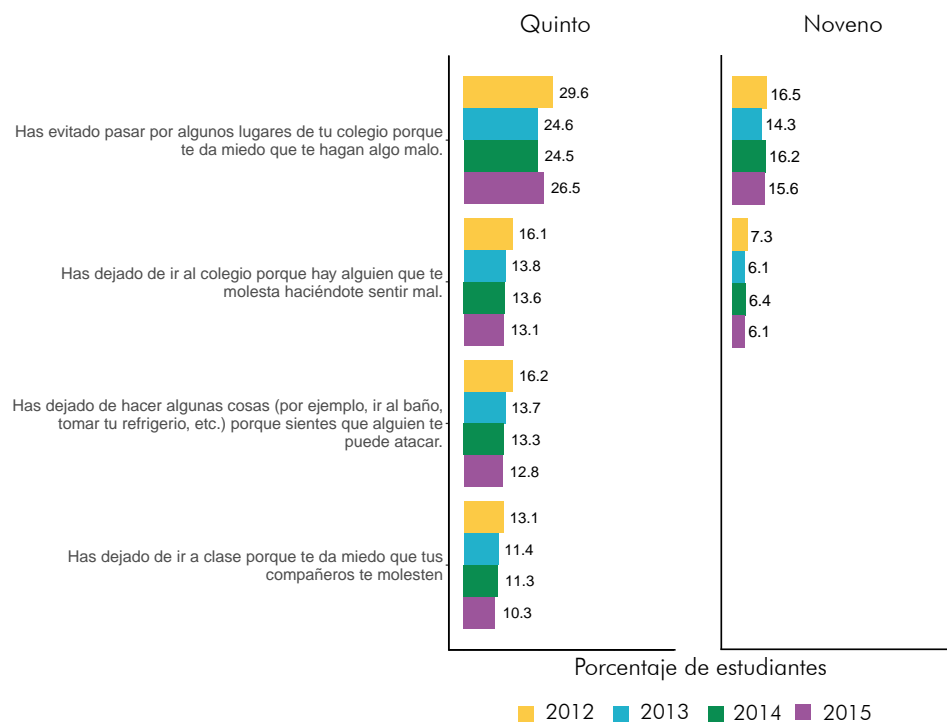
Este índice analiza la percepción de los estudiantes frente a la frecuencia con la que ocurren situaciones y hechos que amenazan el bienestar y la convivencia pacífica en el espacio físico del colegio. La convivencia pacífica requiere de ambientes escolares en los que los estudiantes se sientan seguros. Por esta razón, considerar estos resultados puede guiar a los establecimientos educativos en la formulación de estrategias de tolerancia y respeto.

A continuación presentamos las cuatro preguntas que componen el índice *Percepción de inseguridad en el colegio*. Las categorías de respuesta a estos ítems fueron “nunca”, “algunas veces” y “muchas veces”:

- Has evitado pasar por algunos lugares de tu colegio porque te da miedo que te hagan algo malo.
- Has dejado de ir al colegio porque hay alguien que te molesta haciéndote sentir mal.
- Has dejado de hacer algunas cosas (por ejemplo, ir al baño, tomar tu refrigerio, etc.) porque sientes que alguien te puede atacar.
- Has dejado de ir a clase porque te da miedo que tus compañeros te molesten.

La Gráfica 9 reporta el porcentaje de estudiantes que afirman haber dejado de asistir al colegio o a sus clases al menos una vez por temor a recibir algún tipo de agresión por parte de sus compañeros o a que les suceda algo malo dentro del establecimiento.

Gráfica 9. Resultados nacionales en Percepción de inseguridad en el colegio, grados quinto y noveno



La percepción de inseguridad es más alta en quinto que en noveno (por lo menos para los dos ítems que ofrecen comparación de resultados). Sin embargo, en todos los casos los porcentajes han disminuido, evidenciando que entre 2012 y 2015 los estudiantes se sienten cada vez más seguros y protegidos en sus colegios.

La proporción de estudiantes que afirma haber evitado pasar por algunos lugares del colegio por miedo a que les hagan algo malo disminuyó 3,1 puntos porcentuales en quinto y 0,9 puntos porcentuales en noveno. Además, la diferencia entre los porcentajes de estos grados disminuyó entre 2012 y 2015.

La proporción de estudiantes que afirma haber dejado de ir al colegio por alguien que los molesta y los hace sentir mal es el doble en quinto en comparación con noveno. En grado quinto este porcentaje disminuyó 3,0 puntos porcentuales y en grado noveno disminuyó 1,2 puntos porcentuales.

Por otro lado, en grado quinto, la proporción de estudiantes que afirma haber dejado de hacer algunas cosas por miedo a que alguien lo pueda atacar y haber dejado de ir a clase por miedo a que sus compañeros los molesten, ha disminuido 3,4 y 2,8 puntos porcentuales, respectivamente.

3.1.2. Agregados nacionales por género

Escalas

Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato

Las gráficas 10 y 11 muestran los resultados nacionales de esta escala desagregados por género, para los grados quinto y noveno, respectivamente. Durante el periodo analizado es posible observar que el puntaje promedio de las niñas de ambos grados presentó una tendencia creciente pero moderada; mientras que en el caso de los niños solo apreciamos esta tendencia en grado quinto. También es posible evidenciar que en ambos grados y en todos los años analizados, las niñas obtienen puntajes promedio mayores a los de los niños y la diferencia a favor de las niñas ha permanecido más o menos constante en el tiempo.

Los resultados evidencian diferencias entre el progreso de los estudiantes más pequeños y los más grandes. El puntaje promedio de los niños y niñas de grado quinto aumentó en la misma proporción y fue 0,7% mayor en 2015 con respecto al resultado presentado en 2012. En contraste, el puntaje promedio de los niños de grado noveno se mantuvo estable y el de las niñas aumentó 0,7%. Con respecto a la dispersión de los resultados observamos que, en grado quinto, esta es mayor en los niños y presentó poca variabilidad en ambos géneros. En grado noveno, la heterogeneidad de los resultados fue relativamente similar entre niños y niñas, y la tendencia de este resultado fue decreciente en los niños y constante en las niñas.

El Panel A de las gráficas 10 y 11 muestra la distribución de estudiantes por niveles. Los

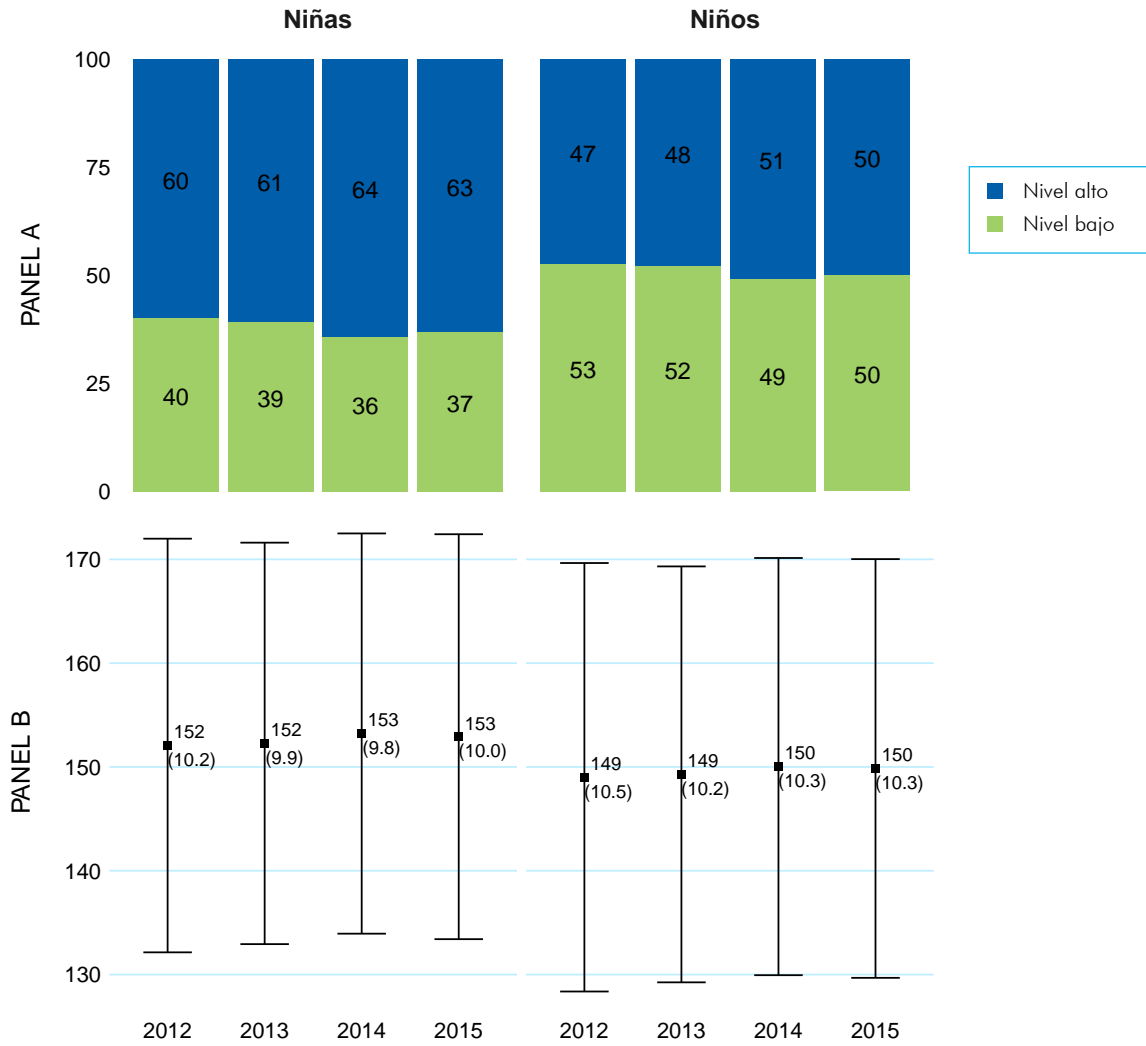
porcentajes de niñas y niños de ambos grados ubicados en el nivel alto presentaron pocas variaciones y no siguieron una tendencia definida. En grado quinto, el porcentaje de niñas en el nivel alto aumentó 3,0 puntos porcentuales durante todo el periodo analizado. En grado noveno, el porcentaje de niñas en este nivel presentó una caída de 2,0 puntos porcentuales entre 2012 y 2013, periodo a partir del cual siguió una tendencia creciente que permitió que el porcentaje observado en el último año analizado fuera igual al de 2012.

El porcentaje de niños de grado noveno en el nivel alto también disminuyó entre 2012 y 2013, periodo a partir del cual siguió una tendencia creciente. Durante los cuatro años de estudio el porcentaje de niños en este nivel aumentó 3,0 puntos porcentuales en quinto, y 1,0 punto porcentual en noveno.

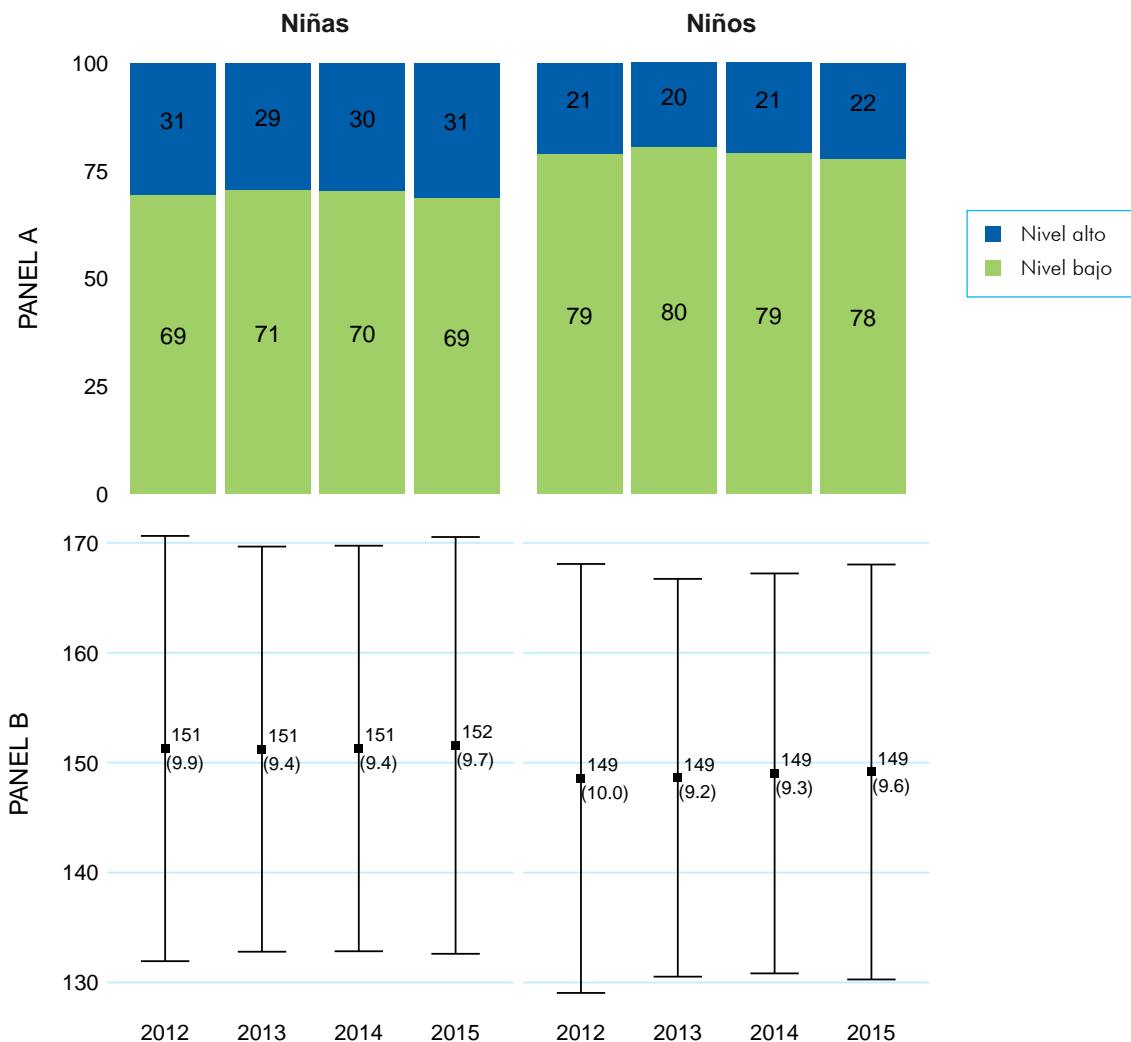
El comportamiento de los resultados por niveles también permite concluir que, en promedio, la capacidad de los estudiantes (niños y niñas) más pequeños para sentir empatía aumentó más que la de los estudiantes más grandes. Sin embargo, en el último año analizado, esta tendencia se revierte: entre 2014 y 2015, los porcentajes de niños y niñas de grado noveno en el nivel alto aumentaron 1,0 punto porcentual, mientras que en quinto estos porcentajes disminuyeron en la misma proporción.

La evolución de la brecha de género en la distribución de estudiantes por niveles es similar a la observada en el puntaje promedio. En todos los años analizados y en ambos grados encontramos una mayor proporción de niñas en el nivel alto; la diferencia a favor de las niñas disminuyó moderadamente en noveno y se mantuvo en grado quinto.

Gráfica 10. Resultados nacionales por género en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto



Gráfica 11. Resultados nacionales por género en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado noveno



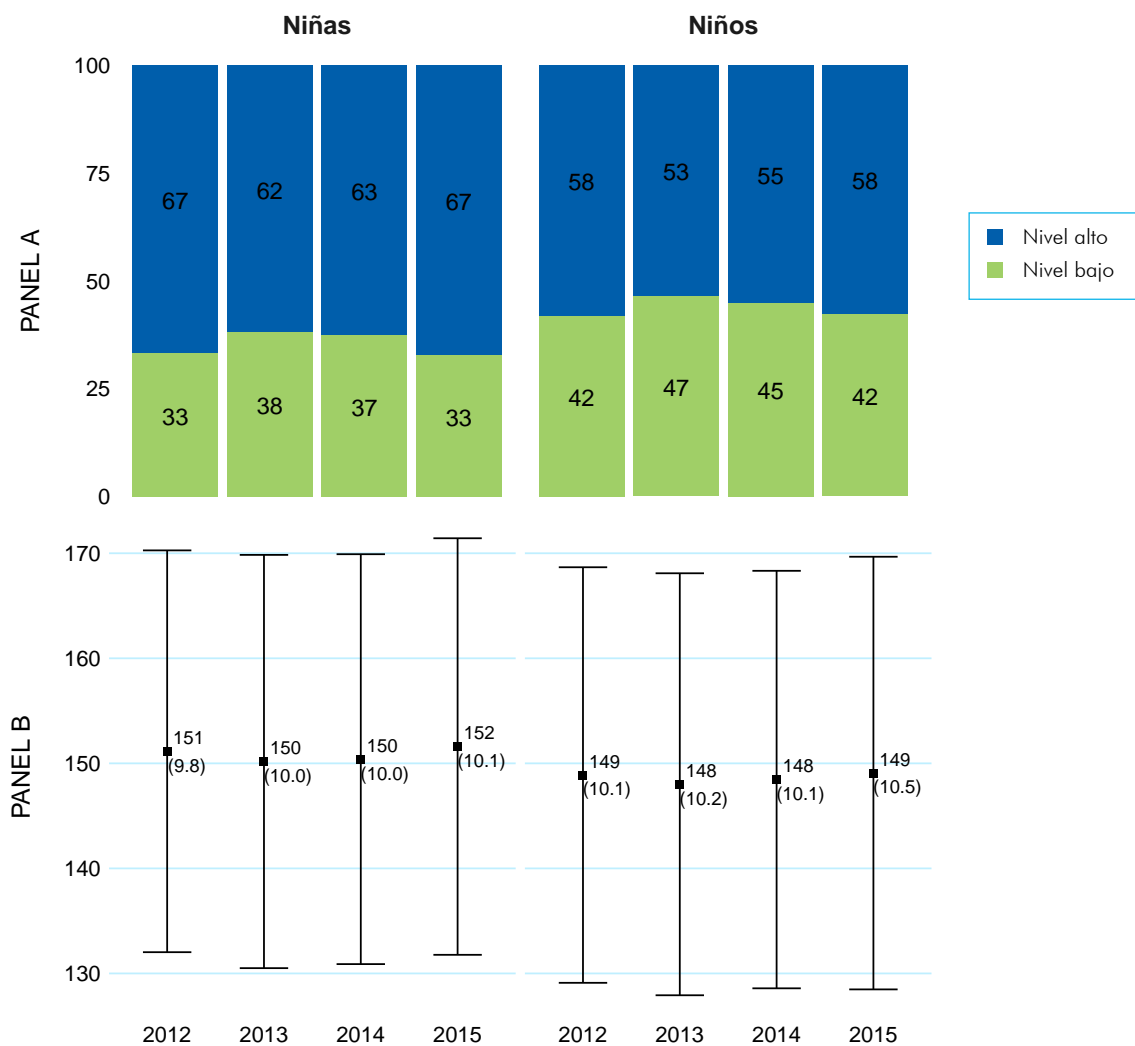
Manejo de la rabia

La Gráfica 12 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por género en grado quinto. Entre 2012 y 2013 el puntaje promedio de ambos géneros siguió una tendencia decreciente, mientras que en el resto del periodo analizado la tendencia promedio fue creciente y moderada.

El cambio más grande en el promedio de las niñas corresponde a un crecimiento del 1,3%

entre 2014 y 2015, incremento mayor al observado durante todo el periodo analizado, que fue del 0,7%. En el caso de los niños, este resultado varió en los años intermedios; sin embargo, el promedio de 2012 fue igual al de 2015. El comportamiento de la desviación estándar muestra una tendencia creciente y moderada en ambos géneros, aunque la dispersión de los resultados de los niños es mayor a la de las niñas en todos los años analizados.

Gráfica 12. Resultados nacionales por género en la escala de Manejo de la rabia, grado quinto



El comportamiento de los resultados por niveles es similar al del puntaje promedio. En 2015 los porcentajes de niños y niñas ubicados en el nivel alto son iguales a los de 2012; sin embargo, entre 2012 y 2013, estos porcentajes disminuyeron 5,0 puntos porcentuales y a partir de este momento mantuvieron una tendencia creciente. Al igual que con el promedio, los incrementos más altos en el porcentaje de estudiantes en el nivel

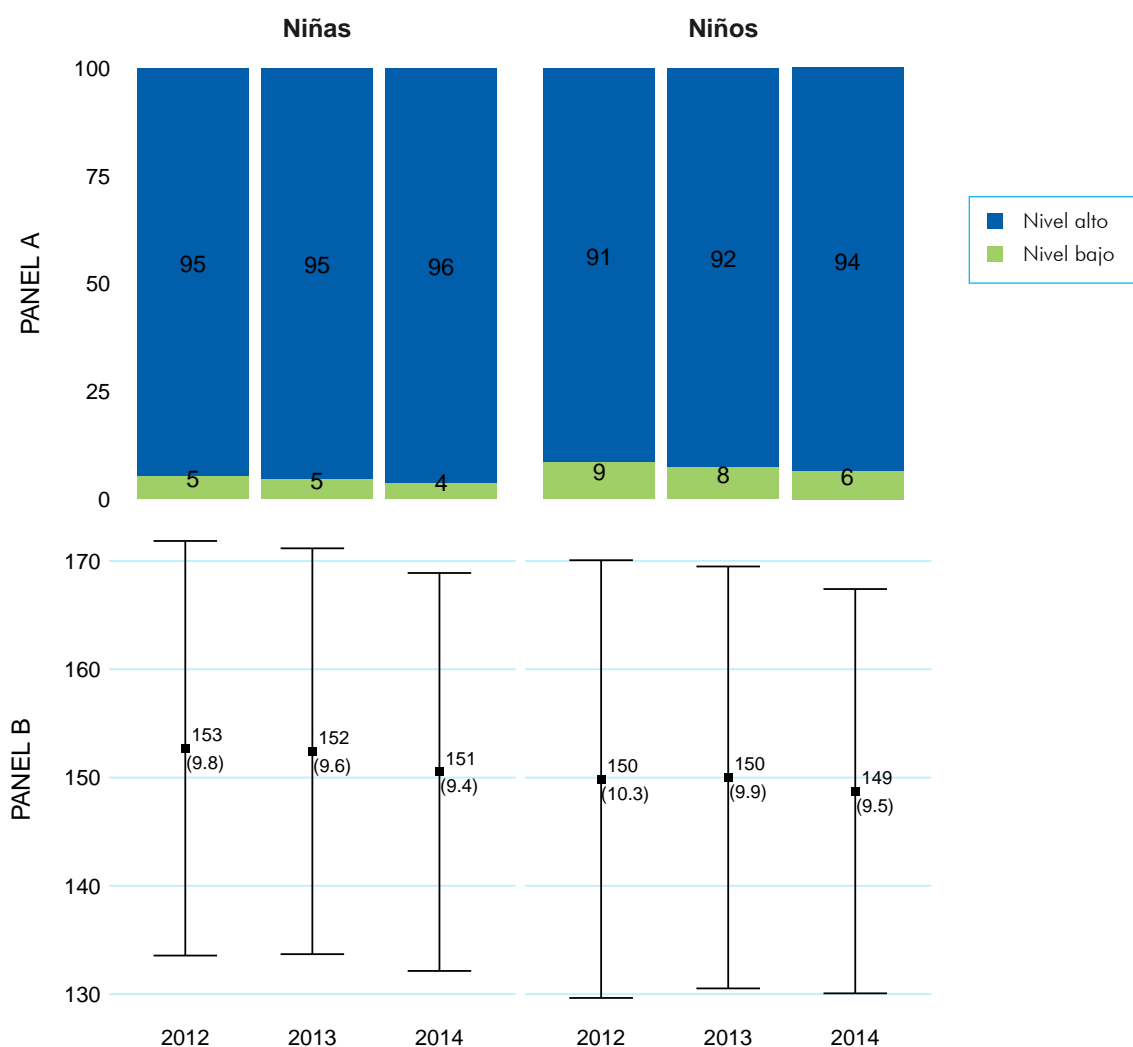
alto ocurrieron entre 2014 y 2015 y fueron de 4,0 puntos porcentuales en las niñas y de 3,0 puntos porcentuales en el caso de los niños. La brecha de género observada en el puntaje promedio se replica en la distribución de estudiantes por niveles. En ambos resultados existen diferencias a favor de las niñas en todos los años analizados, las cuales aumentaron entre 2014 y 2015.

Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión

Las gráficas 13 y 14 muestran los resultados nacionales por género en la escala *Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión* para los grados quinto y noveno. Los resultados permiten concluir que, entre 2012 y 2014, el nivel con el que las niñas y niños desaprueban las justificaciones hacia el

uso de la agresión siguió, en promedio, una tendencia decreciente, que fue más acentuada en las niñas de ambos grados. Además, en todos los años analizados existen brechas de género a favor de las niñas, que son más amplias en grado noveno. Las diferencias por género se cerraron moderadamente en ambos grados debido a que los resultados de las niñas disminuyeron más los de los niños.

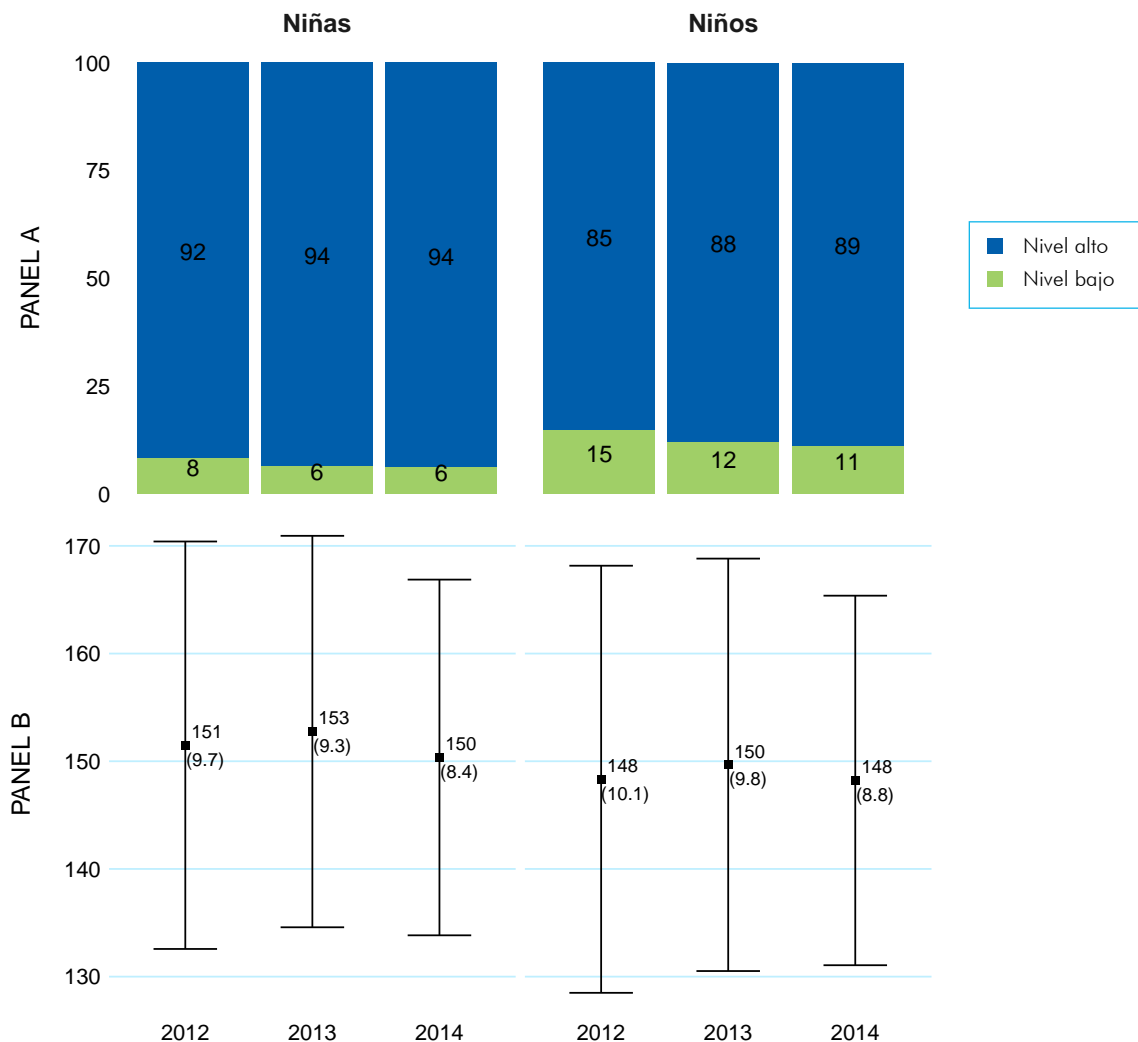
Gráfica 13. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado quinto



El puntaje promedio de las niñas de grado quinto presentó una tendencia decreciente en todos los años analizados; entre 2012 y 2014 este resultado disminuyó 1,3%. El puntaje promedio de las niñas de noveno no mantuvo una tendencia definida; sin embargo, el resultado observado en 2014 fue 0,7% menor al de 2012. Aunque las variaciones

presentadas en ambos grados fueron moderadas, es posible concluir que el nivel de desaprobación hacia las justificaciones para el uso de la agresión disminuyó más en las niñas de grado quinto que en las de noveno; en otras palabras, evidenciamos un retroceso más grande frente a las justificaciones para el uso de la agresión en las niñas más pequeñas.

Gráfica 14. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado noveno



Los puntajes promedio de los niños de quinto y noveno no siguieron una tendencia definida y tuvieron poca variabilidad; durante los tres años analizados estos puntajes disminuyeron 0,7% en quinto y no cambiaron en noveno. Con respecto a la desviación estándar, observamos valores más altos en los niños de ambos grados (los resultados de los niños son más heterogéneos que los de las niñas) y una tendencia decreciente en todos los casos.

En ambos grados, los porcentajes de niñas y niños ubicados en el nivel alto aumentaron durante el periodo analizado y mostraron un crecimiento mayor en los niños y en los estudiantes más grandes. El porcentaje de niñas de grado quinto en el nivel alto aumentó 1,0 punto porcentual, mientras que el incremento en grado noveno fue de 2,0 puntos porcentuales. Los porcentajes correspondientes a los niños aumentaron 3,0 y 4,0 puntos porcentuales en quinto y noveno, respectivamente. La disminución de las brechas de género observada en el promedio también se aprecia en la distribución de estudiantes por niveles de ambos grados; además, las diferencias a favor de las niñas son más amplias en noveno que en quinto.

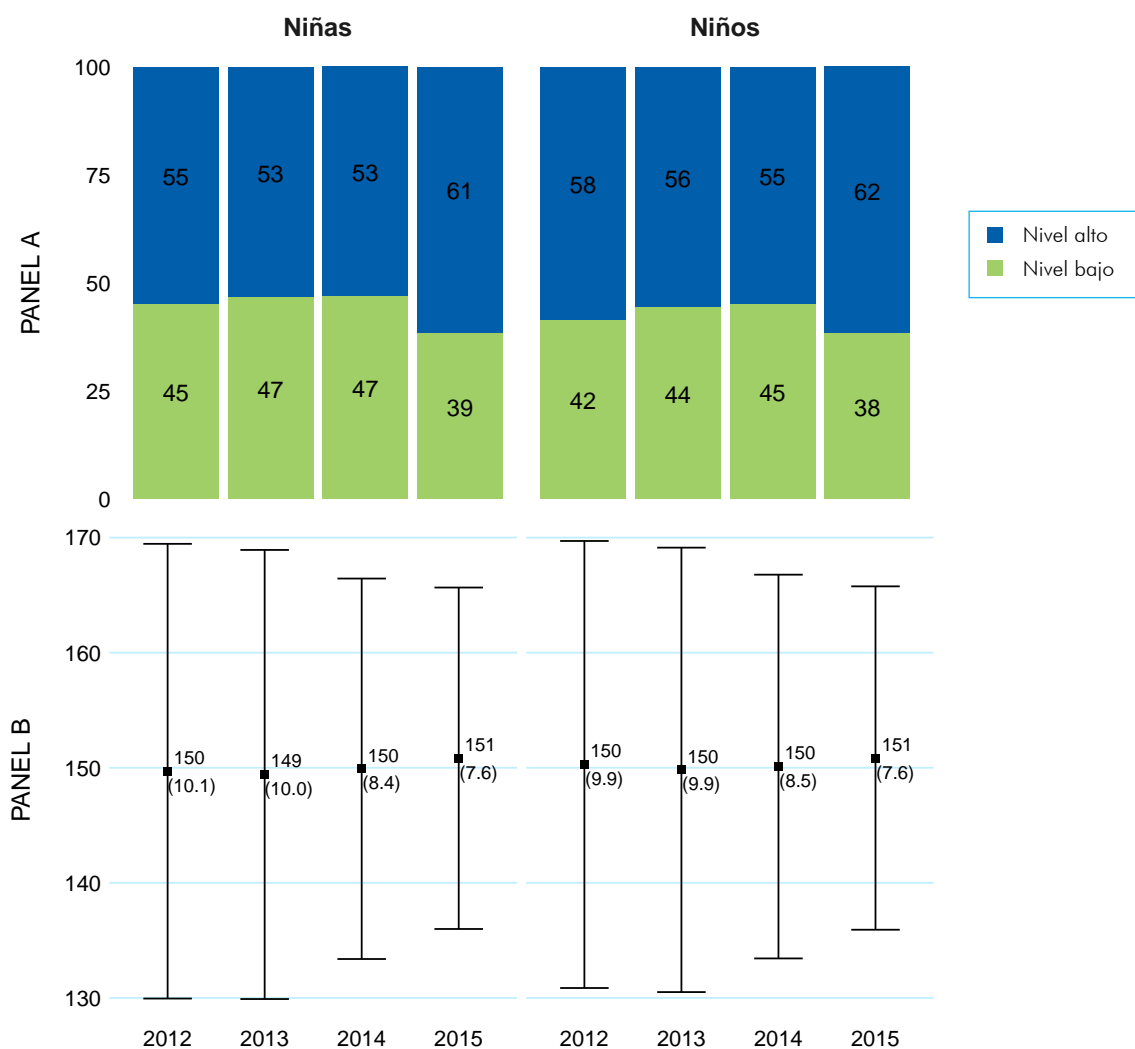
Como mencionamos anteriormente, en esta escala parece haber una relación contra intuitiva entre el puntaje promedio y el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, la cual es explicada por la paradoja de Simpson.

Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión

La Gráfica 15 muestra los resultados nacionales por género correspondientes a grado quinto para esta escala. El puntaje promedio de las niñas disminuyó entre 2012 y 2013, periodo a partir del cual presentó una tendencia creciente; en el caso de los niños, este resultado se mantuvo constante hasta 2014 y aumentó en el último año de estudio. Durante todo el periodo analizado el puntaje promedio de las niñas y niños aumentó en la misma proporción (0,7%). Además, solo existe brecha de género en 2013 y es a favor de los niños. La desviación del puntaje promedio de ambos géneros disminuyó notoriamente en el periodo analizado, lo cual indica que hay menos diferencias en el nivel de acuerdo de los estudiantes hacia las respuestas pasivas a la agresión.

Con respecto a los resultados por niveles, observamos que en 2015 el porcentaje de niñas en el nivel alto fue 6,0 puntos porcentuales mayor al porcentaje presentado en 2012, mientras que el crecimiento de este resultado en el caso de los niños fue de 4,0 puntos porcentuales. En este caso apreciamos diferencias a favor de los niños en todos los años analizados (mayor porcentaje de niños en el nivel alto), las cuales han disminuido notoriamente debido a que el crecimiento del porcentaje de niñas en el nivel alto fue más acentuado que el de los niños.

Gráfica 15. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión, grado quinto



Índices simples

Roles de intimidación escolar

El panel A de la Gráfica 16 muestra los resultados por género para el porcentaje de estudiantes que afirman haber sido víctimas de intimidación escolar en quinto y noveno.

En quinto, los niños afirman haber sido víctimas con mayor frecuencia que las niñas. Sin embargo, esta diferencia parece disolverse con el paso de los años. Aunque estos porcentajes presentan poca variación durante todo el periodo analizado, entre 2012 y 2013 encontramos un aumento de 2,1 puntos porcentuales en los niños y de 1,9 puntos porcentuales en las niñas. Cabe resaltar que,

durante el período de estudio, el porcentaje de niñas víctimas disminuyó 1,0 punto porcentual. Los resultados de grado noveno muestran un panorama distinto; a lo largo de los últimos años, un menor porcentaje de niños y niñas manifestaron haber sido víctimas de intimidación escolar. Entre 2012 y 2015, estos porcentajes disminuyeron 11,2 y 11,9 puntos porcentuales, respectivamente.

El Panel B presenta la evolución de los porcentajes de niños y niñas que afirman haber sido intimidadores. En ambos grados, los niños afirman haber ocupado este rol con mayor frecuencia que las niñas. Entre 2012 y 2015, los porcentajes de niños y niñas de grado quinto disminuyeron 1,0 y 0,7 puntos porcentuales, respectivamente. En noveno estos porcentajes muestran una pendiente negativa más pronunciada; el porcentaje de niños que afirman haber sido intimidadores

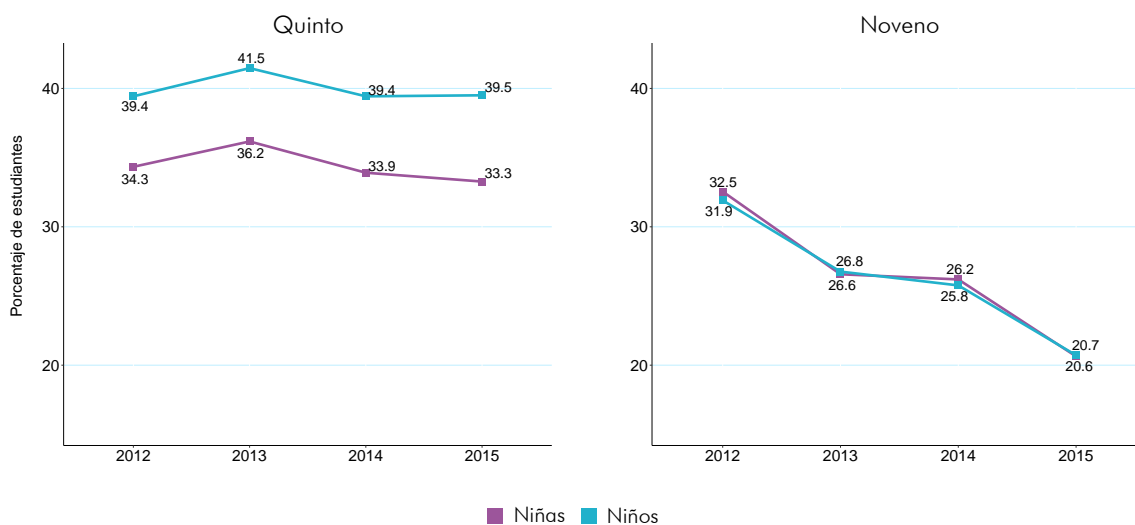
disminuyó 5,5 puntos porcentuales y el de las niñas, 3,8 puntos porcentuales.

El Panel C exhibe las series por género del porcentaje de estudiantes que afirman haber sido observadores de una situación de intimidación escolar en sus colegios. En ambos grados, los niños afirman haber observado este tipo de situaciones con mayor frecuencia que las niñas.

En quinto, estos porcentajes muestran una tendencia negativa en los tres primeros años; sin embargo, en 2015 esta tendencia cambia, al presentar un aumento en ambos porcentajes. A pesar de los aumentos en el último año, los porcentajes de niños y niñas que afirman haber observado cómo un compañero era agredido física o verbalmente, sin saber cómo defenderse, han disminuido 0,9 y 1,5 puntos porcentuales, respectivamente.

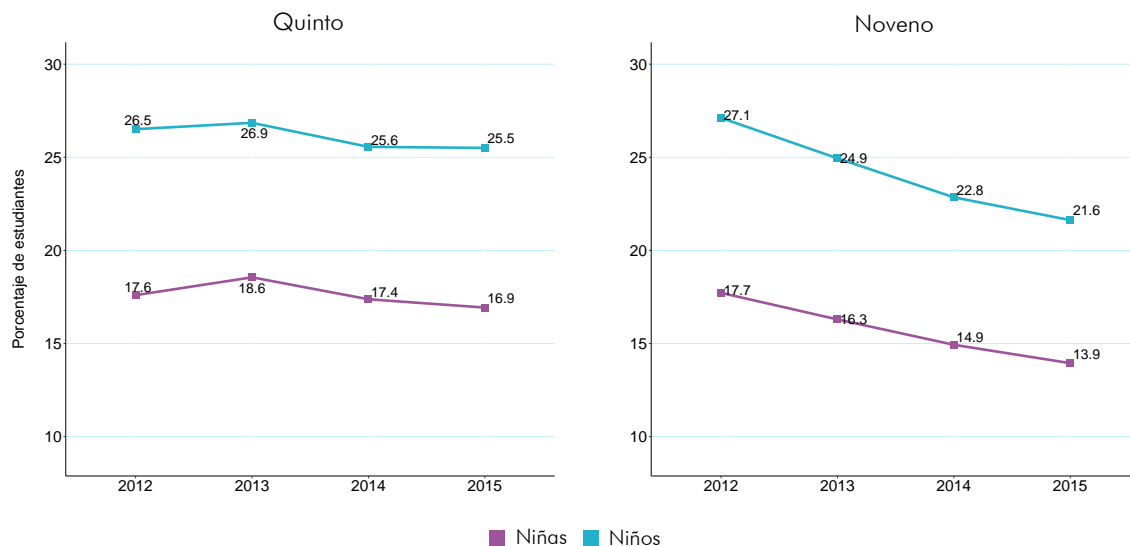
Gráfica 16. Resultados nacionales por género en Roles de intimidación escolar, grados quinto y noveno

¿Te ha pasado que alguien te pega o te ofende todo el tiempo haciéndote sentir mal y no has sabido cómo defenderte?



Continúa en la siguiente página

¿Le has pegado o has ofendido a un(a) compañero(a) muchas veces haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



Los resultados de grado noveno asociados al rol de observador muestran una tendencia similar a los presentados en los dos roles analizados previamente. El porcentaje de niños y niñas que afirman haber sido

observadores de intimidación escolar presenta una disminución pronunciada en el tiempo. En el caso de los niños, la disminución es de 6,9 puntos porcentuales y en el de las niñas, de 6,6 puntos porcentuales.

Tipos de agresión

El panel A de la Gráfica 17 muestra los resultados por género sobre la frecuencia con que los estudiantes afirman haber sido víctimas de agresión física al menos una vez en la semana anterior a la aplicación del cuestionario. En ambos grados, los niños afirman con mayor frecuencia haber sido víctimas de agresión física y esta brecha permanece constante en el periodo analizado. Además, los niños y niñas de noveno reportan este tipo de agresión con menor frecuencia.

Entre 2012 y 2015, los porcentajes de niños y niñas de quinto víctimas de agresión física disminuyeron 6,7 puntos porcentuales y 5,0 puntos porcentuales, respectivamente. De igual forma, en grado noveno estos porcentajes disminuyeron 1,8 puntos porcentuales en el caso de las niñas y 4,6 puntos porcentuales en los niños.

El panel B presenta el porcentaje de estudiantes que afirman haber sido víctimas de agresiones verbales en la semana previa a la aplicación del cuestionario. En ambos grados existen diferencias a favor de las niñas (es decir que estas reportan con menor frecuencia haber sido víctimas de agresión verbal que los niños), pero son más amplias en noveno y en ambos casos disminuyen levemente a través del tiempo.

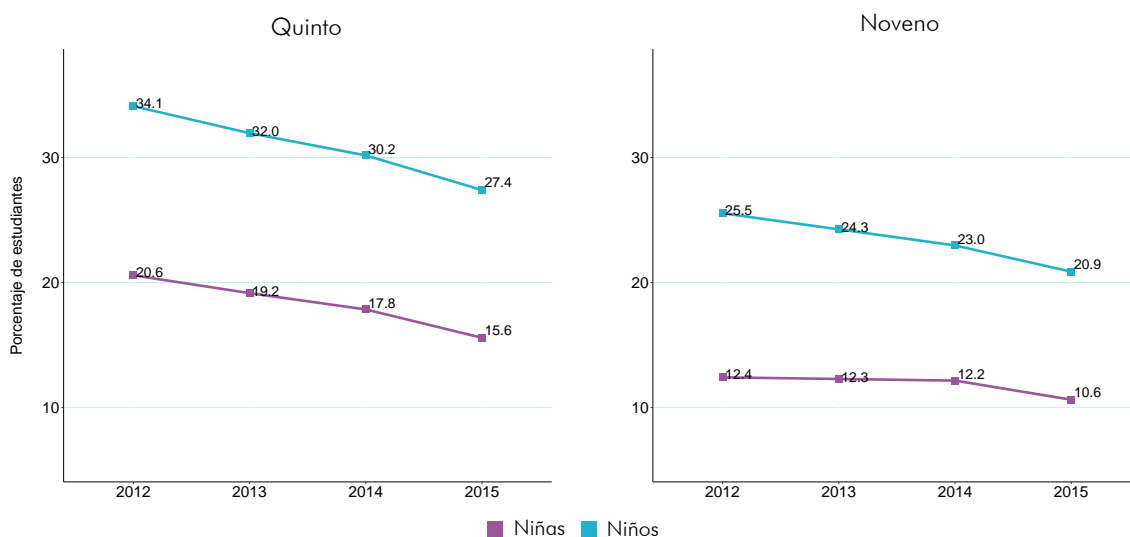
En quinto, los porcentajes de niños y niñas víctimas de agresión verbal presentan una tendencia negativa y pronunciada en el tiempo. La disminución de estos porcentajes fue de 10,9 puntos porcentuales en los niños y de 10,3 puntos porcentuales en las niñas. En noveno, la tendencia es similar pero menos pronunciada; el porcentaje de niñas disminuyó 7,2 puntos porcentuales y el de los niños, 7,8 puntos porcentuales.

El Panel C muestra los porcentajes de estudiantes que afirman haber sido víctimas de agresión relacional al menos una vez durante la semana previa a la aplicación del cuestionario. Al igual que en los dos tipos de agresión anteriores, los niños de ambos grados presentan mayores porcentajes que las niñas y estas diferencias disminuyeron en el tiempo. Además, los niños y niñas de quinto reportan con mayor frecuencia haber ser víctimas de agresión relacional.

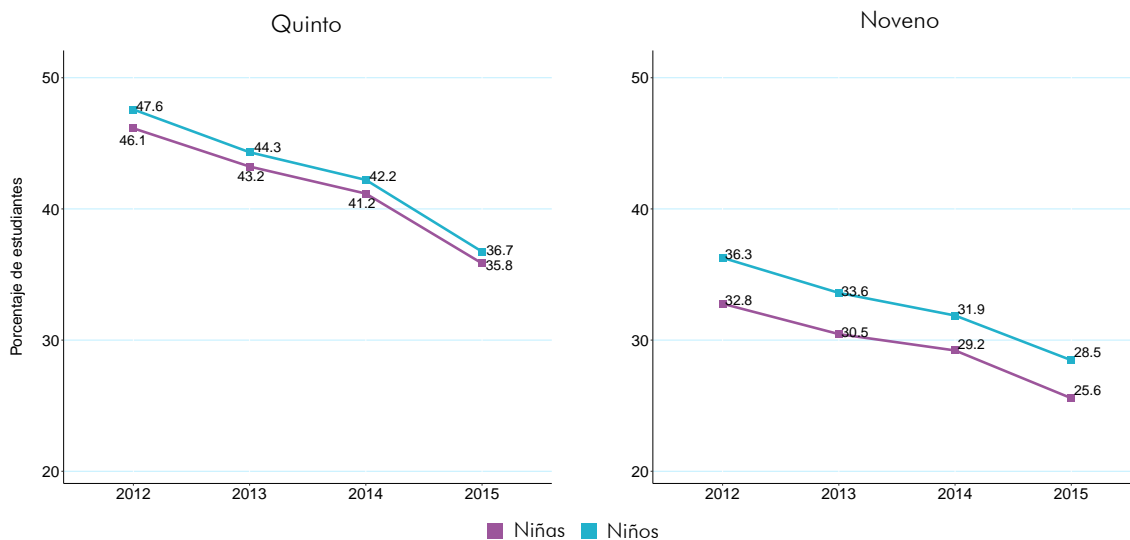
Los porcentajes de niños y niñas de quinto que fueron víctimas de agresión relacional disminuyeron 9,4 y 8,3 puntos porcentuales, respectivamente. En noveno, los porcentajes muestran una tendencia similar: el porcentaje de niños disminuyó 3,7 puntos porcentuales y el de las niñas, 3,0 puntos porcentuales.

Gráfica 17. Resultados nacionales por género en Tipos de agresión, grados quinto y noveno

La semana pasada, ¿cuántas veces te hicieron daño con golpes, cachetadas, patadas, empujones o pellizcos en el colegio?

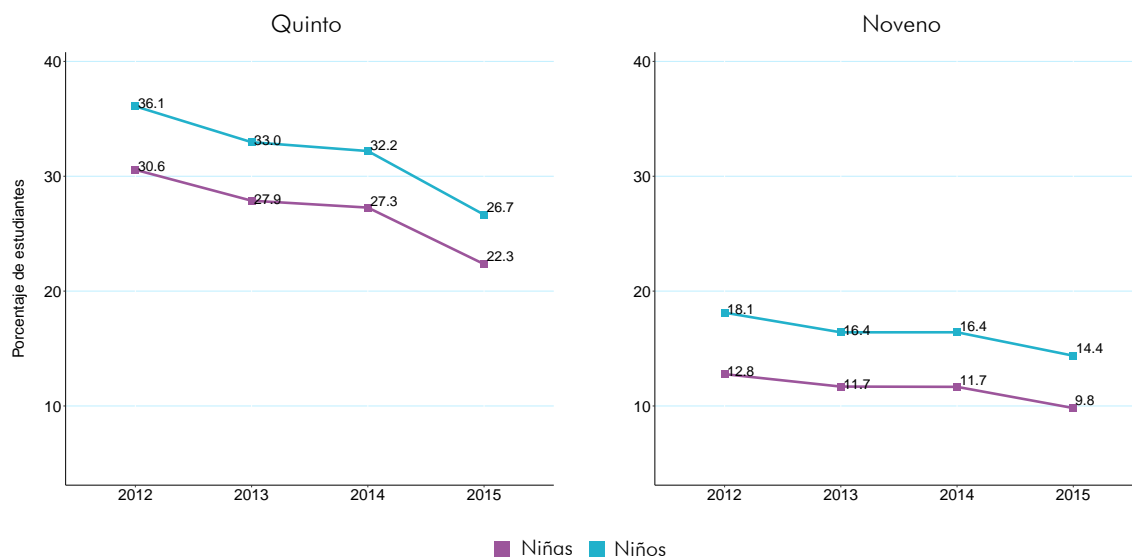


La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te insultó o te dijo algo, haciéndote sentir mal?



Continúa en la siguiente página

La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te rechazó o no te dejó estar en su grupo?



Percepción de inseguridad en el colegio

El Panel A de la Gráfica 18 presenta la desagregación por género del porcentaje de estudiantes que afirman evitar pasar por algunas partes del colegio por temor a que les hagan algo malo. En ambos grados, las niñas reportan mayores porcentajes que los niños y esta diferencia se amplía en 2015 para noveno. Por otro lado, la percepción de inseguridad asociada a esta afirmación es mayor en los estudiantes de quinto.

Los porcentajes de niños y niñas de quinto muestran una tendencia negativa en los primeros tres años y una positiva en 2015. Durante todo el período de estudio, estos porcentajes disminuyeron 3,3 y 3,0 puntos porcentuales, respectivamente; sin embargo, entre 2014 y 2015, la percepción de inseguridad de las niñas aumentó 2,3 puntos porcentuales y la de los niños, 1,8 puntos porcentuales.

Los porcentajes de niños y niñas de noveno que afirman evitar pasar por algunas partes del colegio por temor a que les hagan algo

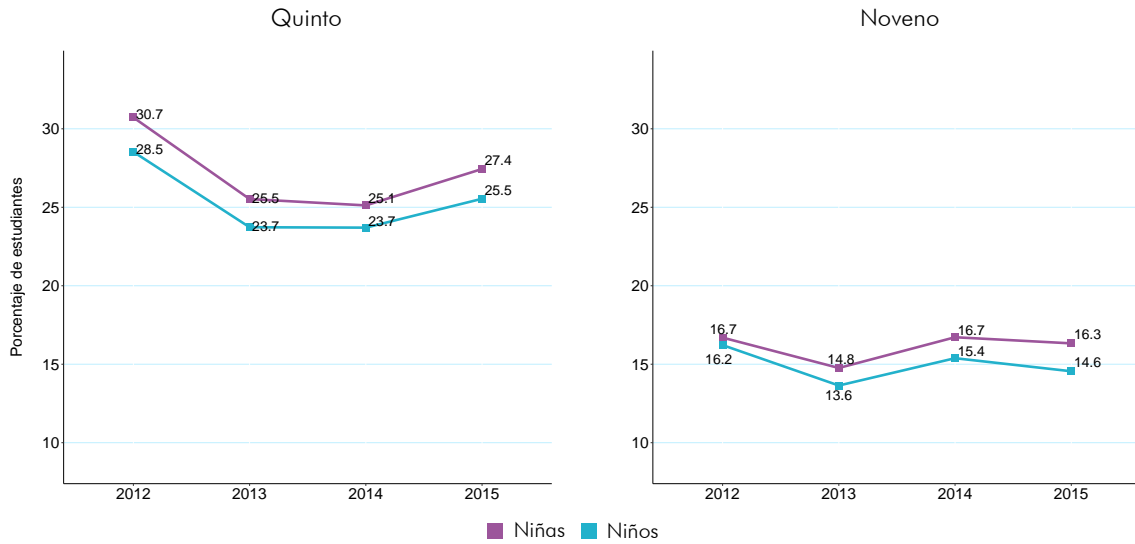
malo muestran una alta variación. Entre 2012 y 2013 estos porcentajes disminuyeron notoriamente; sin embargo, entre 2013 y 2014 aumentaron. Durante todo el periodo analizado, el porcentaje de niñas disminuyó 0,4 puntos porcentuales y el de los niños, 1,6 puntos porcentuales.

El Panel B muestra los porcentajes de estudiantes que afirman haber dejado de ir al colegio debido a que alguien los molesta. En contraste con la percepción de inseguridad asociada a la pregunta anterior, en este caso el porcentaje de niños de quinto supera al de las niñas; en noveno, las niñas reportan porcentajes más altos que los niños y estas diferencias aumentan a través del tiempo. Además, la percepción de inseguridad de niños y niñas es más alta en quinto que en noveno.

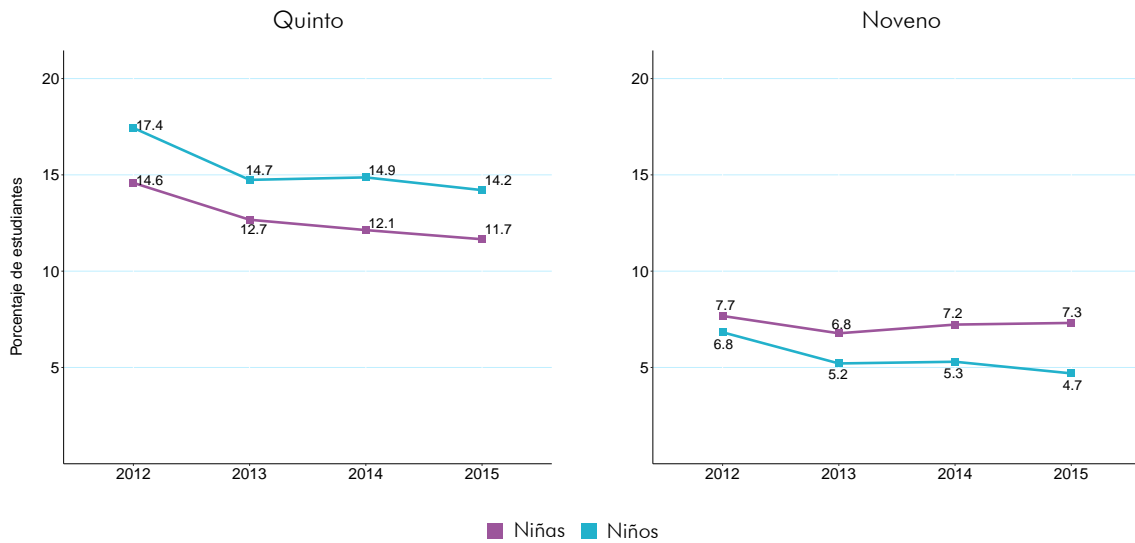
En quinto, los porcentajes de niños y niñas que respondieron afirmativamente a esta pregunta disminuyeron 3,0 y 2,9 puntos porcentuales, respectivamente. En noveno, la tendencia también es negativa, pero más pronunciada en los niños: el porcentaje de niñas disminuyó 0,4 y el de los niños, 2,1 puntos porcentuales.

Gráfica 18. Resultados nacionales por género en Percepción de inseguridad en el colegio, grados quinto y noveno

Has evitado pasar por algunos lugares de tu colegio porque te da miedo que te hagan algo malo

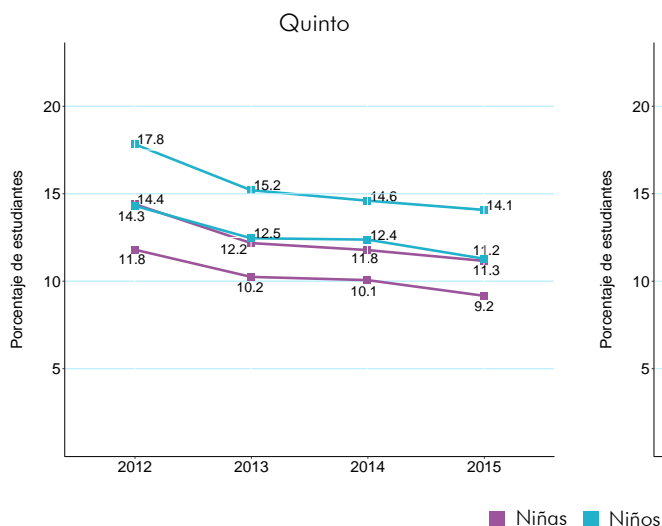


Has dejado de ir al colegio porque hay alguien que te molesta haciéndote sentir mal

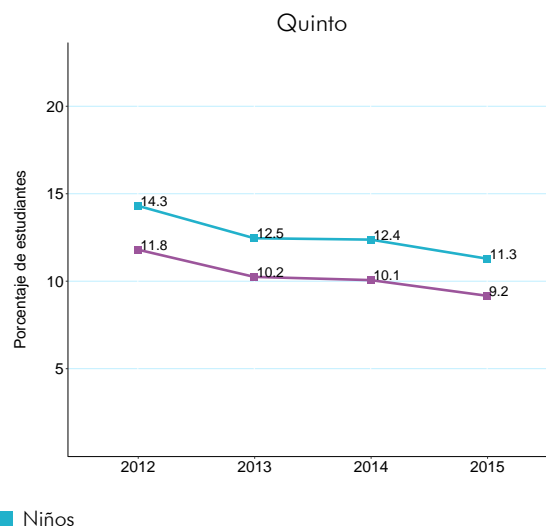


Continúa en la siguiente página

Has dejado de hacer algunas cosas (por ejemplo, ir al baño, tomar tu refrigerio, etc.) porque sientes que alguien te puede atacar



Has dejado de ir a clase porque te da miedo que tus compañeros te molesten



El Panel C presenta el porcentaje de estudiantes de grado quinto que afirman haber dejado de hacer algo por temor a ser atacados. Los niños reportan estas situaciones con mayor frecuencia que las niñas y esta diferencia es relativamente constante a través del tiempo. Durante el periodo analizado los porcentajes de niños y niñas disminuyeron 3,7 y 3,2 puntos porcentuales, respectivamente.

El Panel D muestra los porcentajes de estudiantes de quinto que afirman haber

dejado de ir a clase por temor a ser molestados por sus compañeros. Al igual que en la pregunta anterior, los niños reportan con mayor frecuencia esta situación. Los porcentajes de ambos géneros siguieron una tendencia negativa, que dio como resultado una disminución de 2,6 puntos porcentuales en el caso de las niñas y de 3,0 puntos porcentuales en los niños.

3.1.3. Agregados nacionales por nivel socioeconómico

Escalas

Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato

Las gráficas 19 y 20 muestran los resultados para establecimientos de distintos niveles socioeconómicos en la escala *Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato*, para quinto y noveno, respectivamente.

En quinto, los puntajes promedio de los establecimientos pertenecientes a NSE 1, NSE 2 y NSE 4 muestran crecimientos de 0,7% aproximadamente. Los establecimientos de NSE 3 no muestran variación en este resultado. Por otro lado, la desviación estándar de los establecimientos de NSE 1 y NSE 2 aumentó, mientras la de los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 disminuyó.

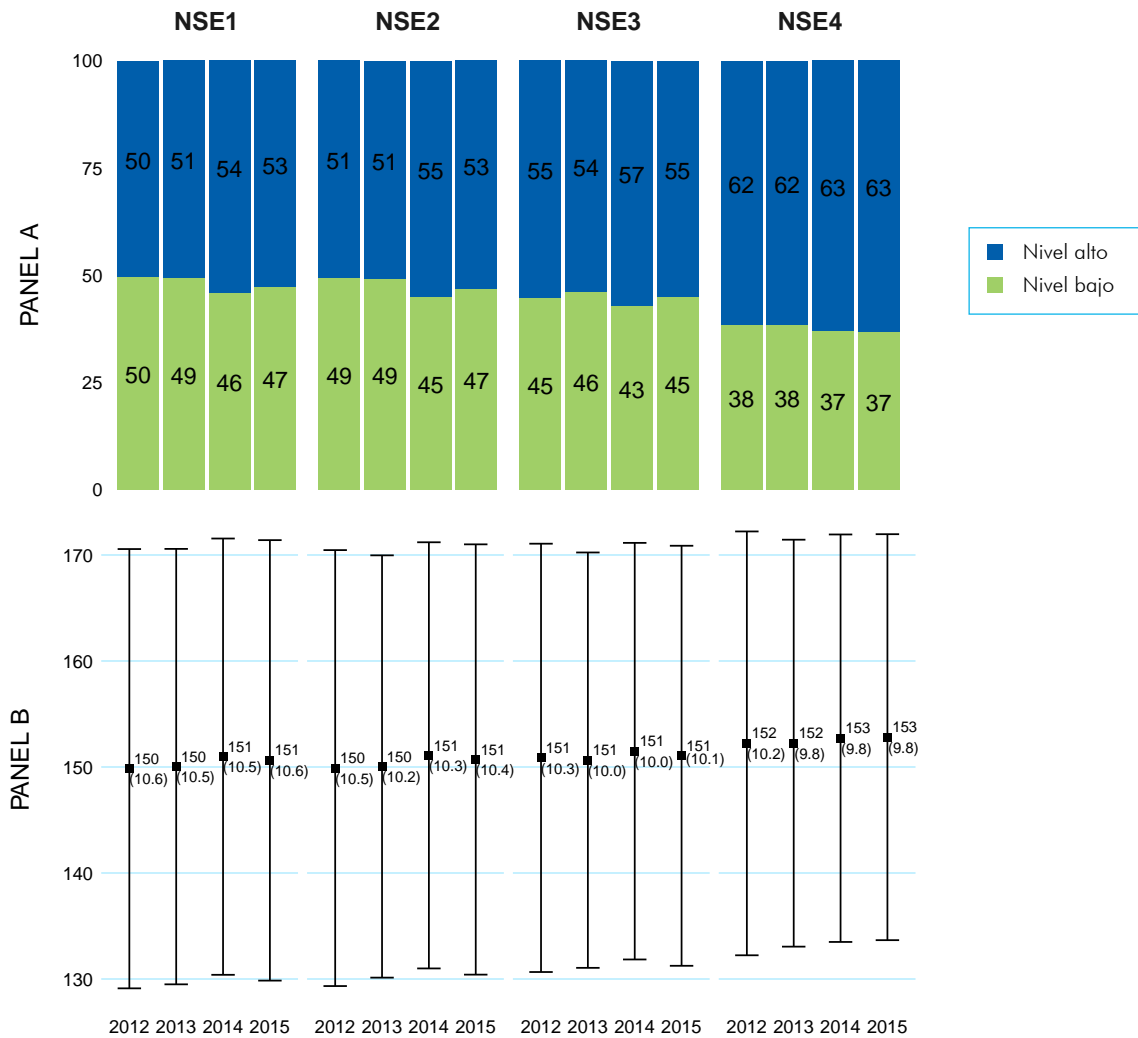
En noveno, los puntajes promedio muestran tendencias positivas en los establecimientos de los dos niveles socioeconómicos más bajos. En estos colegios, los puntajes presentan crecimientos de 0,7% aproximadamente. En los establecimientos pertenecientes a los dos niveles más altos, los puntajes promedio no variaron. Con respecto a la desviación estándar observamos disminuciones en todos los casos.

El comportamiento de los resultados por niveles de grado quinto muestra relación con lo encontrado en los puntajes promedio. Los establecimientos de NSE 3 no presentan cambios en la distribución de estudiantes por niveles. En los demás colegios el porcentaje de estudiantes en el nivel alto aumentó, en especial en establecimientos pertenecientes al NSE 1 (3,0 puntos porcentuales).

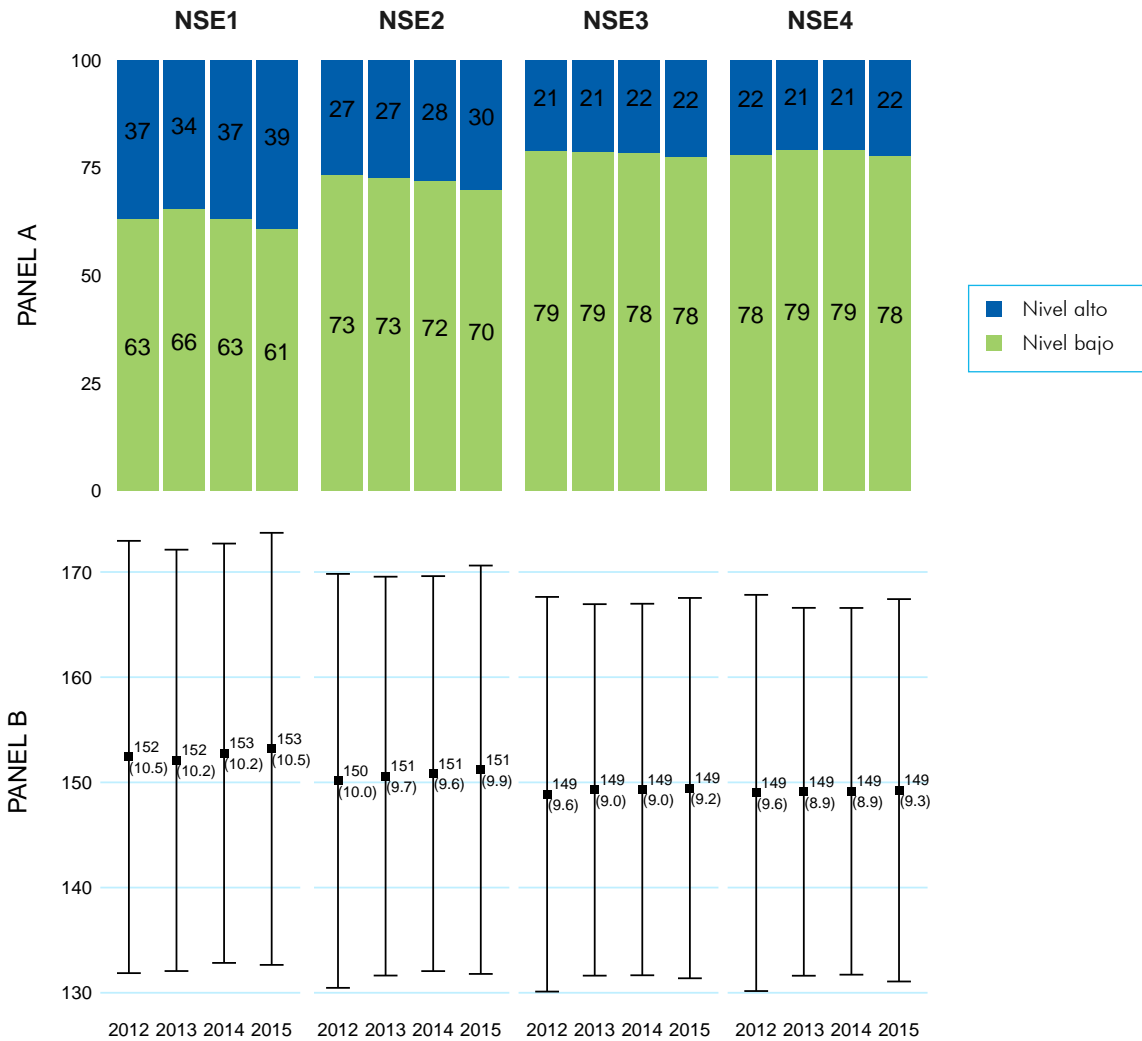
En noveno, los establecimientos de NSE 1, NSE 2 y NSE 3 presentan cambios favorables en la distribución de estudiantes por niveles. En todos los casos, existen aumentos en el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto. Los establecimientos de NSE 2 muestran el mayor crecimiento en el porcentaje de estudiantes ubicados en este nivel (3,0 puntos porcentuales). Finalmente, los establecimientos de NSE 4 no muestran cambios en la distribución de estudiantes por niveles entre 2012 y 2015.

En todos los establecimientos, los estudiantes de quinto presentan competencias emocionales más favorables frente a esta escala que los estudiantes de noveno. Además, mientras en quinto parece existir una asociación positiva entre el nivel socioeconómico y el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, esta relación parece ser negativa en el caso de noveno. Esto puede comprobarse al observar que los establecimientos de niveles socioeconómicos bajos presentan una mayor proporción de estudiantes en el nivel alto.

Gráfica 19. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto



Gráfica 20. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado noveno

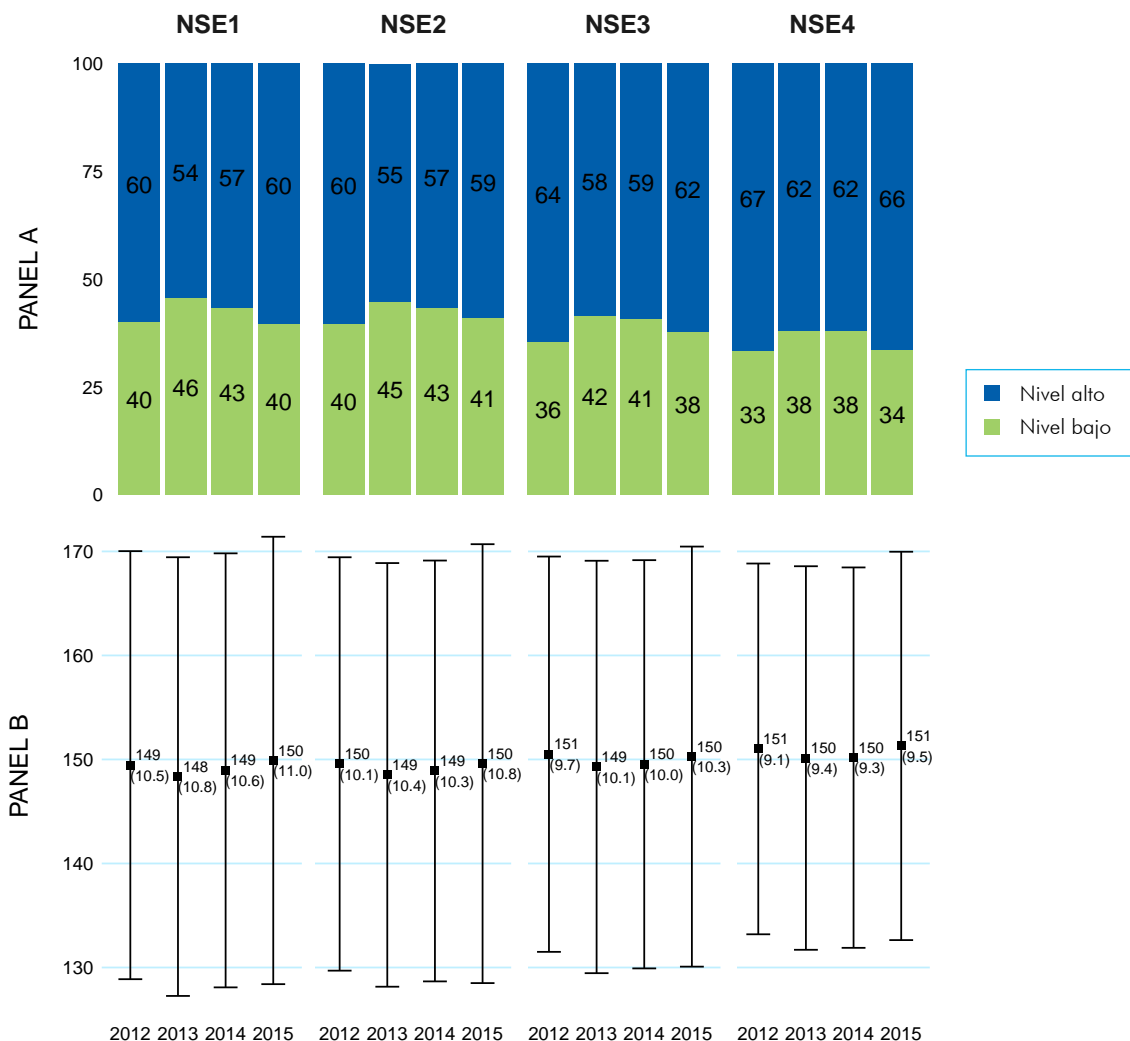


Manejo de la rabia

La Gráfica 21 muestra los resultados de la escala *Manejo de la rabia* desagregados por niveles socioeconómicos para grado quinto. Solo los puntajes promedio de los estudiantes pertenecientes a establecimientos educativos

de NSE 1 presentan una tendencia positiva pero moderada. Los establecimientos de NSE 2 y NSE 4 no evidencian variación alguna y los de NSE 3 muestran una leve disminución. Por otro lado, la desviación estándar aumentó en todos los casos.

Gráfica 21. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Manejo de la rabia, grado quinto

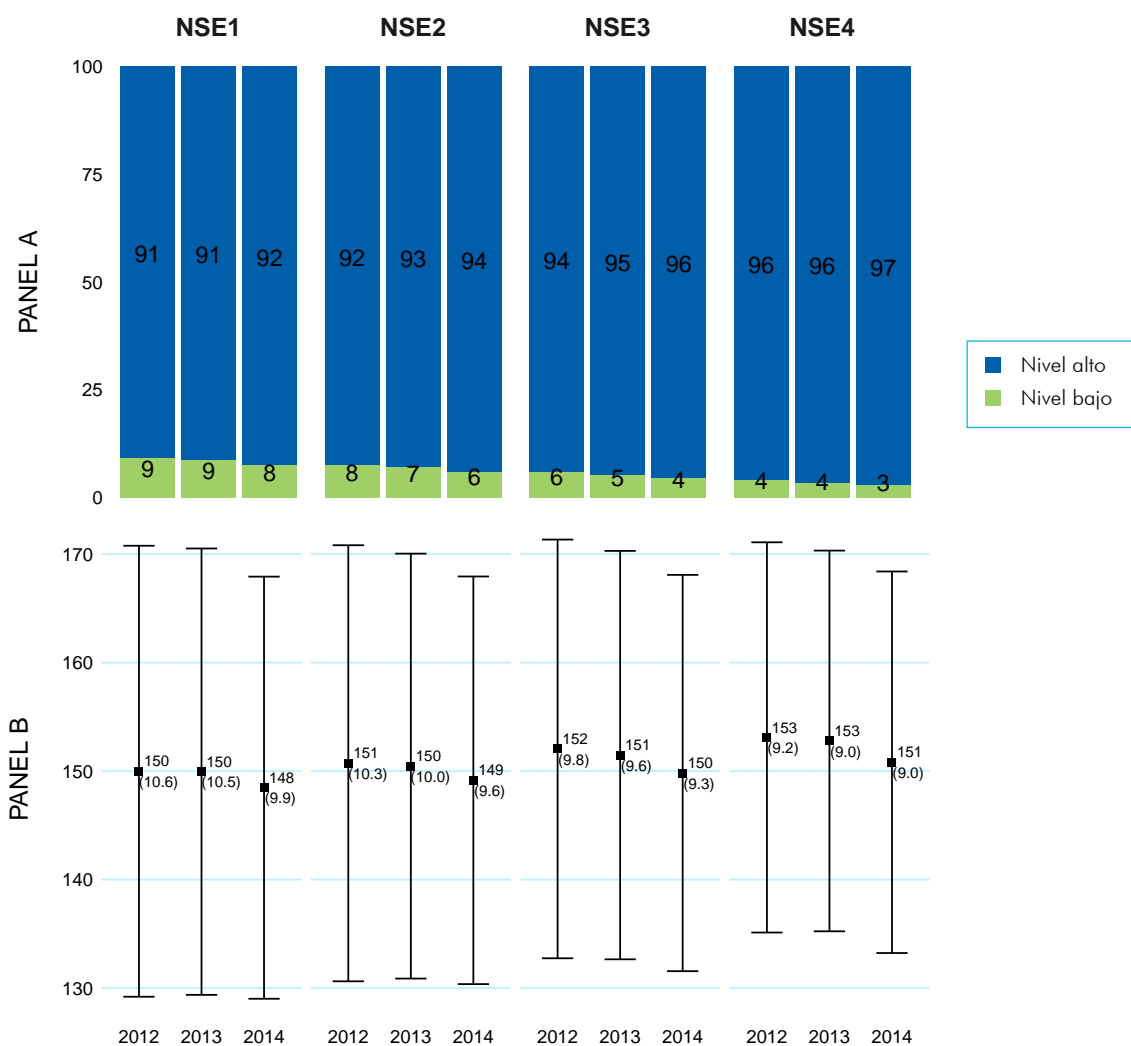


Con respecto a los resultados por niveles, observamos que los establecimientos de NSE 4 tienen la mayor proporción de estudiantes en el nivel alto. Entre 2012 y 2015, el cambio más grande en este porcentaje corresponde a una disminución de 2,0 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 3. Cabe resaltar que los establecimientos de NSE 1 no presentan ningún cambio.

Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión

Las gráficas 22 y 23 exhiben los resultados de quinto y noveno para los establecimientos de distintos niveles socioeconómicos, en la escala *Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión*.

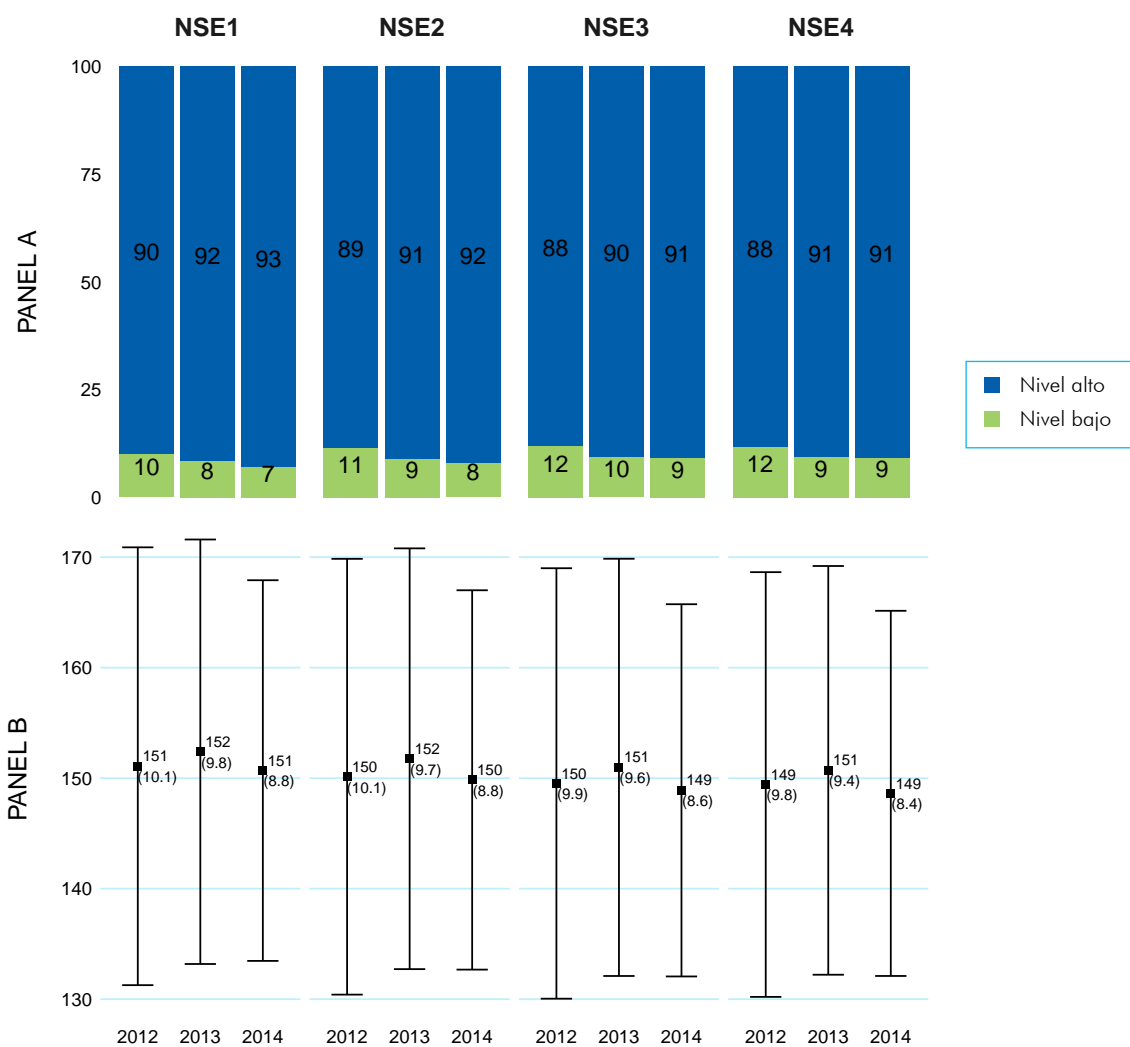
Gráfica 22. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado quinto



Los puntajes promedio de grado quinto muestran una tendencia decreciente en todos los niveles socioeconómicos, pero fueron los establecimientos de NSE 1 los que presentaron la disminución más grande (1,33%). Además, la desviación estándar también disminuyó en los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos. En noveno, el puntaje

promedio de los establecimientos de NSE 3 evidencia una caída del 0,7%; los demás establecimientos no tuvieron cambios entre 2012 y 2015, y al igual que en quinto, la desviación estándar de los puntajes muestra disminuciones en todos los niveles socioeconómicos.

Gráfica 23. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado noveno



Como mencionamos anteriormente, el comportamiento de la distribución de estudiantes por niveles en esta escala es explicado por la paradoja de Simpson. El porcentaje de estudiantes de ambos grados ubicados en el nivel alto muestra una

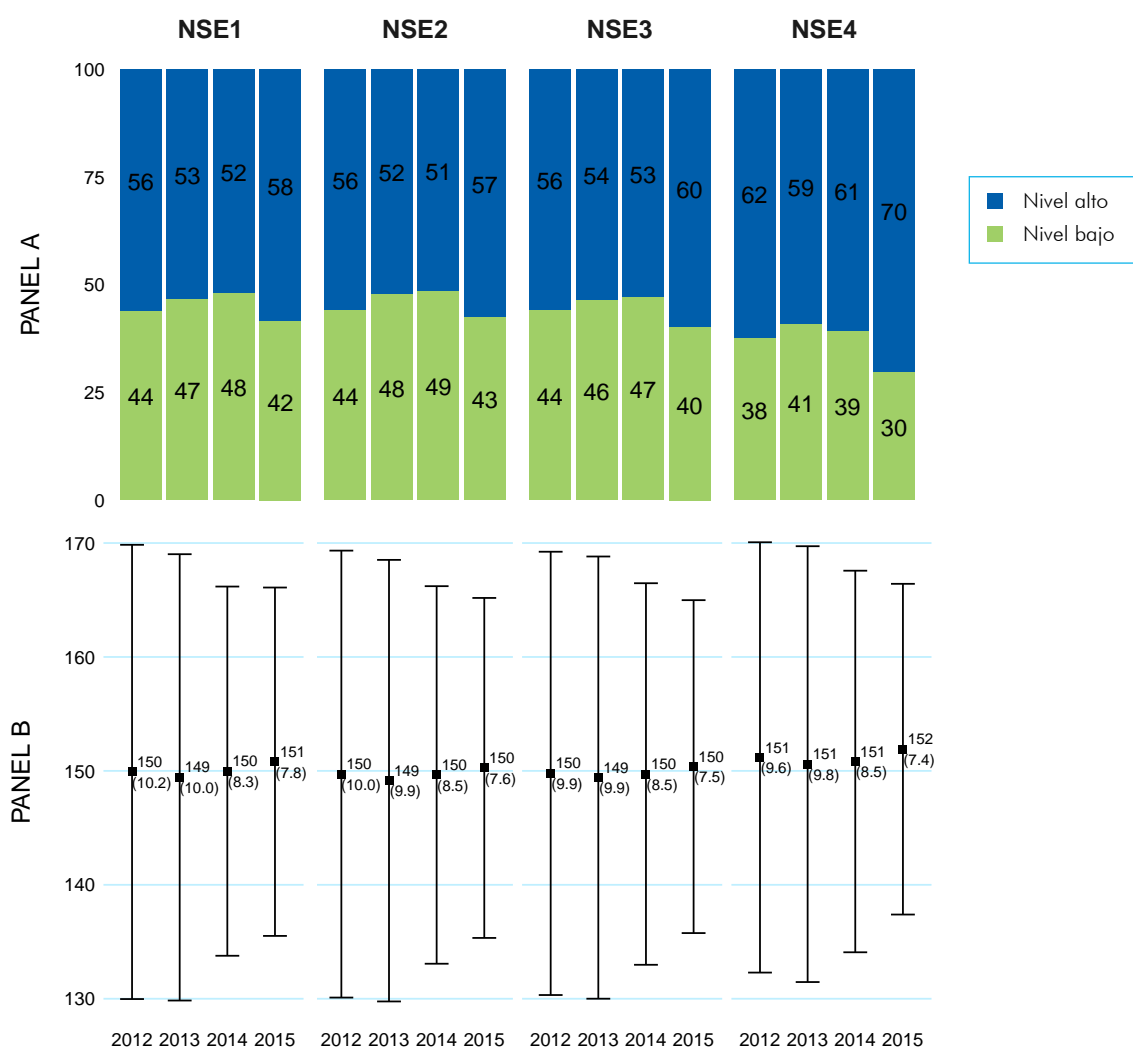
tendencia positiva para todos los niveles socioeconómicos. Además, mientras en quinto el porcentaje de estudiantes en el nivel alto se relaciona positivamente con el nivel socioeconómico del establecimiento, en noveno esta relación es negativa.

Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión

La Gráfica 24 muestra los resultados de grado quinto para establecimientos de todos los niveles socioeconómicos en la escala *Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión*. Los puntajes promedio de los establecimientos

de NSE 1 y NSE 4 muestran crecimientos de 0,7% aproximadamente. Los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 no presentan variación alguna. En términos de la heterogeneidad de los resultados, los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos muestran reducciones sistemáticas.

Gráfica 24. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión, grado quinto



El comportamiento de los porcentajes de estudiantes por niveles muestra correspondencia con las tendencias encontradas en el puntaje promedio. Al comparar 2012 y 2015, los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos aumentaron el porcentaje de estudiantes en el nivel de alto. El mayor crecimiento de este resultado se aprecia en los establecimientos de NSE 4 (8,0 puntos porcentuales).

Índices simples

Roles de intimidación escolar

La Gráfica 25 muestra los porcentajes de estudiantes que asumieron distintos roles de intimidación escolar desagregados por niveles socioeconómicos.

El Panel A muestra los porcentajes de estudiantes que afirmaron haber sido víctimas de intimidación escolar. En términos generales, estos porcentajes presentaron una tendencia decreciente en la mayoría de niveles socioeconómicos, pero más acentuada en grado noveno. En grado quinto, los establecimientos que reportan mayor porcentaje de estudiantes que asumieron este rol son los de NSE 2. En 2012, la brecha entre los establecimientos de los dos niveles socioeconómicos más bajos es mayor a la que se presenta entre los establecimientos de los niveles tres y cuatro; situación contraria a la observada en 2015, donde la brecha entre los establecimientos de los niveles socioeconómicos más altos supera a la presentada en los más bajos.

En grado quinto y entre los establecimientos de NSE 1 y NSE 2 hay diferencias a favor de los primeros; es decir, estos establecimientos presentan menor porcentaje de estudiantes

víctimas de intimidación escolar. Durante el periodo analizado, estas diferencias disminuyeron debido a que el porcentaje de estudiantes que asumen este rol aumentó 1,9 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 1, y disminuyó 0,9 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 2. La brecha entre los establecimientos de los niveles tres y cuatro es a favor de los segundos y mantuvo una tendencia creciente durante los cuatro años analizados, periodo en el cual el porcentaje de estudiantes que se autorreconoce como víctimas en los establecimientos de NSE 4 disminuyó 1,8 puntos porcentuales y fue relativamente constante en los establecimientos de NSE 3.

En grado noveno existen menos diferencias por niveles socioeconómicos. En los cuatro años analizados, los porcentajes de víctimas en los establecimientos de los dos niveles más bajos son similares, de manera que la diferencia entre ellos es casi nula en 2015. En contraste, al comparar los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 observamos diferencias a favor de los últimos, que han disminuido a través del tiempo. Además, los establecimientos que más disminuyeron este porcentaje fueron los de NSE 2, que presentaron un decremento de 12,0 puntos porcentuales.

El Panel B de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que asumió el rol de intimidador. Al igual que en el rol de víctima, existen menos brechas por niveles socioeconómicos en noveno que en quinto y la tendencia decreciente de los porcentajes de estudiantes que se autorreconocen como intimidadores en todos los establecimientos es más acentuada en grado noveno.

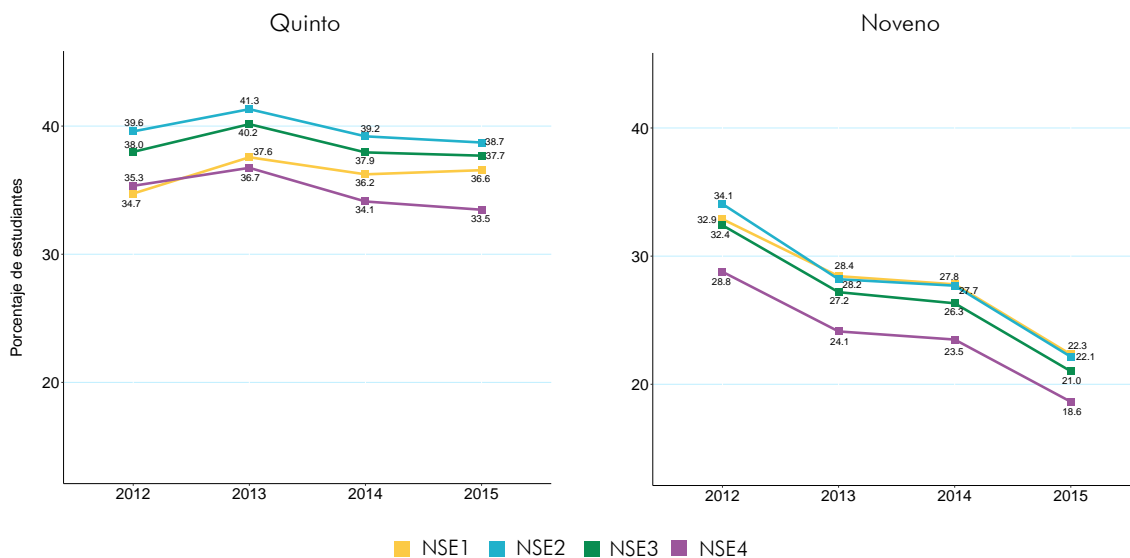
En grado quinto, la brecha entre los dos niveles socioeconómicos más bajos es menor que la presentada entre los niveles más altos. Las diferencias entre los establecimientos de NSE

1 y NSE 2 decrecieron durante todo el periodo analizado y fueron casi nulas en 2015. En contraste, la brecha entre los establecimientos de los niveles socioeconómicos más altos fue a favor de los de NSE 4 y aumentó durante el periodo analizado. Entre 2012 y 2015 la presencia del rol de intimidador en grado quinto aumentó levemente en los establecimientos de NSE 1, permaneció relativamente constante en los establecimientos de NSE 2 y NSE 3, y disminuyó 2,3 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 4.

En grado noveno las brechas por niveles socioeconómicos son pequeñas; sin embargo, las diferencias entre los niveles más bajos superan a las presentadas en los niveles más altos. En este caso, el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como intimidadores disminuyó en proporciones similares en todos los niveles socioeconómicos. El decremento más alto ocurrió en los establecimientos de NSE 3, donde hubo una disminución de 5,4 puntos porcentuales.

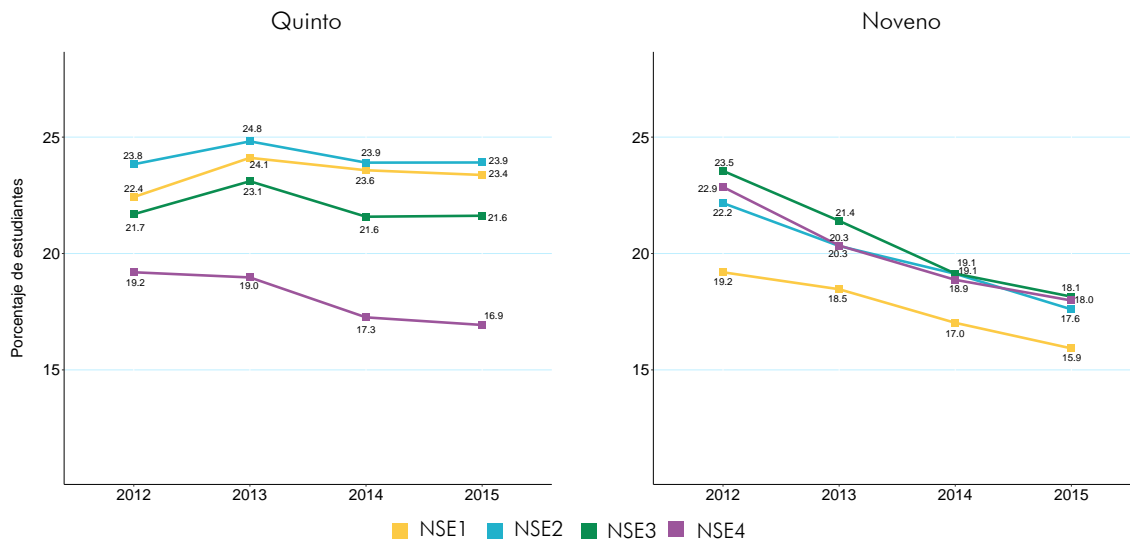
Gráfica 25. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en Roles de intimidación escolar, grados quinto y noveno

¿Te ha pasado que alguien te pega o te ofende todo el tiempo haciéndote sentir mal y no has sabido cómo defenderte?

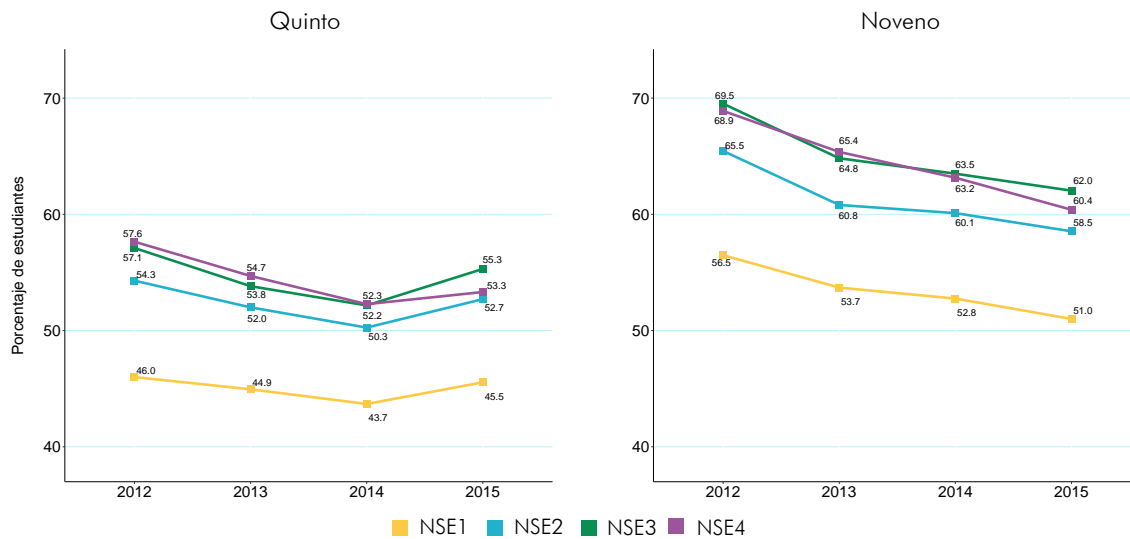


Continúa en la siguiente página

¿Le has pegado o has ofendido a un(a) compañero(a) muchas veces haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



El Panel C de la gráfica muestra los porcentajes de estudiantes que han sido observadores de alguna situación de intimidación escolar. Entre 2012 y 2014, los establecimientos que presentaron mayor porcentaje de estudiantes de grado quinto observadores de intimidación escolar son los de NSE 4. Durante el último año de análisis el porcentaje de estudiantes que asumió este rol aumentó en todos los tipos de establecimientos, pero de forma más acentuada en los establecimientos de NSE 3, de manera que en 2015 fueron estos establecimientos los que agruparon un mayor porcentaje de estudiantes observadores.

En grado quinto, la brecha entre los establecimientos socioeconómicos más bajos es a favor de los de NSE 1 y mantuvo una tendencia decreciente pero moderada en todos los años analizados; en contraste, la brecha entre los establecimientos de los NSE 3 y NSE 4 no presentó una tendencia definida. Durante los cuatro años analizados, los establecimientos que más disminuyeron el porcentaje de estudiantes de grado quinto que afirman haber sido observadores de intimidación fueron los de NSE 4, donde la variación fue de 4,3 puntos porcentuales.

Los porcentajes de estudiantes de grado noveno que se autorreconocen como observadores de intimidación tienen un comportamiento similar al presentado en grado quinto. Las diferencias entre los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 fueron casi nulas hasta 2014 y aumentaron durante 2015, año en el cual los establecimientos de NSE 3 agruparon el mayor porcentaje de estudiantes observadores de intimidación escolar. En este grado, las diferencias entre los establecimientos de los niveles socioeconómicos más bajos también fueron a favor de los establecimientos de NSE 1 y disminuyeron levemente durante todo el periodo analizado. Los establecimientos que más disminuyeron el porcentaje de estudiantes

observadores de intimidación escolar en grado noveno fueron los de NSE 4, que tuvieron un decremento de 8,5 puntos porcentuales entre 2012 y 2015.

Tipos de agresión

La Gráfica 26 muestra para cada nivel socioeconómico los porcentajes de estudiantes que fueron víctimas de agresión física, verbal o relacional.

El Panel A de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes de grados quinto y noveno que afirman haber sido víctimas de agresión física al menos una vez durante la semana previa a la aplicación del cuestionario. Los resultados muestran que en todos los niveles socioeconómicos el porcentaje de estudiantes que sufrió este tipo de agresión fue mayor en grado quinto que en noveno; sin embargo, en todos los tipos de establecimientos, estos porcentajes disminuyeron en mayor proporción en grado quinto.

Durante los cuatro años analizados, los establecimientos de NSE 2 y NSE 3 presentaron los mayores porcentajes de estudiantes de grado quinto víctimas de agresión física y los establecimientos de NSE 1 los que reportaron los porcentajes más bajos. En todo el periodo analizado, las diferencias entre los establecimientos de los dos niveles socioeconómicos más bajos fueron a favor de los de NSE 1 y mantuvieron una tendencia decreciente; en contraste, las diferencias entre los establecimientos de los niveles socioeconómicos más altos permanecieron relativamente constantes y estuvieron a favor de los establecimientos de NSE 4. La tendencia del porcentaje de estudiantes víctimas de agresión física en quinto fue decreciente en los cuatro niveles socioeconómicos, pero más acentuada en los establecimientos de NSE 2,

donde hubo una disminución de 6,6 puntos porcentuales.

En todos los años analizados, los establecimientos que presentaron el mayor porcentaje de estudiantes de grado noveno víctimas de agresión física fueron los de NSE 4. Las brechas existentes entre niveles socioeconómicos no muestran tendencias definidas; sin embargo, al finalizar 2015 las diferencias por niveles socioeconómicos permanecieron relativamente constantes con respecto a 2012.

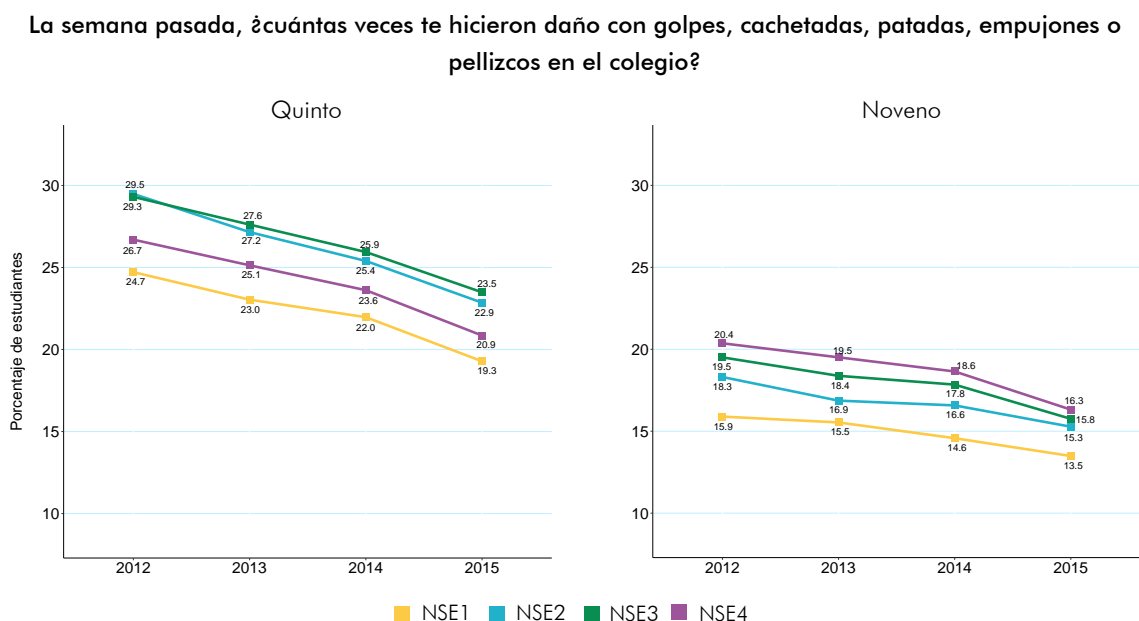
Entre 2012 y 2015 la tendencia de estos porcentajes en grado noveno fue decreciente y similar en los cuatro niveles socioeconómicos. Los establecimientos que más disminuyeron la presencia de agresión física fueron los de NSE 3 y NSE 4, donde hubo decrementos de 3,7 y 4,1 puntos porcentuales, respectivamente.

El Panel B de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que fue víctima de agresión verbal. Las diferencias entre grados persisten

en los cuatro niveles socioeconómicos y, al igual que en el caso de la agresión física, son a favor de los estudiantes más grandes. Las brechas entre niveles socioeconómicos son más grandes en grado quinto que en grado noveno, y han permanecido relativamente constantes en ambos grados.

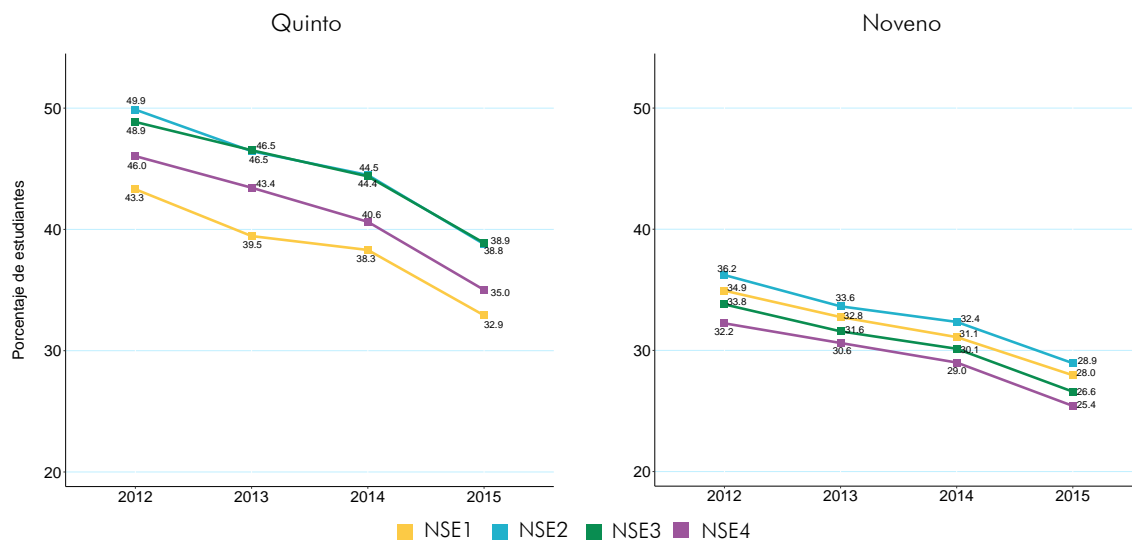
Los establecimientos que presentan los mayores porcentajes de estudiantes de quinto víctimas de agresión verbal son los de NSE 2 y NSE 3. Entre 2012 y 2014, los establecimientos que más progresaron fueron los pertenecientes a los niveles dos y cuatro, donde el porcentaje de estudiantes víctimas de agresión verbal de 2015 fue alrededor de 11,0 puntos porcentuales menor al de 2012. En grado noveno los establecimientos que presentan el mayor porcentaje de víctimas de agresión verbal fueron los de NSE 2. En este grado, el decremento más grande en este porcentaje ocurrió en los establecimientos de NSE 2 y fue de 7,3 puntos porcentuales.

Gráfica 26. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en Tipos de agresión, grados quinto y noveno

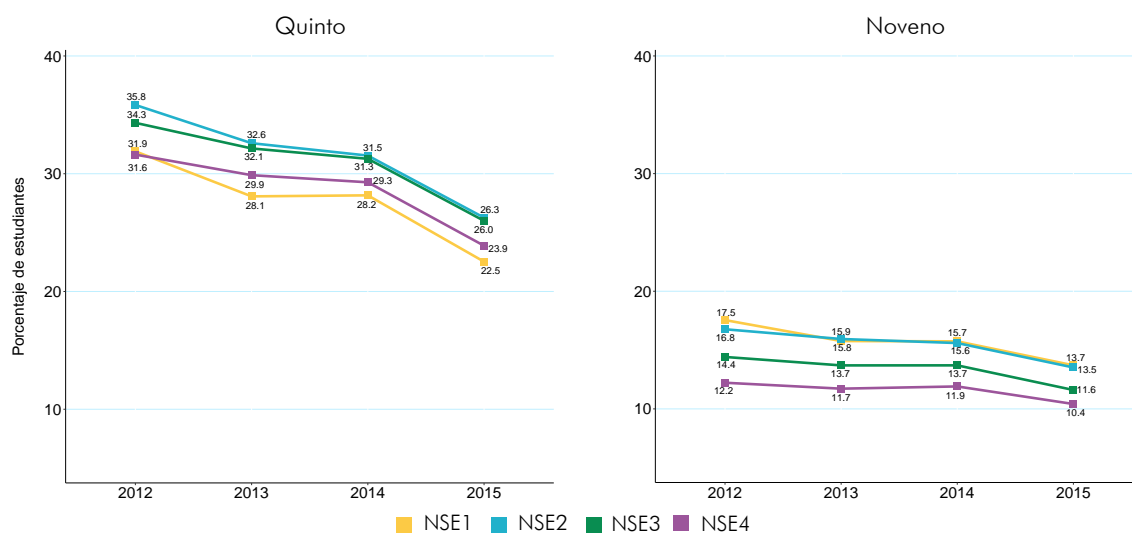


Continúa en la siguiente página

La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te insultó o te dijo algo, haciéndote sentir mal?



La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te rechazó o no te dejó estar en su grupo?



Finalmente, el Panel C de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes víctimas de agresión relacional. En todos los niveles socioeconómicos observamos menor ocurrencia de este tipo de agresión en grado noveno, tal como ocurrió en los dos casos anteriores.

Al igual que en los otros tipos de agresión, en grado quinto, los establecimientos que presentaron mayores porcentajes de agresión relacional fueron los pertenecientes a NSE 2 y NSE 3. Las brechas entre niveles socioeconómicos permanecieron relativamente constantes durante los cuatro años analizados, periodo en el cual los establecimientos que más disminuyeron el porcentaje de estudiantes víctimas de agresión relacional fueron los de NSE 2, donde hubo un decremento de 9,6 puntos porcentuales.

En grado noveno, los establecimientos que tuvieron el mayor porcentaje de estudiantes víctimas de agresión relacional fueron los pertenecientes a los niveles uno y dos; sin embargo, fue en los establecimientos del nivel socioeconómico más bajo donde observamos el decremento más grande entre 2012 y 2015, que fue de 3,8 puntos porcentuales. Los establecimientos que presentaron los valores más bajos en estos porcentajes fueron los de NSE 4; sin embargo, en estos colegios fue donde menos disminuyó la ocurrencia de este tipo de agresión (1,8 puntos porcentuales).

Percepción de inseguridad en el colegio

La Gráfica 27 muestra los resultados de los ítems que componen el indicador *Percepción de inseguridad en el colegio* para los grados quinto y noveno, desagregados por nivel socioeconómico del establecimiento.

En el panel A observamos el porcentaje de estudiantes que evita pasar por algún lugar

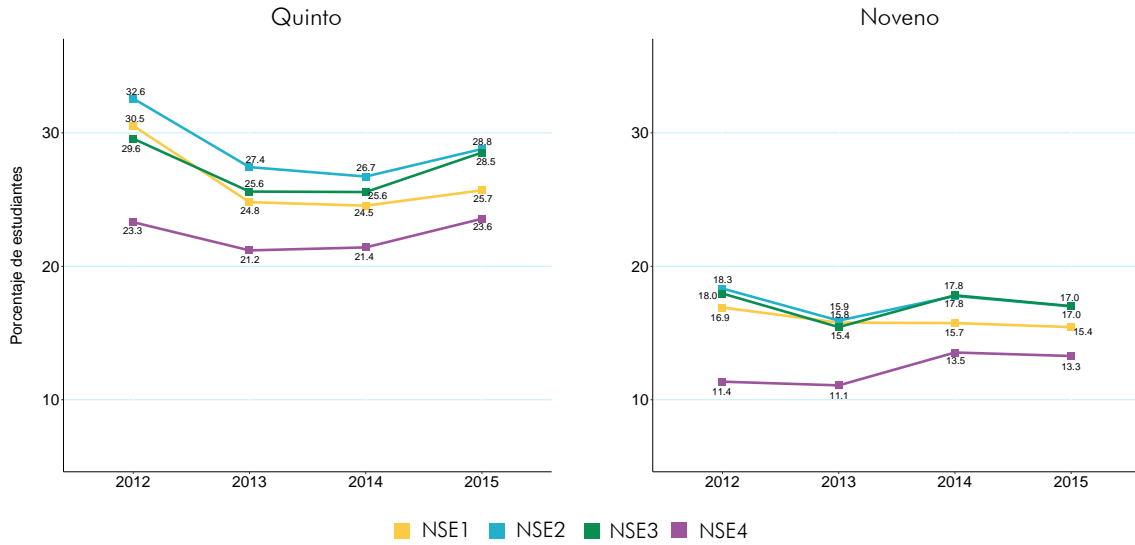
del colegio por miedo a que le hagan daño. En ambos grados, los porcentajes más altos se encuentran en los colegios de NSE 2 y NSE 3. La brecha entre niveles socioeconómicos tiende a cerrarse en el tiempo, tanto en quinto como en noveno. Sin embargo, esto no solo se debe a que los colegios de NSE 2 y NSE 3 han disminuido este porcentaje, sino también a que en los colegios de NSE 4 esta proporción ha aumentado (son el único grupo con una variación positiva para el periodo de estudio, en ambos grados). El grupo de establecimientos educativos que tuvo la mayor disminución son los pertenecientes a NSE 1: 4,8 puntos porcentuales en quinto y 1,5 puntos porcentuales en noveno.

Como indica el Panel B, la proporción de estudiantes que ha dejado de ir al colegio porque alguien que los molesta disminuye a medida que aumenta el nivel socioeconómico del establecimiento. La brecha entre los colegios de NSE 1 y NSE 4 ha tendido a cerrarse levemente en los cuatro años de análisis, debido a disminuciones más fuertes en los colegios de NSE 1 y NSE 2. En quinto, la variación negativa más amplia la tienen los colegios de NSE 1 (2,8 puntos porcentuales), mientras que en noveno son los colegios de NSE 3 (1,2 puntos porcentuales).

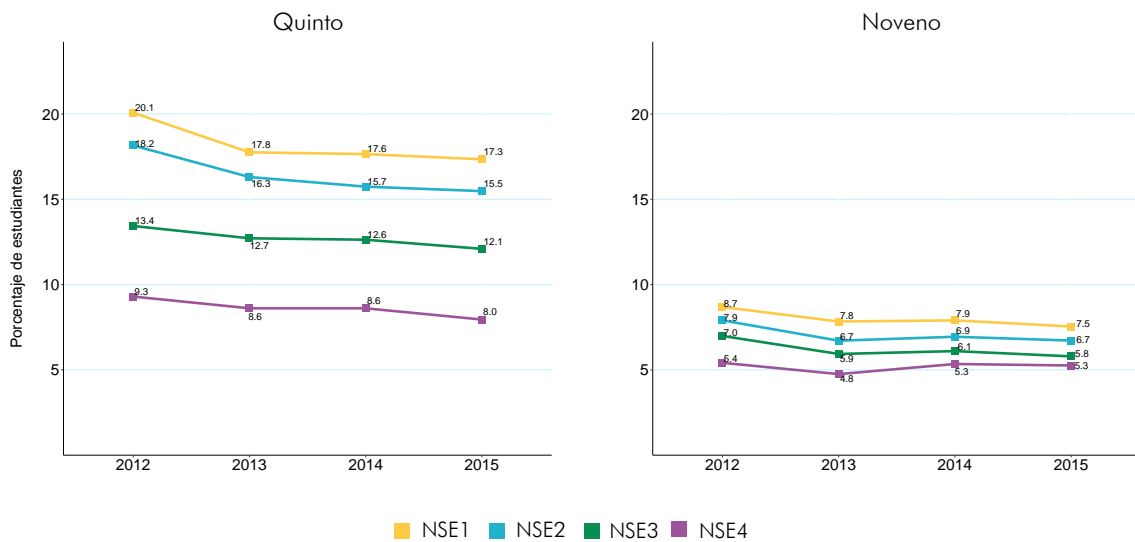
En grado quinto, el porcentaje de estudiantes que han dejado de hacer algo porque sienten que alguien los puede atacar y que han dejado de ir a clase por miedo a que los compañeros lo molesten, sigue la misma tendencia que el porcentaje que ha dejado de ir al colegio por alguien que lo molesta: valores más bajos a medida que aumenta el nivel socioeconómico y brechas cada vez menores, tal como indican los paneles C y D. Para los dos ítems, la mayor variación se encuentra en los colegios de NSE 1 y fue de 3,7 y 2,8 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfica 27. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en Percepción de inseguridad en el colegio, grados quinto y noveno

Has evitado pasar por algunos lugares de tu colegio porque te da miedo que te hagan algo malo

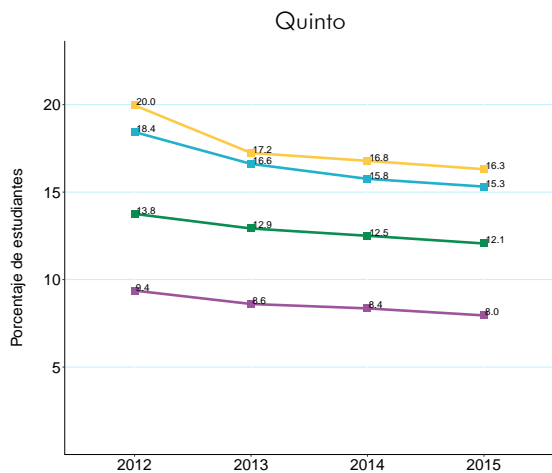


Has dejado de ir al colegio porque hay alguien que te molesta haciéndote sentir mal

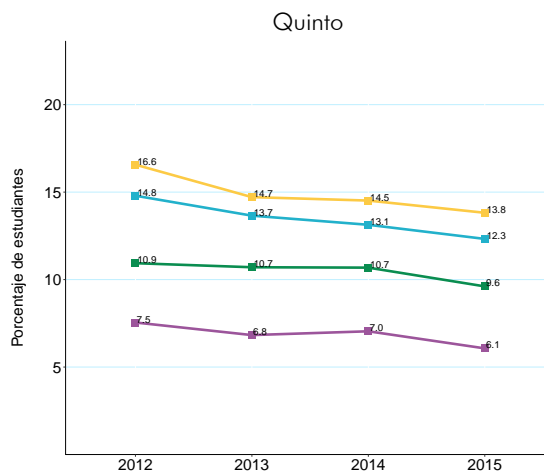


Continúa en la siguiente página

Has dejado de hacer algunas cosas (por ejemplo, ir al baño, tomar tu refrigerio, etc.) porque sientes que alguien te puede atacar



Has dejado de ir a clase porque te da miedo que tus compañeros te molesten



■ NSE1 ■ NSE2 ■ NSE3 ■ NSE4

3.1.4. Agregados nacionales por tipo de establecimiento

Escalas

Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato

Las gráficas 28 y 29 muestran los resultados para la escala *Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato* para distintos tipos de establecimientos en quinto y noveno, respectivamente.

En quinto, los puntajes promedio de la escala, de todos los tipos de establecimientos, muestran tendencias favorables en el puntaje promedio y la desviación estándar. Los establecimientos oficiales rurales, oficiales urbanos y privados presentan un aumento de 0,7%, sin cambios en la heterogeneidad de los resultados para los primeros y reducciones en los otros dos tipos de establecimientos. Por

otro lado, los estudiantes de establecimientos privados registran un puntaje levemente superior al de los establecimientos oficiales (urbanos y rurales).

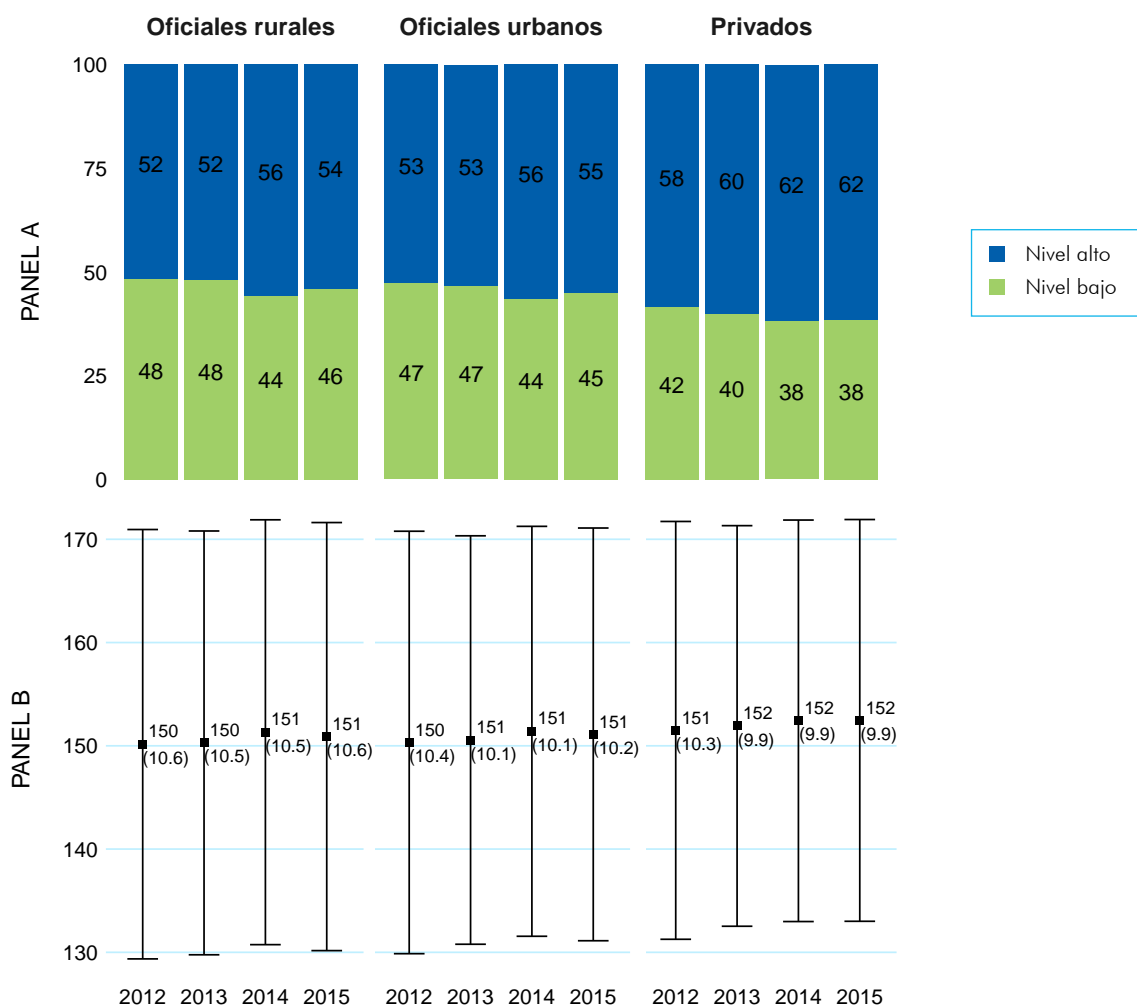
En noveno, todos los tipos de establecimientos muestran tendencias favorables en la desviación estándar de los resultados. En cuanto a los puntajes promedio, los valores más altos se presentan en los establecimientos oficiales rurales, que son además el único grupo que mostró un crecimiento en este resultado (0,7%).

En ambos grados, los porcentajes de estudiantes de todos los tipos de establecimientos en el nivel alto aumentaron en el periodo de estudio, lo cual es congruente con los incrementos presentados en el promedio. En quinto, el aumento más alto en este porcentaje lo presentan los colegios privados (8,0 puntos porcentuales) y, en noveno, los establecimientos oficiales rurales (2,0 puntos porcentuales).

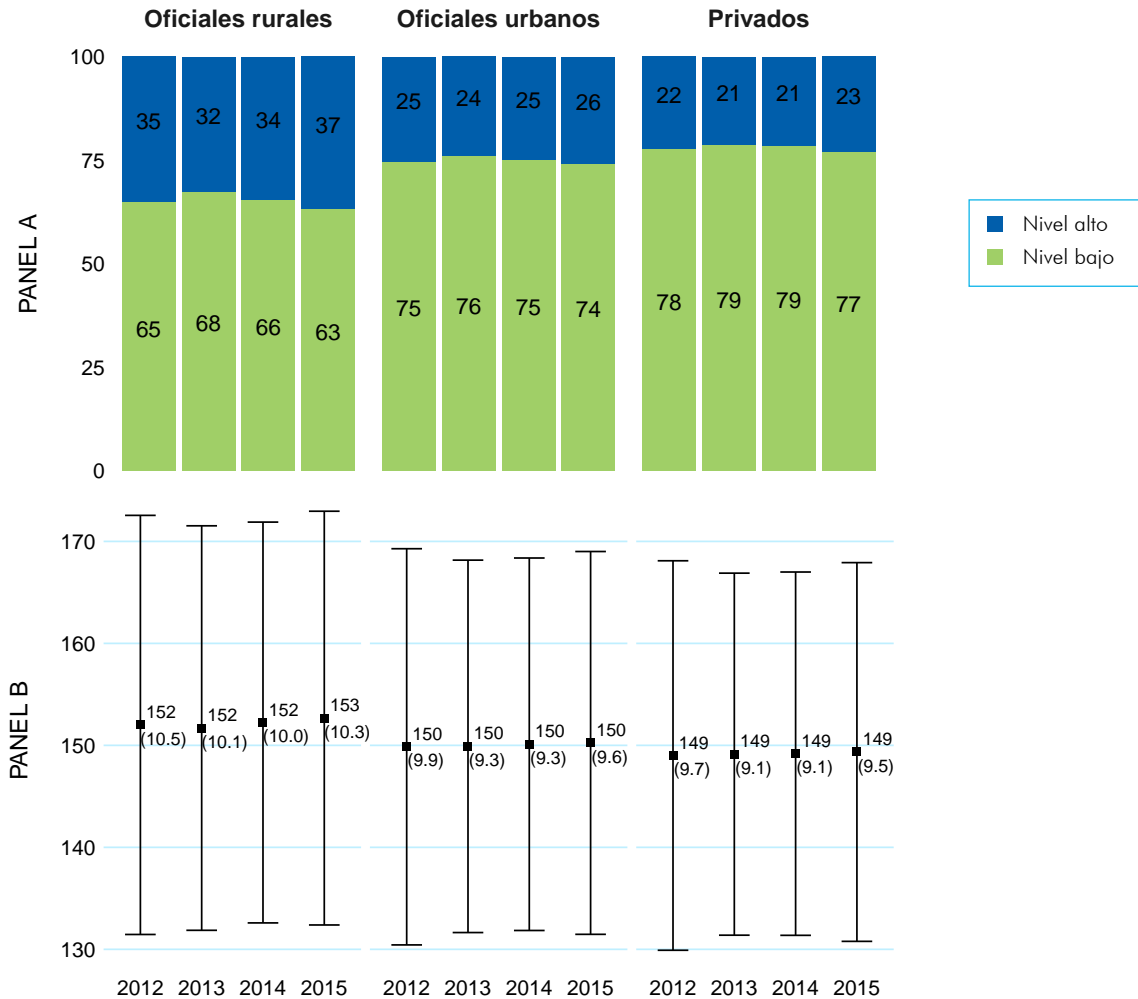
Por último, la proporción de estudiantes de grado quinto en el nivel alto es mayor a la de noveno en todos los tipos de establecimientos. Además, aunque en quinto los resultados

por niveles muestran brechas a favor de los colegios privados, en noveno estas diferencias son más amplias y a favor de los colegios oficiales rurales.

Gráfica 28. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado quinto



Gráfica 29. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Empatía frente a las personas en situación de agresión o maltrato, grado noveno



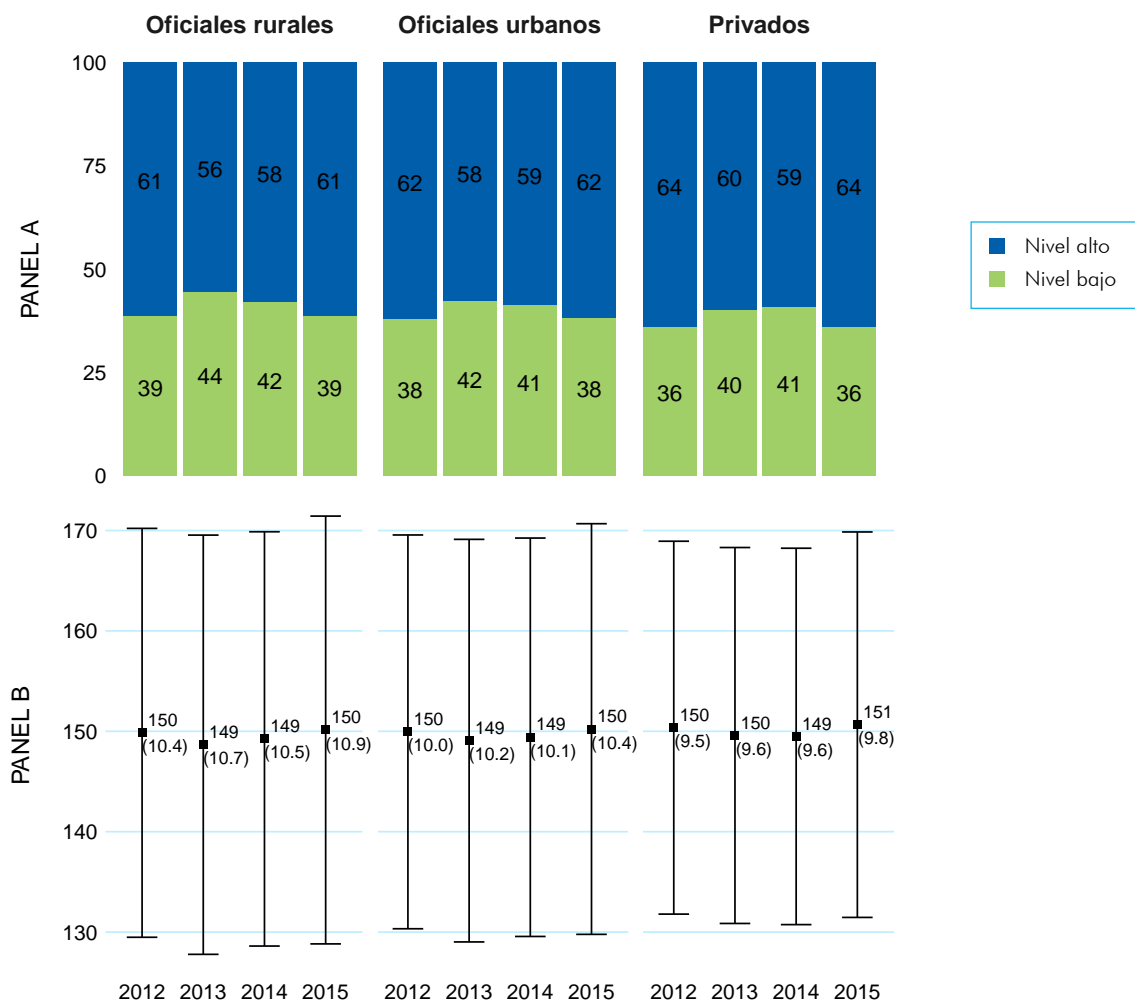
Manejo de la rabia

La Gráfica 30 muestra los resultados de la escala *Manejo de la rabia* según tipo de establecimiento en grado quinto.

Los resultados muestran una tendencia creciente en la desviación estándar de todos los tipos de establecimientos. Los establecimientos oficiales (rurales y urbanos) no muestran cambio alguno en el puntaje promedio, mientras que los privados presentan

un aumento de 0,7%. Los resultados por niveles son un reflejo de los cambios en el puntaje promedio y la desviación estándar. Al comparar 2012 y 2015, la distribución de estudiantes por niveles no presenta cambios en ningún tipo de establecimiento, aunque sí hay variaciones en los periodos intermedios. Los establecimientos privados muestran el puntaje más alto en esta escala, así como el mayor porcentaje de estudiantes en el nivel alto.

Gráfica 30. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Manejo de la rabia, grado quinto



Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión

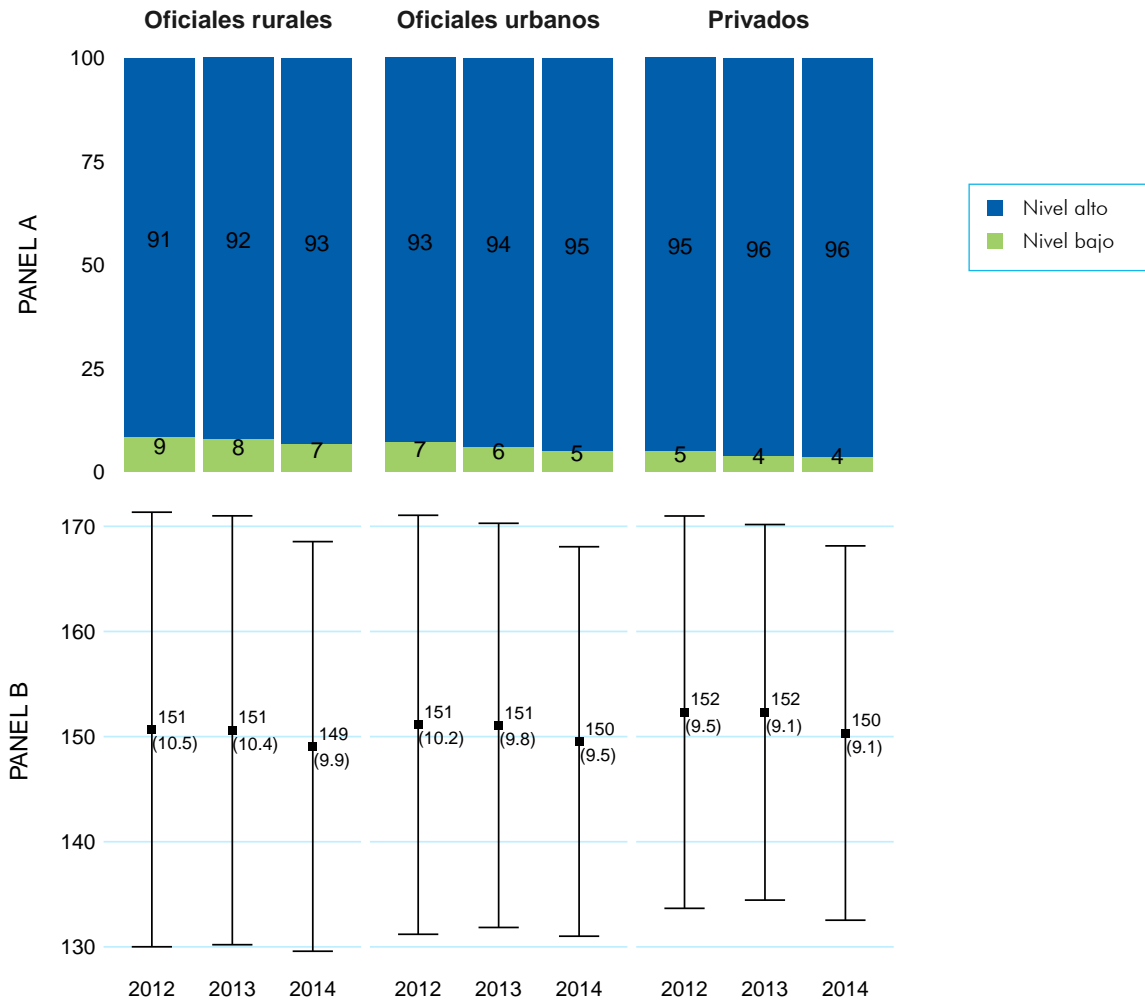
Las gráficas 31 y 32 presentan los resultados de quinto y noveno en la escala *Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión* por tipo de establecimiento.

En quinto, los puntajes promedio y la desviación estándar muestran una tendencia decreciente para todos los tipos de establecimientos. La mayor disminución en el puntaje promedio la presentan los establecimientos oficiales rurales (1,32%). En noveno, el puntaje de los

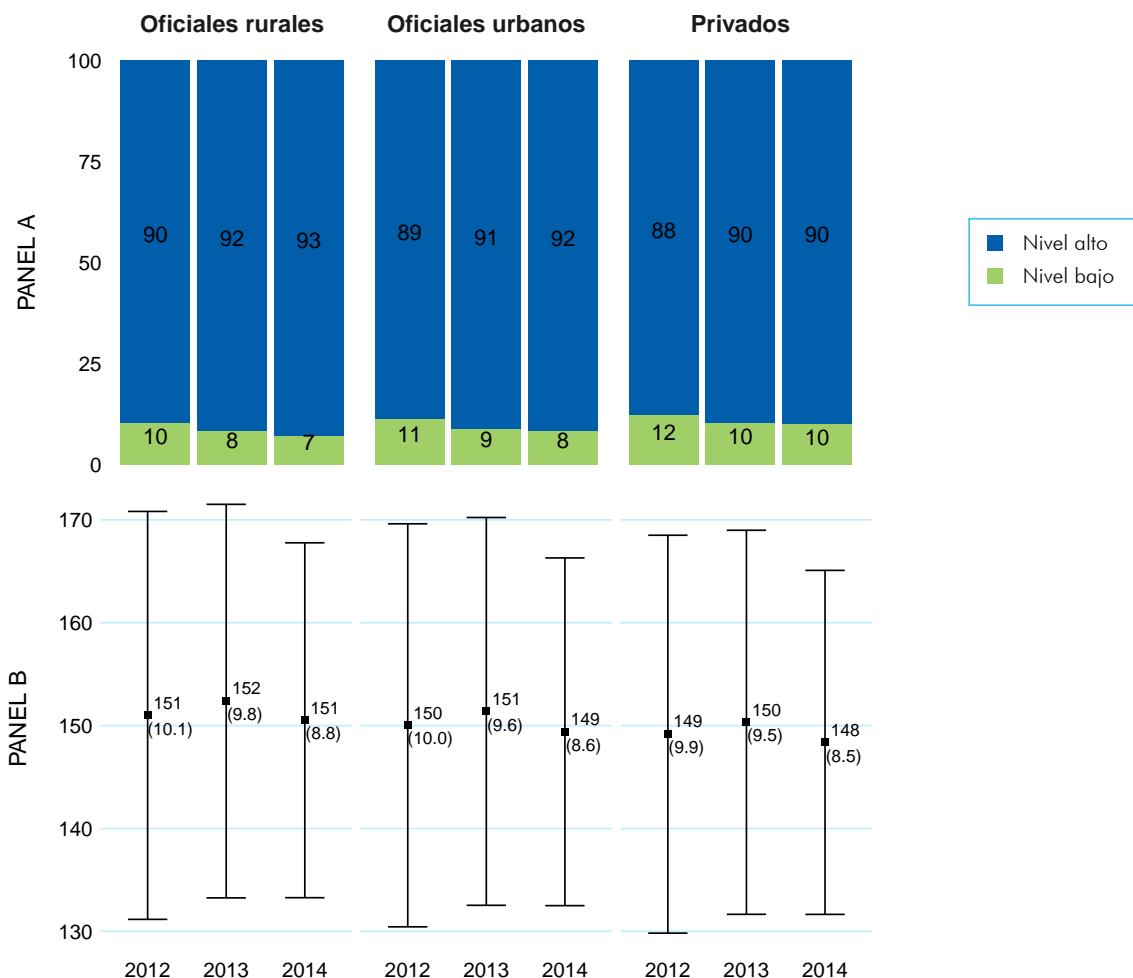
establecimientos oficiales rurales permanece constante en el tiempo y evidencia una leve disminución en la heterogeneidad de los resultados, mientras que los establecimientos oficiales urbanos y privados muestran caídas de 0,7% en el puntaje promedio y disminuciones en la desviación estándar.

En esta escala, el comportamiento de la distribución de estudiantes por niveles va en contravía de la tendencia observada en los puntajes promedio para grado quinto y noveno. Esto puede ocurrir, como fue mencionado anteriormente, por la paradoja de Simpson.

Gráfica 31. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado quinto



Gráfica 32. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión, grado noveno



Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión

La Gráfica 33 muestra los resultados en la escala *Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión* por tipo de establecimiento en grado quinto.

Los puntajes promedio de los establecimientos oficiales rurales y privados muestran aumentos de 0,7%. Estos incrementos, sumados a las disminuciones presentadas en la desviación

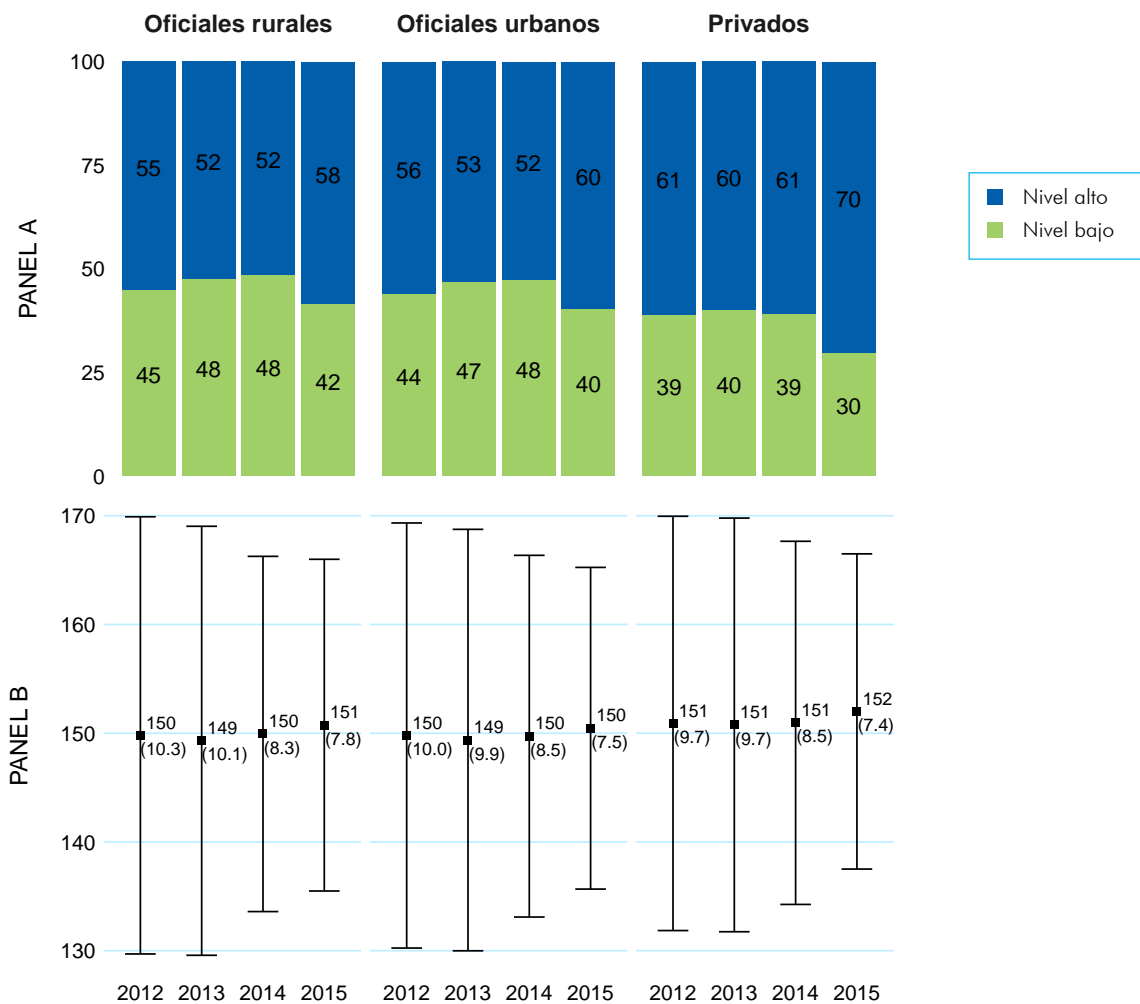
estándar, son favorables. Por otro lado, los estudiantes de establecimientos oficiales urbanos no muestran variación alguna en el puntaje de la escala; sin embargo, la desviación de los resultados en este tipo de establecimiento muestra una disminución notoria.

Los resultados por niveles muestran concordancia con lo encontrado en los puntajes promedio de la escala. Durante el período de estudio, todos los tipos de establecimiento

muestran una variación positiva en el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto, que fue más acentuada en los establecimientos privados. En este grupo de establecimientos

hubo un aumento de 9,0 puntos porcentuales en este porcentaje. Además, también son estos establecimientos los que agrupan el mayor porcentaje de estudiantes en este nivel.

Gráfica 33. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión, grado quinto



Índices simples

Roles de intimidación escolar

La Gráfica 34 muestra los resultados del índice *Roles de intimidación escolar* desagregados por tipo de establecimiento para los grados quinto y noveno.

El Panel A muestra el porcentaje de estudiantes de ambos grados que asumió el rol de víctima de intimidación escolar. En términos generales, es posible decir que las diferencias entre los estudiantes más grandes y más pequeños son a favor de los primeros, y que estas están presentes en todos los tipos de establecimientos. Además, en todos los tipos de establecimientos estos porcentajes disminuyeron más en el caso de los estudiantes más grandes.

En grado quinto, observamos que entre 2012 y 2015 los colegios oficiales urbanos tuvieron la mayor proporción de estudiantes que se autorreconocen como víctimas. En grado noveno también son estos colegios los que tienen la mayor proporción de víctimas, pero partir de 2013 fueron los establecimientos oficiales rurales los que agruparon el mayor porcentaje.

La tendencia del porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como víctimas de intimidación escolar es decreciente en todos los grados y tipos de establecimientos, excepto en el grupo de estudiantes de grado quinto pertenecientes a establecimientos oficiales rurales, donde este porcentaje aumentó 3,4 puntos porcentuales entre 2012 y 2015.

El Panel A de la gráfica también permite observar que, en todo el periodo analizado, el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como víctimas decrece más en los establecimientos privados, donde los porcentajes correspondientes a grados quinto

y noveno disminuyeron en 2,7 y 11,1 puntos porcentuales, respectivamente.

En grado quinto, la brecha entre los establecimientos oficiales urbanos y rurales es a favor de los segundos y disminuyó durante todo el periodo analizado. En contraste, las diferencias entre los establecimientos oficiales urbanos y privados aumentaron a través del tiempo y siempre fueron a favor de los privados. En grado noveno, la brecha entre establecimientos oficiales urbanos y rurales es pequeña y ha permanecido relativamente constante; entre los colegios oficiales urbanos y privados también observamos diferencias a favor de los últimos, pero en contraste con lo ocurrido en grado quinto, estas han disminuido a través del tiempo.

El Panel B de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como intimidadores. Como un reflejo del comportamiento observado en los resultados correspondientes al rol de víctima, en todos los tipos de establecimientos el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como intimidadores es mayor en quinto que en noveno.

En grado quinto apreciamos que en 2012 los establecimientos con el mayor porcentaje de estudiantes intimidadores fueron los oficiales urbanos, mientras que entre 2013 y 2015, los establecimientos oficiales rurales pasaron a tener mayor presencia de este rol. En grado noveno son los establecimientos privados los que presentan el mayor porcentaje de intimidadores.

La tendencia observada en el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como intimidadores es decreciente en todos los grados y tipos de establecimientos, excepto en los estudiantes de grado quinto pertenecientes a establecimientos oficiales rurales. En quinto y noveno la presencia del rol de intimidador

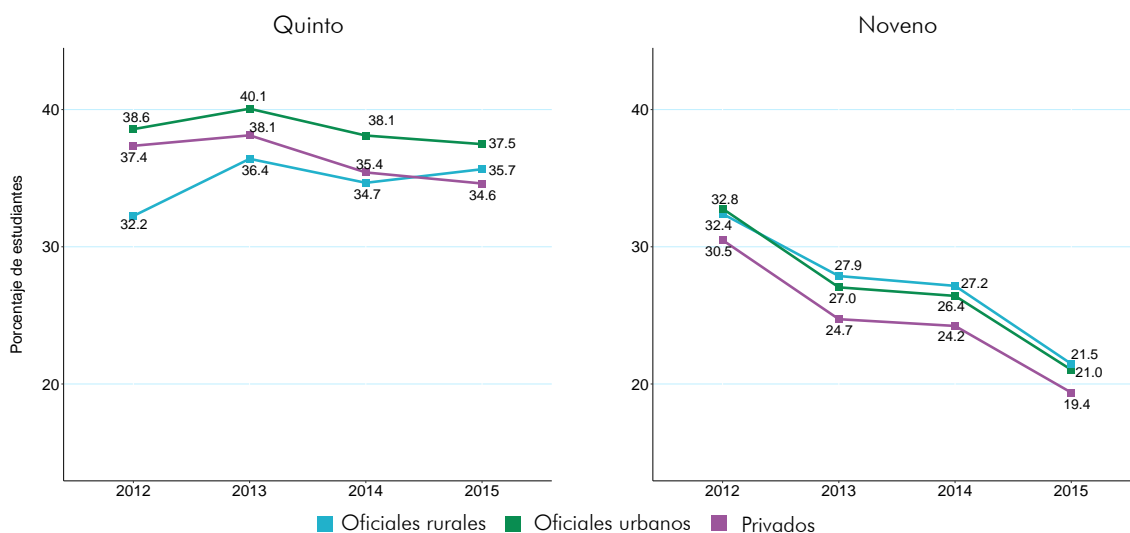
decreció más en los establecimientos privados, donde los porcentajes de estudiantes que asumen este rol disminuyeron 3,1 y 5,2 puntos porcentuales, respectivamente.

En grado quinto, la brecha entre los establecimientos oficiales rurales y urbanos es pequeña y tiende a aumentar moderadamente;

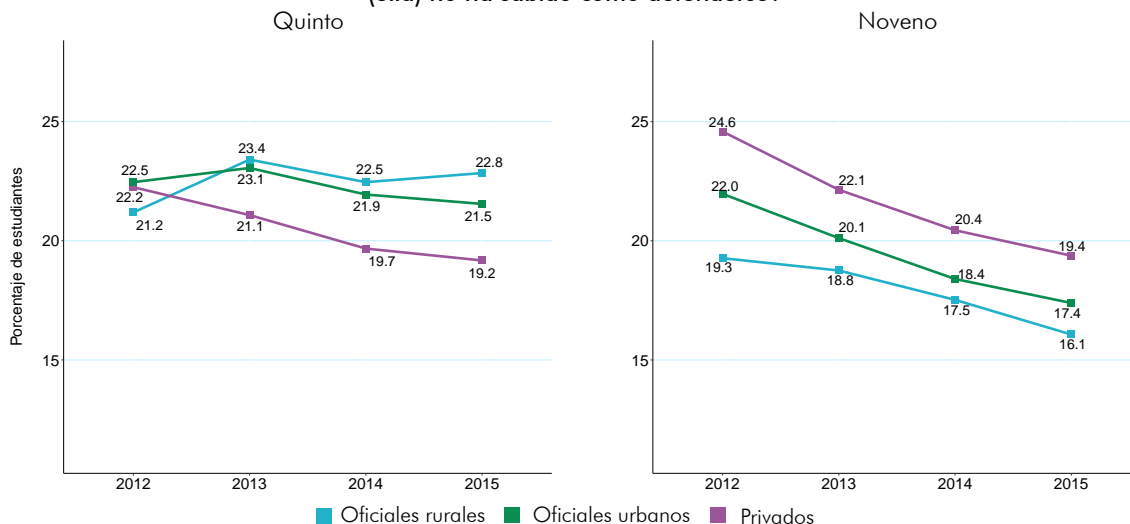
con respecto a los establecimientos oficiales urbanos y privados, observamos diferencias a favor de los primeros, las cuales tienden a aumentar. En grado noveno, las diferencias son a favor de los establecimientos oficiales rurales y presentan una tendencia decreciente.

Gráfica 34. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en Roles de intimidación escolar, grados quinto y noveno

¿Te ha pasado que alguien te pega o te ofende todo el tiempo haciéndote sentir mal y no has sabido cómo defenderte?

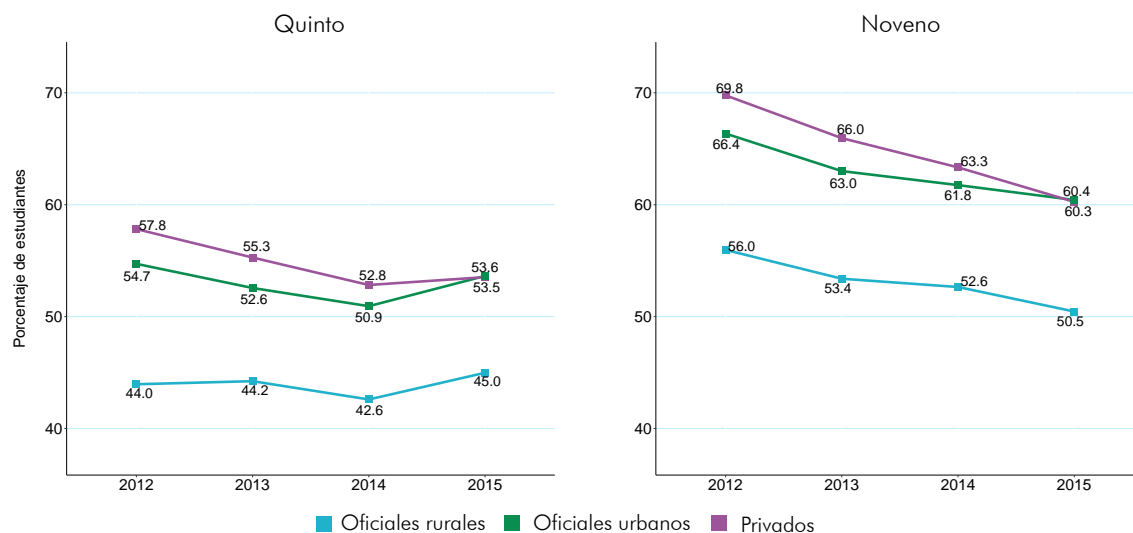


¿Le has pegado o has ofendido a un(a) compañero(a) muchas veces haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



Continúa en la siguiente página

¿Has visto que le han pegado o han ofendido a un(a) compañero(a) todo el tiempo haciéndolo(a) sentir muy mal y él (ella) no ha sabido cómo defenderse?



El Panel C de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que se autorreconocen como observadores de intimidación escolar en ambos grados. En quinto y noveno los establecimientos que presentaron el mayor porcentaje de estudiantes observadores de intimidación escolar fueron los privados. Al igual que en los roles de víctima e intimidador, la tendencia del porcentaje de estudiantes que reconoce haber sido observador de intimidación escolar es decreciente en todos los tipos de establecimientos y grados, excepto en los estudiantes de grado quinto de los establecimientos oficiales rurales. Entre 2012 y 2015, los porcentajes de estudiantes observadores de intimidación escolar disminuyeron en mayor medida en los establecimientos privados, donde observamos decrementos de 4,3 y 9,5 puntos porcentuales en quinto y noveno, respectivamente.

Con respecto a las brechas, observamos que las diferencias entre los establecimientos privados y oficiales urbanos fueron a favor de los segundos (es decir que los colegios oficiales urbanos reportaron menor porcentaje de

estudiantes observadores). Entre 2012 y 2014 estas diferencias disminuyeron sutilmente y en el 2015 fueron casi nulas debido a un notorio aumento de la presencia del rol de observador en los establecimientos oficiales urbanos.

El comportamiento de la brecha entre los colegios oficiales urbanos y privados fue similar en noveno, donde las diferencias entre 2012 y 2014 también fueron a favor de los establecimientos oficiales urbanos y se estrecharon notoriamente en el último año de estudio debido a que la disminución presentada en el porcentaje de estudiantes observadores fue más acentuada en los establecimientos privados que en los oficiales urbanos.

En grado quinto, la presencia de los tres roles de intimidación escolar aumentó en los establecimientos oficiales rurales y disminuyó en los otros dos tipos de establecimientos. En grado noveno, la presencia de todos los roles de intimidación escolar mantuvo una tendencia decreciente en todos los tipos de establecimientos, pero más acentuada en el caso de los privados.

Tipos de agresión

La Gráfica 35 muestra los resultados nacionales del índice *Tipos de agresión* desagregados por tipo de establecimiento, para los grados quinto y noveno.

El Panel A de la gráfica presenta el porcentaje de estudiantes que fue víctima de agresión física durante la semana previa a la aplicación del cuestionario. En todo el periodo analizado, los establecimientos oficiales urbanos reportaron mayor presencia de este tipo de agresión en grado quinto; mientras que en noveno los colegios privados presentaron los porcentajes más altos.

Aunque los establecimientos oficiales rurales tuvieron menores porcentajes de estudiantes víctimas de agresión física, también fueron los que menos disminuyeron estos porcentajes. En ambos grados, la presencia de agresión física mantuvo una tendencia decreciente, que fue más acentuada en los establecimientos privados, donde el porcentaje de estudiantes víctimas de este tipo de agresión disminuyó 6,2 y 4,3 puntos porcentuales en quinto y noveno, respectivamente.

En todos los tipos de establecimientos la presencia de agresión física disminuyó más entre 2014 y 2015. En ambos grados y en todos los años analizados, las diferencias entre los establecimientos oficiales rurales y urbanos son a favor de los primeros y han disminuido a través del tiempo. En grado quinto, las diferencias entre los colegios privados y oficiales urbanos son a favor de los primeros y se han mantenido relativamente constantes durante los cuatro años analizados; mientras que, en noveno estas diferencias son a favor de los establecimientos oficiales urbanos y han disminuido a través del tiempo.

El Panel B de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que afirmaron haber sido víctimas de agresión verbal durante la semana previa a la aplicación del cuestionario. En grado quinto, los establecimientos oficiales urbanos reportaron mayor presencia de este tipo de agresión en todo el periodo analizado. En noveno, los porcentajes de estudiantes víctimas de agresión verbal fueron similares en todos los tipos de establecimientos; sin embargo, durante los cuatro años analizados los establecimientos que, en promedio, reportaron mayores porcentajes fueron los oficiales rurales.

La tendencia del porcentaje de estudiantes que reportó haber sido víctima de agresión verbal fue decreciente en ambos grados y en todos los tipos de establecimientos. Entre 2012 y 2015, los colegios que más disminuyeron la presencia de este tipo de agresión fueron los privados, donde los porcentajes de estudiantes de quinto y noveno que reportaron haber sido víctimas de agresión verbal disminuyeron 7,5 y 11,2 puntos porcentuales, respectivamente. Durante todo el periodo analizado y en todos los tipos de establecimientos, la agresión verbal disminuyó en mayor proporción entre 2014 y 2015.

El Panel C muestra los porcentajes de estudiantes de quinto y noveno que reportaron haber sido víctimas de agresión relacional. Durante todo el periodo analizado, los establecimientos que presentan mayor presencia de este tipo de agresión en grado quinto fueron los oficiales urbanos. En noveno, los porcentajes de estudiantes víctimas de agresión relacional fueron similares entre los colegios oficiales, siendo este tipo de establecimientos los que presentan mayores porcentajes. En este grado las diferencias entre los establecimientos oficiales y privados fueron a favor de los

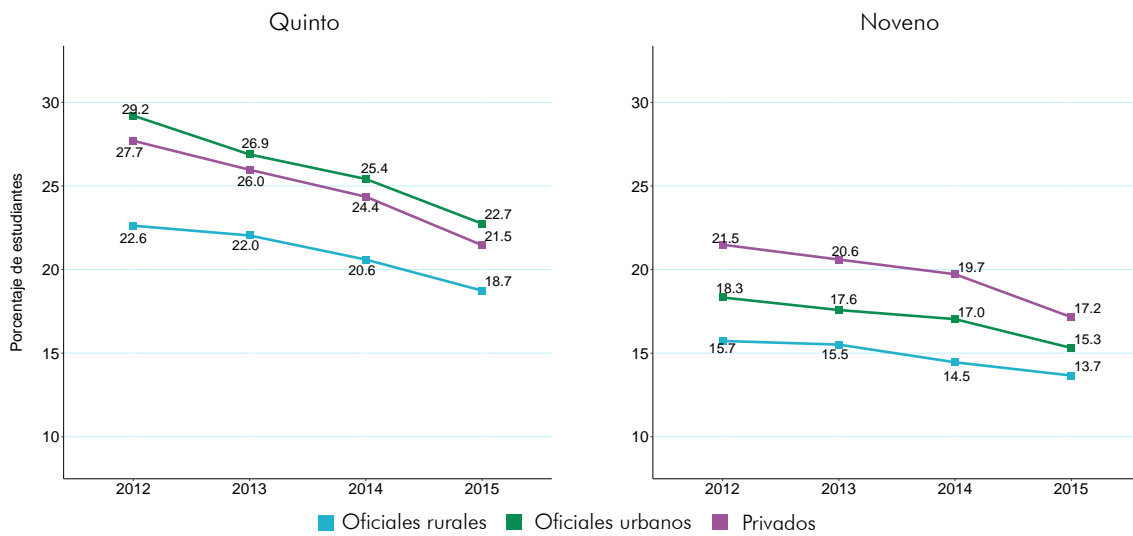
segundos y disminuyeron levemente a través del tiempo.

En ambos grados, la presencia de agresión relacional mantuvo una tendencia decreciente y similar en todos los tipos de establecimientos,

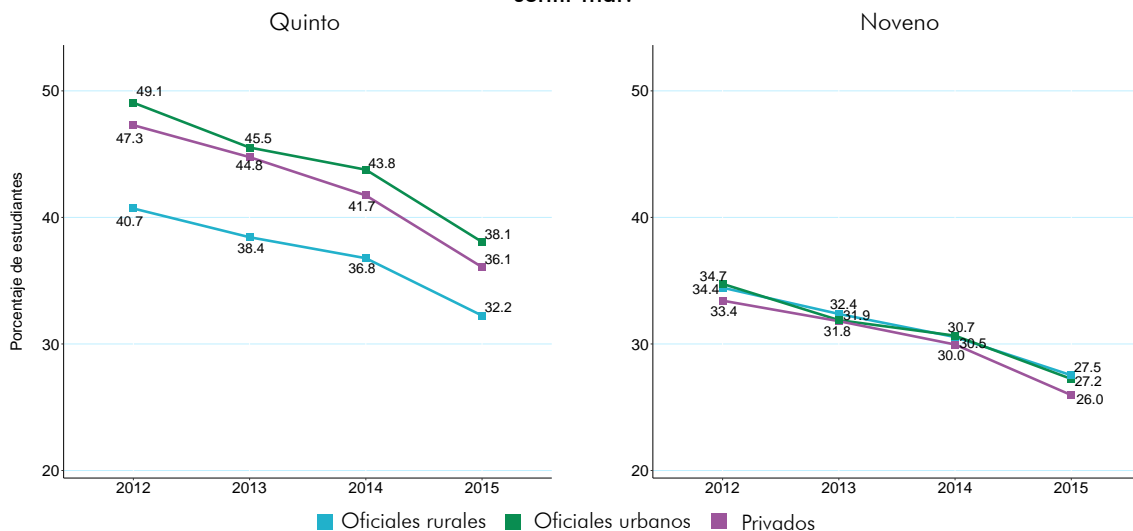
pero más acentuada en los establecimientos oficiales urbanos, los cuales presentaron disminuciones de 9,4 y 3,5 puntos porcentuales, en quinto y noveno, respectivamente.

Gráfica 35. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en Tipos de agresión, grados quinto y noveno

La semana pasada, ¿cuántas veces te hicieron daño con golpes, cachetadas, patadas, empujones o pellizcos en el colegio?

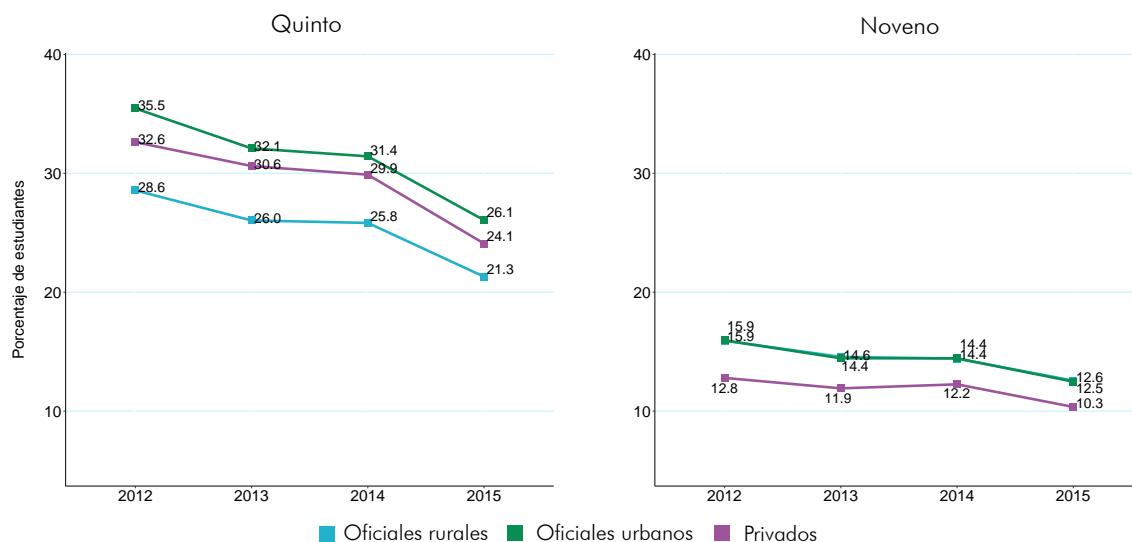


La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te insultó o te dijo algo, haciéndote sentir mal?



Continúa en la siguiente página

La semana pasada, ¿cuántas veces un(a) compañero(a) de clase te rechazó o no te dejó estar en su grupo?



Percepción de inseguridad en el colegio

La Gráfica 36 muestra los resultados de los ítems que componen el índice *Percepción de inseguridad en el colegio* desagregados por tipo de establecimiento, en quinto y noveno.

Con base en los resultados del Panel A es posible decir que, en ambos grados y en los cuatro años analizados, los establecimientos oficiales urbanos reportaron mayores porcentajes de estudiantes que evitaron pasar por algunos lugares del colegio por miedo a que les hicieran algo malo. En quinto, estos porcentajes son mayores que en noveno. Además, estas diferencias están presentes en todos los tipos de establecimientos y son persistentes en el tiempo.

En todo el periodo analizado, el porcentaje de estudiantes de grado quinto que evitó pasar por algunos lugares del colegio por miedo a que les hicieran algo malo tuvo una tendencia decreciente en todos los tipos de establecimientos, pero más acentuada en los oficiales rurales, donde este porcentaje

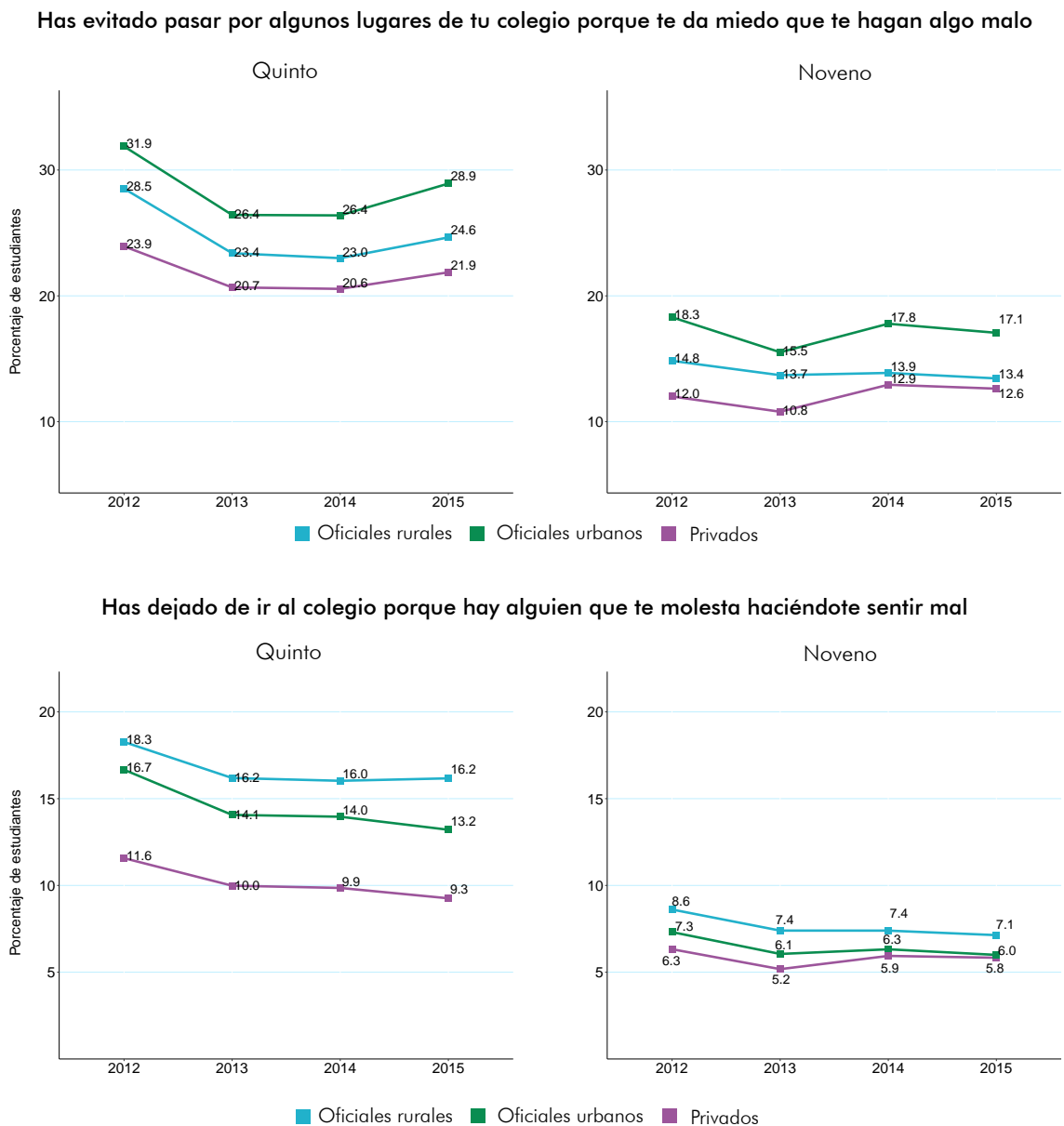
disminuyó 3,9 puntos porcentuales. En grado noveno, la percepción de inseguridad asociada a esta pregunta aumentó levemente en los establecimientos privados y decreció en los colegios oficiales, entre los cuales, los rurales presentaron una mayor disminución (1,4 puntos porcentuales).

El Panel B de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes que ha dejado de ir al colegio porque alguien los molesta y los hace sentir mal. En todos los años analizados y en ambos grados, estos porcentajes fueron mayores en los establecimientos oficiales rurales y presentaron una tendencia decreciente en ambos grados y en todos los tipos de establecimientos. Entre 2012 y 2015, el porcentaje de estudiantes de grado quinto que dejó de ir al colegio por las razones mencionadas disminuyó en mayor medida en los establecimientos oficiales urbanos (3,5 puntos porcentuales). En noveno, los establecimientos que más disminuyeron estos porcentajes fueron los oficiales rurales (1,5 puntos porcentuales).

Entre los establecimientos oficiales observamos diferencias a favor de los urbanos en ambos grados y en todos los años analizados; en quinto estas diferencias aumentaron levemente, mientras que en noveno permanecieron

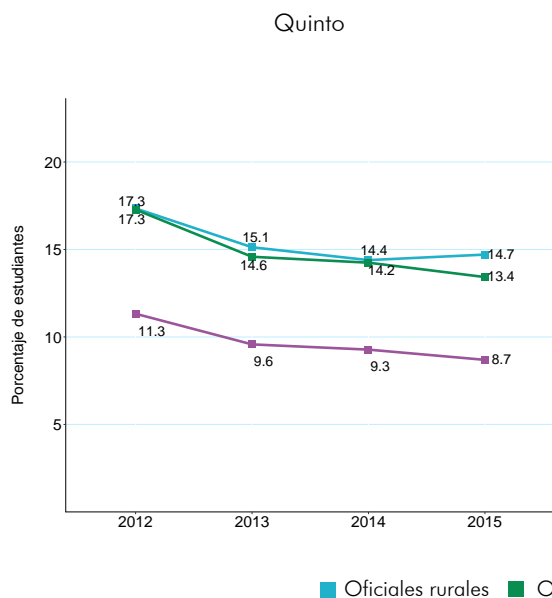
relativamente constantes. Al comparar los establecimientos privados con los oficiales urbanos, observamos diferencias a favor de los privados en ambos grados, las cuales siguieron una tendencia decreciente.

Gráfica 36. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en Percepción de inseguridad en el colegio, grados quinto y noveno

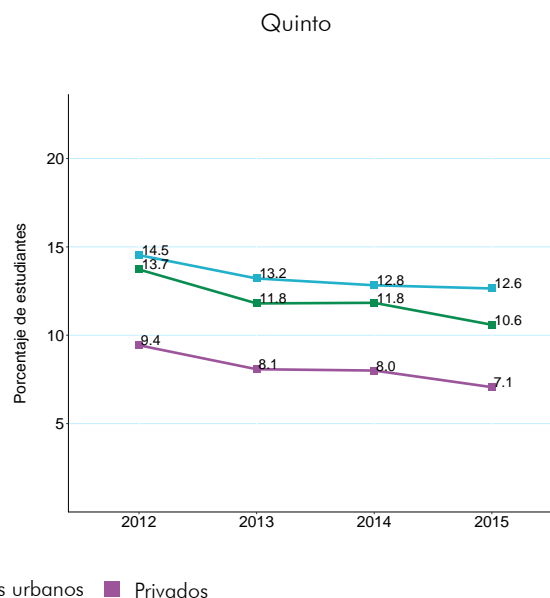


Continúa en la siguiente página

Has dejado de hacer algunas cosas (por ejemplo, ir al baño, tomar tu refrigerio, etc.) porque sientes que alguien te puede atacar



Has dejado de ir a clase porque te da miedo que tus compañeros te molesten



El Panel C de la gráfica presenta el porcentaje de estudiantes de quinto que dejó de hacer algunas cosas por miedo a que alguien los ataque. Si bien en 2012 estos porcentajes fueron iguales entre establecimientos oficiales, a partir de ese año los colegios rurales presentaron porcentajes mayores a los otros dos tipos de establecimientos. La tendencia del porcentaje de estudiantes que dejó de hacer algunas cosas por la razón mencionada fue decreciente en todos los años y tipos de establecimientos, pero más acentuada en los colegios oficiales urbanos, donde hubo un decremento de 3,9 puntos porcentuales entre 2012 y 2015.

La brecha entre los establecimientos oficiales se mantuvo relativamente constante entre 2012 y 2014 y creció levemente en 2015; en contraste, las diferencias entre los establecimientos oficiales urbanos y privados disminuyeron durante el periodo analizado y siempre fueron a favor de los últimos.

El Panel D de la gráfica muestra el porcentaje de estudiantes de grado quinto que dejó de ir a clase por miedo a que sus compañeros los molesten. En los cuatro años analizados, los establecimientos oficiales rurales presentaron los mayores porcentajes. Estos porcentajes siguieron una tendencia decreciente en todos los años y tipos de establecimientos, pero más acentuada en los establecimientos oficiales urbanos, donde el porcentaje de estudiantes que dejó de ir a clase por la razón mencionada fue 3,1 puntos porcentuales menor en 2015 con respecto a 2012.

Las diferencias entre los establecimientos oficiales son a favor de los urbanos y presentan una tendencia creciente; mientras que, las diferencias entre los establecimientos oficiales urbanos y privados disminuyeron durante los cuatro años analizados y siempre fueron a favor de los establecimientos privados.

3.2. Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias

Los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas reconocen a Colombia como un país multiétnico y multicultural, donde enseñar a los estudiantes a valorar las diferencias y a respetar a quienes tienen puntos de vista distintos es un componente importante de la formación ciudadana (MEN, 2004). Teniendo esto en cuenta, en el ámbito de Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias incluimos preguntas que permiten evidenciar las habilidades de los estudiantes para reconocer y valorar las diferencias de sus compañeros.

Desarrollar este tipo de habilidades en los colegios enriquece la formación ciudadana de los estudiantes y puede ayudar a prevenir la discriminación. Al estar rodeados de personas diferentes podemos aprender de sus experiencias y contextos; además, valorar la perspectiva del otro permite obtener una visión más amplia de las cosas y desarrollar propuestas más dinámicas dentro de las aulas.

Como indica la Tabla 9, para este ámbito fueron generados tres indicadores que permiten indagar sobre las actitudes de los estudiantes frente a la discriminación y las diferencias; y sobre su percepción del ambiente escolar como un espacio de aceptación e inclusión.

Tabla 9. Indicadores del ámbito de Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias

Tipo de indicador	Indicador	¿Qué evalúa?	Grado para el que reporta resultados	
			Quinto	Noveno
Escala	Percepción sobre la discriminación en el colegio	Competencias integradoras - Acciones	X	
	Actitudes hacia los roles de género	Competencias integradoras - Actitudes	X	X
Índices Simples	Actitudes hacia la diversidad		X	X

A continuación, presentamos los resultados históricos para cada indicador a nivel nacional y desagregados por grupos de referencia. La escala *Percepción sobre la discriminación en el colegio* solo ofrece resultados para grado quinto.

3.2.1. Agregados nacionales

Escalas

Percepción sobre la discriminación en el colegio

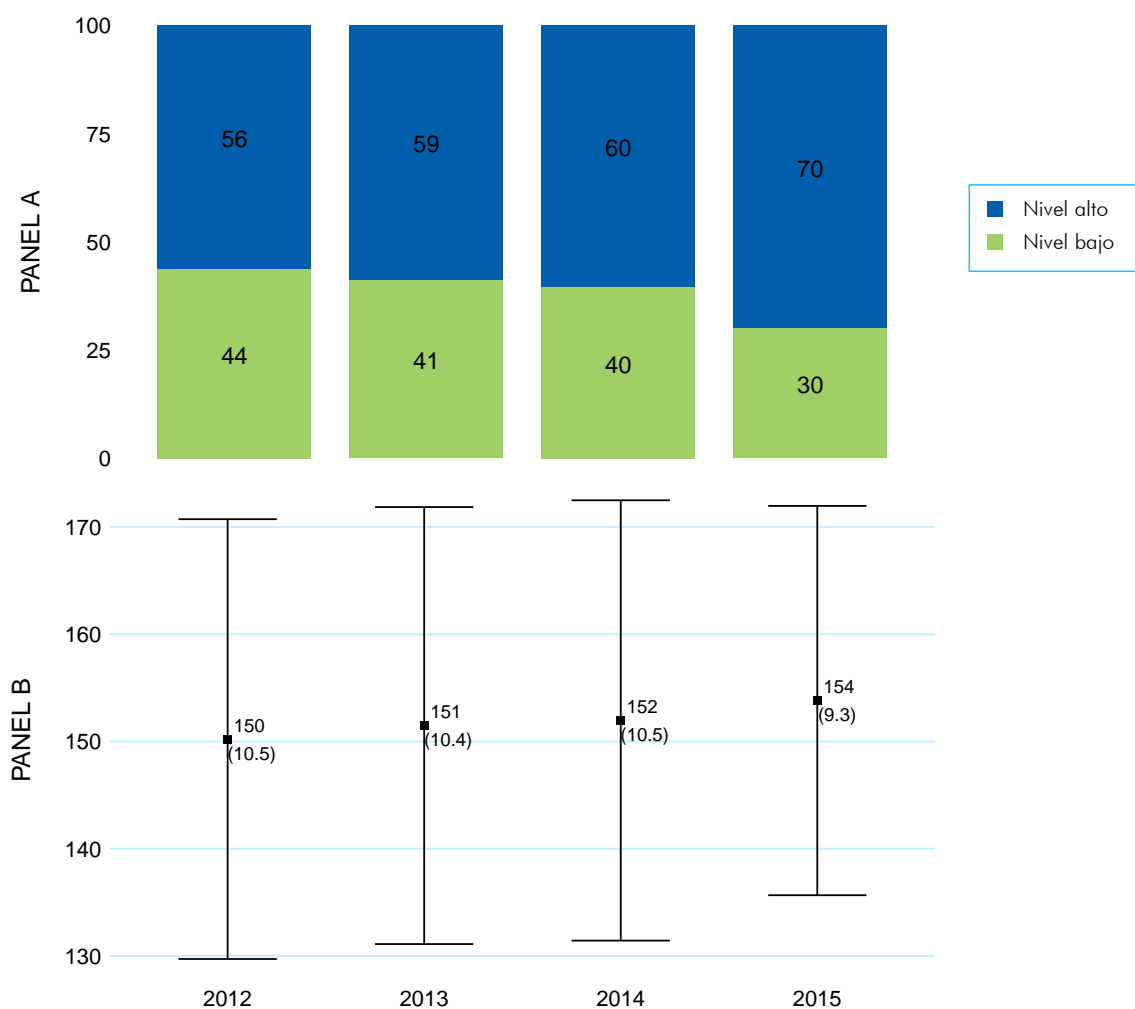
Dentro del ambiente escolar, un nivel bajo de rechazo y discriminación hacia los demás promueve el aprendizaje sobre la diversidad y facilita el desarrollo de habilidades de reconocimiento y valoración de las múltiples identidades, lo cual permitiría alcanzar una educación inclusiva, que favorezca el desarrollo de las competencias ciudadanas.

Con esta escala indagamos sobre las actitudes de los estudiantes frente a comportamientos inclusivos dentro del establecimiento educativo, es decir, buscamos información sobre el nivel de tolerancia de cada estudiante hacia sus compañeros, independientemente de su aspecto físico, forma de comportarse, o condiciones sociales, económicas y culturales. Para hacerlo, formulamos las siguientes seis preguntas, a las cuales el estudiante podía responder: “ninguno”, “algunos”, “la mayoría” o “todos”.

- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a las niñas porque parecen niños?
- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a otras personas por su aspecto físico (por ejemplo, por llevar gafas, por ser muy delgado, etc.)?
- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a otras personas por su color de piel?
- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a los niños porque parecen niñas?
- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a otras personas por parecer poco inteligentes?
- ¿Cuántos de tus compañeros rechazan a otras personas por tener menos dinero que los demás?

La Gráfica 37 muestra los resultados nacionales de esta escala para grado quinto. Cabe resaltar que un puntaje promedio más alto o un mayor porcentaje de estudiantes en nivel alto, refleja menores niveles de rechazo y discriminación.

Gráfica 37. Resultados nacionales en la escala de Percepción sobre la discriminación en el colegio, grado quinto



Entre 2012 y 2015 ha mejorado la percepción de los estudiantes de grado quinto sobre la discriminación en el colegio, es decir, los estudiantes sienten que sus colegios son cada vez más inclusivos y que sus compañeros son más tolerantes con las diferencias sociales, económicas y culturales de los demás.

En particular, vemos que el puntaje promedio aumentó 2,7% en este periodo y que el nivel alto agrupó una mayor proporción de estudiantes (14,0 puntos porcentuales). Además, la desviación estándar disminuyó, lo cual indica que existen menos diferencias entre las percepciones de los estudiantes.

Actitudes hacia los roles de género

Esta escala indaga sobre el grado de acuerdo de los estudiantes con algunas afirmaciones basadas en estereotipos tradicionales sobre los roles género, es decir, sobre actividades que solo pueden desarrollar las mujeres o los hombres. Mostrar rechazo frente a estas afirmaciones aumenta la probabilidad de que el estudiante evite la discriminación por género.

A continuación presentamos las afirmaciones que componen esta escala. Para cada una de ellas, les pedimos a los estudiantes que expresaran su grado de acuerdo (“muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” o “muy de acuerdo”).

- El hombre es el que manda en la casa.
- El fútbol es solamente para los hombres.
- Las mujeres deben ocuparse de limpiar y cocinar para los hombres.
- Llorar es de niñas.
- Las mujeres deben obedecer a los hombres.
- Cocinar es de mujeres.

Las gráficas 38 y 39 presentan los resultados nacionales de esta escala para los grados quinto y noveno, respectivamente. Cabe resaltar que un puntaje promedio más alto o

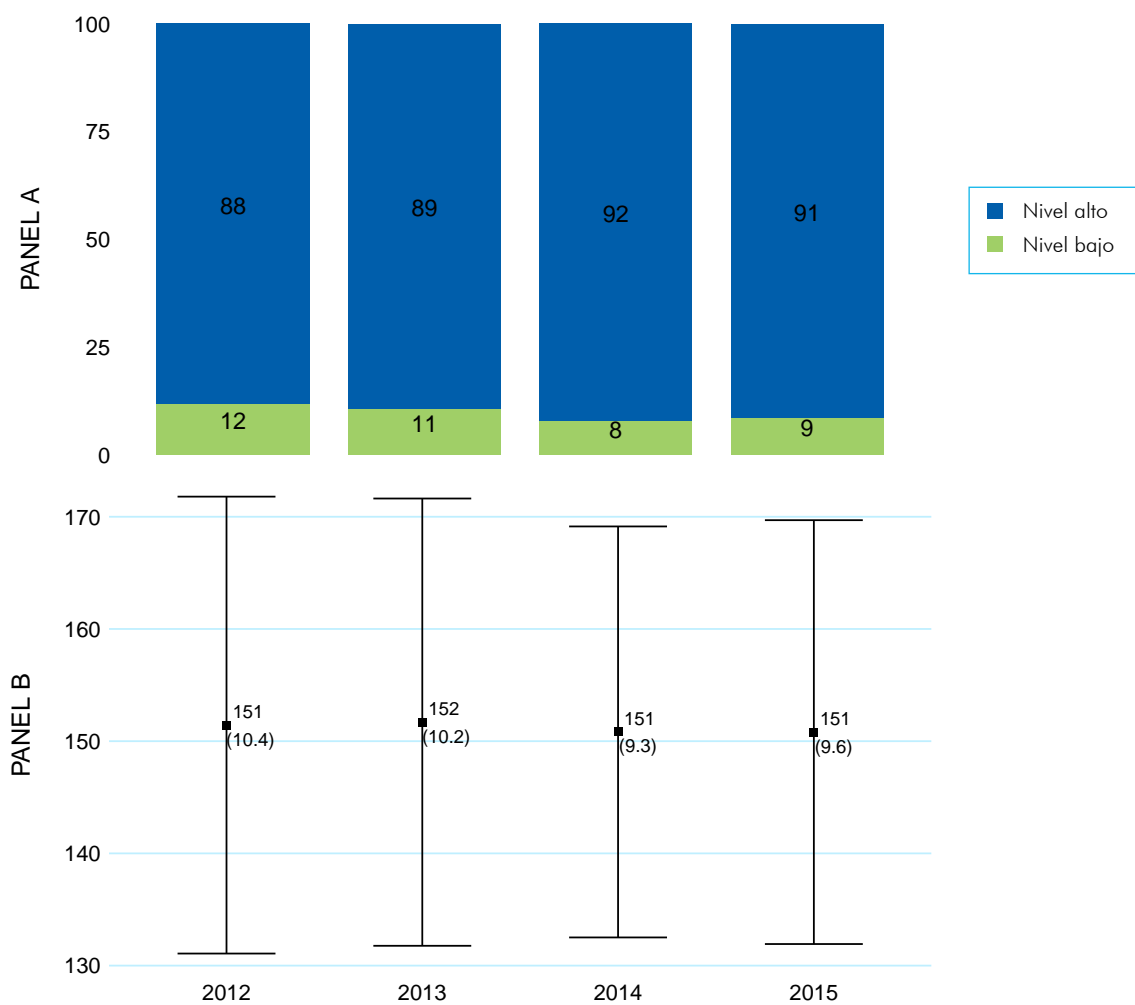
un mayor porcentaje de estudiantes en nivel alto, refleja menores niveles de discriminación por género.

Como indican las gráficas, los resultados son mejores en quinto que en noveno. En 2015, por ejemplo, aproximadamente 9 de cada 10 estudiantes de grado quinto evidencian actitudes favorables hacia los roles de género; mientras que en noveno solo lo hacen 6 de cada 10.

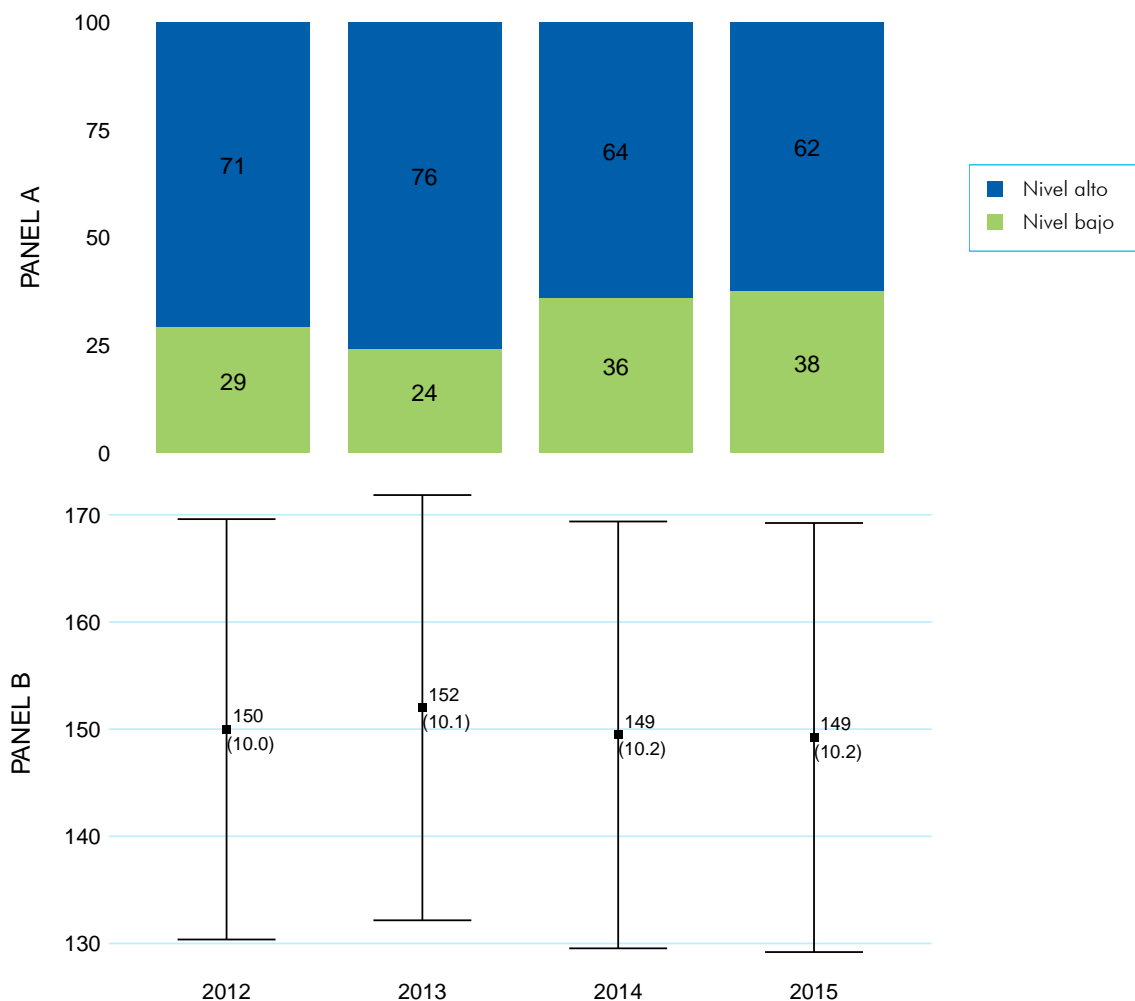
En grado quinto no observamos una tendencia clara ni amplias variaciones en los resultados. Entre 2012 y 2015, el porcentaje de estudiantes en nivel alto aumentó 3,0 puntos porcentuales, mientras que el puntaje promedio permaneció relativamente constante y la desviación estándar disminuyó. Esto muestra que las respuestas de los estudiantes son más semejantes entre sí y que se ubican alrededor del centro de la distribución.

En contraste, en grado noveno aumentó el nivel de discriminación por género. El porcentaje de estudiantes en nivel alto disminuyó 9,0 puntos porcentuales, mientras que el puntaje promedio cayó 0,7% y la desviación estándar aumentó. Esto indica que el porcentaje de estudiantes que mostró algún grado de acuerdo con las afirmaciones presentadas aumentó y que las respuestas fueron más dispersas entre sí.

Gráfica 38. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado quinto



Gráfica 39. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado noveno



Índices simples

Actitudes hacia la diversidad

En este indicador indagamos sobre el grado de acuerdo de los estudiantes con algunas afirmaciones que sugieren la inclusión de personas de diferente orientación sexual, procedencia o con alguna condición de discapacidad, en su ambiente escolar. Manifestar rechazo a las afirmaciones que promueven la discriminación y aceptación a

aquellas que buscan la inclusión, muestra un mayor desarrollo de las habilidades para el reconocimiento y valoración de las múltiples identidades, lo que puede derivar en una mejor convivencia social con otras personas.

Para diferenciar estas actitudes, planteamos seis afirmaciones, a las que los estudiantes podían responder “muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” o “muy de acuerdo”.

- En mi colegio deberían sacar a los homosexuales.

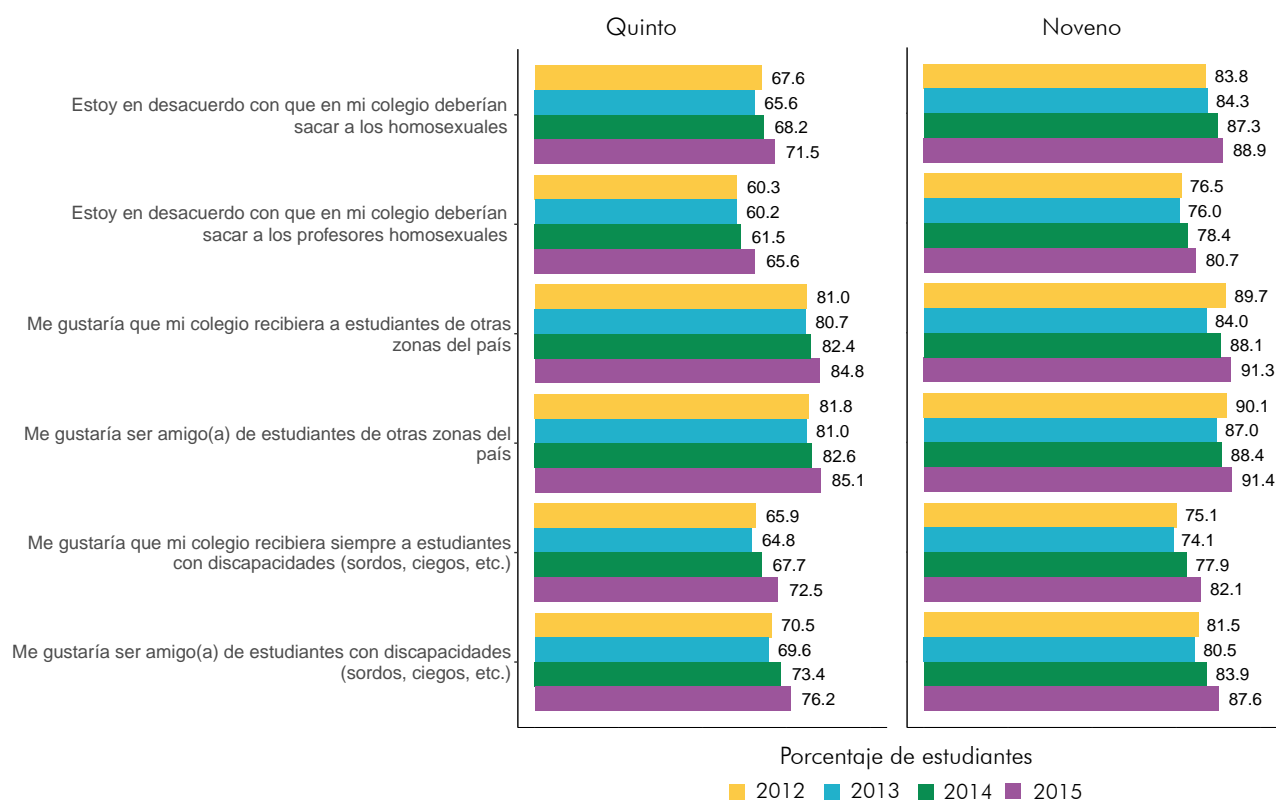
- Los colegios deberían sacar a los profesores homosexuales.
- Me gustaría que mi colegio recibiera a estudiantes de otras zonas del país.
- Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes de otras zonas del país.
- Me gustaría que mi colegio recibiera siempre a estudiantes con discapacidades.
- Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes con discapacidades.

Las dos primeras afirmaciones promueven la discriminación (a diferencia de las demás, que promueven la inclusión), por esta razón, la escala de respuesta se encuentra invertida, es

decir, reportamos el porcentaje de estudiantes que presentan algún nivel de desacuerdo (“muy en desacuerdo” o “algo en desacuerdo”) frente a estos ítems. Para las demás afirmaciones, reportamos el porcentaje de estudiantes que muestran algún nivel de acuerdo (“algo de acuerdo” o “muy de acuerdo”).

La Gráfica 40 muestra los resultados para este indicador en los grados quinto y noveno. En las seis afirmaciones, el porcentaje de estudiantes que rechaza la discriminación y acepta la inclusión es mayor en noveno, lo cual podría indicar que a medida que crecen y tienen más experiencias, tanto en el colegio como fuera de él, los estudiantes son más tolerantes.

Gráfica 40. Resultados nacionales en Actitudes hacia la diversidad, grados quinto y noveno



Porcentaje de estudiantes

■ 2012 ■ 2013 ■ 2014 ■ 2015

Además, podemos ver que el porcentaje de estudiantes que evidencia actitudes favorables hacia la diversidad es mayor cuando las afirmaciones están relacionadas con el lugar de procedencia de sus compañeros. En ambos grados, más del 80% de los estudiantes manifiesta que le gustaría que su colegio recibiera a estudiantes de otras zonas del país y que le gustaría ser amigo de ellos.

Finalmente, si bien el grado de tolerancia ha aumentado en todos los casos entre 2012 y 2015, las afirmaciones con la variación más amplia en ambos grados son las que se refieren a estudiantes con algún tipo de discapacidad. En este periodo, el porcentaje de estudiantes a los que les gustaría que su colegio recibiera a estudiantes con discapacidad aumentó 6,6 y 7,0 puntos porcentuales, en quinto y noveno, respectivamente; mientras que el porcentaje de estudiantes a los que les gustaría ser amigos de estudiantes con discapacidad aumentó 5,7 y 6,1 puntos porcentuales, en quinto y noveno, respectivamente.

3.2.2. Agregados nacionales por género

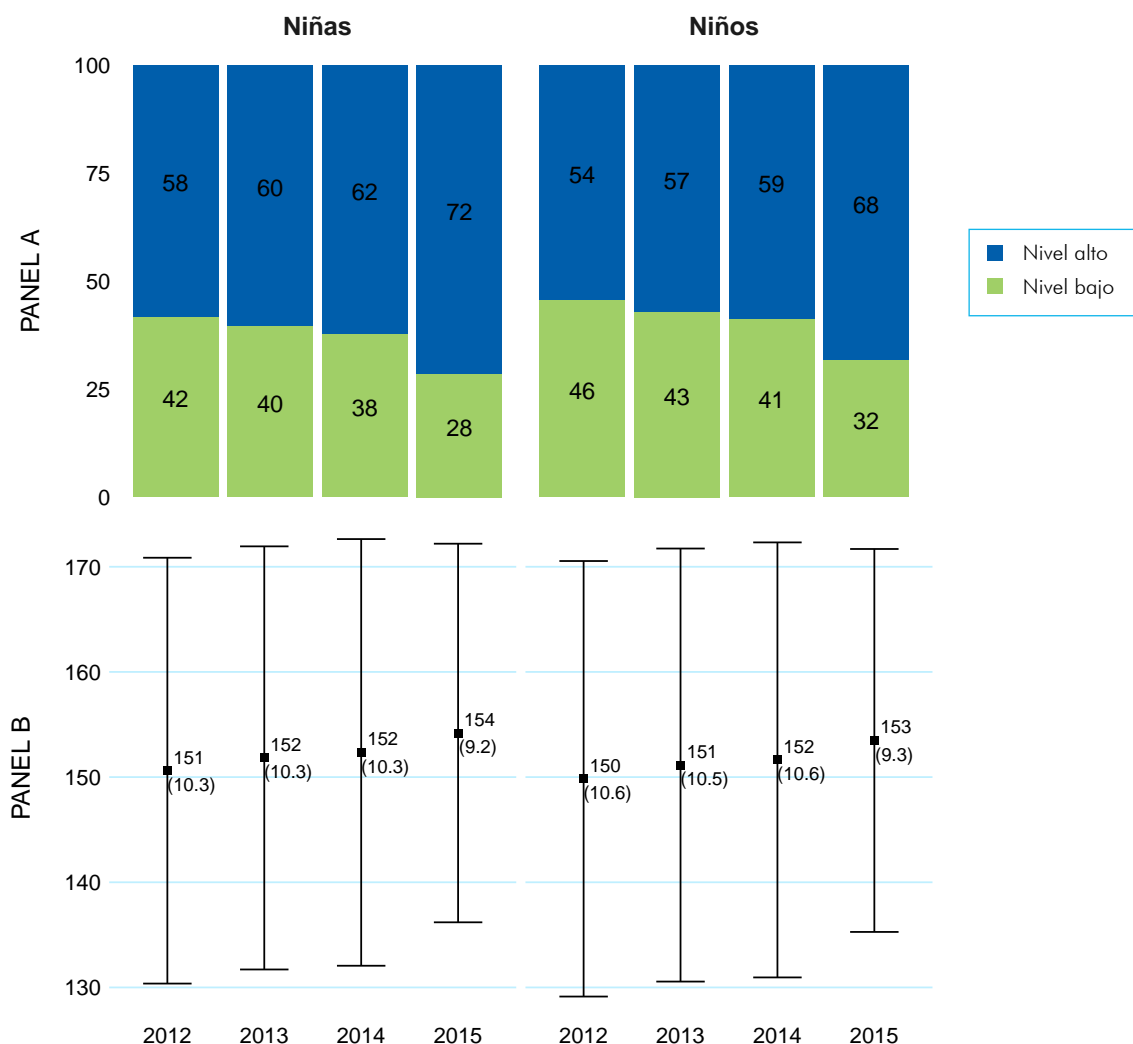
Escalas

Percepción sobre la discriminación en el colegio

La Gráfica 41 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por género en grado quinto. Al igual que en el agregado nacional, observamos una mejora en igual magnitud tanto para las niñas como para los niños. En ambos casos el porcentaje de estudiantes en el nivel alto aumentó 14,0 puntos porcentuales, el puntaje promedio aumentó 2,0% y la desviación estándar disminuyó. Esto quiere decir que, sin distinción de género, los estudiantes muestran una mejor percepción sobre la discriminación de género en sus colegios.

Sin embargo, existe una leve brecha a favor de las niñas, quienes sienten con mayor frecuencia que sus colegios son inclusivos y que sus compañeros son tolerantes con las diferencias de los demás. Además, esta brecha se ha mantenido relativamente constante en el tiempo.

Gráfica 41. Resultados nacionales por género en la escala de Percepción sobre la discriminación en el colegio, grado quinto

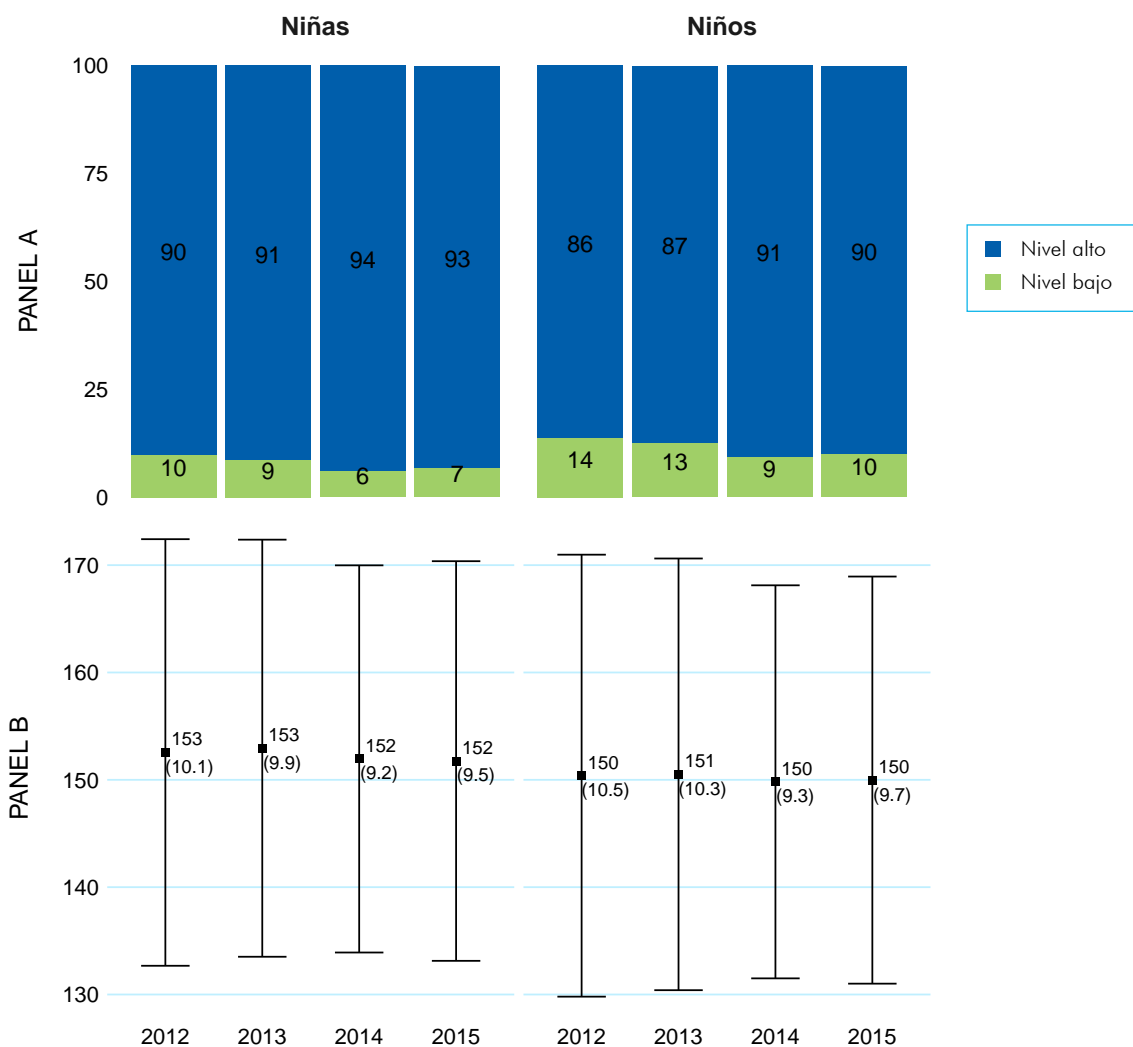


Actitudes hacia los roles de género

Las gráficas 42 y 43 muestran los resultados nacionales de esta escala desagregados por género, para los grados quinto y noveno, respectivamente. Aunque en ambos grados existen brechas a favor de las niñas, estas son más amplias en noveno y tienden a cerrarse debido a que los resultados obtenidos por las niñas disminuyen a través del tiempo. En quinto, el comportamiento de los niños es

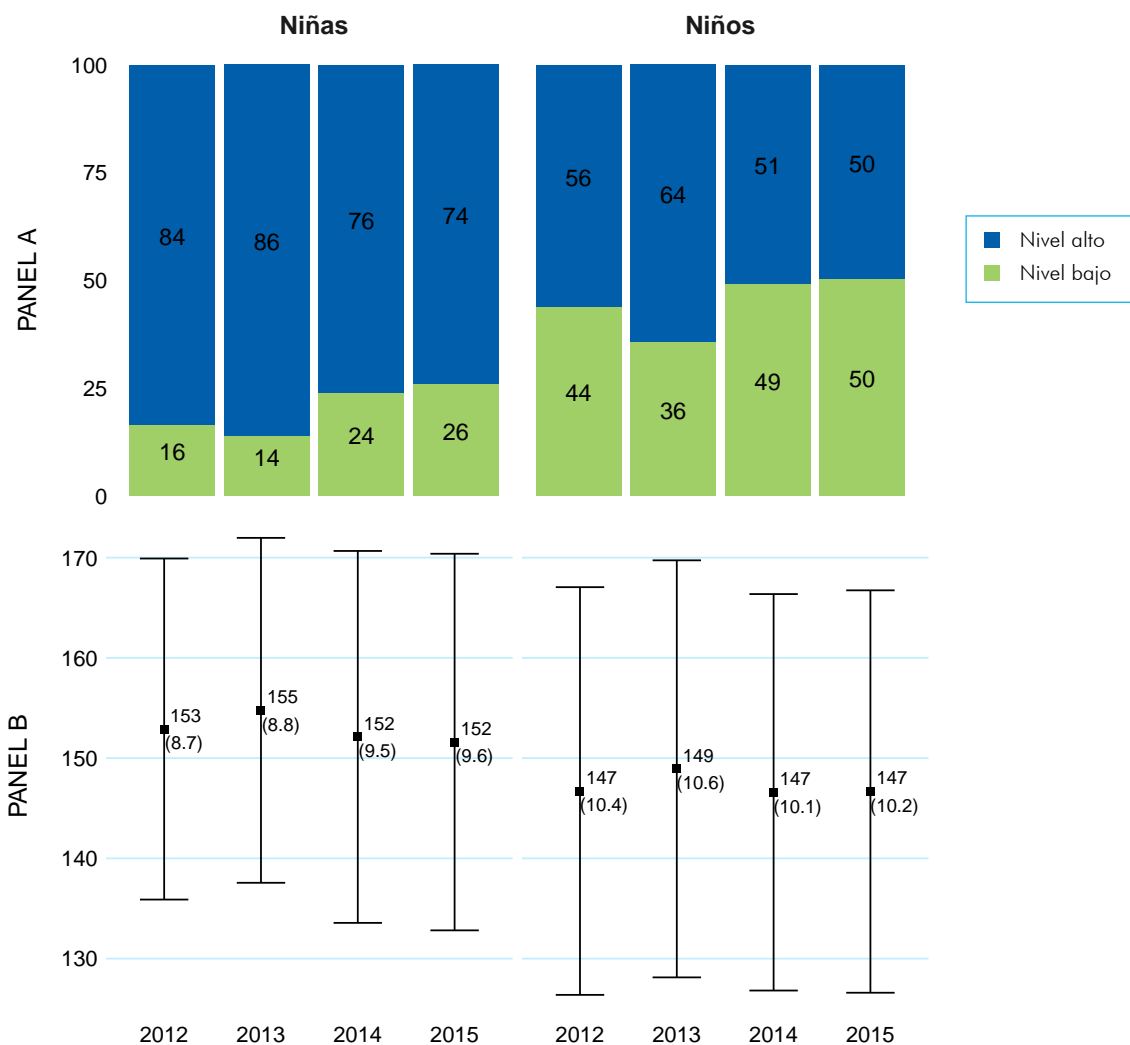
similar al del agregado nacional: el porcentaje de estudiantes en nivel alto aumentó 4,0 puntos porcentuales, el puntaje promedio no muestra variación entre 2012 y 2015 y la desviación estándar disminuyó. Por otro lado, el comportamiento de las niñas responde a la Paradoja de Simpson: un mayor porcentaje de ellas se ubica en nivel alto (3,0 puntos porcentuales más), pero su puntaje promedio disminuyó 0,7%.

Gráfica 42. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado quinto



En noveno, el porcentaje de estudiantes en nivel alto disminuye sin distinción de género, pero esta variación es más amplia en el caso de las niñas. Además, el puntaje promedio de las niñas disminuye 0,7% y presenta una mayor dispersión, mientras que el de los niños no muestra variación entre 2012 y 2015 y su dispersión ha disminuido levemente.

Gráfica 43. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado noveno



Índices simples

Actitudes hacia la diversidad

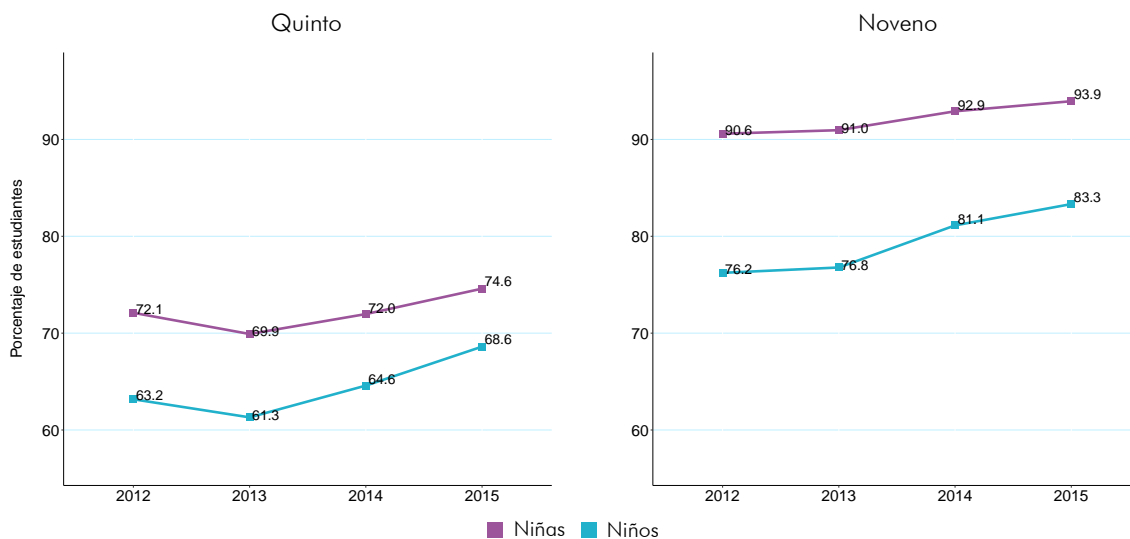
La Gráfica 44 muestra los resultados por género para este indicador, en quinto y noveno. En ambos grados las niñas evidencian actitudes más favorables hacia la diversidad, al compararlas con los niños; sin embargo, en la mayoría de los casos, esta brecha en los resultados tiende a cerrarse, puesto que los

niños muestran un progreso más alto que las niñas.

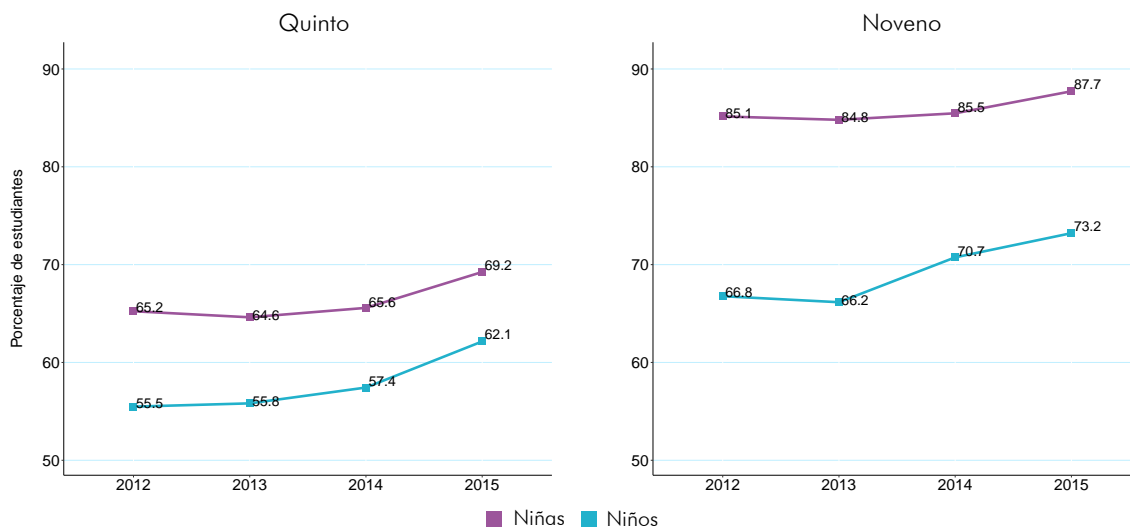
Al indagar por las actitudes hacia la orientación sexual, observamos que la brecha por género es mayor en noveno, donde la diferencia entre el porcentaje de niñas y niños que rechazan las afirmaciones es alrededor del doble que en quinto. En contraste, la brecha en los resultados referentes al lugar de procedencia de los compañeros o su condición de discapacidad es levemente superior en quinto.

Gráfica 44. Resultados nacionales por género en Actitudes hacia la diversidad, grados quinto y noveno

Estoy en desacuerdo con que en mi colegio deberían sacar a los homosexuales

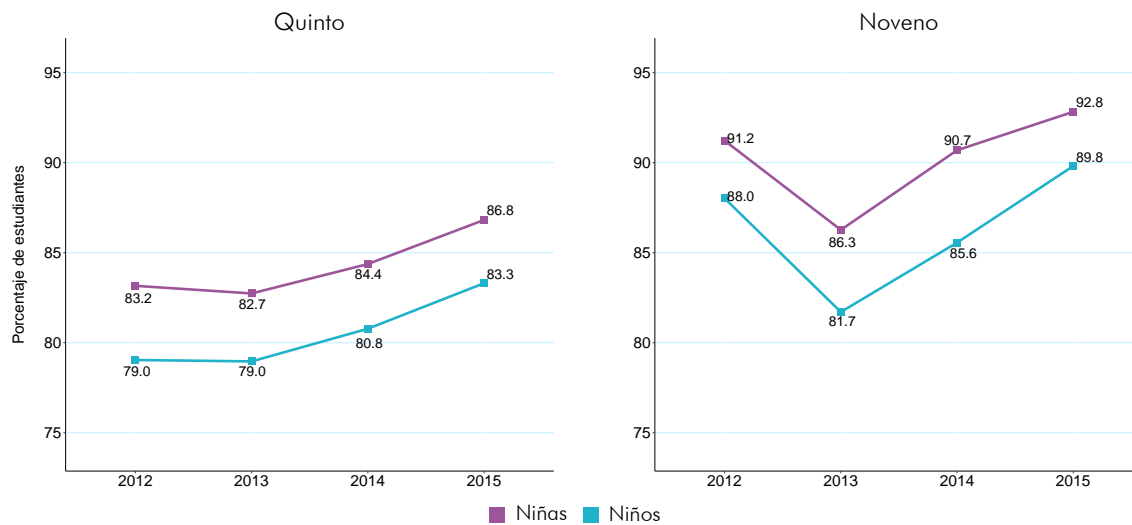


Estoy en desacuerdo con que en mi colegio deberían sacar a los profesores homosexuales

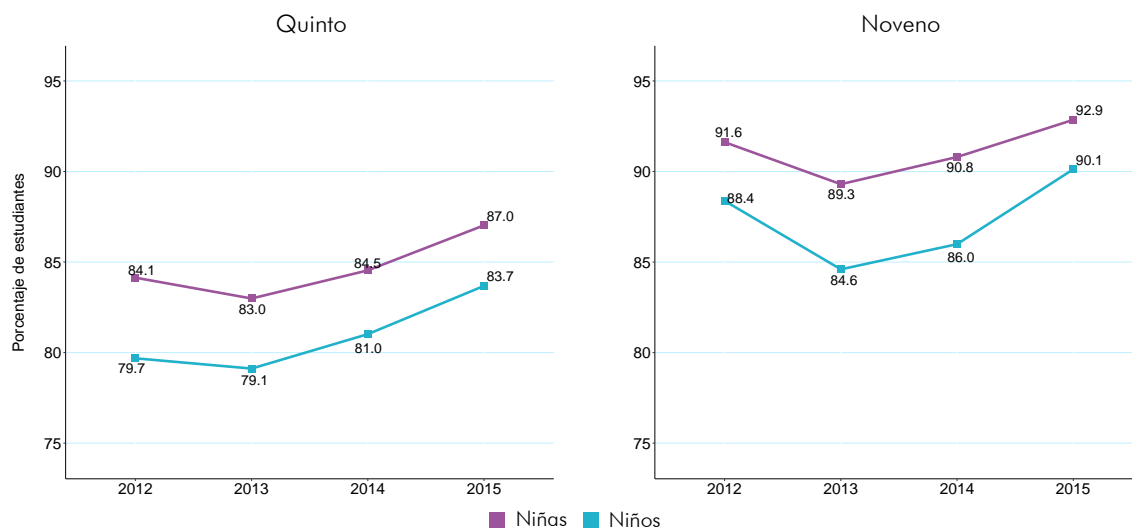


Continúa en la siguiente página

Me gustaría que mi colegio recibiera a estudiantes de otras zonas del país

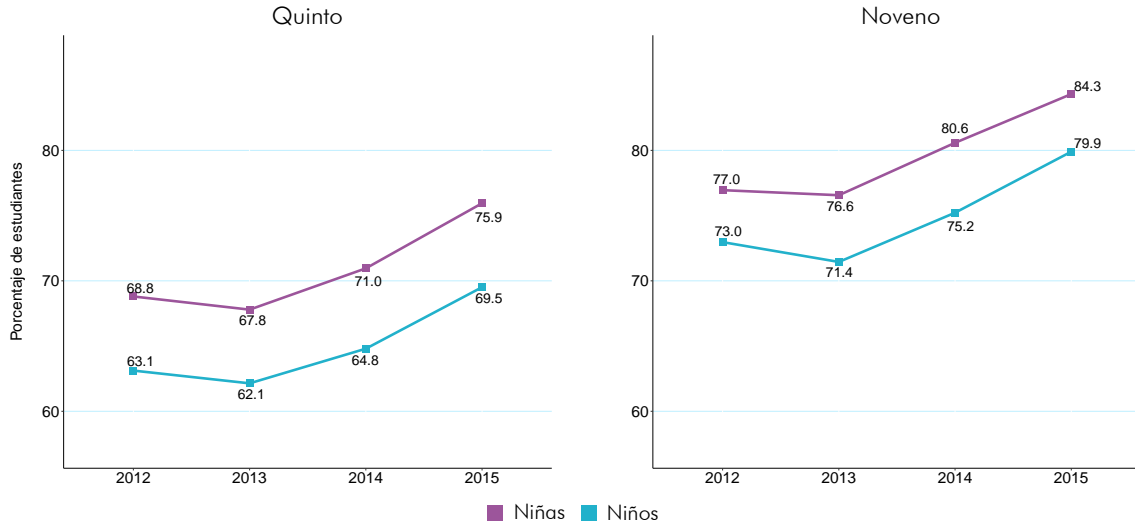


Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes de otras zonas del país

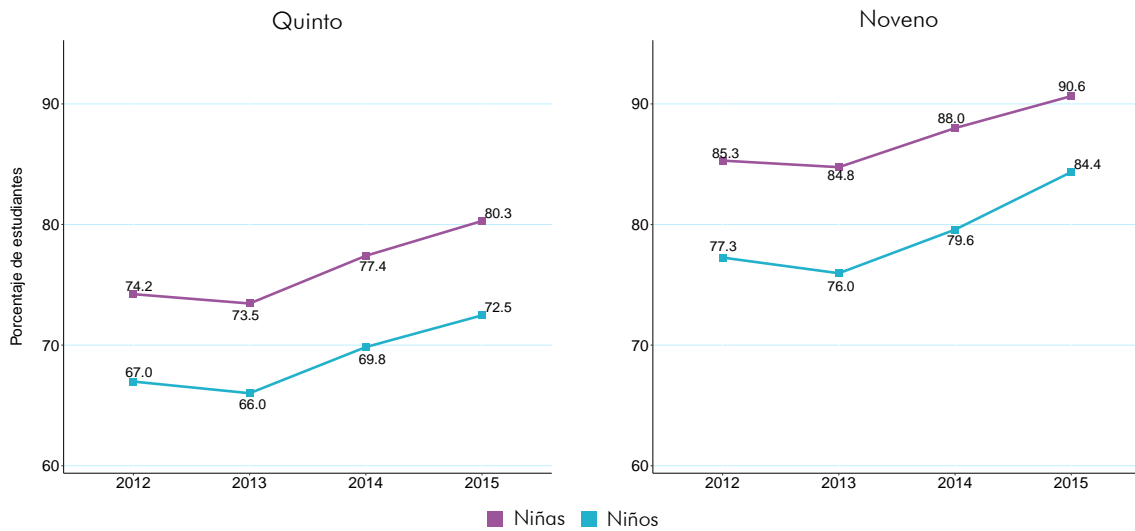


Continúa en la siguiente página

Me gustaría que mi colegio recibiera siempre a estudiantes con discapacidades



Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes con discapacidades



3.2.3. Agregados nacionales por nivel socioeconómico

Escalas

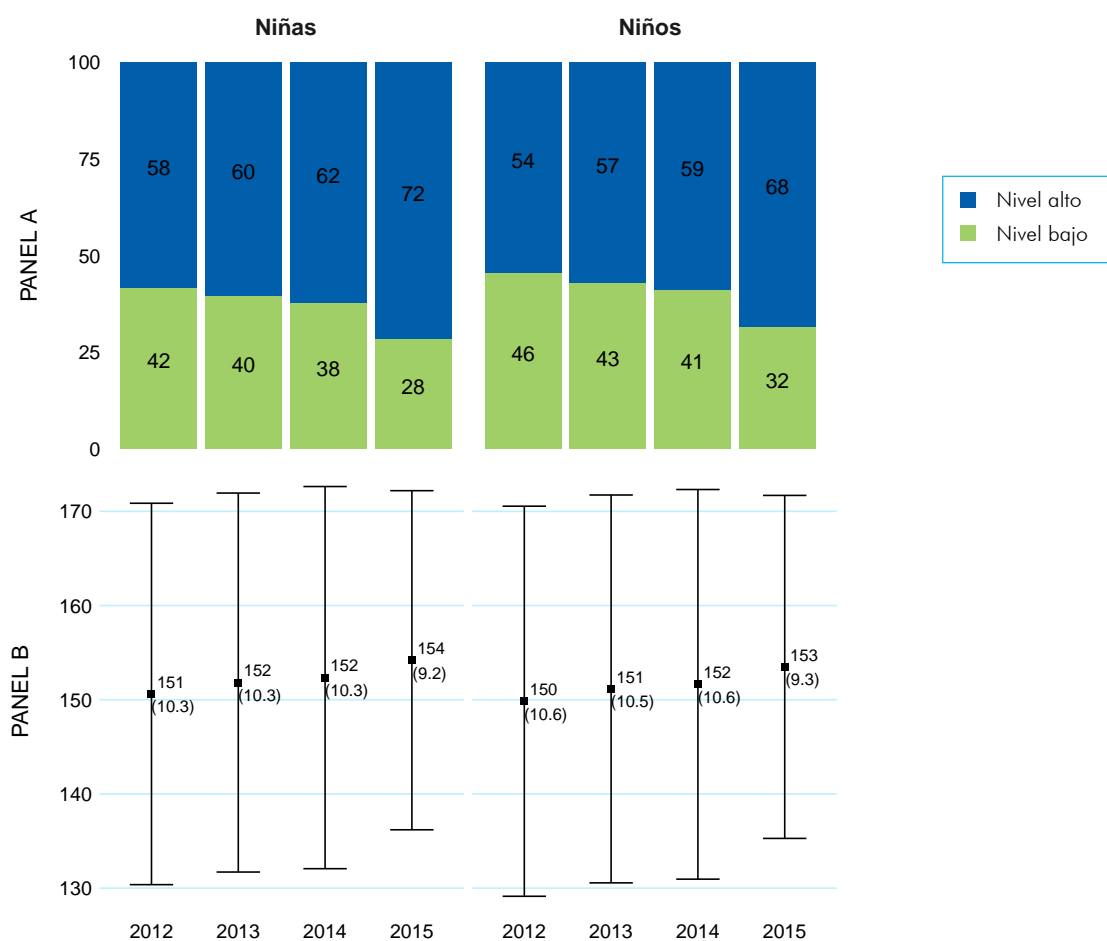
Percepción sobre la discriminación en el colegio

La Gráfica 45 muestra los resultados de la escala *Percepción sobre la discriminación en el colegio* desagregados por niveles socioeconómicos para grado quinto. Las variaciones en cada uno de los cuatro niveles socioeconómicos son muy similares y siguen la tendencia del agregado nacional: el porcentaje de estudiantes en

nivel alto aumentó alrededor de 12,0 puntos porcentuales, el puntaje promedio aumentó 2,0% y la desviación estándar disminuyó. En otras palabras, los estudiantes sienten que sus colegios son más inclusivos, sin distinción del nivel socioeconómico al que pertenezcan.

Sin embargo, existen brechas en los resultados y se han mantenido constantes en el tiempo. Los estudiantes en establecimientos de NSE 4 son los que presentan la mejor percepción sobre la discriminación en el colegio, es decir, en estos colegios encontramos menores niveles de rechazo y discriminación. Cabe resaltar que los establecimientos de NSE 1 son los que presentan los mejores resultados, después de aquellos en NSE 4.

Gráfica 45. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Percepción sobre la discriminación en el colegio, grado quinto



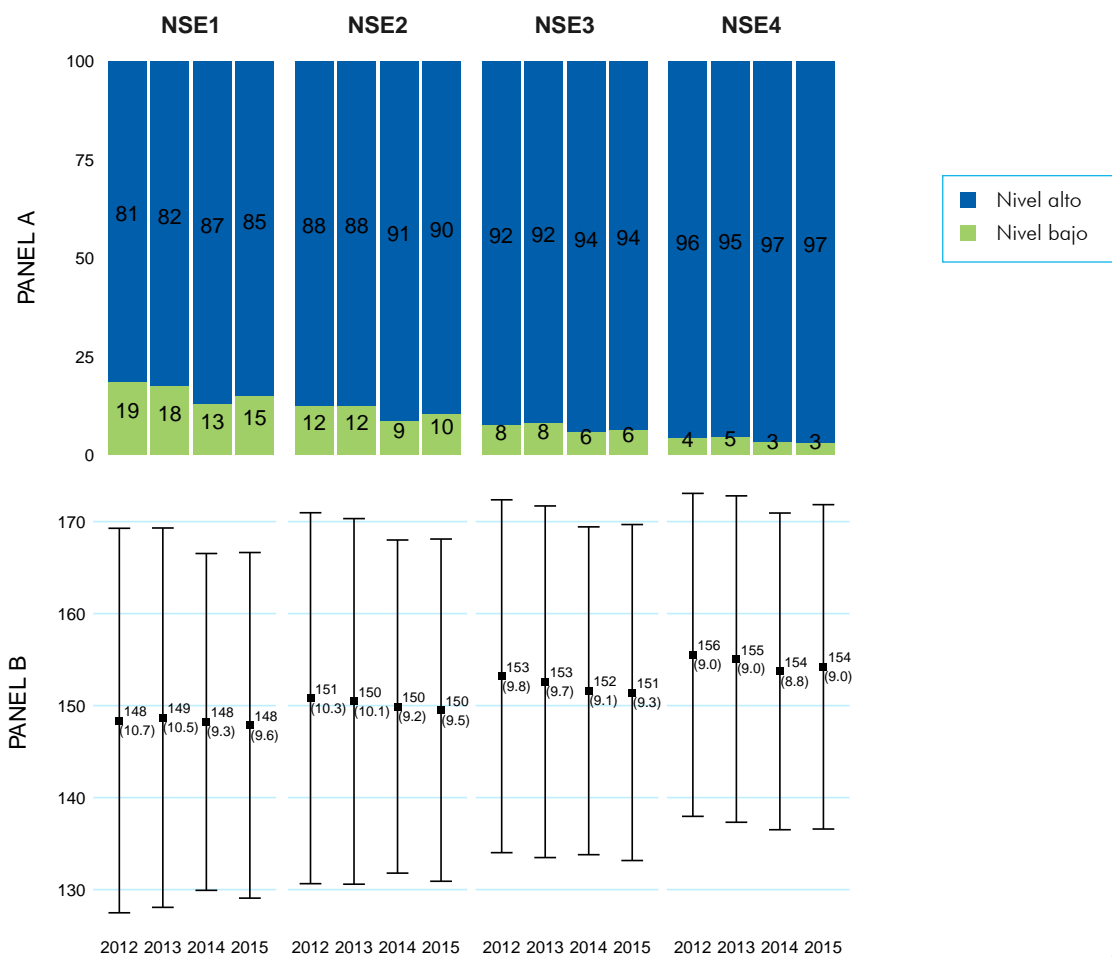
Actitudes hacia los roles de género

Las gráficas 46 y 47 muestran los resultados de esta escala para establecimientos de distintos niveles socioeconómicos, en quinto y noveno, respectivamente. En ambos grados, encontramos actitudes más favorables hacia los roles de género a medida que aumenta el nivel socioeconómico del establecimiento. Las diferencias por nivel socioeconómico han tendido a cerrarse en quinto (debido a que los resultados de los colegios de NSE 3 y NSE 4 han disminuido), mientras que en noveno se han mantenido relativamente constantes.

En quinto vemos que los resultados se comportan según la Paradoja de Simpson, al

igual que cuando analizamos la desagregación por género. Todos los establecimientos, sin distinción de nivel socioeconómico, han aumentado el porcentaje de estudiantes en nivel alto; sin embargo, esta variación es más alta en los colegios de NSE 1 (4,0 puntos porcentuales). Por otro lado, el puntaje promedio ha caído en los colegios de NSE 2, NSE 3 y NSE 4, cambio que fue más fuerte en los dos últimos casos y contribuyó a cerrar la brecha en los resultados. Cabe resaltar que la desviación estándar tiende a disminuir en todos los niveles socioeconómicos, pero es en los más bajos donde los resultados son cada vez más homogéneos.

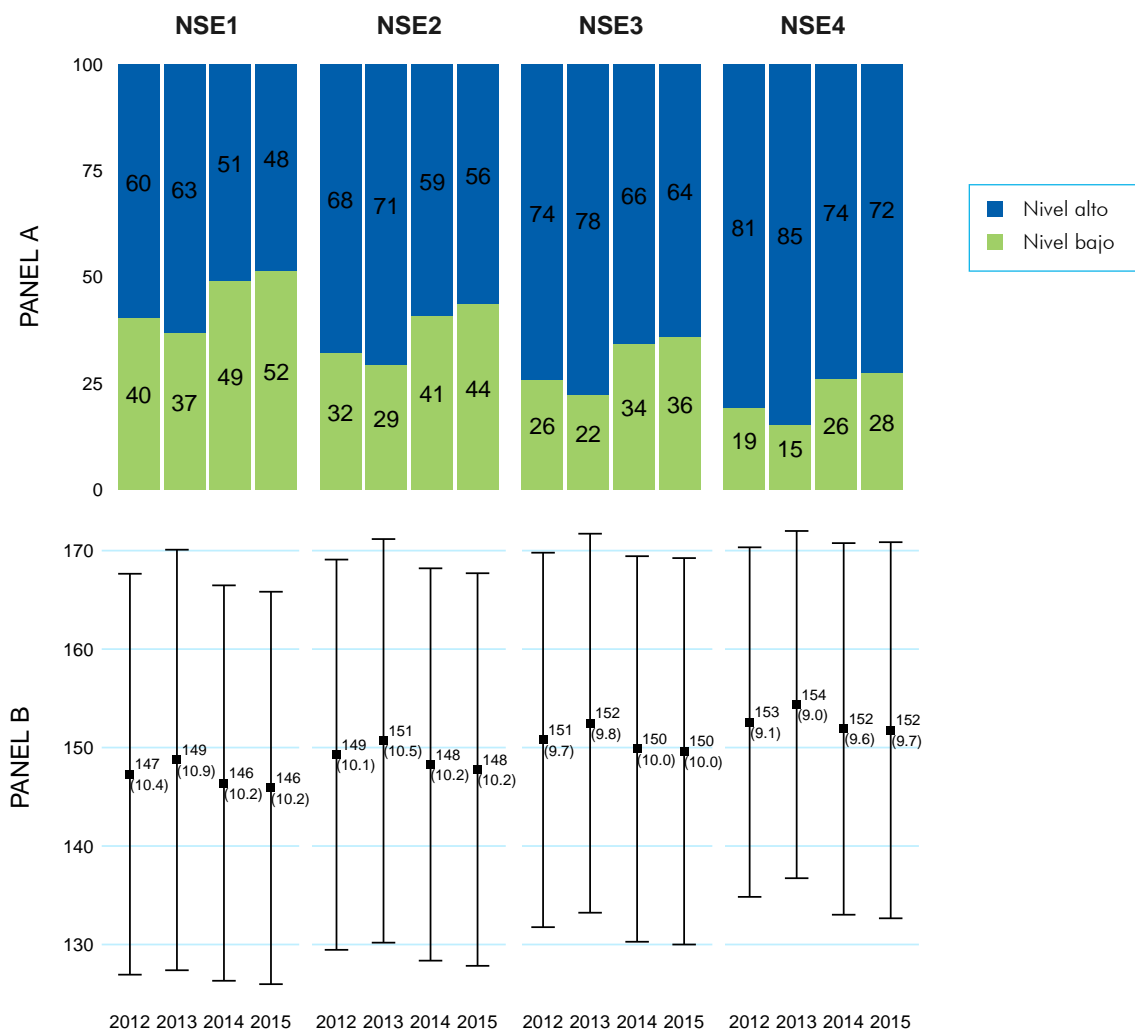
Gráfica 46. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado quinto



En noveno cada uno de los grupos sigue la tendencia del agregado nacional. El puntaje promedio cae 0,7% en todos los casos y el porcentaje de estudiantes en nivel alto es también menor, especialmente en los colegios

de NSE 1 y NSE 2. La desviación estándar solo ha disminuido en los colegios de NSE 1 (aunque lo ha hecho levemente); mientras que en los demás ha aumentado, sobre todo en los colegios de NSE 4.

Gráfica 47. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado noveno



Índices simples

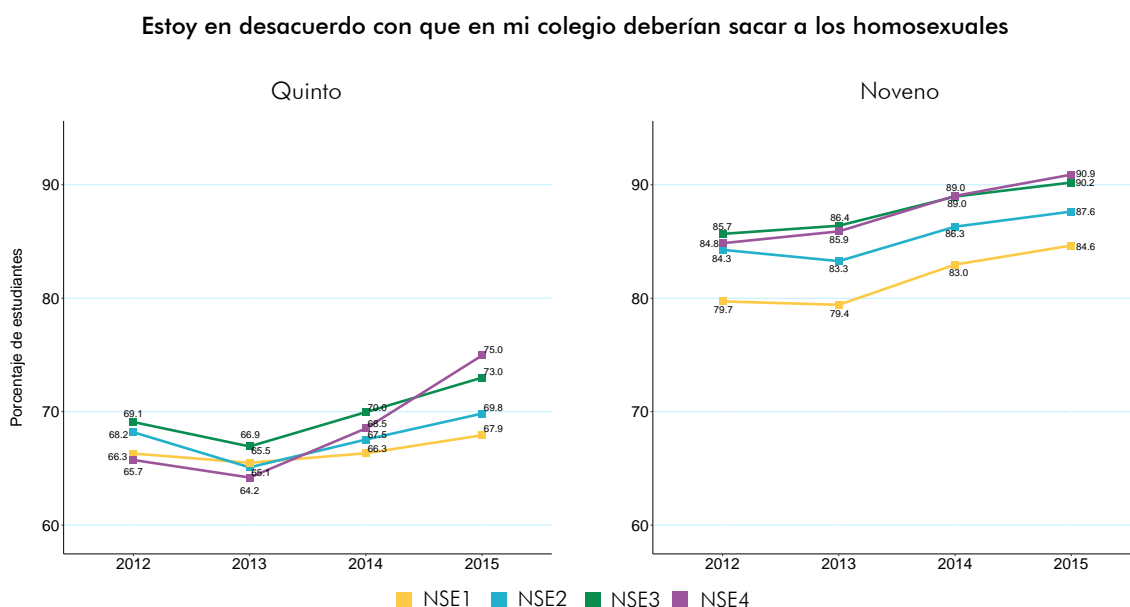
Actitudes hacia la diversidad

La Gráfica 48 muestra los resultados para este indicador, desagregados por niveles socioeconómicos. Como podemos observar, los resultados mejoran a medida que aumenta el nivel socioeconómico del establecimiento educativo, es decir, el porcentaje de estudiantes que muestra actitudes favorables hacia la diversidad es mayor en los colegios de NSE 3 y NSE 4. Además, en casi todos los casos, las brechas en los resultados por nivel socioeconómico son más amplias en quinto.

Cabe resaltar que, al inicio del periodo analizado, esta tendencia era muy diferente en grado quinto en las afirmaciones relacionadas con la orientación sexual de estudiantes y profesores: los colegios de NSE 4 presentaban los porcentajes más bajos; sin embargo, el progreso de este grupo a partir de 2013 hace que en 2015 agrupen la mayor proporción de estudiantes con actitudes favorables hacia la diversidad.

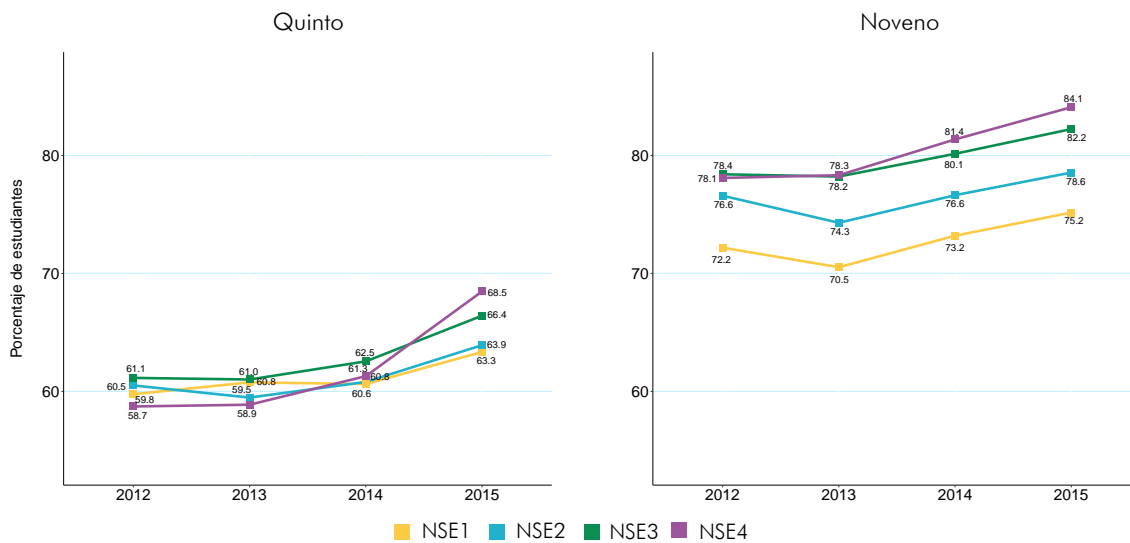
De igual forma, los progresos más grandes entre 2012 y 2015 los encontramos en los colegios de NSE 3 y NSE 4, razón por la que las brechas en los resultados tienden a aumentar en la mayoría de los casos, aunque lo hacen levemente.

Gráfica 48. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en Actitudes hacia la diversidad, grados quinto y noveno

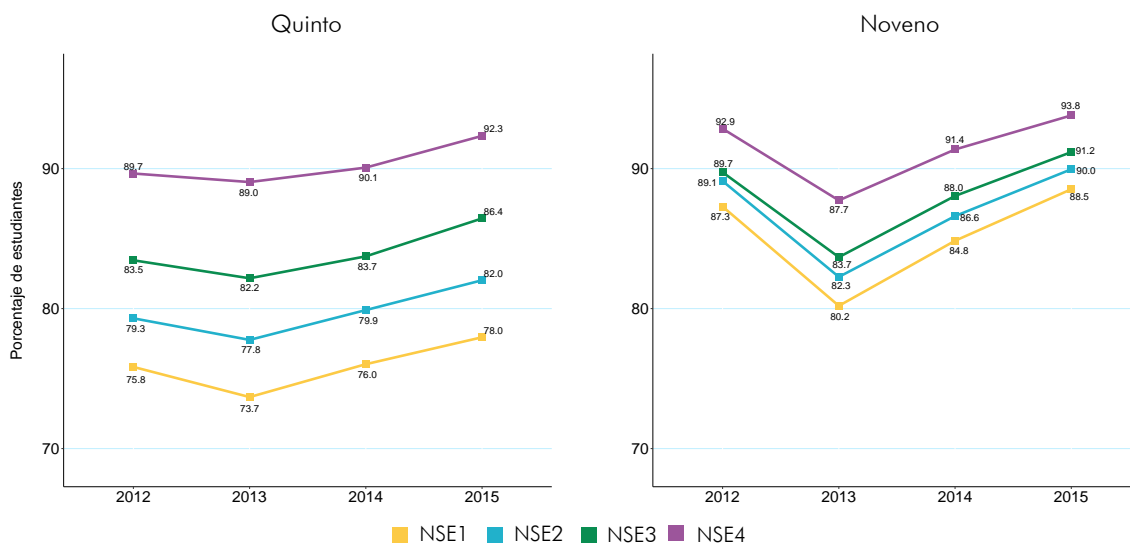


Continúa en la siguiente página

Estoy en desacuerdo con que en mi colegio deberían sacar a los profesores homosexuales

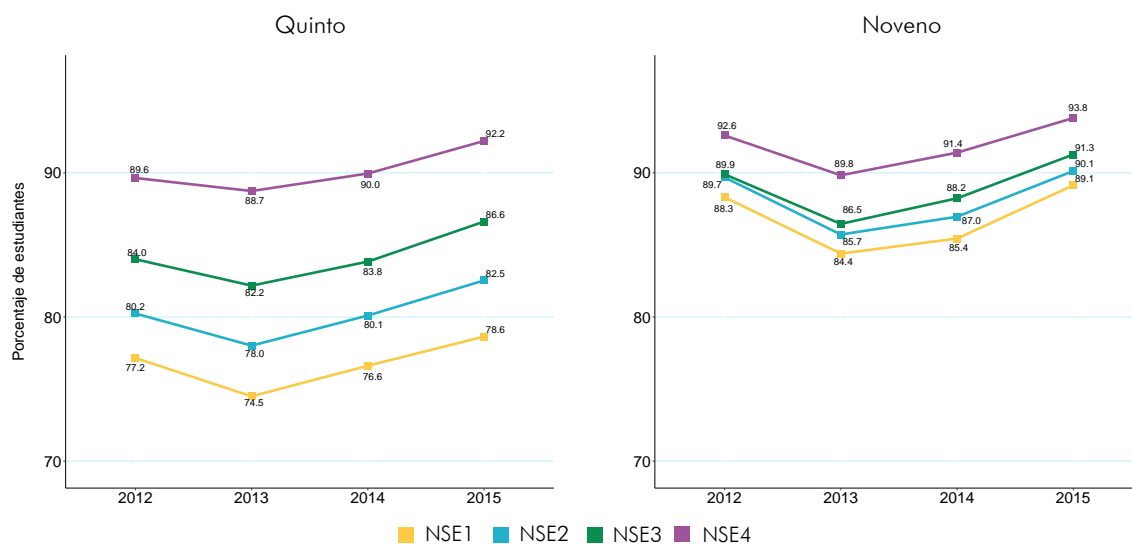


Me gustaría que mi colegio recibiera a estudiantes de otras zonas del país

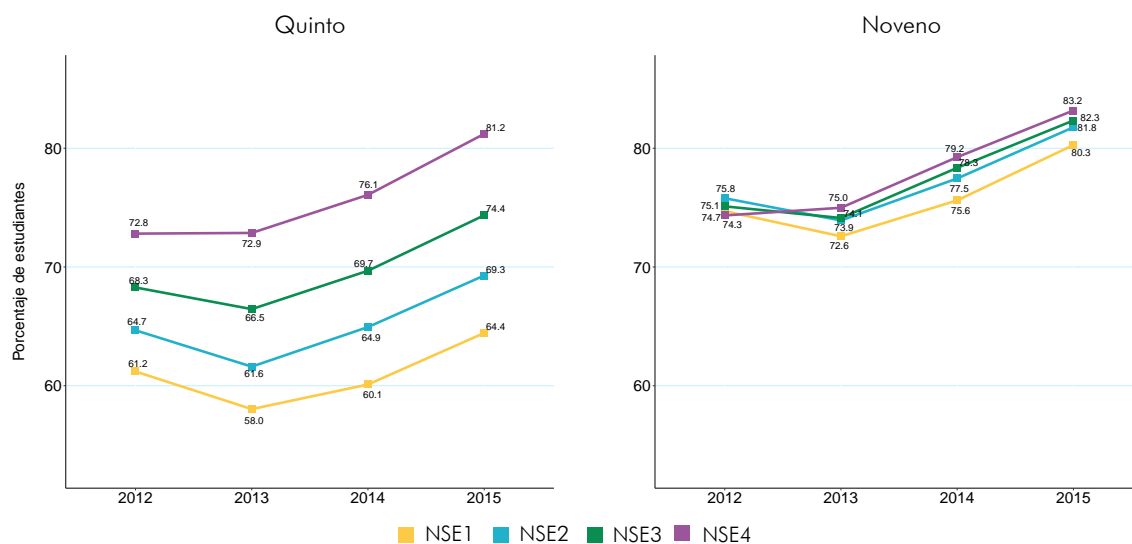


Continúa en la siguiente página

Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes de otras zonas del país

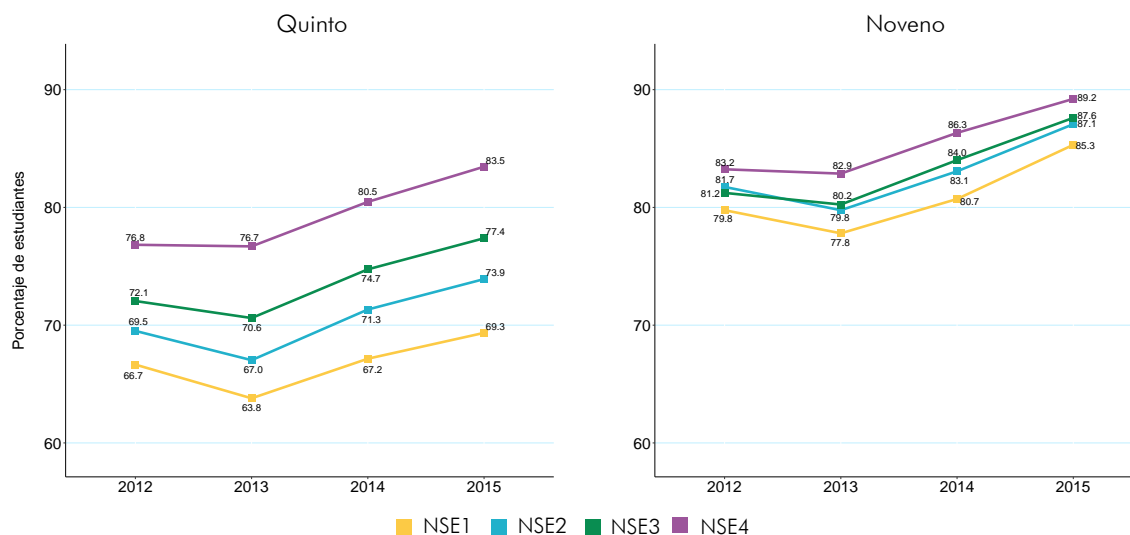


Me gustaría que mi colegio recibiera siempre a estudiantes con discapacidades



Continúa en la siguiente página

Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes con discapacidades



3.2.4. Agregados nacionales por tipo de establecimiento

Escalas

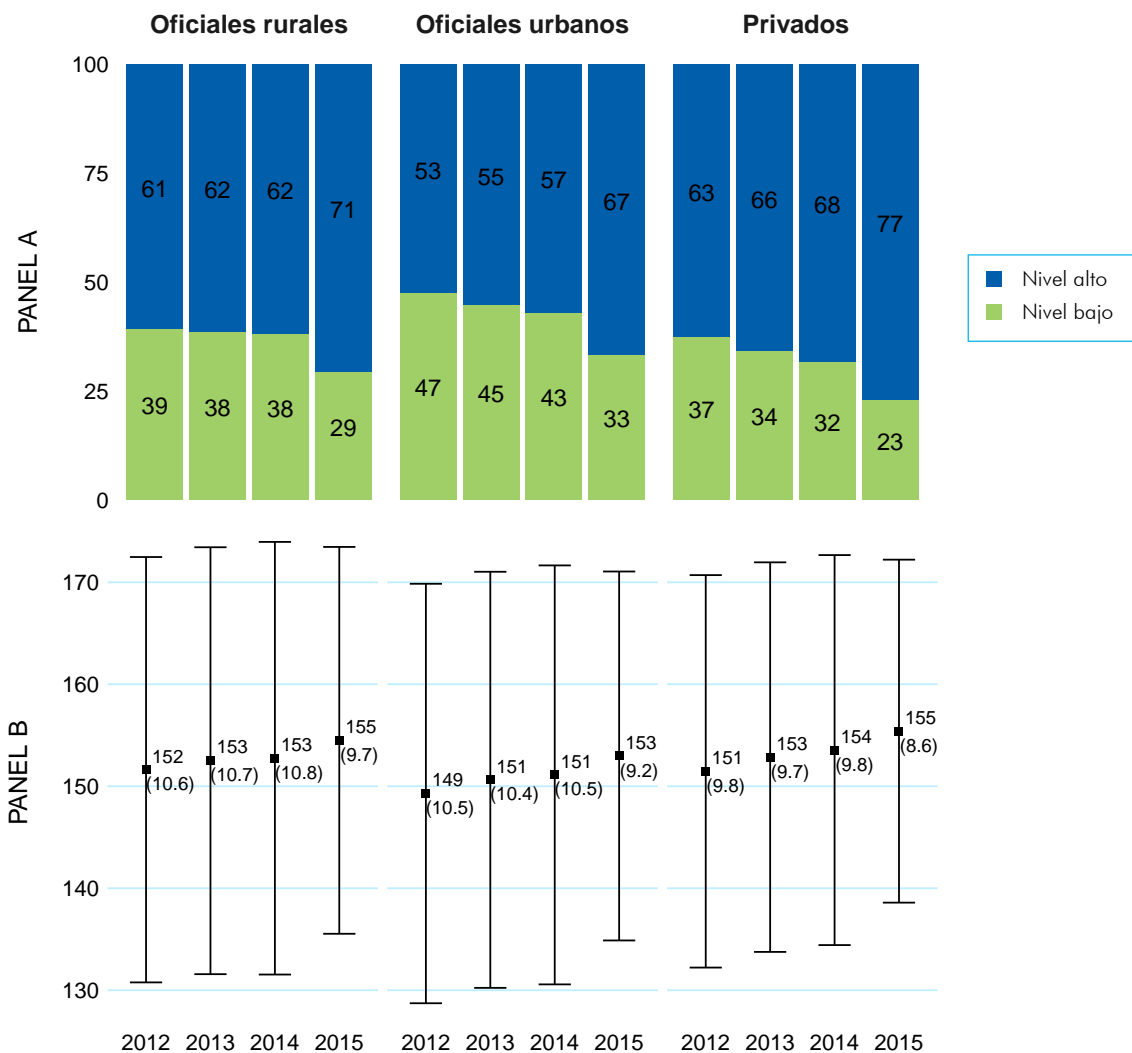
Percepción sobre la discriminación en el colegio

La Gráfica 49 muestra los resultados de la escala *Percepción sobre la discriminación en el colegio*, según tipo de establecimiento en grado quinto. Al igual que el análisis por género y nivel socioeconómico, los resultados

según la zona y el sector del establecimiento siguen la tendencia del agregado nacional en todos los casos y evidencian mayor rechazo hacia las situaciones de discriminación en los colegios.

Los resultados mejoran en los tres tipos de establecimientos, pero en los colegios oficiales rurales las variaciones son un poco más pequeñas. Cabe resaltar que la percepción sobre discriminación en el colegio es más favorable en los establecimientos privados y las diferencias en los resultados se mantienen relativamente constantes en el tiempo.

Gráfica 49. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Percepción sobre la discriminación en el colegio, grado quinto

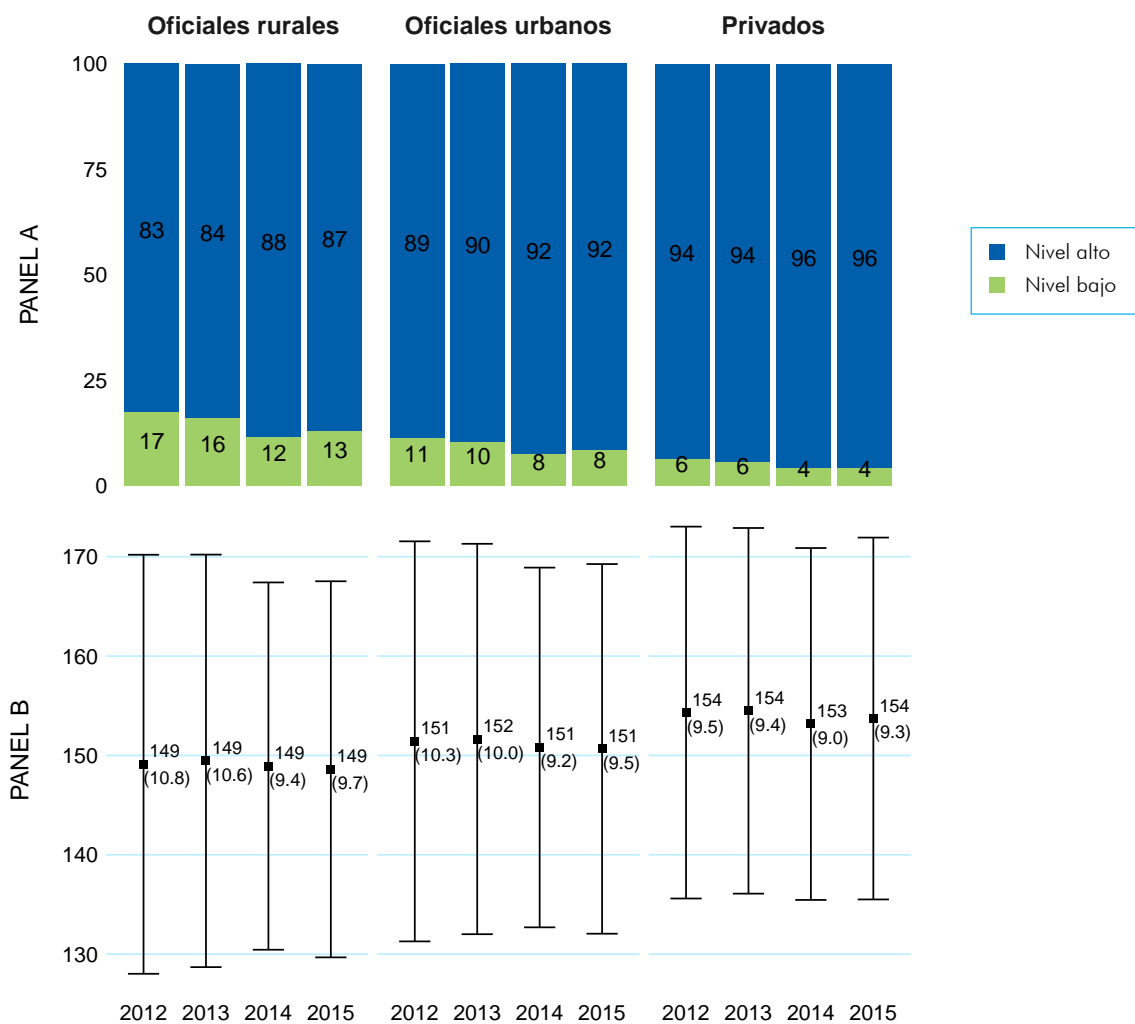


Actitudes hacia los roles de género

Las gráficas 50 y 51 muestran resultados para la escala *Actitudes hacia los roles de género* para distintos tipos de establecimientos en quinto y noveno, respectivamente. En ambos grados, los resultados desagregados reflejan lo evidenciado en el agregado nacional y muestran una brecha a favor de los colegios privados, la cual se ha mantenido relativamente constante en el tiempo.

En quinto el porcentaje de estudiantes en nivel alto aumenta en todos los casos, especialmente en los colegios oficiales rurales (4,0 puntos porcentuales); mientras que el puntaje promedio no presenta variaciones entre 2013 y 2015 en ninguno de los tres grupos. Por otro lado, las actitudes de los estudiantes hacia los roles de género son más homogéneas en los colegios privados, pero son los oficiales rurales los que más han disminuido la dispersión de los resultados.

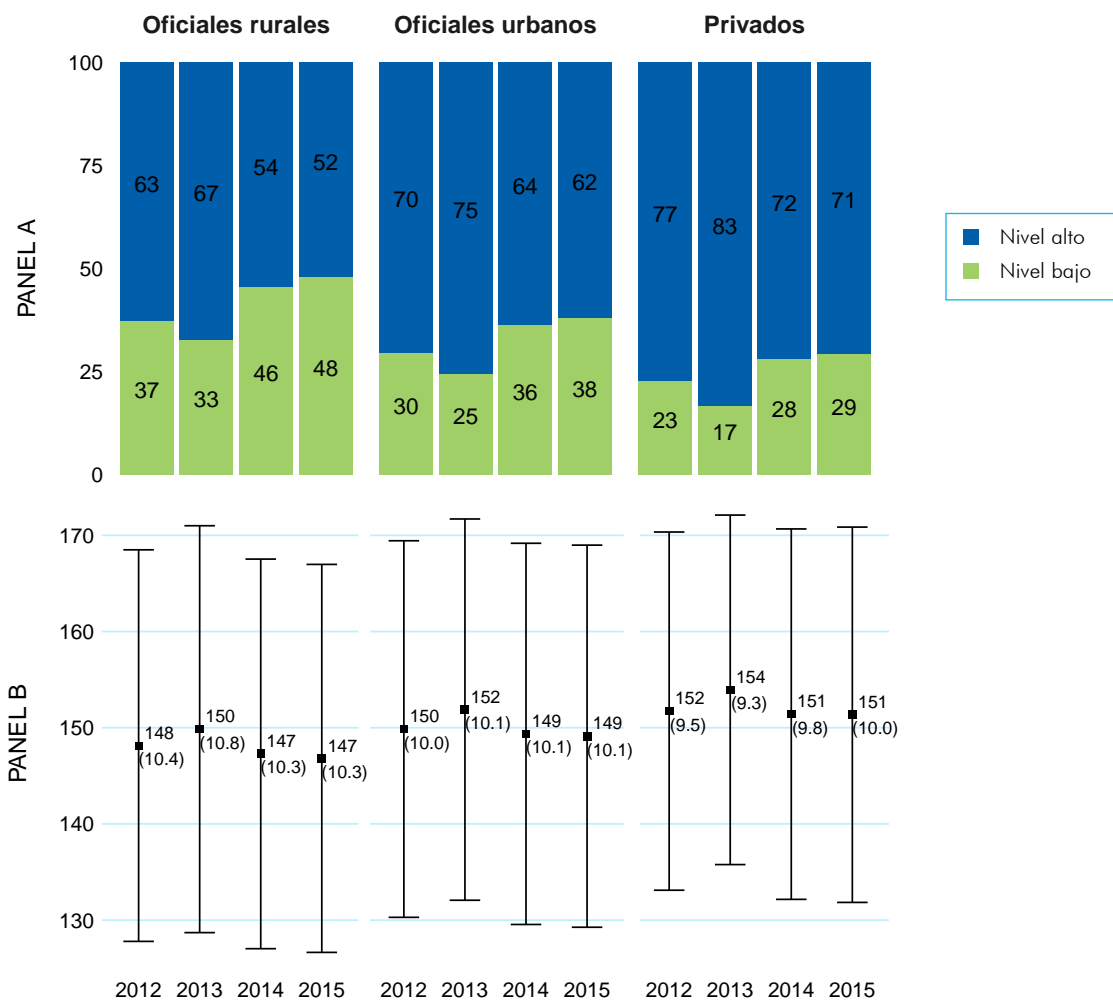
Gráfica 50. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado quinto



En noveno el porcentaje de estudiantes en nivel alto ha disminuido en los tres tipos de establecimientos, variación que fue más fuerte en los oficiales rurales (11,0 puntos

porcentuales). El puntaje promedio disminuyó 0,7% en todos los casos y la mayor variación de la desviación estándar fue un aumento en los colegios privados.

Gráfica 51. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia los roles de género, grado noveno



Índices simples

Actitudes hacia la diversidad

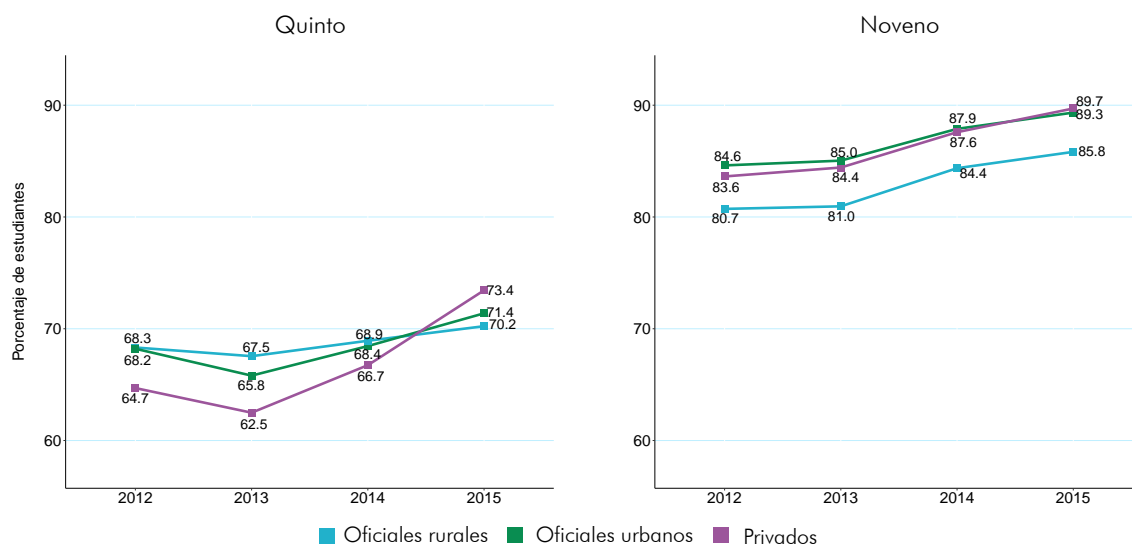
La Gráfica 52 muestra los resultados de esta escala desagregados por tipo de establecimiento para los grados quinto y noveno. Los colegios privados presentan la mayor proporción de estudiantes con actitudes favorables hacia la diversidad, aunque en grado quinto y en lo que se refiere a la orientación sexual, son el grupo que tiene

los resultados más bajos al inicio del periodo analizado.

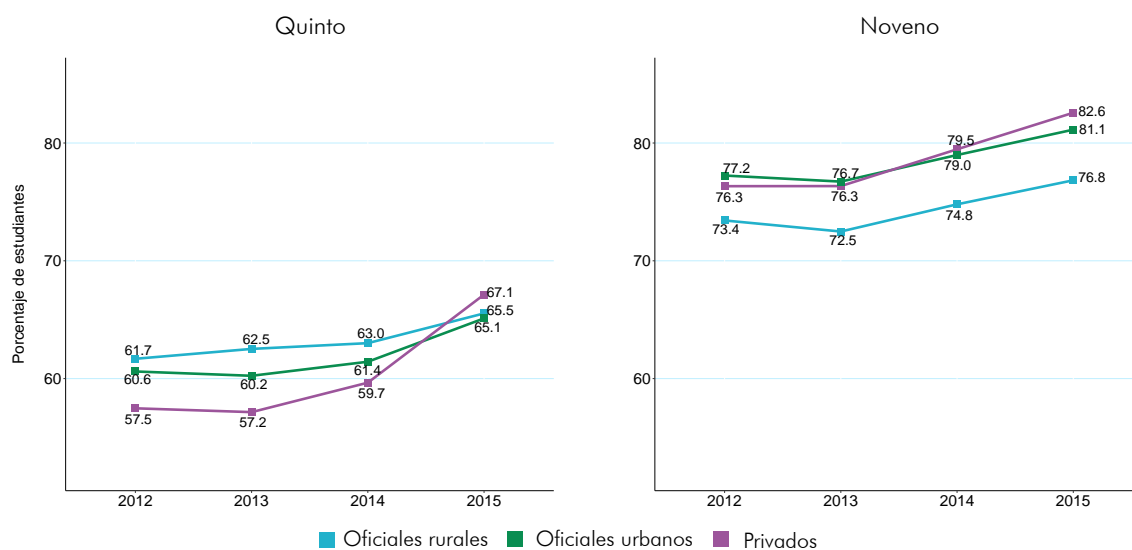
La brecha en los resultados según tipo de establecimiento para las afirmaciones relacionadas con la orientación sexual es más amplia en noveno. Pero para aquellas afirmaciones relacionadas con la procedencia o la discapacidad de los compañeros, las diferencias son más amplias en quinto. En la mayoría de los casos estas diferencias han aumentado, debido a un mayor progreso de los colegios privados.

Gráfica 52. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en Actitudes hacia la diversidad, grados quinto y noveno

Estoy en desacuerdo con que en mi colegio deberían sacar a los homosexuales

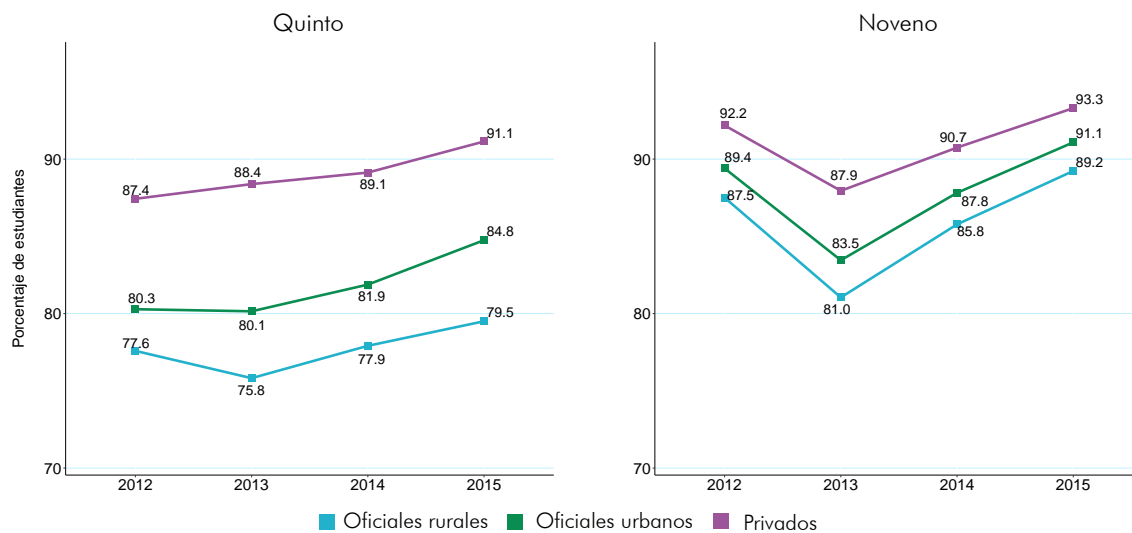


Estoy en desacuerdo con que en mi colegio deberían sacar a los profesores homosexuales

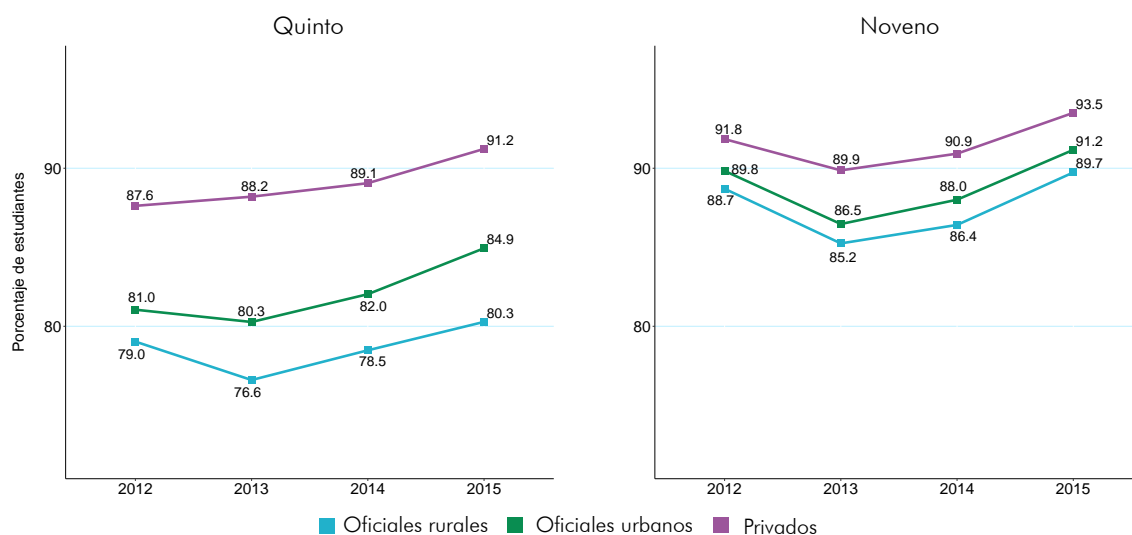


Continúa en la siguiente página

Me gustaría que mi colegio recibiera a estudiantes de otras zonas del país

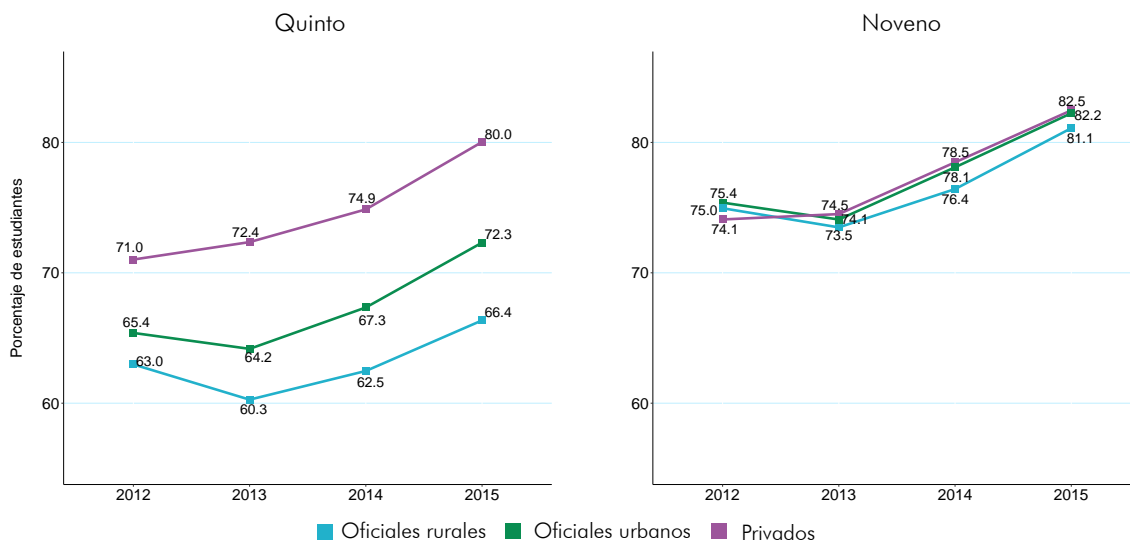


Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes de otras zonas del país

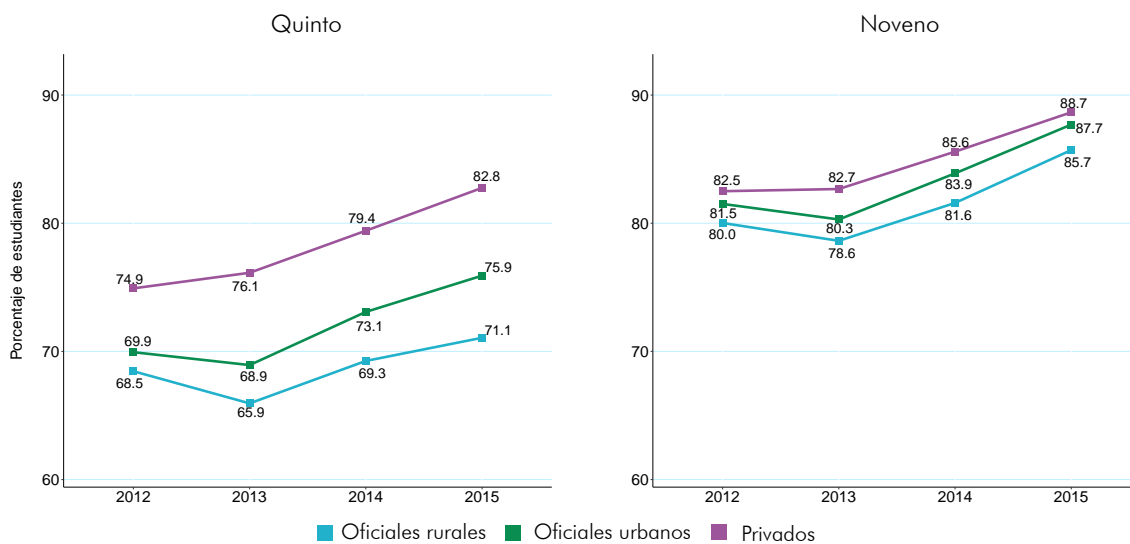


Continúa en la siguiente página

Me gustaría que mi colegio recibiera siempre a estudiantes con discapacidades



Me gustaría ser amigo (a) de estudiantes con discapacidades



3.3. Participación y Responsabilidad Democrática

Desarrollar competencias emocionales e integradoras que permitan a los estudiantes ejercer los derechos y deberes asociados a la participación política mediante mecanismos democráticos es fundamental para formar ciudadanos que se desempeñen como actores políticos responsables y capaces de generar transformaciones sociales. La propuesta de formación ciudadana planteada en los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas establece como meta el desarrollo de las habilidades necesarias para que los estudiantes participen en la toma de decisiones, la construcción colectiva de acuerdos, en el análisis crítico de normas e iniciativas para la transformación de contextos sociales y en el seguimiento y control de los representantes elegidos democráticamente.

La creación conjunta de acuerdos y su cumplimiento es un proceso complejo, para el cual se requiere propiciar espacios de aprendizaje. A partir de estos, los estudiantes aprenden a encontrarle sentido a las normas y desarrollan competencias que les permiten construir acuerdos resultantes de un proceso

argumentativo en el que se escuchen y coordinen distintas perspectivas, y se estudien las consecuencias que los acuerdos discutidos podrían llegar a tener (MEN, 2004).

Para evaluar las competencias asociadas a este ámbito construimos indicadores que indagan por las percepciones y actitudes de los estudiantes frente al grado en el que el entorno escolar promueve la participación democrática, y frente a un conjunto de situaciones que involucran aspectos relacionados con la democracia, la corrupción y el incumplimiento de la ley.

La evaluación de las competencias y ambientes escolares asociados a este ámbito adquiere mayor sentido en estudiantes más grandes. Esto se debe a que el proceso de crecimiento viene acompañado de una mayor consciencia sobre la pertenencia a colectivos cada vez más complejos (la escuela, el barrio, el municipio, el país), donde el ámbito de acción en el que debemos participar como actores políticos se va ampliando. Por esta razón, la mayoría de preguntas de este ámbito solo se incluyen en el cuestionario de grado noveno.

A continuación presentamos los resultados nacionales y desagregados por género, nivel socioeconómico y tipo de establecimiento para cada uno de los indicadores descritos en la Tabla 10.

Tabla 10. Indicadores del ámbito de Participación y Responsabilidad Democrática

Tipo de indicador	Indicador	¿Qué evalúa?	Grado para el que reporta resultados	
			Quinto	Noveno
Escala	Oportunidades de participación en el colegio	Ambientes escolares	X	X
	Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil	Competencias integradoras - Actitudes		X
	Actitudes hacia las amenazas a la democracia			X
	Actitudes hacia el incumplimiento de la ley			X
	Actitudes hacia la corrupción			X

3.3.1. Agregados nacionales

Escalas

Oportunidades de participación en el colegio

Este indicador da cuenta de la percepción de los estudiantes frente a las oportunidades que existen en el colegio para participar democráticamente en la toma de decisiones relacionadas con asuntos que afectan la vida escolar como, por ejemplo, las normas del salón de clases.

Para construir este indicador le pedimos a los estudiantes que expresarán la frecuencia (“nunca”, “algunas veces”, “la mayoría de las veces” o “siempre”) con la que suceden las siguientes situaciones en su colegio:

- El (la) profesor(a) con quien tienes más clases toma en cuenta las opiniones de los estudiantes (grado quinto) / Tus profesores tienen en cuenta las opiniones de los estudiantes (grado noveno).
- Se habla en clase con el (la) profesor(a) sobre las cosas que afectan al grupo (grado quinto) / Se habla en clase con tus profesores sobre las cosas que afectan al grupo (grado noveno).
- A los estudiantes se les pide su opinión sobre las normas del salón de clases.
- En el colegio se toman decisiones teniendo en cuenta las opiniones de los estudiantes.
- A los estudiantes se les tiene en cuenta para tomar decisiones sobre actividades del

colegio (por ejemplo, salidas escolares o deportes que se practican).

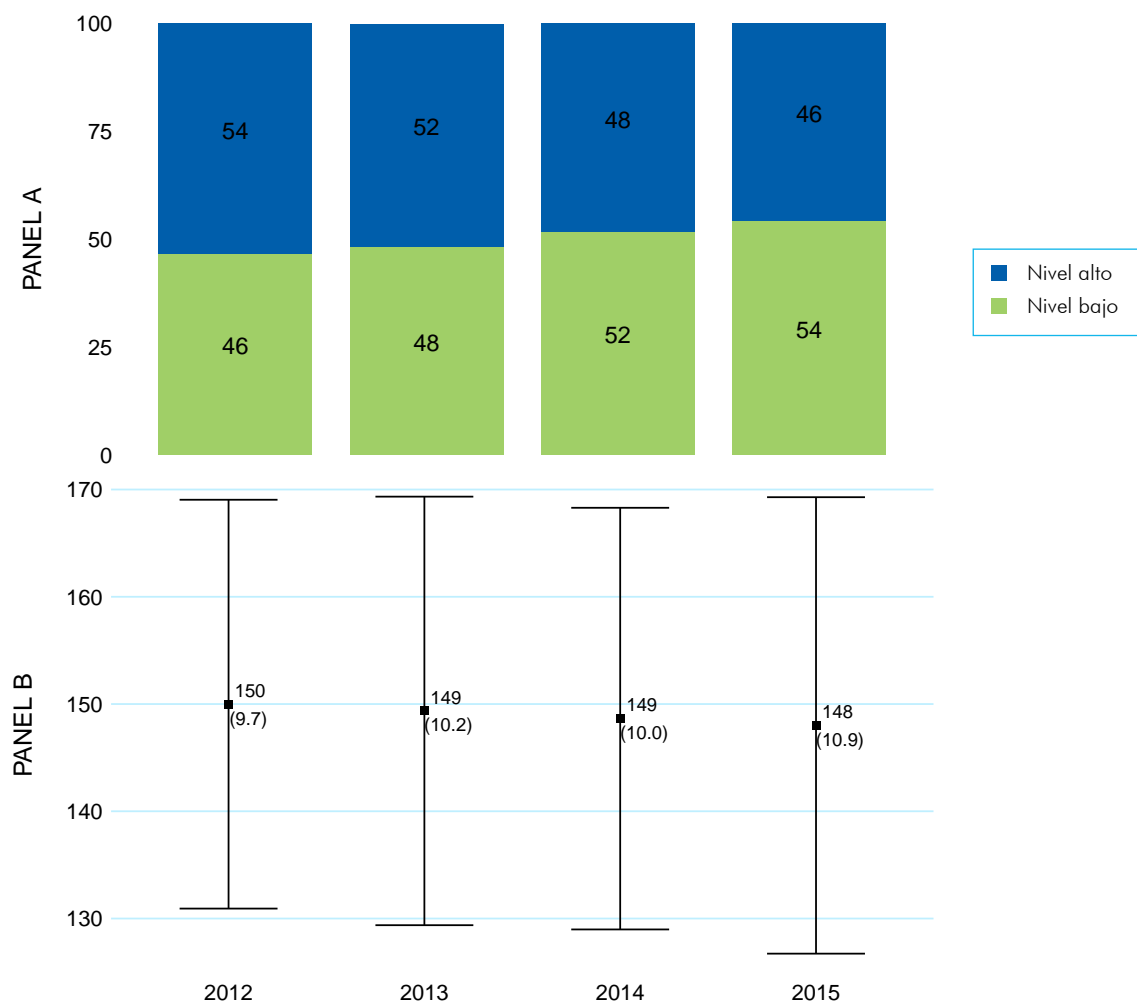
- Se discuten problemas o inquietudes del grupo en actividades como dirección de grupo o reuniones por grados (grado noveno).

Entre mayor sea la frecuencia con la que las opiniones de los estudiantes sean escuchadas y tenidas en cuenta en la toma de decisiones que afectan la vida escolar, mayor será la probabilidad de que los estudiantes se desempeñen como ciudadanos activos políticamente.

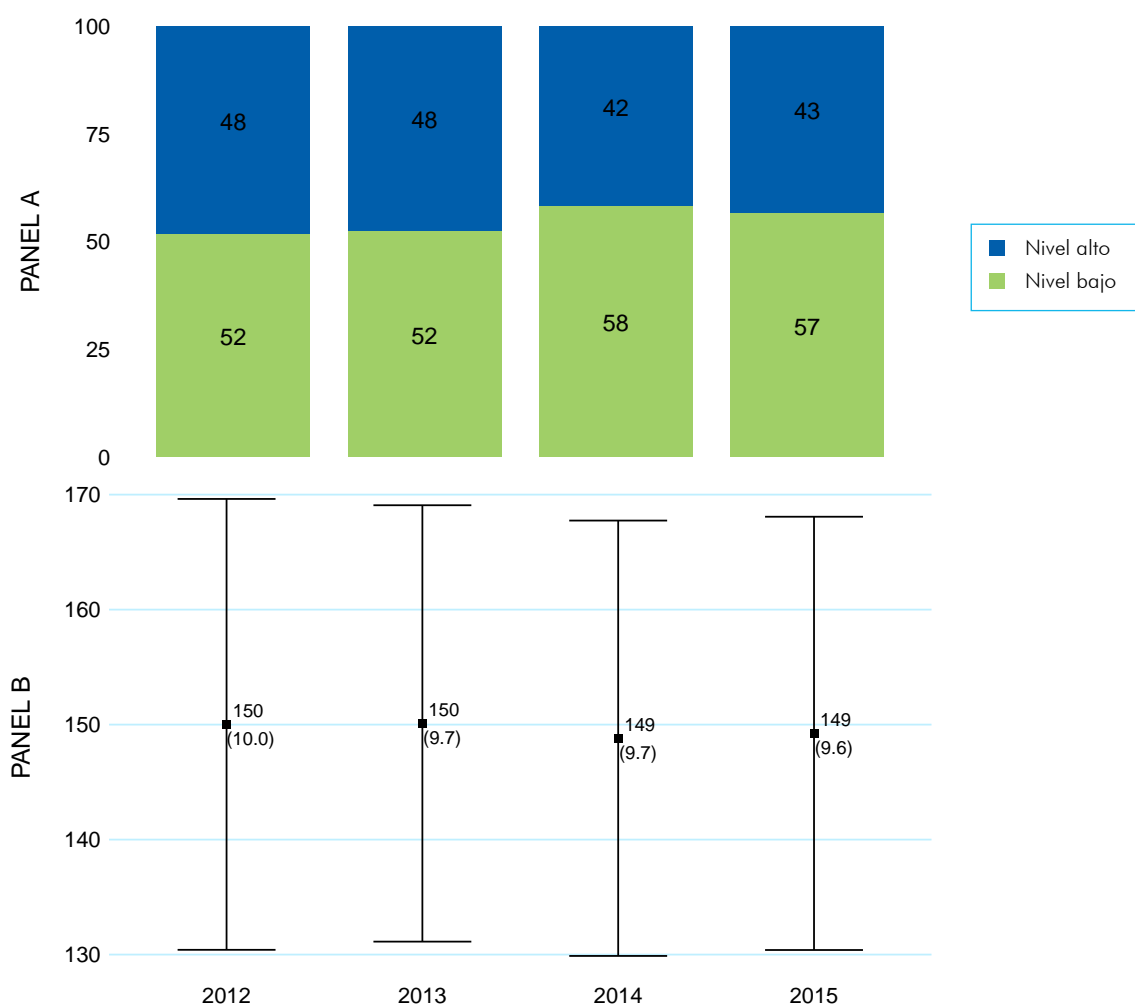
Las gráficas 53 y 54 presentan los resultados nacionales de esta escala para los grados quinto y noveno, respectivamente. El puntaje promedio presenta una tendencia decreciente en ambos grados, pero más acentuada en quinto, donde disminuyó 1,3%, valor que equivale al doble de la disminución presentada en noveno (0,7%). La tendencia decreciente se replica en el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto, resultado en el que también evidenciamos un retroceso más grande en los estudiantes más pequeños (grado quinto), quienes tuvieron una disminución de 8,0 puntos porcentuales durante todo el periodo analizado, frente a una reducción de 5,0 puntos porcentuales en grado noveno.

Con respecto a las variaciones presentadas en el porcentaje de estudiantes de ambos grados en el nivel alto es de resaltar que los cambios ocurridos entre 2013 y 2014 fueron los que más aportaron (4,0 y 6,0 puntos porcentuales en quinto y noveno, respectivamente) a las disminuciones observadas en todo el periodo de análisis.

Gráfica 53. Resultados nacionales en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado quinto



Gráfica 54. Resultados nacionales en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado noveno



En grado quinto, la desviación estándar fue el resultado que más variación presentó, pues aumentó 12,4% durante todo el periodo analizado. En contraste, la tendencia de la desviación estándar en grado noveno fue decreciente en casi todos los años de estudio.

Estos resultados indican que los estudiantes de grado quinto tienen una percepción cada

vez más desfavorable frente a la existencia de espacios escolares en los que sus opiniones sean escuchadas y tenidas en cuenta. Además, en este grado también se presentan mayores diferencias entre las respuestas de los estudiantes a las afirmaciones mencionadas.

Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil

Con este indicador indagamos qué tan de acuerdo están los estudiantes con creencias negativas sobre la efectividad del gobierno estudiantil y los mecanismos de participación en la escuela. De acuerdo a la propuesta de competencias ciudadanas formulada en los Estándares, participar activamente en la construcción de un gobierno escolar es primordial para forjar una sociedad participativa que impulse el desarrollo social, económico y jurídico.

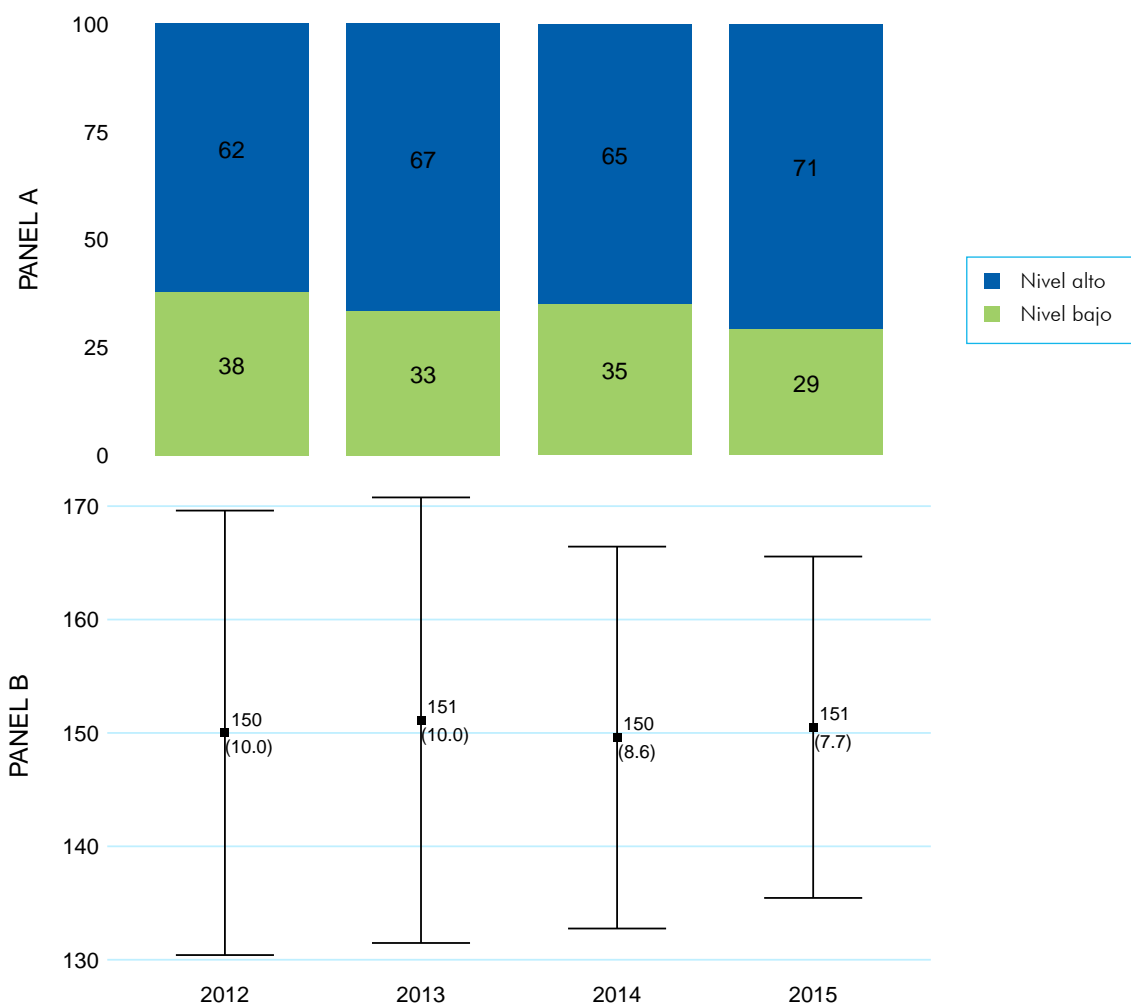
Para la construcción de esta escala les preguntamos a los estudiantes qué tan de acuerdo (“muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” y “muy de acuerdo”) estaban con las siguientes afirmaciones:

- El gobierno escolar es una pérdida de tiempo.
- Votar en elecciones de representantes estudiantiles no sirve para nada.
- La participación estudiantil no cambia nada en el colegio.
- Los representantes estudiantiles buscan quedar bien con sus profesores.
- Los estudiantes elegidos al gobierno escolar siempre incumplen sus promesas.

La Gráfica 55 muestra los resultados obtenidos en esta escala para grado noveno. El puntaje promedio no muestra cambios notorios y tampoco una tendencia definida; sin embargo, durante todo el periodo de estudio este resultado aumentó 0,7%. Entre 2012 y 2015 la desviación estándar disminuyó 23,0%, lo cual indica resultados más homogéneos entre los estudiantes.

La poca variación del puntaje promedio contrasta con los cambios ocurridos en la distribución de estudiantes por niveles, debido a que el porcentaje de estudiantes en el nivel alto muestra una tendencia creciente y notoria. Entre 2012 y 2015 este porcentaje aumentó 9,0 puntos porcentuales.

Gráfica 55. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil, grado noveno



Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia

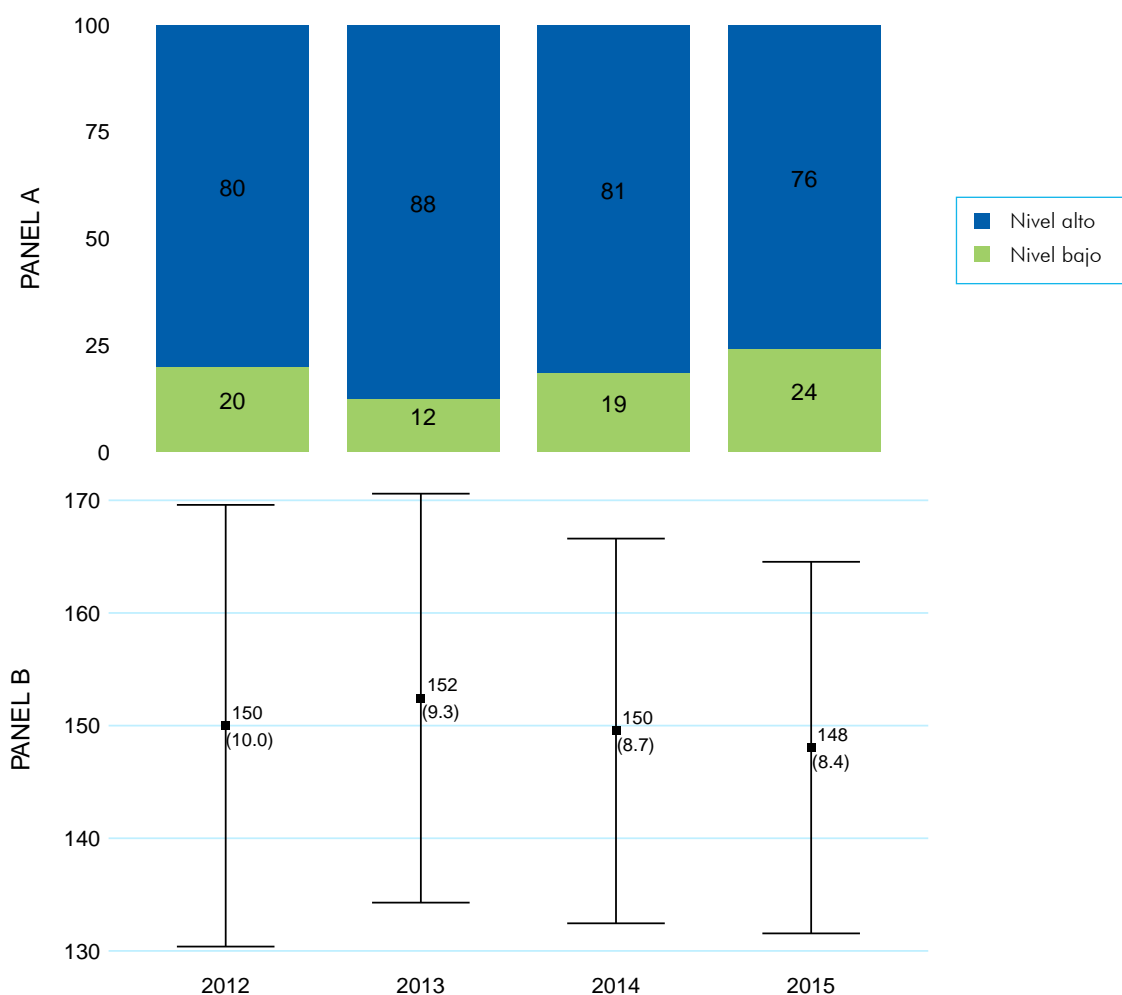
Mediante este indicador analizamos qué tan de acuerdo están los estudiantes con acciones que representan amenazas para la democracia. La propuesta de competencias ciudadanas de los Estándares resalta la importancia de aprender a construir y respetar acuerdos colectivos, ponerse en el lugar del

otro, tener en cuenta las consecuencias que pueden tener estos acuerdos y estar dispuestos a acatarlos, aunque vayan en contra de los intereses propios.

Para construir esta escala le preguntamos a los estudiantes qué tan de acuerdo (“muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” y “muy de acuerdo”) estaban con las siguientes afirmaciones:

- Si el presidente no está de acuerdo con el Congreso (Senado y Cámara de Representantes) debería cerrarlo.
- Es mejor que los líderes del gobierno tomen decisiones sin consultar a nadie.
- Los gobernantes deben hacer valer su autoridad, aunque violen los derechos de algunos ciudadanos.
- Las dictaduras (cuando alguien tiene todo el poder sobre el Estado) se justifican cuando traen orden y seguridad.
- Las dictaduras se justifican cuando traen beneficios económicos.
- El Gobierno debería cerrar los medios de comunicación que lo critiquen.

Gráfica 56. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia, grado noveno



La Gráfica 56 muestra los resultados para esta escala en grado noveno. A pesar del aumento del puntaje promedio y de la desviación estándar entre 2012 y 2013, ambos resultados evidencian una tendencia decreciente durante todo el periodo de estudio. Entre 2012 y 2015, el puntaje promedio disminuyó 1,3% y la desviación estándar 16,0%.

La tendencia decreciente del puntaje promedio se refleja en el comportamiento de los resultados por niveles. Aunque el porcentaje de estudiantes en el nivel alto muestra un aumento de 8,0 puntos porcentuales entre 2012 y 2013, durante todo el periodo de estudio disminuye 4,0 puntos porcentuales.

Actitudes hacia el incumplimiento de la ley

Este indicador indaga por el nivel de acuerdo de los estudiantes frente a razones comúnmente usadas para justificar el incumplimiento de la ley. Expresar algún grado de acuerdo frente a situaciones en las que el incumplimiento de la ley es comúnmente aceptado aumenta la probabilidad de actuar en contra de las normas que rigen la vida en comunidad y de pasar por alto el incumplimiento de estas. Asimismo, expresar algún grado de acuerdo frente a estas situaciones aumenta la probabilidad de no comprender el sentido de las normas ni estar dispuestos a acatarlas de forma voluntaria, incluso cuando vayan en contravía de los intereses personales.

Para construir esta escala les pedimos a los estudiantes que expresaran si estaban “muy en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “algo de acuerdo” o “muy de acuerdo” con las siguientes afirmaciones:

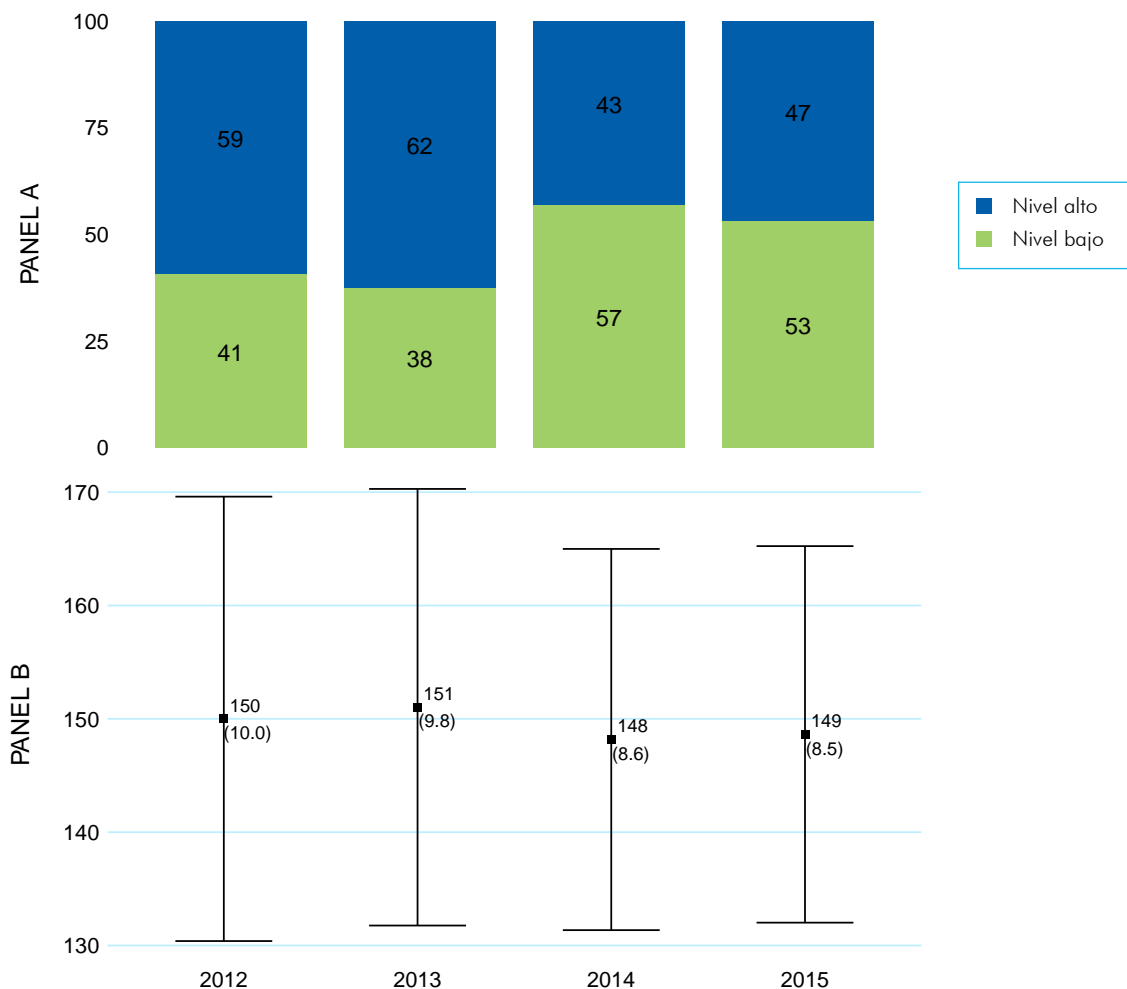
- Está bien incumplir una ley si muchas personas lo hacen.

- Está bien incumplir una ley si es la única forma de ganar dinero.
- Está bien incumplir una ley para proteger a un amigo.
- Está bien incumplir una ley si la ley es absurda.
- Está bien incumplir una ley si se está buscando resolver problemas sociales (pobreza, desigualdad, etc.).
- Está bien incumplir una ley si así se logra capturar delincuentes.
- Está bien incumplir una ley si nadie se da cuenta.

La Gráfica 57 muestra los resultados nacionales de grado noveno en esta escala. Como lo indica el Panel B, aunque el puntaje promedio aumentó levemente en la mayoría de periodos analizados, disminuyó notoriamente entre 2013 y 2014, razón por la cual el resultado del último año analizado fue 0,7% menor al del primer año. En relación a la desviación estándar, observamos una tendencia decreciente, que concluyó con una disminución del 15,0% entre 2012 y 2015; esta situación representa un comportamiento favorable debido a que indica menores diferencias en el grado de acuerdo de los estudiantes frente a las afirmaciones mencionadas.

La distribución de estudiantes por niveles siguió la misma tendencia del puntaje promedio: decreciente entre 2013 y 2014, y creciente en los demás períodos. El cambio más grande en este resultado ocurrió entre 2013 y 2014 y fue de 19,0 puntos porcentuales, cifra mayor a la disminución presentada durante todo el periodo analizado (12,0 puntos porcentuales).

Gráfica 57. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia el incumplimiento de la ley, grado noveno



Actitudes hacia la corrupción

Mediante este indicador examinamos el grado de acuerdo de los estudiantes frente a argumentos comúnmente usados para justificar actos de corrupción en los que alguien utiliza su posición para obtener un beneficio personal.

Para construir esta escala preguntamos a los estudiantes qué tan de acuerdo estaban ("muy en desacuerdo", "algo en desacuerdo", "algo de acuerdo" o "muy de acuerdo") con

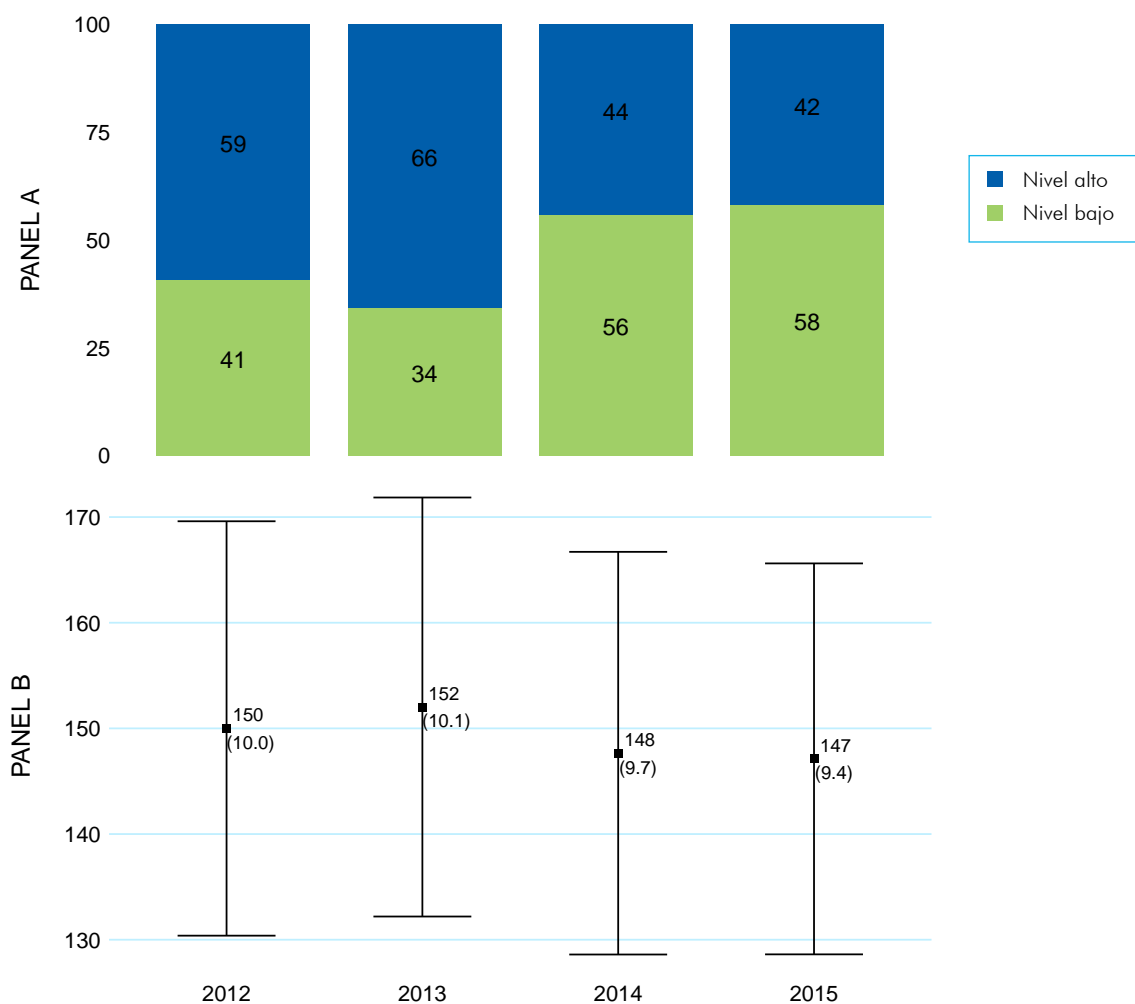
afirmaciones que plantean circunstancias en las cuales los actos de corrupción son comúnmente aprobados debido al fin que persiguen:

- Si un funcionario del gobierno tiene un salario muy bajo, está bien que acepte dinero a cambio de realizar un trámite.
- Está bien pagarle dinero a un policía de tránsito para evitar una multa.
- Si cumple con las obras, está bien que un gobernante se quede con parte de la plata.

- Si las propuestas de un candidato son buenas, está bien que ofrezca regalos a cambio de que voten por él.
- Está bien que un gobernante use su posición para favorecer a su familia.
- Si uno necesita un documento con mucha urgencia, está bien darle dinero a un empleado público para conseguirlo rápidamente.

Expresar algún grado de desacuerdo con este tipo de afirmaciones reduce la probabilidad de que los estudiantes cometan actos de corrupción y aumenta la probabilidad de contar con ciudadanos que estén dispuestos a adoptar una postura crítica frente a estos hechos, incluso cuando otorguen beneficios personales.

Gráfica 58. Resultados nacionales en la escala de Actitudes hacia la corrupción, grado noveno



La Gráfica 58 muestra los resultados nacionales de esta escala para grado noveno. El puntaje promedio presentó una tendencia creciente entre 2012 y 2013, y decreciente en los demás periodos analizados. Este comportamiento generó una disminución del 2,6% en los cuatro años de estudio, lo cual indica que el grado de acuerdo de los estudiantes frente a las afirmaciones mencionadas aumentó. En relación a la desviación estándar, observamos una tendencia creciente entre 2012 y 2013 y decreciente en el resto del periodo analizado.

El porcentaje de estudiantes en el nivel alto siguió el mismo comportamiento del puntaje promedio; aunque este resultado aumentó entre 2012 y 2013, presentó una caída de 22,0 puntos porcentuales entre 2013 y 2014, siendo esta disminución mayor a la observada durante los cuatro años de estudio (17,0 puntos porcentuales).

3.3.2 Agregados nacionales por género

Escalas

Oportunidades de participación en el colegio

Las gráficas 59 y 60 muestran los resultados nacionales de esta escala desagregados por género, para quinto y noveno, respectivamente. Durante el periodo analizado observamos que, en términos generales, el puntaje promedio de las niñas y niños de grado quinto presentó una tendencia decreciente pero moderada; mientras que, en grado noveno, el puntaje promedio de ambos géneros no presenta una tendencia definida, pero en la mayoría de periodos analizados este resultado disminuye o se mantiene constante. También es posible

evidenciar que, en todos los años, las niñas de grado quinto obtienen puntajes promedio mayores a los de los niños y que esta diferencia ha permanecido más o menos constante en el tiempo. En grado noveno los promedios de ambos géneros son iguales hasta 2014 y presentan una moderada diferencia a favor de las niñas en 2015.

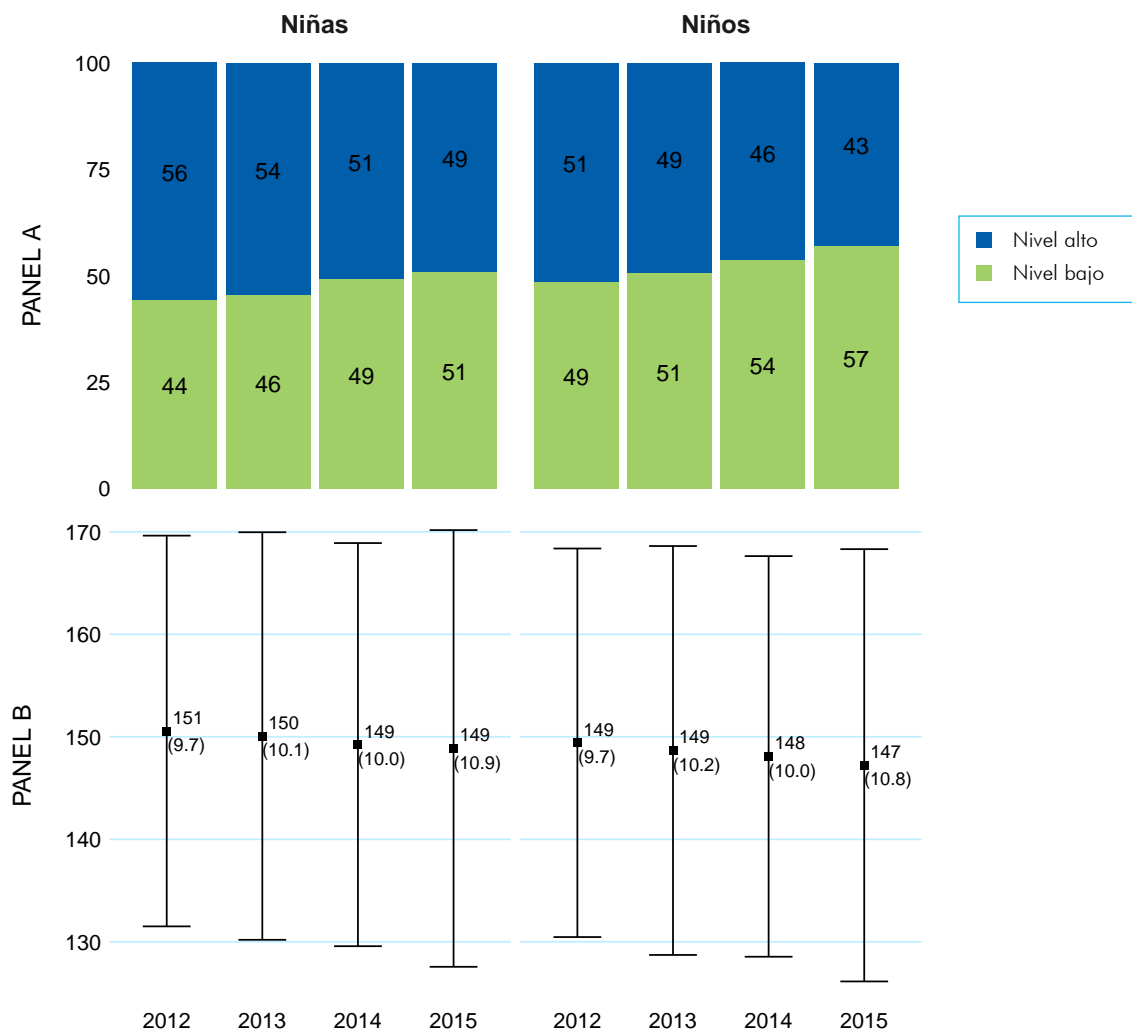
Los resultados muestran diferencias entre el progreso de los estudiantes más pequeños y los más grandes. Entre 2012 y 2015, el puntaje promedio de los niños y niñas de grado quinto disminuyó 1,3%; en contraste, este resultado se mantuvo constante en las niñas de grado noveno y disminuyó 0,7% en los niños. Con respecto a la dispersión de los resultados observamos que, en grado noveno, esta es levemente mayor en los niños y que disminuyó casi en la misma proporción en ambos géneros; en grado quinto, la heterogeneidad de los resultados fue relativamente similar entre niños y niñas, y presentó una tendencia decreciente y moderada en ambos géneros.

El Panel A de las gráficas 59 y 60 muestra la distribución porcentual de estudiantes por niveles. Aunque en todos los años analizados, el porcentaje de niñas de grado quinto en el nivel alto es mayor al de los niños, este porcentaje presentó un comportamiento relativamente similar en ambos géneros: entre 2012 y 2015 disminuyó 7,0 puntos porcentuales en el caso de las niñas y 8,0 puntos porcentuales en los niños. En grado noveno y durante todo el periodo analizado, los porcentajes de niñas y niños en el nivel alto disminuyeron 4,0 y 6,0 puntos porcentuales, respectivamente. El comportamiento de los resultados por niveles también permite concluir que, en promedio, la frecuencia con la que las opiniones de los estudiantes son tenidas en cuenta en el colegio disminuyó más entre los estudiantes (niños y niñas) más pequeños.

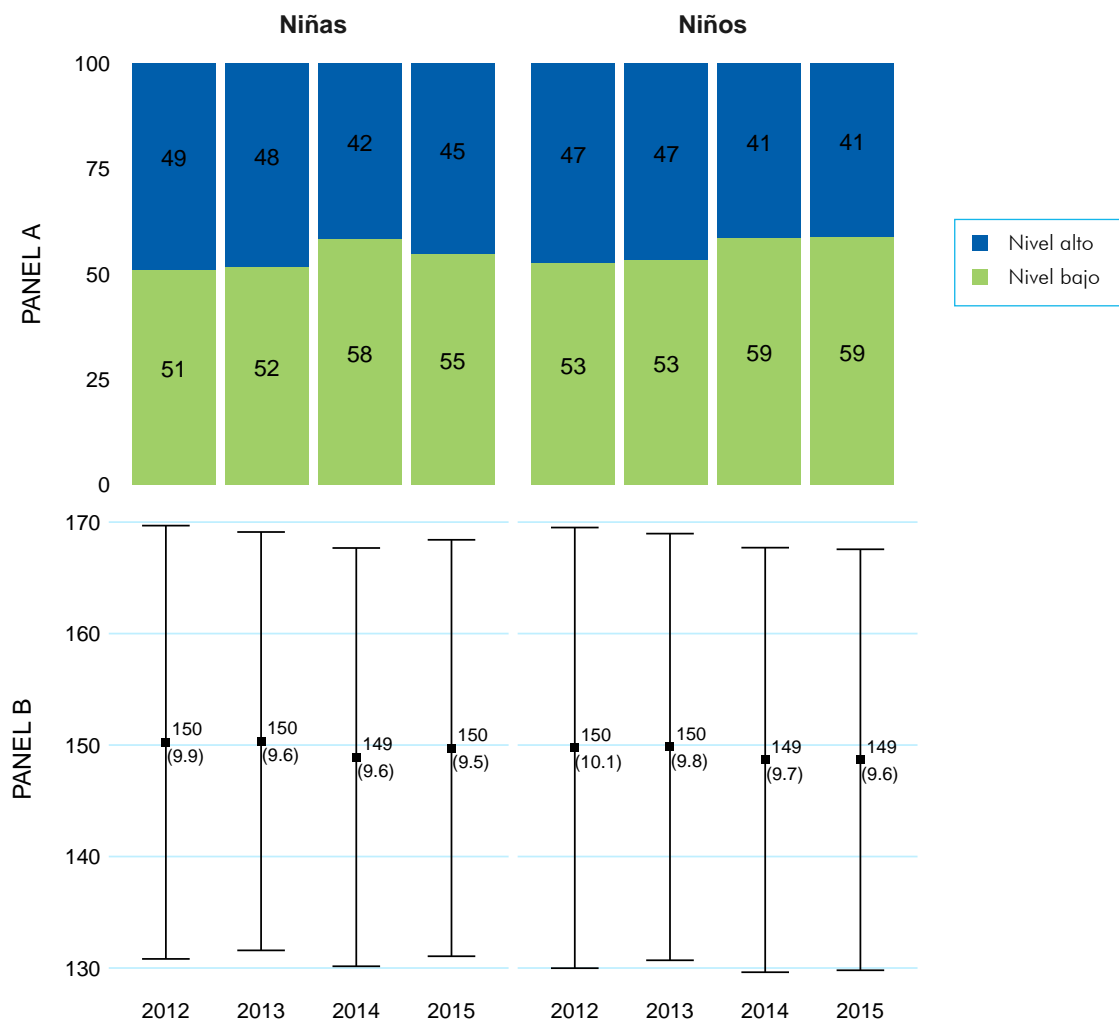
Con respecto a las brechas de género observadas en la distribución de estudiantes por niveles, observamos diferencias a favor de las niñas (mayor porcentaje de niñas en el nivel alto), que son más acentuadas en grado

quinto; la brecha por género se mantuvo relativamente constante entre los estudiantes más pequeños y tendió a aumentar en los estudiantes más grandes.

Gráfica 59. Resultados nacionales por género en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado quinto



Gráfica 60. Resultados nacionales por género en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado noveno



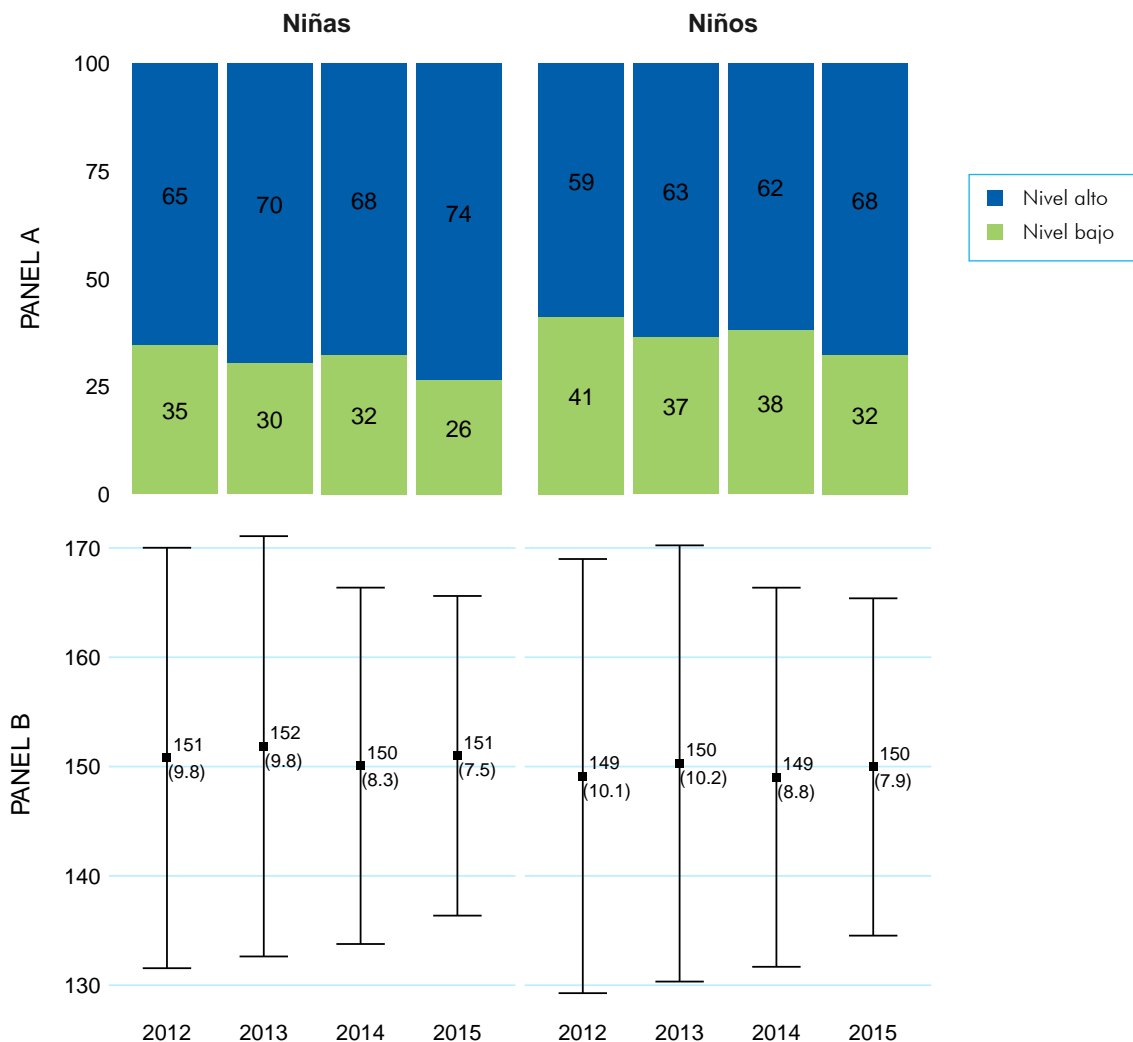
Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil

La Gráfica 61 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por género para grado noveno. Entre 2012 y 2015, el puntaje promedio de las niñas no presenta variación, mientras que el de los niños evidencia un aumento de 0,7%; además, en todos los años de estudio, los puntajes promedio de las niñas son mayores a los de los niños. Las diferencias por género en el puntaje promedio muestran una tendencia decreciente en el tiempo. Por otro lado, entre 2012 y 2015, la desviación

estándar de ambos géneros disminuye; la reducción en el caso de las niñas es de 23,5% y en los niños de 21,8%.

Con respecto a los resultados por niveles, observamos que los porcentajes de niños y niñas ubicados en el nivel alto muestran una tendencia creciente durante todo el período analizado, en el cual apreciamos un aumento de 9,0 puntos porcentuales para ambos géneros. La brecha de género en los puntajes promedio se ve reflejada en las diferencias entre los porcentajes de niñas y niños ubicados en el nivel alto, donde hay una mayor proporción de niñas que de niños.

Gráfica 61. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil

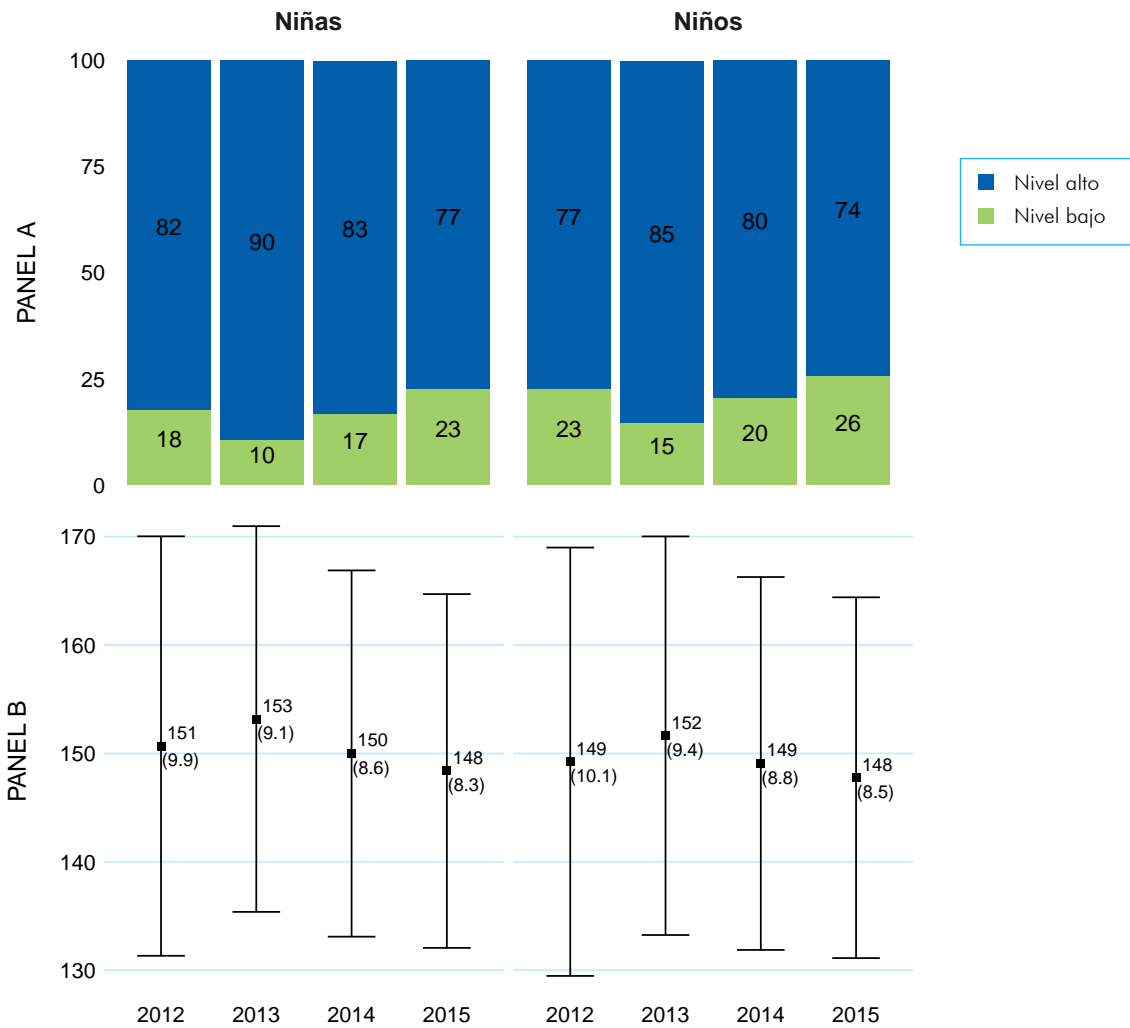


Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia

La Gráfica 62 presenta los resultados de esta escala por género para grado noveno. Los puntajes promedio de niños y niñas muestran un comportamiento similar y a pesar de los aumentos ocurridos entre 2012 y 2013, estos resultados disminuyen en todo el periodo analizado. Entre 2012 y 2015, el puntaje de las niñas disminuyó 2,0% y el de los niños 0,7%.

Además, los puntajes que obtienen las niñas son superiores a los de los niños en todos los años analizados, excepto en el último, lo cual indica que la brecha de género evidenciada en este resultado se cerró en el 2015. La desviación estándar muestra una tendencia decreciente en ambos géneros: entre 2012 y 2015, la reducción de este resultado en el caso de las niñas es de 16,2% y en los niños de 15,8%.

Gráfica 62. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia grado noveno



El comportamiento de los porcentajes de niñas y niños ubicados en el nivel alto está relacionado con los cambios evidenciados en los puntajes promedio. A pesar de que estos porcentajes aumentan entre 2012 y 2013, durante todo el periodo de estudio el porcentaje de niñas en el nivel alto disminuye 5,0 puntos porcentuales y

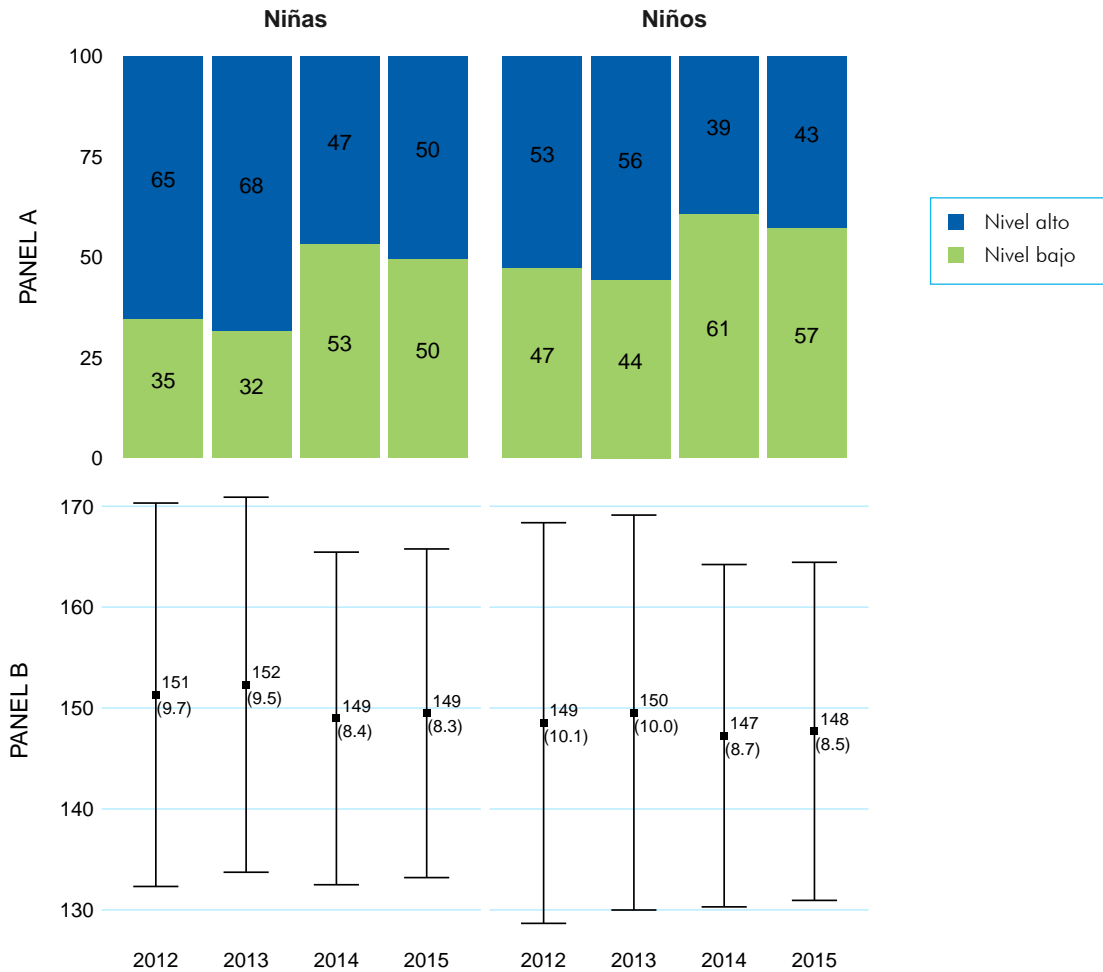
el de niños, 3,0 puntos porcentuales. En todos los años analizados el porcentaje de niñas en el nivel alto es superior al de los niños, sin embargo, entre 2012 y 2015 la brecha de género decrece sin llegar a cerrarse.

Actitudes hacia el incumplimiento de la ley

La Gráfica 63 muestra los resultados nacionales de los niños y niñas de grado noveno en esta escala. Entre 2012 y 2014 los puntajes promedio de ambos géneros presentaron el mismo comportamiento pues aumentaron y disminuyeron en proporciones iguales durante

los primeros dos años de estudio. Sin embargo, entre 2014 y 2015 observamos que el puntaje promedio de los niños aumentó mientras que el de las niñas permaneció constante. En todo el periodo analizado, el puntaje promedio disminuyó 1,3% y 0,7% en niñas y niños, respectivamente.

Gráfica 63. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia el incumplimiento de la ley, grado noveno



Con respecto a la desviación estándar, observamos que en ambos géneros se presenta una tendencia decreciente y moderada entre 2012 y 2014, que se revierte en el año 2015, donde observamos un notorio aumento en este resultado. Debido a este comportamiento, en ambos géneros, la dispersión de los resultados en 2015 fue 1,0% mayor a la de 2012.

La tendencia del porcentaje de niñas y niños en el nivel alto fue relativamente similar a la del puntaje promedio; aunque estos porcentajes aumentaron en proporciones similares en el primer y último año de estudio, presentaron una fuerte caída entre 2013 y 2014, razón por la cual, en todo el periodo de análisis, observamos disminuciones de 10,0 y 15,0 puntos porcentuales para el caso de los niños y las niñas, respectivamente.

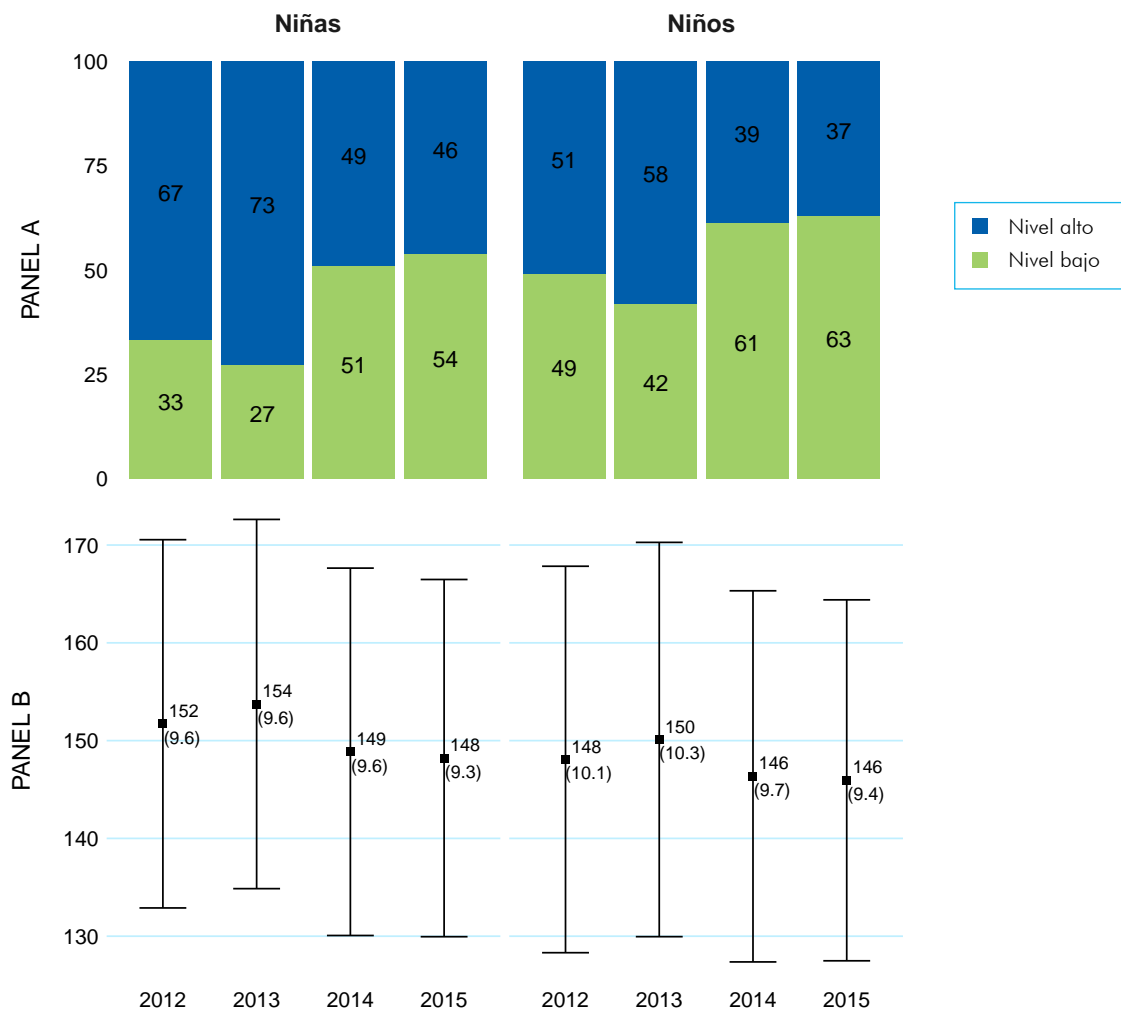
En todos los años analizados, las diferencias en los resultados son a favor de las niñas, es decir, que estas rechazan con mayor frecuencia las afirmaciones en las que se plantean razones comúnmente utilizadas para justificar el incumplimiento de la ley. Estas diferencias pueden ser observadas tanto en el puntaje promedio, como en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto y presentan una tendencia decreciente en ambos resultados. Las diferencias a favor de las niñas también se presentan en la desviación estándar: entre 2012 y 2014, presentan resultados más homogéneos que los niños; sin embargo, en el último de año de estudio la dispersión de los resultados es similar en ambos géneros.

Actitudes hacia la corrupción

La Gráfica 64 muestra los resultados de esta escala desagregados por género en grado noveno. El puntaje promedio de niños y niñas aumenta entre 2012 y 2013, periodo a partir del cual empieza a disminuir, ocasionando que el resultado de 2015 sea 2,6% menor al de 2012 en el caso de las niñas, y 1,4% menor en el caso de los niños. Al analizar el puntaje promedio, observamos que existen diferencias de género a favor de las niñas y que estas han disminuido a través del tiempo. En relación a la heterogeneidad de los resultados, apreciamos que en todos los años de estudio esta es mayor en los niños, sin embargo, la dispersión de sus resultados presenta una caída de 6,9%, disminución que es casi el doble de la observada en el caso de las niñas (3,1%).

Los resultados por niveles evidencian brechas de género a favor de las niñas, en otras palabras, el porcentaje de niños en el nivel alto es menor al de las niñas. Entre 2012 y 2015, estas diferencias han disminuido debido a que el porcentaje de niñas en este nivel disminuyó (21,0 puntos porcentuales) más que el de los niños (14,0 puntos porcentuales). Al igual que el puntaje promedio, el porcentaje de niñas y niños en el nivel alto mostró una tendencia creciente durante el primer año analizado y decreciente en los demás periodos de estudio.

Gráfica 64. Resultados nacionales por género en la escala de Actitudes hacia la corrupción, grado noveno



3.3.3 Agregados nacionales por niveles socioeconómicos

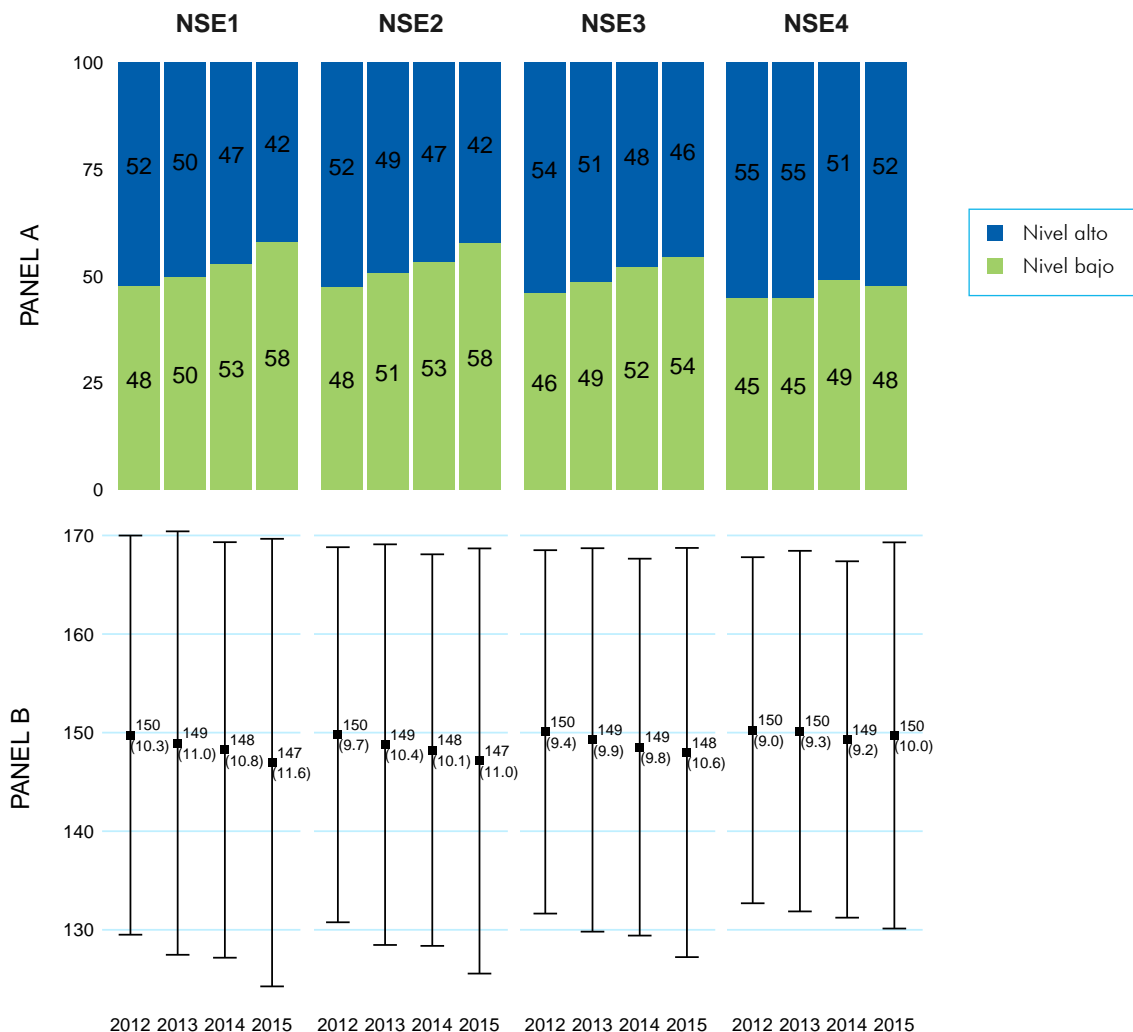
Escalas

Oportunidades de participación en el colegio

Las gráficas 65 y 66 muestran los resultados nacionales de esta escala desagregados por niveles socioeconómicos para quinto y noveno, respectivamente. En grado quinto observamos que los colegios de los dos niveles socioeconómicos más altos presentan mejores puntajes promedio y mayores porcentajes de estudiantes en el nivel alto; además, la

brecha observada en los resultados de los establecimientos pertenecientes a los niveles dos y tres, y tres y cuatro es a favor de los niveles más altos y presenta una tendencia creciente. En noveno, la situación es distinta, puesto que son los establecimientos de NSE 1 los que reportan mejores puntajes promedio y mayores porcentajes de estudiantes en el nivel alto; además las diferencias entre los resultados de los colegios pertenecientes a los niveles dos y tres, y tres y cuatro son a favor de los más bajos y presentan poca variación en el tiempo. Estos datos indican que, en términos generales, en grado quinto existe una relación positiva entre el nivel socioeconómico del establecimiento y sus resultados, mientras que en grado noveno esta relación es negativa.

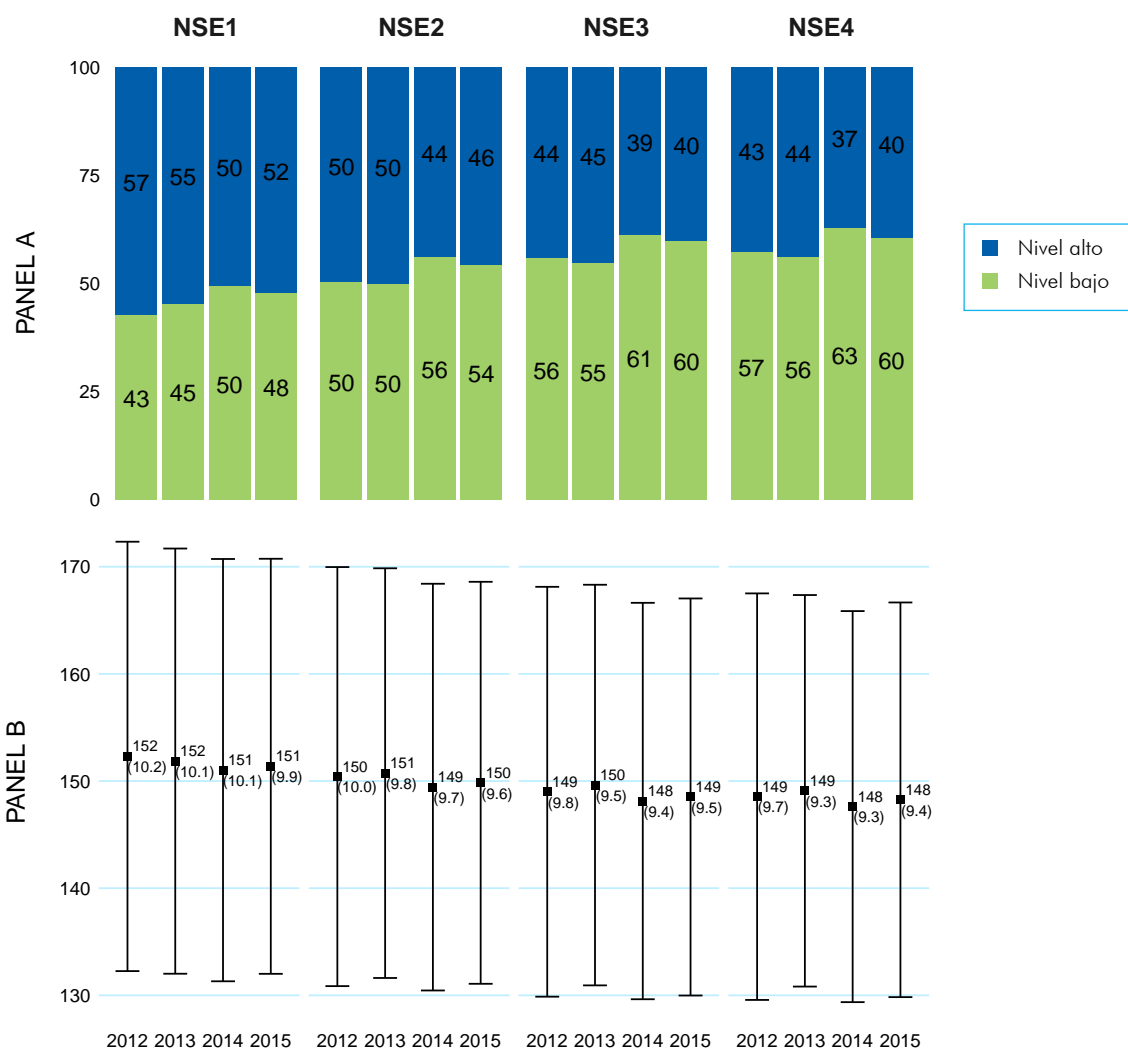
Gráfica 65. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado quinto



En quinto, el puntaje promedio muestra una tendencia decreciente en los primeros dos niveles socioeconómicos, donde este resultado disminuyó 2,0% entre 2012 y 2015. En los niveles socioeconómicos superiores no existe una tendencia definida; sin embargo, entre 2012 y 2015, este resultado disminuyó 1,3% en los colegios de NSE 3 y permaneció constante en los establecimientos de NSE 4. En noveno, el puntaje promedio presentó el mismo comportamiento en los colegios de NSE 1 y NSE 4, donde a pesar de haber variaciones

en los períodos intermedios no observamos cambios entre los puntajes registrados en 2012 y 2015. En los establecimientos de los niveles intermedios, el puntaje promedio también tuvo el mismo comportamiento: no presentó una tendencia definida, pero disminuyó 0,7% durante todo el periodo analizado. En relación a la desviación estándar, observamos aumentos en los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos en grado quinto y disminuciones en noveno.

Gráfica 66. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado noveno



La tendencia del porcentaje de estudiantes de quinto ubicados en el nivel alto es decreciente en todos los tipos de establecimientos; entre 2012 y 2015 este resultado disminuyó 10,0 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 1 y NSE 2, y 8,0 y 3,0 puntos porcentuales en los establecimientos de NSE 3 y NSE 4, respectivamente. En los cuatro niveles socioeconómicos, el porcentaje de estudiantes de grado noveno ubicados en

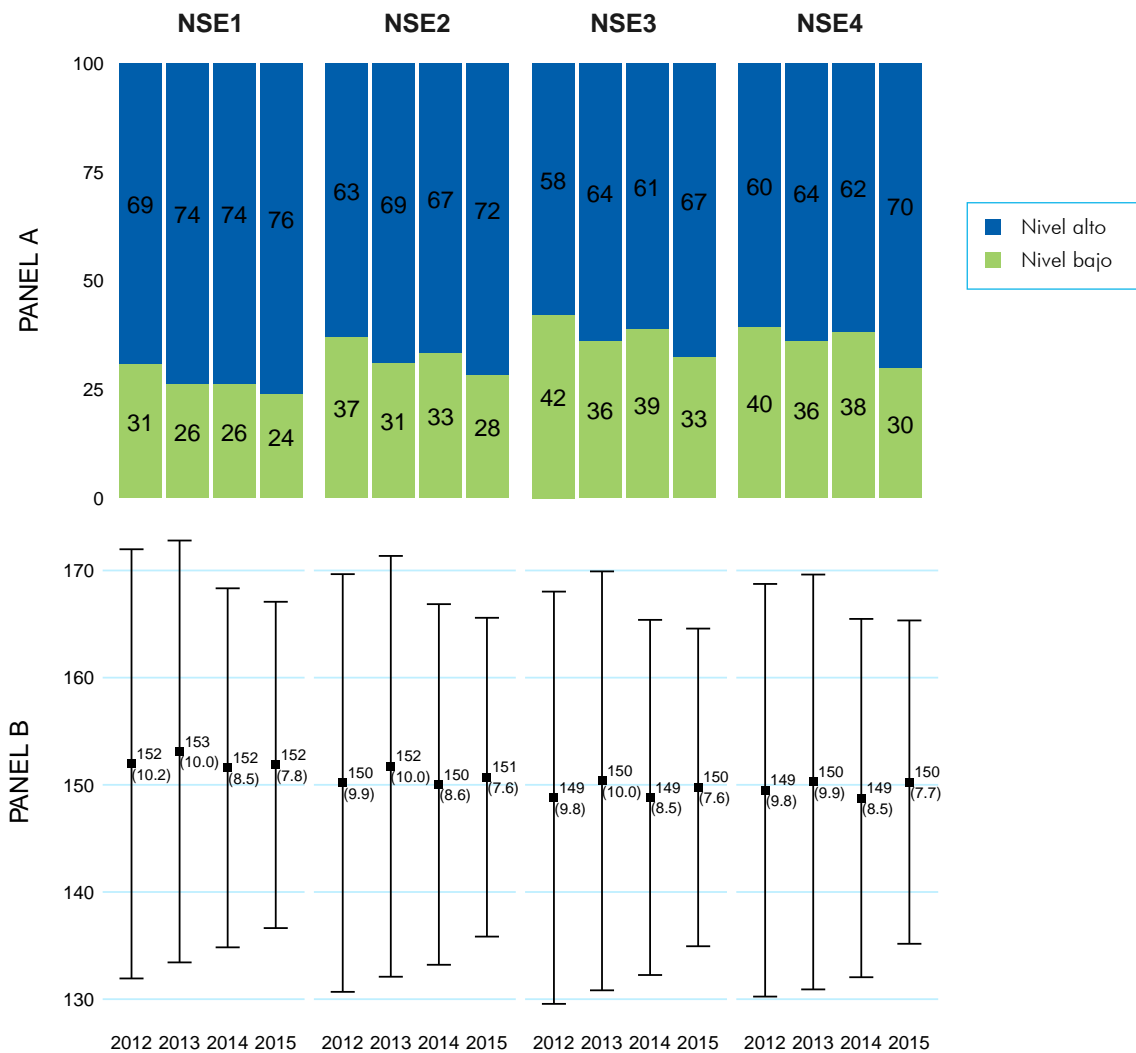
el nivel alto disminuyó entre 2013 y 2014, y aumentó en el último año analizado; el comportamiento descrito ocasionó que entre 2012 y 2015 el porcentaje de estudiantes en este nivel disminuyera en todos los tipos de establecimientos, pero de forma más acentuada en los establecimientos de NSE 1, donde observamos una disminución de 5,0 puntos porcentuales.

Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil

La Gráfica 67 muestra los resultados para establecimientos de distintos niveles socioeconómicos en grado noveno. Entre 2012 y 2015, el puntaje promedio de los establecimientos de NSE 1 no mostró variación,

mientras que los colegios pertenecientes a los demás niveles socioeconómicos evidencian crecimientos del 0,7%. Además, durante todo el periodo de estudio los establecimientos de los niveles socioeconómicos más bajos obtuvieron puntajes superiores a los de los niveles socioeconómicos más altos.

Gráfica 67. Resultados nacionales por nivel socioeconómico en la escala de Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil, grado noveno



Por otro lado, las desviaciones estándar de los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos muestran una tendencia decreciente, que es más acentuada en el caso de los establecimientos de NSE 1, donde apreciamos una reducción del 23,5%.

El comportamiento de la distribución de estudiantes por niveles es similar al de los puntajes promedio: entre 2012 y 2015, los porcentajes de estudiantes ubicados en el nivel alto muestran una tendencia creciente en los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos, entre los cuales los de NSE 4 presentan el mayor crecimiento (10,0 puntos porcentuales).

Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia

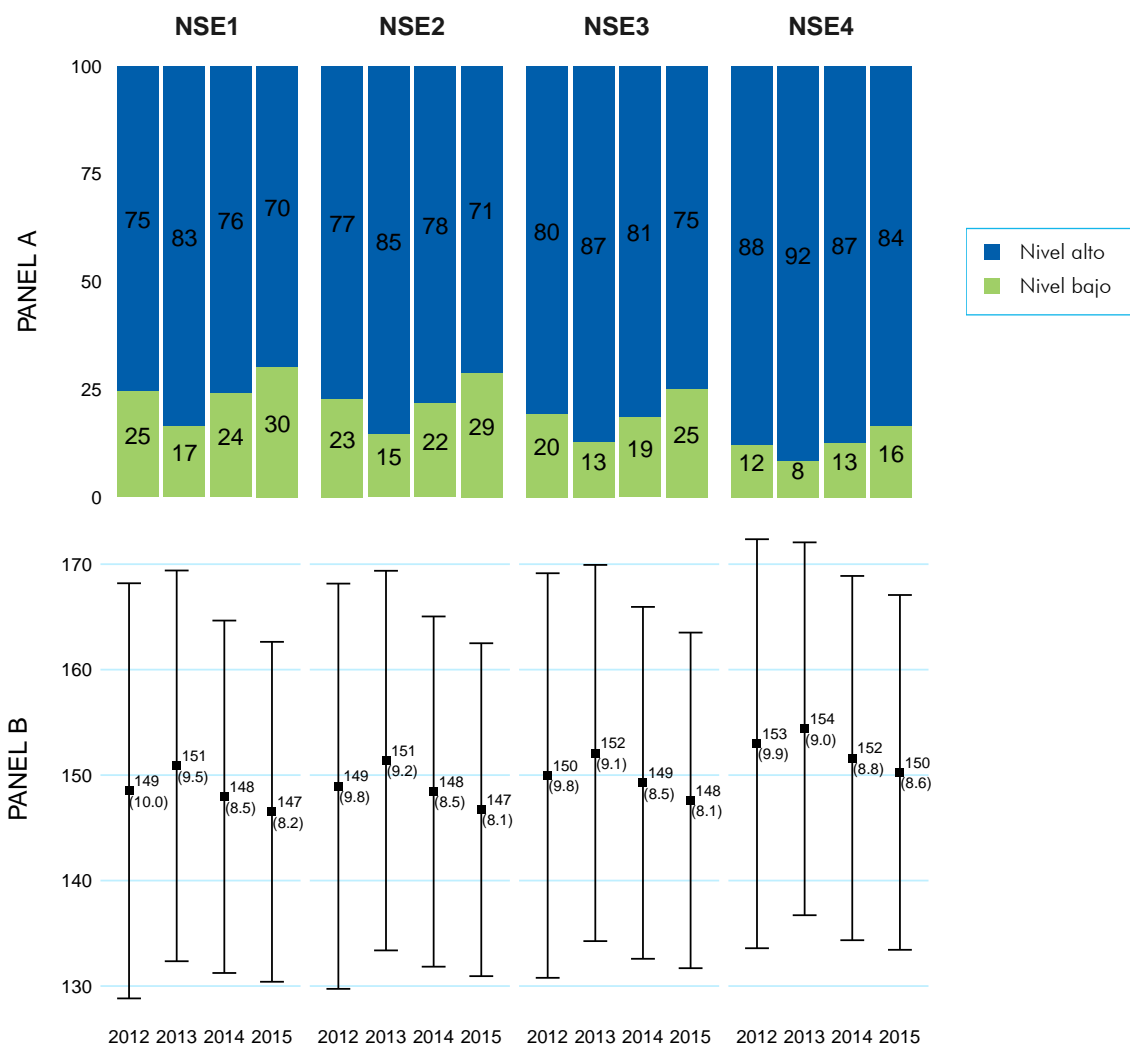
La Gráfica 68 presenta los resultados de esta escala desagregados según el nivel socioeconómico del establecimiento en grado noveno. A pesar del aumento presentado entre 2012 y 2013, los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos muestran una tendencia decreciente en los puntajes promedio; los colegios de NSE 4 tuvieron la mayor reducción en este resultado (1,9%). Por otro lado, durante todo el periodo de

estudio, los establecimientos de los niveles socioeconómicos más altos obtuvieron puntajes promedio superiores a los de los establecimientos pertenecientes a los niveles socioeconómicos más bajos.

Las desviaciones estándar de los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos muestran disminuciones sistemáticas; los establecimientos de NSE 1 presentan la mayor reducción en este resultado (18,0%). Con respecto a la distribución de estudiantes por niveles, en los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto refleja el comportamiento del puntaje promedio. En todos los casos existe una disminución de este porcentaje entre 2012 y 2015, y fueron los establecimientos de NSE 2 los que presentaron la mayor reducción (6,0 puntos porcentuales).

Las diferencias en los puntajes promedio a favor de los establecimientos de niveles socioeconómicos altos permanecen cuando observamos los porcentajes de estudiantes ubicados en el nivel alto. En todos los años, los porcentajes de estudiantes de los establecimientos de NSE 3 y NSE 4 ubicados en ese nivel son superiores a aquellos presentados en los establecimientos de NSE 1 y NSE 2.

Gráfica 68. Resultados por nivel socioeconómico en la escala Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia, grado noveno



Actitudes hacia el incumplimiento de la ley

La Gráfica 69 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por niveles socioeconómicos para grado noveno. Como lo indica la gráfica, en el primer y tercer año de estudio, los colegios de NSE 1 presentan puntajes promedio sutilmente mayores a los de los demás establecimientos, en los demás años las diferencias son inexistentes o favor de los establecimientos de NSE 1 y NSE 4.

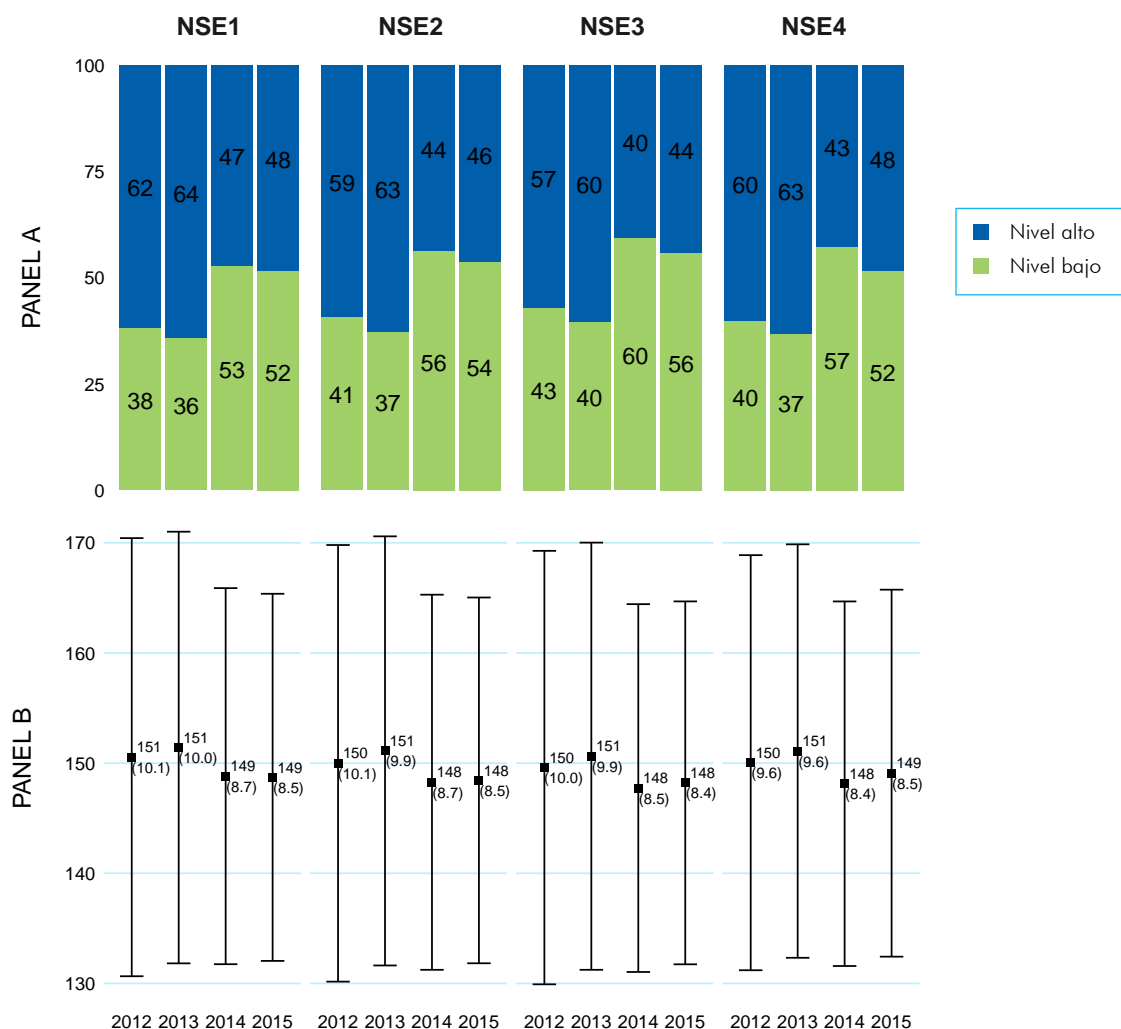
Los resultados por niveles muestran brechas a favor de los establecimientos de NSE 1 y NSE 4, siendo los establecimientos del nivel socioeconómico más bajo los que presentan mayores porcentajes de estudiantes en el nivel alto; en términos generales, las diferencias entre niveles socioeconómicos tienden a aumentar entre 2012 y 2014 y a disminuir entre 2014 y 2015.

El puntaje promedio no presenta una tendencia definida en ningún nivel socioeconómico;

entre 2013 y 2014 este resultado disminuye en todos los establecimientos y entre 2012 y 2015 observamos disminuciones de 1,3% en los primeros tres niveles socioeconómicos y de 0,7% en los establecimientos de NSE 4. La desviación estándar disminuye en los establecimientos pertenecientes a los cuatro niveles socioeconómicos, aunque en menor proporción en los colegios del nivel más alto.

La tendencia del porcentaje de estudiantes en el nivel alto fue creciente durante el primer y cuarto año de estudio; sin embargo, entre 2013 y 2014 este resultado presentó una caída notoria, razón por la cual los establecimientos de todos los niveles reportan porcentajes menores en 2015 con respecto a 2012 y son los establecimientos de NSE 1 y los que presentan la disminución más grande (14,0 puntos porcentuales).

Gráfica 69. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia el incumplimiento de la ley, grado noveno

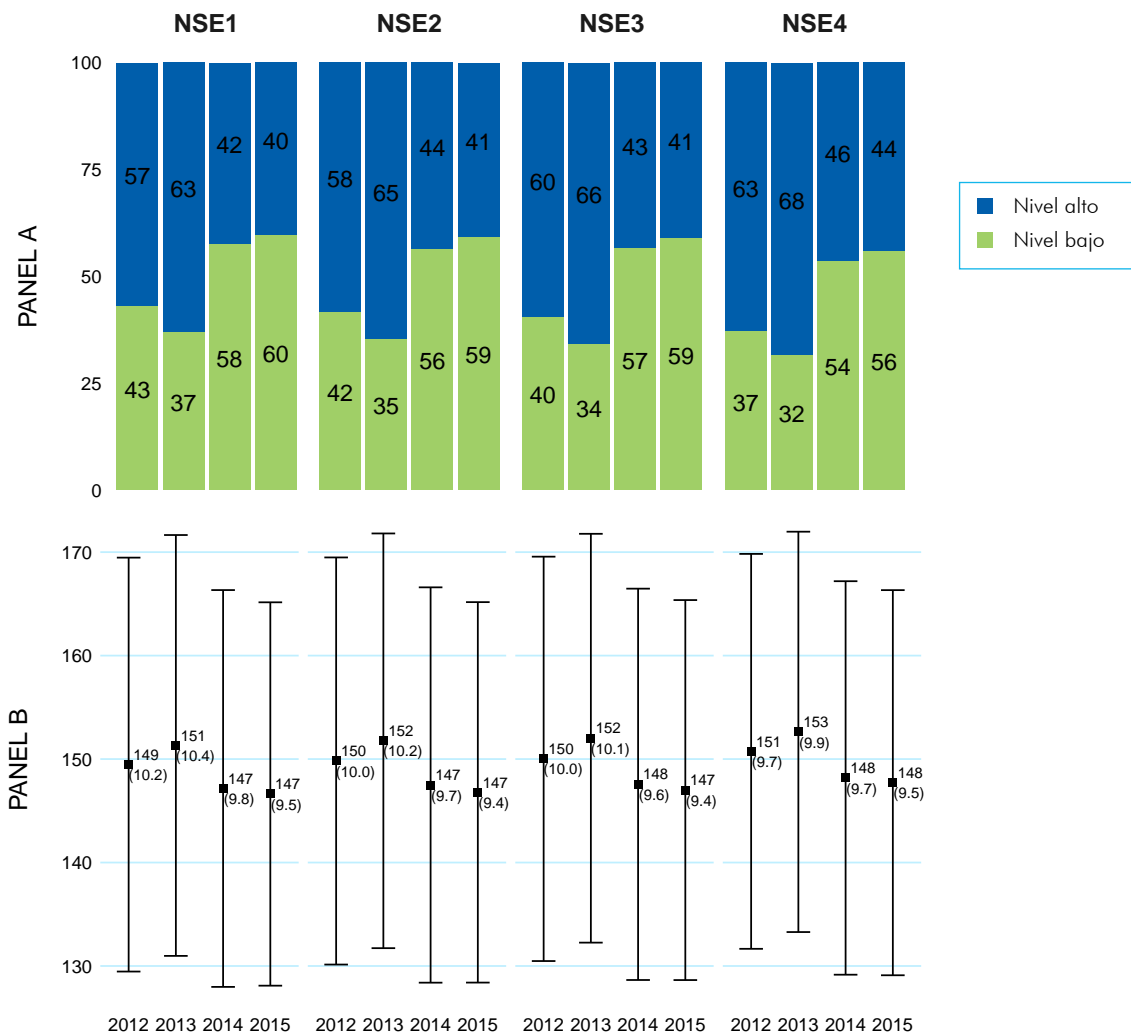


Actitudes hacia la corrupción

La Gráfica 70 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por niveles socioeconómicos para grado noveno. Los resultados del puntaje promedio evidencian que, en todos los años analizados, la brecha por nivel socioeconómico es pequeña o inexistente. Las diferencias más

grandes se presentan en el primer y segundo año de estudio entre los establecimientos de NSE 1 y NSE 4, y son a favor de los últimos (2,0 puntos porcentuales). Cuando analizamos los resultados por niveles observamos que, en términos generales, el porcentaje de estudiantes en el nivel alto es mayor a medida que aumenta el nivel socioeconómico del establecimiento educativo.

Gráfica 70. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia la corrupción, grado noveno



El puntaje promedio de los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos presentó una tendencia creciente entre 2012 y 2013, decreciente entre 2013 y 2014, y relativamente constante en el último año de estudio; de manera que, durante todo el periodo analizado, el puntaje promedio disminuyó 2,0% en los establecimientos pertenecientes a los tres niveles socioeconómicos más altos y 1,3% en los colegios de NSE 1. En relación a la desviación estándar, observamos que entre 2012 y 2015 los establecimientos pertenecientes a los tres primeros niveles socioeconómicos registraron aumentos sutiles, mientras que los establecimientos de NSE 4 mantuvieron constante este resultado.

En los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos la tendencia del porcentaje de estudiantes en el nivel alto fue creciente entre 2012 y 2013 y decreciente en los demás períodos. Entre 2012 y 2015 este resultado disminuyó en proporciones similares en los establecimientos de todos los niveles socioeconómicos, siendo los de NSE 3 y NSE 4 los que presentaron las disminuciones más grandes (19,0 puntos porcentuales).

3.3.4 Agregados nacionales por tipo de establecimiento

Escalas

Oportunidades de participación en el colegio

Las gráficas 71 y 72 muestran los resultados nacionales de esta escala desagregados por tipo de establecimiento para los grados quinto y noveno, respectivamente. Durante el periodo analizado es posible observar que, en

términos generales, el puntaje promedio de los estudiantes de grado quinto mantuvo una tendencia decreciente en los colegios oficiales, que fue más acentuada en los rurales (2,0%). En grado noveno, los puntajes promedio de los establecimientos oficiales disminuyeron en la misma proporción durante los cuatro años de estudio (0,7%); sin embargo, en este grado observamos incrementos entre los años 2013 y 2014. En ambos grados el puntaje promedio de los establecimientos privados se mantuvo relativamente constante en todo el periodo de análisis. Los resultados descritos indican que el comportamiento de esta escala es menos desfavorable en grado noveno pues, aunque en ambos grados los promedios de los colegios oficiales decrecieron, las disminuciones fueron más grandes en grado quinto.

Con respecto a la desviación estándar, observamos que en ambos grados y en todos los años analizados, los establecimientos oficiales rurales presentan los valores más altos. Además, tanto en noveno como en quinto, este resultado disminuyó en todos los tipos de establecimientos, pero de forma más notoria en los colegios oficiales.

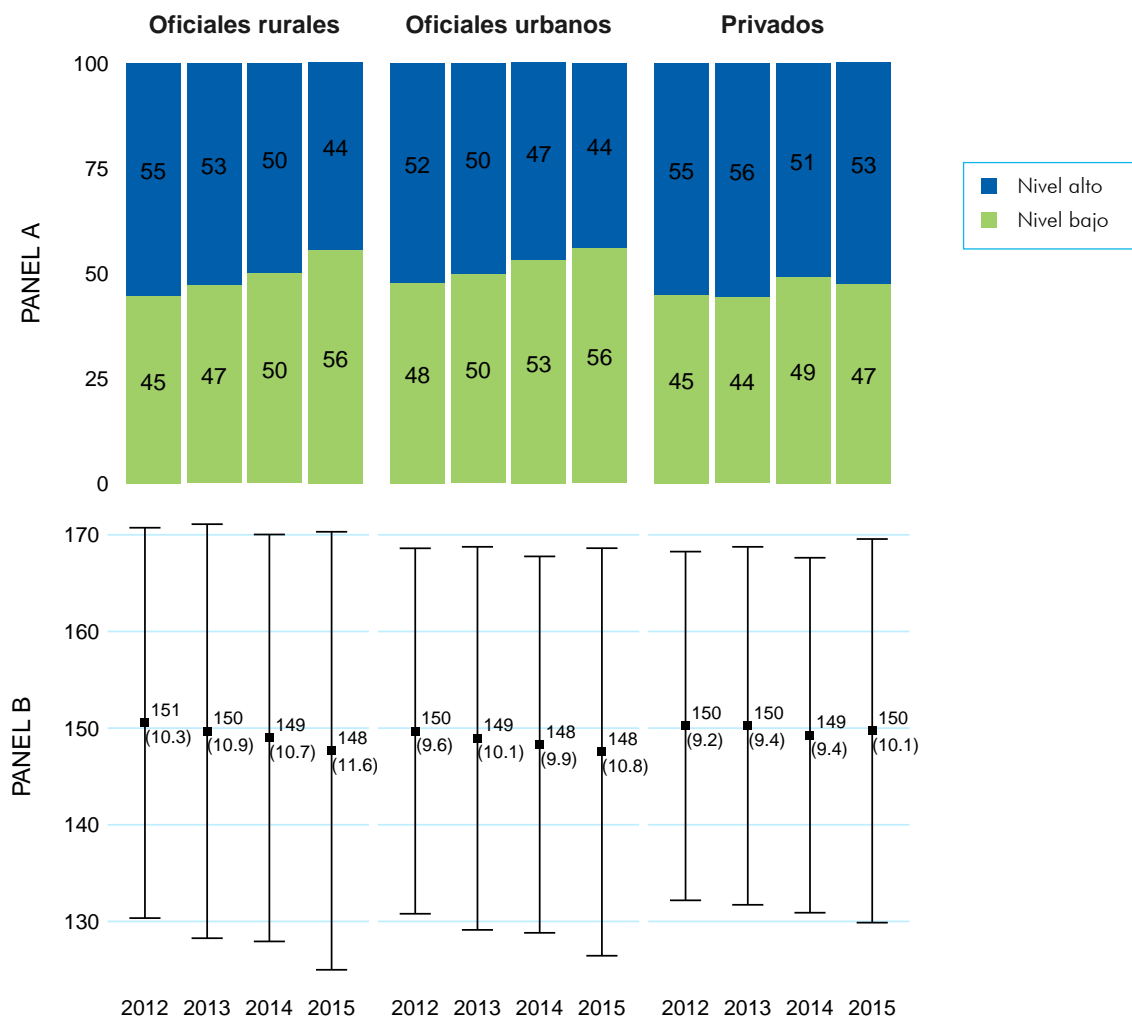
El comportamiento del porcentaje de estudiantes de grado quinto ubicados en el nivel alto fue similar al del puntaje promedio. Entre 2012 y 2014, este resultado disminuyó en las mismas proporciones en los establecimientos oficiales, mientras que en el 2015 la disminución presentada en los colegios rurales fue el doble de la observada en los urbanos; por esta razón, entre 2012 y 2015, el porcentaje de estudiantes de grado quinto en el nivel alto disminuyó más en los establecimientos oficiales rurales (11,0 puntos porcentuales). En grado noveno, este resultado tuvo un comportamiento similar en los colegios oficiales, en los que apreciamos una tendencia creciente entre 2014 y 2015, y decreciente en los demás

períodos. En los cuatro años de estudio estos porcentajes disminuyeron 6,0 y 5,0 puntos porcentuales en los colegios urbanos y rurales, respectivamente. La tendencia del porcentaje de estudiantes de ambos grados pertenecientes a colegios privados también fue decreciente; los porcentajes de este tipo de instituciones disminuyeron 2,0 y 3,0 puntos porcentuales en quinto y noveno, respectivamente.

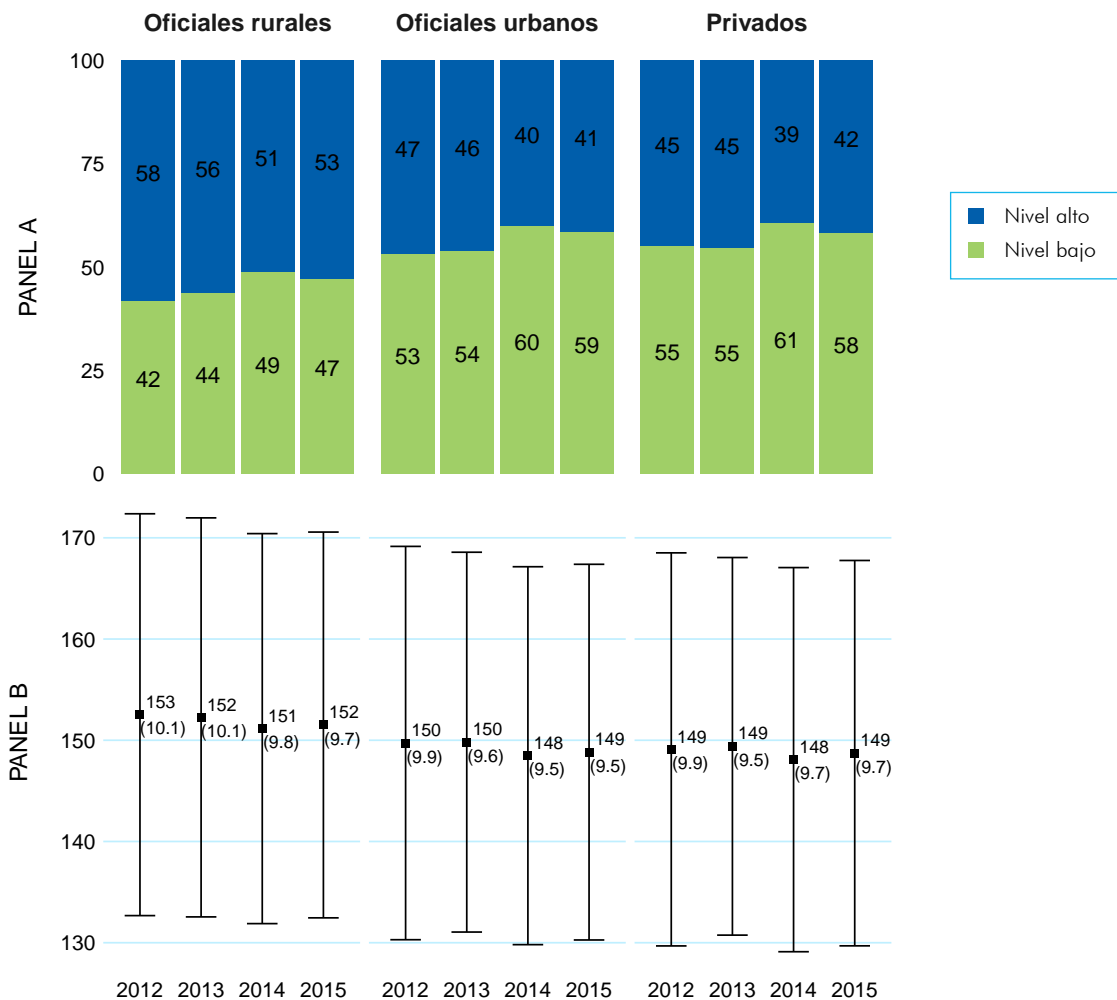
Finalmente, cuando comparamos los establecimientos oficiales observamos que, en ambos grados, el puntaje promedio

y el porcentaje de estudiantes en el nivel alto evidencian diferencias a favor de los establecimientos rurales, las cuales permanecieron relativamente constantes en grado noveno y desaparecieron en quinto. La brecha entre los colegios oficiales urbanos y privados es a favor de los segundos en quinto y presenta una tendencia creciente; en noveno, las diferencias entre estos tipos de establecimientos son a favor de los oficiales urbanos y permanecieron constantes a través del tiempo.

Gráfica 71. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado quinto



Gráfica 72. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Oportunidades de participación en el colegio, grado noveno

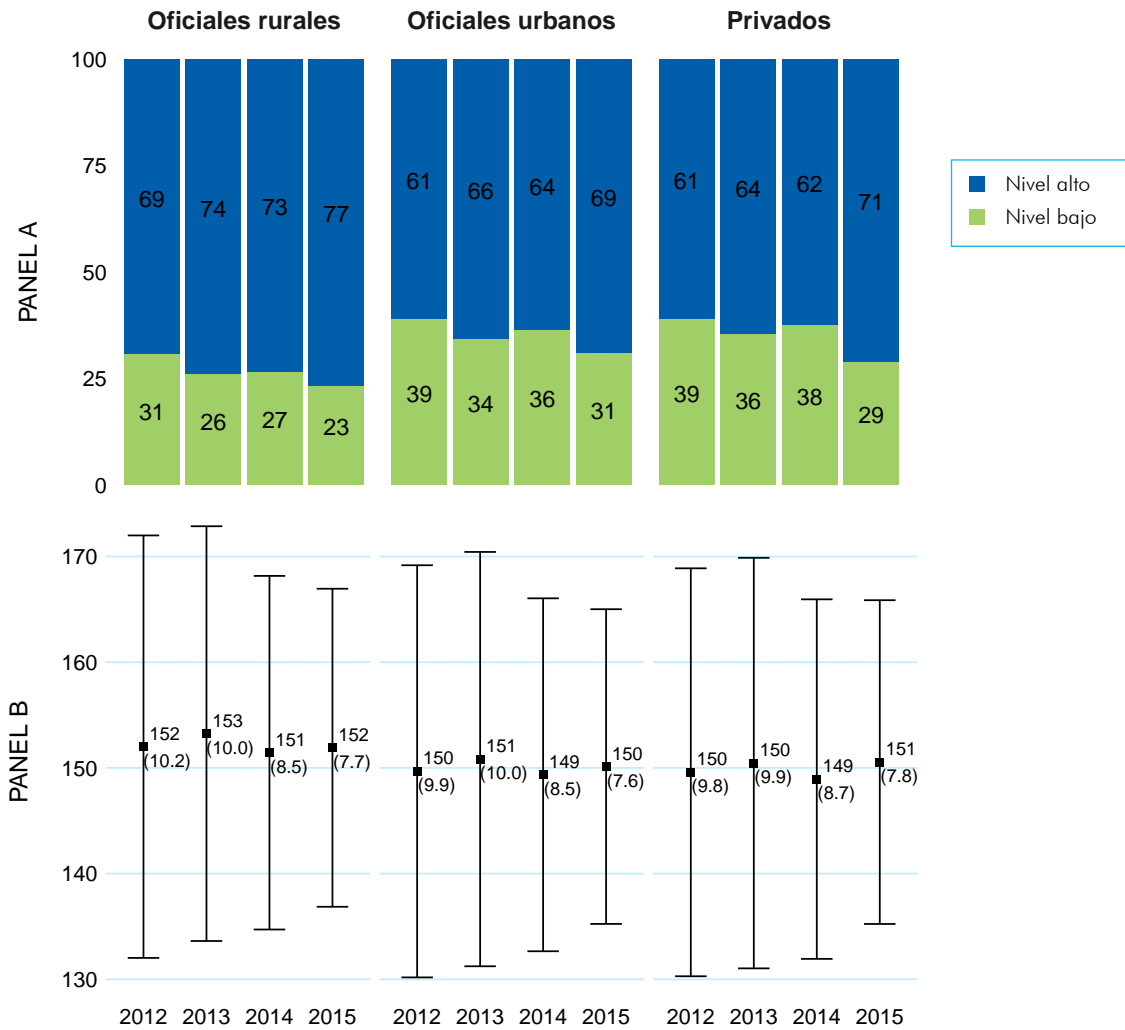


Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil

La Gráfica 73 presenta los resultados de esta escala por tipo de establecimiento en grado noveno. Durante todo el período de estudio, los puntajes promedio de los establecimientos oficiales rurales y oficiales urbanos no muestran variación; en contraste, el puntaje de los establecimientos privados

aumentó 0,7%. Además, en todos los años, los establecimientos oficiales rurales evidencian un puntaje promedio superior al de los otros dos tipos de establecimientos. Las desviaciones estándar de todos los tipos de establecimientos muestran una tendencia decreciente. La reducción más grande en este resultado la presentan los establecimientos oficiales rurales (24,5 %).

Gráfica 73. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil, grado noveno



Con respecto a la distribución de estudiantes por niveles, los porcentajes de estudiantes ubicados en el nivel alto evidencian una tendencia creciente en todos los tipos de establecimientos; esto contrasta con el comportamiento de los puntajes promedio

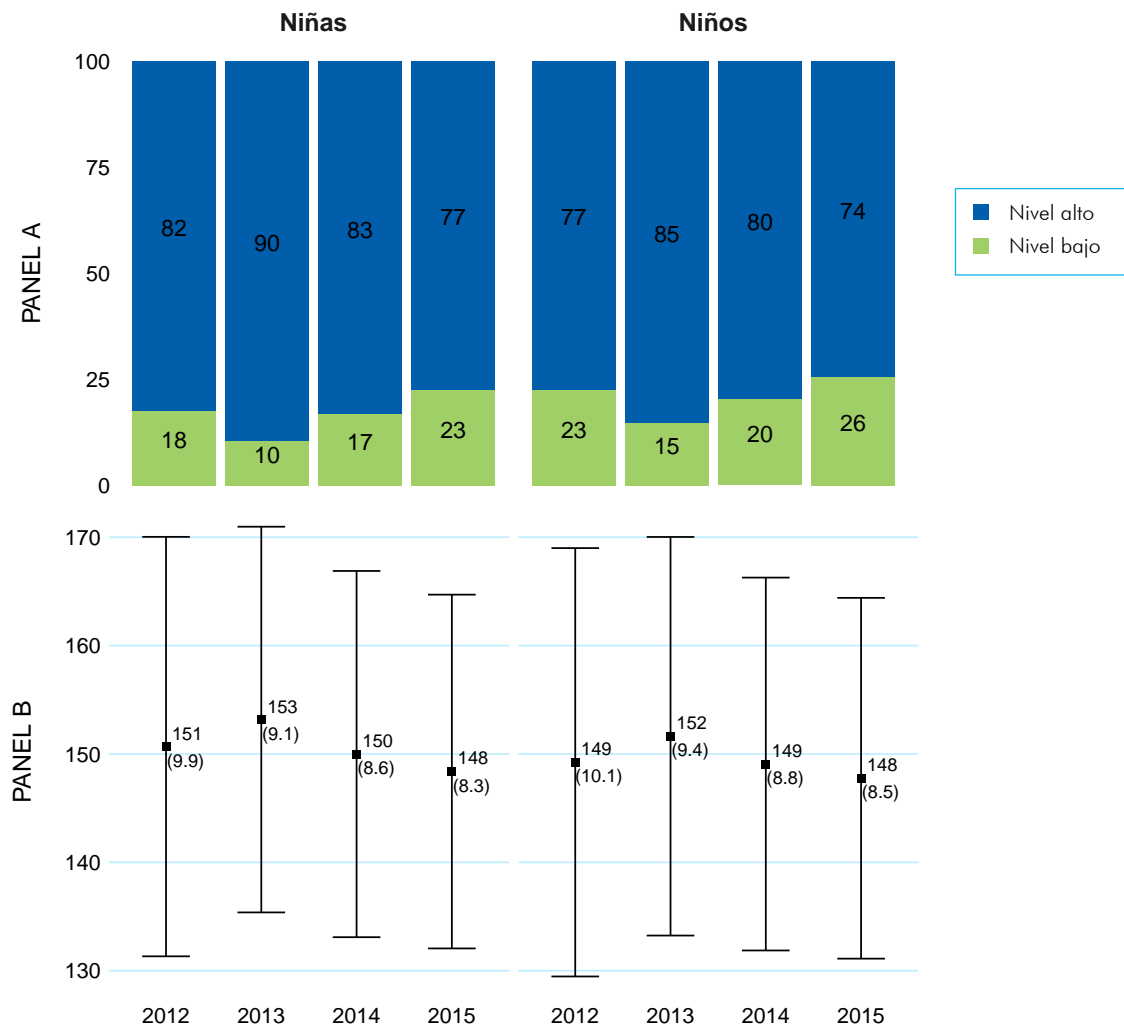
debido a que solo los establecimientos privados presentaron aumentos en este resultado. Estos últimos mostraron el mayor aumento en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto (10,0 puntos porcentuales).

Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia

La Gráfica 74 presenta los resultados de esta escala desagregados por tipo de establecimiento en grado noveno. A pesar de que los puntajes promedio aumentaron entre 2012 y 2013 en todos los tipos de

establecimientos, los resultados de 2015 son menores a los de 2012; los establecimientos oficiales rurales evidencian la mayor reducción en este resultado (1,3%). Con respecto a las diferencias entre tipos de establecimientos, los colegios privados obtienen los puntajes más altos durante todo el período de estudio.

Gráfica 74. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala Actitudes hacia las amenazas sobre la democracia, grado noveno

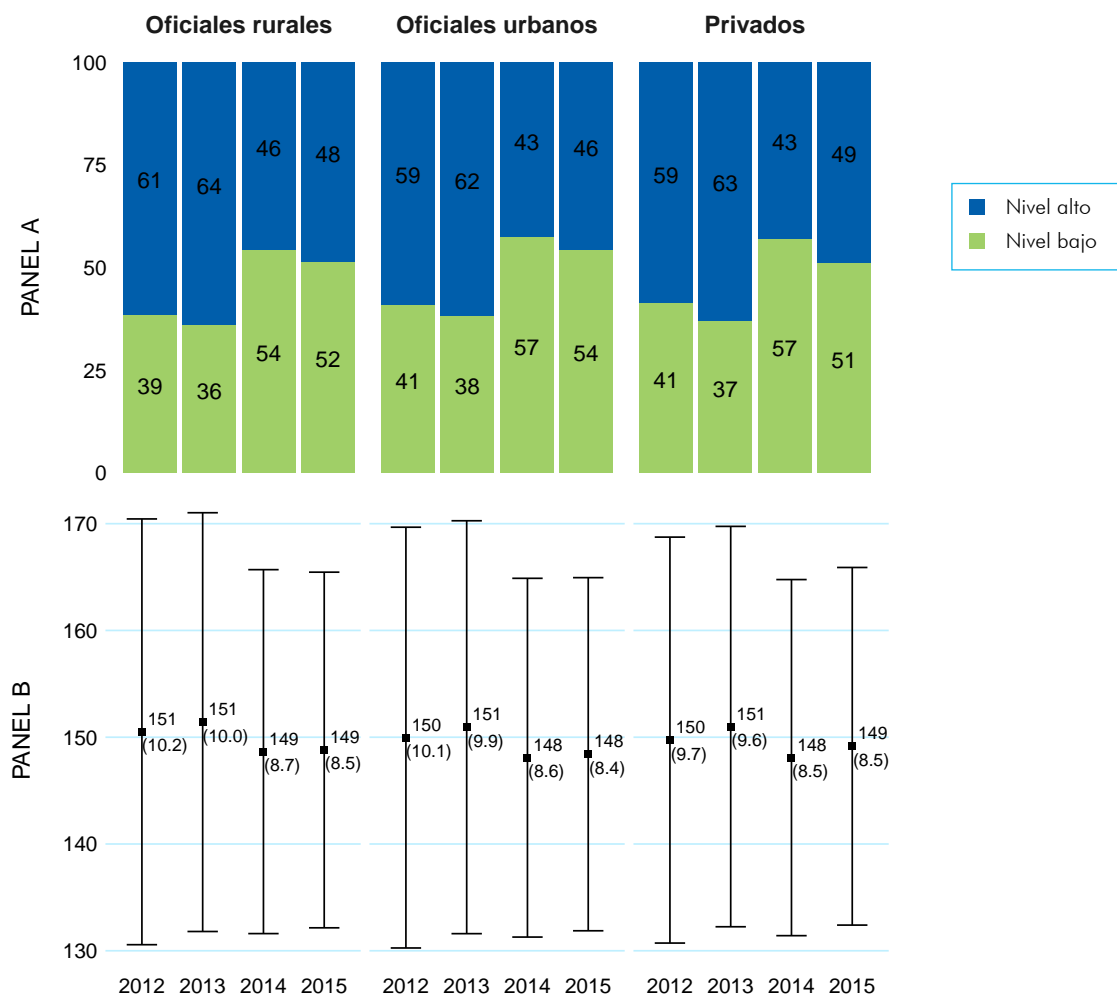


En todos los tipos de establecimientos observamos reducciones sistemáticas de la desviación estándar, este resultado muestra la mayor disminución en los establecimientos oficiales rurales (18,0 %). El comportamiento de los resultados por niveles concuerda con el de los puntajes promedio pues todos los tipos de establecimientos presentan una tendencia decreciente en los porcentajes de estudiantes ubicados en el nivel alto y los establecimientos oficiales rurales mostraron la mayor disminución (6,0 puntos porcentuales). Por otro lado, en los establecimientos privados, el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto es superior al de los oficiales urbanos y rurales durante todo el período de estudio.

Actitudes hacia el incumplimiento de la ley

La Gráfica 75 muestra los resultados nacionales según tipo de establecimiento en esta escala, para grado noveno. La información mostrada permite observar que el puntaje promedio resultado no muestra una tendencia definida en ningún tipo de establecimiento; sin embargo, durante los cuatro años analizados encontramos disminuciones de 1,3% en los establecimientos oficiales y de 0,7% en los privados. Con respecto a la dispersión de los resultados, observamos una tendencia decreciente en todos los tipos de establecimientos, pero más acentuada en los oficiales.

Gráfica 75. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia el incumplimiento de la ley, grado noveno



El porcentaje de estudiantes en el nivel alto presenta un comportamiento similar al del puntaje promedio. En todos los tipos de establecimientos, este resultado disminuye entre 2013 y 2014, y aumenta en los demás períodos. En los años donde se presenta una tendencia creciente, los establecimientos privados registran los mayores incrementos; sin embargo, durante los cuatro años de estudio este resultado presenta una caída de 13,0 y 10,0 puntos porcentuales en los establecimientos oficiales y privados, respectivamente.

En relación a la brecha por tipo de establecimiento, observamos que, entre 2012 y 2014, los colegios oficiales rurales presentan resultados superiores a los de los otros dos tipos de establecimientos; sin embargo, en 2015 las diferencias entre las instituciones privadas y oficiales rurales fueron a favor de las primeras, esto debido a que la tendencia decreciente del puntaje promedio y del porcentaje de estudiantes en el nivel alto fue más acentuada en los establecimientos oficiales.

Actitudes hacia la corrupción

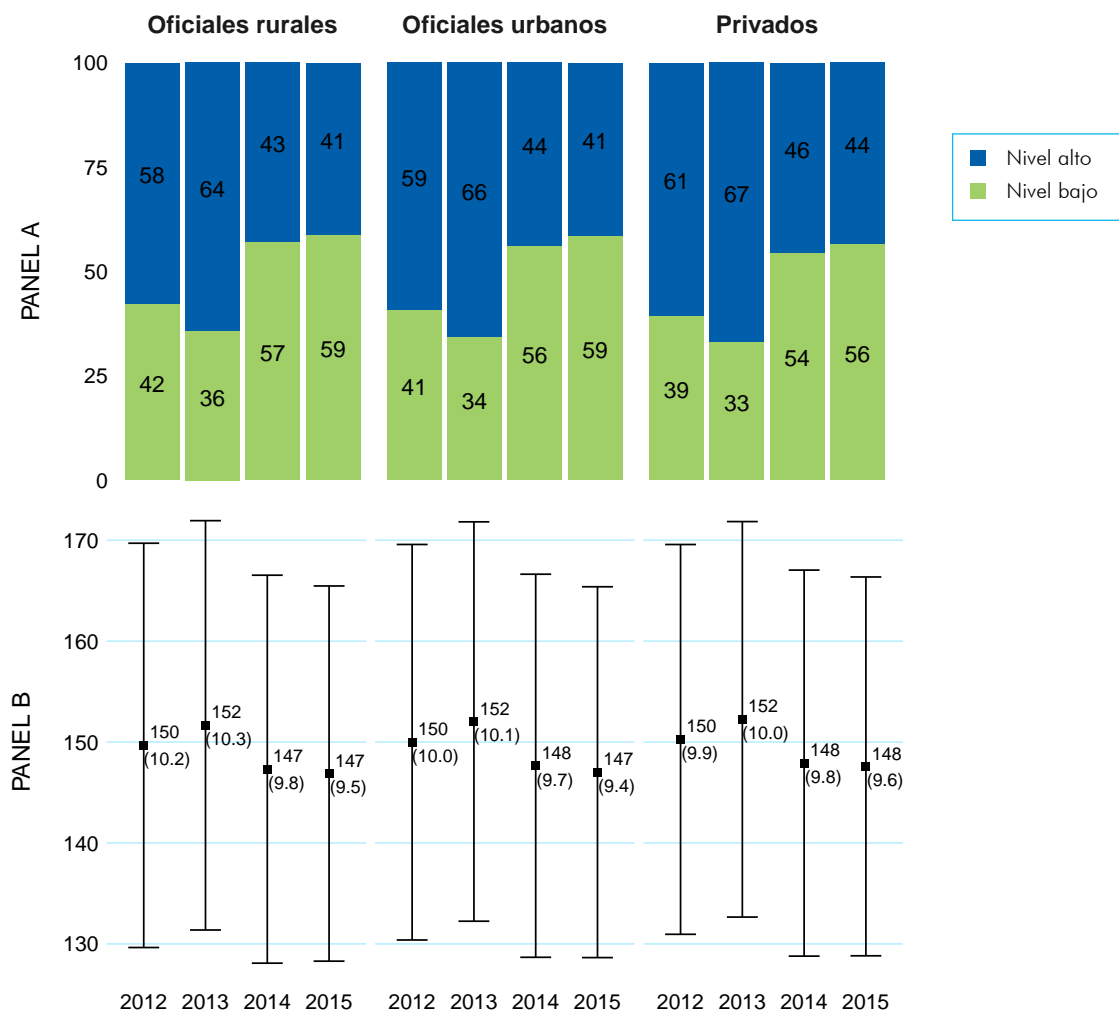
La Gráfica 76 muestra los resultados nacionales de esta escala desagregados por tipo de establecimiento para grado noveno. Como lo indica la gráfica, en la mayoría de

años analizados no existen diferencias entre los puntajes promedio de los establecimientos oficiales. Sin embargo, al observar el porcentaje de estudiantes en el nivel alto, apreciamos diferencias a favor de los colegios oficiales urbanos, la cuales disminuyen a través del tiempo hasta llegar a cero en 2015; entre los establecimientos oficiales urbanos y privados observamos similitud en los puntajes promedio, y diferencias crecientes y a favor de los privados en el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto.

La información presentada en el Panel B de la gráfica muestra que el puntaje promedio no sigue una tendencia definida en ningún tipo de establecimiento; sin embargo, entre 2012 y 2015 este resultado decreció 2,0% y 1,3% en los establecimientos oficiales y privados, respectivamente. En todo el periodo analizado, los cambios que más aportaron a las disminuciones presentadas fueron los ocurridos entre 2013 y 2014, periodo en el cual los establecimientos oficiales rurales registraron la caída más grande.

Con respecto a la dispersión de los resultados, observamos que, en tres de los cuatro años analizados, los establecimientos oficiales rurales registran mayor heterogeneidad que los otros tipos de establecimientos; además, la tendencia de este resultado fue decreciente en todos los tipos de establecimientos, pero más acentuada en los oficiales rurales (7,0%).

Gráfica 76. Resultados nacionales por tipo de establecimiento en la escala de Actitudes hacia la corrupción, grado noveno





4. CONCLUSIONES

Este informe presenta los resultados históricos del cuestionario de Acciones y Actitudes, mediante el cual evaluamos un conjunto de competencias no cognitivas en torno a tres ámbitos de la ciudadanía: Convivencia y Paz; Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias; y Participación y Responsabilidad Democrática. A continuación exponemos las conclusiones principales del análisis de resultados. Es importante tener en cuenta que todos los análisis realizados este informe son descriptivos, por lo cual no implican ningún tipo de relación causal.

En las escalas del ámbito de Convivencia y Paz, todos los agregados presentan poca variación;

entre 2012 y 2015, los resultados nacionales y desagregados por grupos de referencia mantuvieron constantes o aumentaron de forma moderada, excepto en la escala de *Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión*, donde el comportamiento de los resultados es explicado por la paradoja de Simpson. Ninguna escala presenta aumentos mayores a 0,7% en el puntaje promedio a nivel nacional, ni en ninguno de los grupos de referencia, y la mayor variación en la distribución de estudiantes por niveles ocurrió en la escala de *Actitudes hacia las justificaciones para el uso de la agresión* y correspondió a un aumento de 8,0 puntos

porcentuales en los establecimientos de NSE 4. En relación a la desviación estándar, observamos una tendencia decreciente en la mayoría de escalas, que persiste en todas las desagregaciones por grupos de referencia (la única escala donde la desviación estándar tiende a aumentar es *Manejo de la rabia*). En relación a las diferencias entre los estudiantes más grandes y más pequeños, observamos que en la mayoría de casos existe una notoria superioridad en los puntajes promedio y en el porcentaje de estudiantes ubicados en el nivel alto de grado quinto y que las diferencias a favor de los estudiantes más pequeños persisten al desagregar los resultados por grupos de referencia.

Los resultados por niveles evidencian que alrededor de la mitad de los estudiantes a nivel nacional y por grupos de referencia se ubican en el nivel alto de las escalas de *Actitudes hacia las respuestas pasivas para el uso de la agresión* y *Manejo de la rabia*; sin embargo, solo alrededor de un cuarto de los estudiantes de grado noveno del país son capaces de sentir empatía por personas en situación de agresión, y esta proporción es relativamente igual de pequeña en todos los tipos de establecimientos y niveles socioeconómicos. En cuanto a los indicadores correspondientes a índices simples, vale la pena resaltar que, si bien todos ellos presentan disminuciones a nivel nacional y en todos los grupos de referencia, estas han sido moderadas, razón por la cual la percepción de inseguridad en el colegio y la presencia de intimidación escolar y de agresión física, relacional y verbal sigue siendo alta.

La desagregación de los resultados del ámbito de Convivencia y Paz según niveles evidencia que, en todas las escalas, excepto en *Actitudes hacia las respuestas pasivas a la agresión*, existen brechas de género favor de las niñas,

las cuales han ido cerrándose a través del tiempo debido a que, en la mayoría de los casos, la tendencia creciente del porcentaje de estudiantes en el nivel alto ha sido más acentuada en el caso de los niños. En relación a los índices simples, observamos que los niños afirman con mayor frecuencia haber asumido los tres roles de intimidación escolar y haber sido víctimas de agresión física, relacional y verbal; además las tendencias de los porcentajes reportados en este tipo de indicadores son decrecientes en ambos géneros y grados. La desagregación por niveles socioeconómicos permite observar que en todas las escalas la relación entre el porcentaje de estudiantes en el nivel alto y el nivel socioeconómico es positiva en quinto y negativa en noveno. En relación al análisis de los índices encontramos algunos hechos interesantes: en términos generales, la percepción de inseguridad en el colegio y la presencia de víctimas de intimidación escolar, en ambos grados, es mayor en los establecimientos de los dos niveles socioeconómicos más bajos (a excepción del porcentaje de estudiantes quinto que se autorreconocen como víctimas). En cuanto al rol de intimidador, encontramos que en grado noveno los colegios de NSE 1 reportan la menor presencia de este rol, mientras que en grado quinto la relación entre la presencia de víctimas y el nivel socioeconómico es positiva. Los tipos de agresión escolar también evidencian diferencias entre los resultados de quinto y noveno; en el primer grado, los colegios de NSE 1 presentan los menores porcentajes de estudiantes víctimas de los tres tipos de agresión; mientras que, en noveno, a mayor nivel socioeconómico, más grande es el porcentaje de estudiantes víctimas de agresión física y menor presencia de los otros tipos de agresión. Con respecto a la percepción de inseguridad, observamos que el porcentaje de estudiantes que manifiesta sentirse inseguro en

su colegio es menor a medida que aumenta el nivel socioeconómico.

Finalmente, la desagregación por tipos de establecimientos muestra brechas a favor de los establecimientos privados en grado quinto y de los colegios oficiales rurales en noveno. En relación a los índices simples, los establecimientos oficiales agrupan la mayor proporción de estudiantes de quinto y noveno que afirman haber sido víctimas de intimidación escolar; y los colegios privados la mayor proporción de estudiantes observadores en ambos grados. Con respecto a los tipos de agresión, los establecimientos oficiales urbanos muestran los porcentajes más altos para grado quinto; mientras que en noveno, los establecimientos privados reportan la mayor presencia de víctimas de agresión física y los porcentajes más bajos en agresión verbal y relacional. En el, en el indicador de *Percepción de inseguridad en el colegio* son los establecimientos oficiales los que reportan la percepción de inseguridad más alta.

En el ámbito de Pluralidad, Identidad y Valoración de las Diferencias, el análisis de las escalas muestra progresos en los estudiantes de quinto, a diferencia de aquellos en noveno, puesto que una mayor proporción de ellos rechazan actos de discriminación y sienten que sus colegios son cada vez más inclusivos y sus compañeros más tolerantes con las diferencias de los demás. Además, estos resultados son más altos en el caso de las niñas, en los colegios privados y en los establecimientos de mayor nivel socioeconómico, diferencias que se mantienen relativamente constantes en el tiempo y en la mayoría de los casos. Cabe resaltar que en los casos donde las brechas se cierran, esto sucede porque caen los promedios o los porcentajes de estudiantes en el nivel alto de los grupos que presentan mejores resultados.

Los resultados en el índice de *Actitudes hacia la diversidad* muestran que los estudiantes tienen un mayor nivel de tolerancia con sus compañeros que provienen de otras zonas del país, a comparación del que manifiestan por aquellos en alguna condición de discapacidad o con distinta orientación sexual. Sin embargo, el mayor progreso se encuentra en el porcentaje de estudiantes al que le gustaría que en su colegio recibieran a estudiantes con discapacidades. Al igual que en las escalas, los niveles de tolerancia a las diferencias son mayores en el caso de las niñas, en los colegios privados y en los establecimientos de mayor nivel socioeconómico; brechas que tienden a cerrarse en el primer caso y a ampliarse en los dos últimos. Finalmente, los estudiantes de noveno son los que muestran resultados más altos y menores brechas en la desagregación por grupos de referencia, lo cual puede indicar que, con la edad, los estudiantes aceptan más las diferencias y pueden convivir con otros compañeros de distinta orientación sexual, procedencia o con discapacidad.

En el ámbito de Participación y Responsabilidad Democrática, ni el puntaje promedio ni el porcentaje de estudiantes en el nivel alto presenta una tendencia definida en ninguno de los indicadores; sin embargo, entre 2012 y 2015 observamos disminuciones en los resultados nacionales y desagregados por grupos de referencia. A excepción de la escala *Actitudes hacia el gobierno escolar* y *la participación estudiantil*, en todos los indicadores las variaciones que más aportaron a las disminuciones presentadas en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto ocurrieron entre 2013 y 2014, periodo en el cual observamos caídas notorias en este resultado. En relación a la desviación estándar, observamos una tendencia decreciente en la mayoría de indicadores, la cual persiste en las desagregaciones por grupos de

referencia y tiende a ser más acentuada en los establecimientos oficiales.

Al desagregar los resultados por género, observamos que en cuatro de las cinco escalas existen brechas a favor de las niñas que se evidencian tanto en el puntaje promedio, como en el porcentaje de estudiantes en el nivel alto; estas brechas han disminuido debido a que la tendencia decreciente del porcentaje de estudiantes en el nivel alto ha sido más acentuada en el caso de las niñas. La desagregación de los resultados por tipo de establecimiento muestra que en la mayoría de escalas, los colegios privados tienen mayores porcentajes de estudiantes en el nivel alto y que, en general, son este tipo de establecimientos los que presentan las disminuciones más pequeñas en este resultado; sin embargo, en los indicadores de *Actitudes hacia el incumplimiento de la ley* y *Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil*,

fueron los establecimientos oficiales rurales los que, en la mayoría de los periodos analizados, agruparon la mayor proporción de estudiantes en el nivel alto. Con respecto a las diferencias por nivel socioeconómico, observamos que en el indicador de *Oportunidades de participación en el colegio*, la relación entre el porcentaje de estudiantes en el nivel alto y el nivel socioeconómico es negativa en grado noveno y positiva en grado quinto. Esta última relación se observa en los demás indicadores, excepto en *Actitudes hacia el incumplimiento de la ley*, donde los establecimientos de NSE 1 y NSE 4 agrupan los mayores porcentajes de estudiantes en el nivel alto, y en *Actitudes hacia el gobierno escolar y la participación estudiantil*, donde los establecimientos de los niveles socioeconómicos más bajos presentan los mayores porcentajes de estudiantes ubicados en este nivel.



REFERENCIAS

- Blyth, C. R. (1972). On Simpson's Paradox and the Sure-Thing Principle. *Journal of American Statistical Association*.
- Heinsohn, R., Chaux, E., y Molano, A. (2010). "La chispita que quería encender todos los fósforos": Percepciones, creencias y emociones frente a la intimidación en un colegio masculino. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, vol. 1, No. 1, 5-22.
- Icfes. (2016). *SABER 3°, 5° y 9° Resultados nacionales, 2009-2014*. Bogotá.
- Icfes. (2013). *Resultados nacionales censales en competencias ciudadanas, Saber 3°, 5° y 9°, 2012*. Bogotá.
- Icfes. (2010). *SABER 5° y 9° 2009. Resultados nacionales*. Bogotá.
- MEN. (2004). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. Bogotá.

